

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

**Jean Bodin en la Península Ibérica : (ensayo de historia de
las ideas políticas y de derecho público)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Martim de Alburquerque

Madrid, 2015

Rd. 63.820

422

TE

1.992

MARTIM DE ALBUQUERQUE

JEAN BODIN EN LA PENINSULA IBERICA

(ENSAYO DE HISTORIA DE LAS IDEAS
POLITICAS Y DE DERECHO PUBLICO)

Disertación de Doctorado presen-
tada en la Facultad de Derecho
de la Universidad Complutense

Madrid

1966



BIBLIOTECA
DE DERECHO

137 929616

2

"Comme une corone ne peut ~~estre~~ si son cer-
cle n'est entier, aussi la souveraineté
n'est point si quelque chose y défaut".

Loyseau

"La souveraineté n'est non plus divisible
que le point en géometrie".

Le Bret

PALABRAS INTRODUCTORIAS

PALABRAS INTRODUCTORIAS

El libro que presentamos no pretende ser una historia del bodinismo en la Península Ibérica. Es mucho menos ambicioso. Apenas intenta establecer los cimientos de un estudio integral - que se impone - de los caminos de resistencia y recepción en Hispania a la obra política de Bodin y, sobre todo, del concepto básico de soberanía. La investigación llevada a cabo incidió así en lo que podríamos llamar el período de gestación de este concepto y apenas en uno u otro punto, ante la necesidad de no perder de vista las coordenadas, las grandes líneas de hecho, él desbordó temporalmente. Esto explica que nos hayamos limitado prima facie a los autores de finales del siglo XVI y a los del XVII.

Apesar de todas las limitaciones temporales y del autor, las páginas que siguen representan largo esfuerzo de muchos meses de trabajo que no habrían sido posible sin la comprensión y ayuda de numerosas personas. Unas palabras iniciales de agradecimiento van dirigidas, naturalmente, a los profesores de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid con quienes más directamente hemos trabajado y sin cuya gentileza, interés y amistad no

habría sido posible presentarnos a este acto solemne: los doctores D. Luis Legaz y Lacambra, D. Rafael Gibert y Sánchez de la Vega y D. Antonio Fernández-Galiano. Al segundo, además, le tocó el papel de padrino de esta disertación, como profesor orientador, y la forma en que nos estimuló fue de tal magnitud que no encontramos palabras suficientemente emotivas para expresarle nuestro agradecimiento.

Vayan dirigidas, también, palabras de agradecimiento a varios estudiosos portugueses. En la imposibilidad de enumerarlos a todos, a ellos abrazamos en las personas de los cinco grandes amigos cuyo patrocinio fue constante: el profesor doctor Joaquim Veríssimo Serrão, de la Facultad de Letras de Lisboa, antiguo rector de la Universidad y actual Presidente de la Academia Portuguesa de la Historia; el doctor José Victorino de Pina Martins, Director del Centro Cultural Portugués de la Fundación Calouste Gulbenkian, de París; el doctor Giacinto Manupella, jubilado de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra, el doctor Sebastião Cruz de la Facultad de Derecho de la misma Universidad y el doctor Eugenio Asensio, antiguo profesor de la Universidad de Lisboa.

PLAN DE LA OBRA

PALABRAS INTRODUCTORIAS

PLAN DE LA OBRA

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO I

OBJECTO Y CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

1. La gloria de Jean Bodin. 2. Restricciones y críticas que han sido formuladas a las tesis apolo-
gistas de Bodin. 3. El modernismo de la obra del
angevino según los pregoneros de su gloria. 4. El
fondo medieval del pensamiento bodiniano sustenta-
do por otros. 5. Necesidad de fijar cualitativa
y cuantitativamente cual la influencia medieval y
cual la originalidad de la obra de Bodin. 6. La
figura tradicional de Bodin: el constructor de la
idea de soberanía; el seguidor de Maquiavelo; uno
de los fundadores de la tolerancia confesional.
7. La legitimidad de esta imagen puesta en causa.
Bodin, v.g., considerado precursor del constitucio-
nalismo y de la idea de Estado de Derecho. 8. Va-
lor de estas interpretaciones. 9. Continuación.
10. Operacionalidad de la imagen clásica de Bodin,
salvaguardados ciertos aspectos y fenómenos de re-

fracción que no^{la} alteran esencialmente. 11. Finalidad del presente ensayo: por qué y como se convirtió Bodin en el hombre de la soberanía en la Península Ibérica? 12. Algunos supuestos metodológicos.

CAPITULO II

EL REPUDIO DE BODIN

1. La silueta clásica de Bodin motivo de reacciones desfavorables suscitadas por su obra en la generalidad de los autores españoles y portugueses de Quinientos y Seiscientos. 2. En España. Equiparación de Bodin, como herético, a Maquiavelo y a Tácito. El ataque de Rivadeneira. 3. Bodin incluido entre los Ateistas Políticos por Fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios. 4. Las iras de Claudio Clemente. 5. Fray Juan Márquez impugnador de Maquiavelo y Bodin. 6. El caso de D. Juan Palafox y Mendoza, obispo de Puebla de los Angeles y de Ossuna, continuador de Fray Juan. 7. Lope de Vega y Fray Alonso Remon. 8. Salles Barbadillo y la sombra de Trajano Boccalini. 9. Baltasar Gracián. 10. Alusión especial a António Henriques Gomes, Saavedra Fajardo y Ramirez de Prado, tres escritores que no relacionan a Bodin con Maquiavelo y a los demás políticos. 11. Otros motivos que contribuyeron, junto con los religiosos, para una imagen negativa de Bodin. Su antiespañolismo. Defensa de la conquista de Navarra por Camilo Borrel. Juan Márquez, D. Gaspar Fernández de Castro, Juan Blázquez de Mayoralgo y Solórzano y Pereira

adversarios de Bodin en nombre de la historia y del honor nacional. 12. Desconformidad entre el particularismo español y la idea de soberanía. La roca del provincialismo hispánico incompatible con las implicaciones doctrinales de la obra de Bodin. Motivo por el que Añastro Isunza y Antonio Lanario no podían utilizar la palabra soberanía. 13. En Portugal. Impugnación de Maquiavelo y Bodin, dos impíos, por Barbosa Homem. 14. Una de las grandes figuras del espíritu y príncipe de las letras por la misma razón opositor de Bodin: D. Francisco Manuel de Melo. 15. Entra en la polémica el diplomático António de Sousa Macedo. 16. Persistencia de un juicio desvalorativo de orden religioso en Diogo Guerreiro Camacho de Aboim, Damião António de Lemos Faria e Castro y en la actividad de la mesa censora. 17. Bodin, defensor de la soberanía y del absolutismo, antagónico con el derecho de resistencia pregonado por los teóricos de la Restauración. Alusión a João Pinto Ribeiro y Velasco de Gouveia.

CAPITULO III

LA RECEPCIÓN DE BODIN

1. Dificultad de penetración de Bodin en España en virtud de los Índices. La tesis de Enrique Tierno Galván a este respecto. Primeras objeciones a la tesis. 2. Examen de los Índices condenatorios y expurgatorios españoles en relación con la obra del angevino. Como la versión española de "Les six Livres de la République" debida a Añastro Isunza, circuló libremente hasta el Índex de 1640 donde la in-

cluyeron (junto con la italiana) en el último momento y entre las obras de autores desconocidos. La importancia del traslado de Isunza para la recepción del político Bodin. 3. La République en el Index portugués de 1597, pero sub correctione.

4. Vías indirectas u oblicuas de penetración del angevino en la Península. Botero. Aparición de la palabra soberanía en la traducción de la obra de éste al español y no en la de Isunza. 5. Importancia de un discípulo de Bodin, Pierre Grégoire de Toulouse, respecto a la aceptación del bodinismo. 6. La marca de Pierre Grégoire en Juan Márquez y Andrés Mendo señalada por Collot. 7. Influencia sobre Castillo de Bovadilla, Cellorigo, Cerdán de Tallada, Jerónimo Zevallos, Sancho de Moncada, Navarrete, Solórzano y Pereira, Juan Ramírez de Arellano y Ramos del Manzano. Difusión de los libros del Tolosano en España. 8. Impacto de éste en Lusitania; se le ejemplifica con Salgado de Araújo, Carvalho de Parada, Luís Marinho de Azevedo, Velasco de Gouveia, Diogo Henriques Vilhogas y Domingos Antunes Portugal.

CAPITULO IV

EL CONTRIBUTO DE BODIN PARA LA CUL-

TURA PENINSULAR

1. Aportación de Bodin a la Cultura Peninsular. Su invocación en los más variados temas de materia política como se demuestra con Bartolomeu Filipe, Cerdán de Tallada, Juan Márquez, Fray Juan de Sala-

zar, Fray Serafim de Freitas, Mártir Rizo, Marinho de Azevedo, António Henriques Gomes, Arellano y Ramos del Manzano. 2. Textos en los que aparece como fundamento de limitación del poder. 3. La teoría de la soberanía. Antecedentes medievales y españoles. Juan Ginés de Sepúlveda. 4. Aparece la palabra en romance castellano/moderno por primera vez en

1593, en la traducción que hace el cronista Herrera del Trattado della Ragion di Stato, de Botero. Empleo inmediato por Gregorio López Madera. Hesitaciones filológicas de Fray Juan de Santa Maria. Uso por Zevallos, Mayoralgo, Samaniego, Pedro Porter Casanate, Ramos del Manzano y Portocarrero. 5. Ausencia del término en autores que, sin embargo, utilizaron la idea: Castillo de Bobadilla, Cellorigo, Cerdán de Tallada, Mártir Rizo, Salgado de Somoza, Saavedra Fajardo, Solórzano y Pereira. 6. El proceso de recepción del concepto de soberanía en Portugal. Empleo de la palabra soberano por Fray Amador Arrais; utilización del vocablo soberanía por Salgado de Araújo en español. 7. Según parece, la introducción del término soberanía en la lengua portuguesa se debe a Freitas Africano. 8. Y de nuevo se menciona Sousa de Macedo. El cariz regressivo que la palabra obtiene en la obra del diplomático-escritor. 9. Velasco de Gouveia. Sebastião Pacheco Varela. D. Rafael Bluteau. 10. La contribución de Domingos Antunes Portugal a la adopción del concepto. 11. Como los peninsulares, inmersos en el concepto bodiniano de soberanía y sin lograr alcanzar el de Althusius, consiguen matizarlo.

CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

ABOIM (Diogo Guerreiro Camacho de), Escola Moral, Política, Christã e Juridica, Lisboa, 1759.

AFONSO X, Las siete Partidas del Sabio Rey don Alonso el nono, nuevamente Glosadas por el Licenciado Gregorio Lopez del Consejo Real de Indias de su Majestad, Salamanca, 1555.

AFRICANO (António de Freitas), Primores Politicos e Regalias do Nosso Rey Dom João o IV. De maravilhosa memoria, Lisboa, 1641.

ALBUQUERQUE (Martim de), Portugal e a "Jurisdictio Imperii", Sep. da "Revista da Faculdade de Direito de Lisboa", XVII (1964).

- O Poder Político no Renascimento Português, Lisboa, Instituto Superior de Ciências Sociais e Política Ultramarina, 1968.

- O Oriente no Pensamento Económico Português do Século XVII, Lisboa, Instituto Superior de Ciências Sociais e Política Ultramarina, 1968.

- "Contributo português para a obra de Althusius", in Marginalia, Sep. de "Estudos Políticos e Sociais", VII (1969).

- Notas de Leitura: Em torno das Ideias Políticas

de Camões, Sep. de "Portugaliae Historica", 1973.

- A Sombra de Maquiavel e a Ética Tradicional Portuguesa. Ensaio de História das Ideias Políticas, Lisboa, Instituto Histórico Infante Dom Henrique da Faculdade de Letras de Lisboa, 1974.

ALLEN (J. W.), English Political Thought. 1603-1644, Hamden, Connecticut, Greenwood Press, 1970.

ALTHUSIUS (Johannes), Politica Methodice digesta atque exemplis sacris et profanis illustrata, Herbonae Nassoviorum, 1614.

ALVAREZ (José Luis), "Notas bibliográficas. Maquiavelo (Nicolàs): El Príncipe. Comentado por Napoleón Bonaparte. Versión castellana y introducción de Edmundo González-Blanco ...", Revista de Derecho Público, III (1934).

ANGLO (Sidney), "Melancolie and Witchcraft: the debate between Wier, Bodin and Scot", in Folie et déraison à la Renaissance, Bruxelles, Éditions de l'Université, 1976.

Appendix prima ad indicem Librorum Prohibitorum et Expurgatorum Illmi. ac. Rmi. D. P. Bernardi de Sandoval et Rojas S.R.E. Presb. Cardin. tit. D. Anastasiae Archiepisc. Toletani Hispaniarum Primatis, Majoris Castellae Cancellarii Generalis Inquisitoris, Regii Status Consiliarii etc. Auctoritate et jussu edita, Madrid, 1614.

ARAÚJO (João Salgado), Ley Regia de Portugal. Primeira Parte, Madrid, 1627.

ARRAIS (D. Fr. Amador), Dialogos, Lisboa, Rollandiana, 1846, I.

ASENSIO (Eugenio), Estudios Portugueses, Paris, Centro Cultural Português da Fundação Calouste Gulbenkian, 1974.

- La España imaginada de Américo Castro, Barcelona, El Albir, 1976.

AZEVEDO (Luís Marinho de), El Principe Encubierto, manifestado en quatro discursos politicos, exclamados al Rey Don Phelippe III, de Castilla por un vassallo que lo fue suyo hasta las nueve de la mañana del siempre memorable dia Sabado primero de Diciembre del año de 1640, Lisboa, 1642.

- Exclamaciones Politicas, Juridicas y Morales, Lisboa, 1645.

BASTOS (José Timóteo da Silva), História da Censura Intelectual em Portugal (Ensaio sobre a Compressão do pensamento português), Coimbra, Imprensa da Universidade, 1926.

BAUDRILLART (Henri), Bodin et son temps. Tableau des Théories Politiques et des Idées Économiques au 16^{ème}. siècle, Aalen, Scientia Verlag (Reimpression de l'édition de Paris 1853), 1964.

BAZZOLI (Maurizio), "Il diritto naturale nella République de Jean Bodin", Critica Storica, VII (1968).

BEAU (Albin Eduard), "A realza na poesia medieval e renascentista portuguesa", Boletim de Filologia,

XV (1954-1955), XVI (1957) y XVII (1958).

BECKER (Jerónimo), La Tradición política española. Apuntes para una biblioteca de políticos y tratadistas de filosofía política, Madrid, Raoul Péant, 1896.

BEJA (João Afonso de), Parecer Sobre a Bulla do Subsidio Ecclesiastico de Pio III, v. FARINHA (Bento José de Sousa), Filosofia de Príncipes, Quarta das obras dos nossos portugueses, Lisboa, 1786, I.

BENEYTO (Juan), "Prólogo" a Lorenzo Ramirez de Prado, Consejo y Consejero de Príncipes, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958.

- Historia de las Doctrinas Políticas, Madrid, Aguilar, 1964.

BENEYTO PÉREZ (Juan), Introducción a la Historia de las Doctrinas Políticas, Barcelona, Bosch, 1947.

BLÁZQUEZ DE MAYORALGO (Juan), Perfecta Raçon de Estado. Deducida de los hechos de el Señor Rey Don Fernando el Catholico Quinto de este nombre en Castilla, y Segundo en Aragon. Contra los politicos atheistas, Mexico, 1646.

BLUTEAU (Rafael), Vocabulario Portuquez e Latino, Lisboa, 1720, VII.

BOCALINI (Trajano), Discursos Politicos y Avisos del Parnaso de Trajano Bocalini, Cavallero Romano. Tradujolos de la lengua Toscana en la Española, fer-

nando Peres de Sousa, Madrid, 1634.

BODIN (Jean), Les six livres de la République, Paris, 1583.

- Los Seis Libros de la Republica, trad. esp. de Añastro Isunza, Turin, 1590.

- De Republica libri sex, latine ab auctore redditi multo quam antea locupletiores, Francfurti, 1609.

- La Response de Jean Bodin a M. de Malestroit. Nouvelle édition publiée avec une Introduction, des Notes et le fac-similé de l'édition originale par Henri Hauser, Paris, Colin, 1932.

- Los Seis Libros de la República, Caracas, Instituto de Estudios Políticos - Facultad de Derecho, Universidad Central de Venezuela, 1966.

- Los Seis Libros de la República, Madrid, Aguilar, 1973.

- Methodus ad facilem historiarum cognitionem, v. Corpus Général des Philosophes Français.

BONET (Alberto), La Filosofía de la libertad en las controversias teológicas del siglo XVI y primera mitad del XVII, Barcelona, Imprenta Subirana, 1932/

BORGES (José Ferreira), Exame crítico das expressões Soberania do Povo e Soberania das Cortes, Lisboa, 1837.

BRUTUS (Junius), A Defence of Liberty against Tyrants. A translation of the Vindiciae contra Tyrannos by [..]. With an historical introduction by Harold J. Laski, Gloucester, Mass., Peter Smith, 1963.

CALMON (Pedro), O Estado e o Direito n'Os Lusíadas, Lisboa-Rio de Janeiro, Dois Mundos, 1945.

- História das Ideias Políticas, Rio-S. Paulo, Freitas Bastos, 1952.

CAMÕES (Luís de), Os Lusíadas, Lisboa, 1572, Ee.

CAMPOS (Fernando), O Pensamento contra-revolucionário em Portugal (Século XIX), Lisboa, Edição de José Fernandes Júnior, 1931, I y II.

CAMPOS (João Francisco Aires de), A Origem do Poder Real nas Cortes de 1640, Lisboa, Sep. dos "Anais da Academia Portuguesa da História".

CANOVAS DEL CASTILLO, "De las ideas políticas de los españoles durante al Casa de Austria", in Revista de España, IV (1869).

CAPRARIIS (Vittorio de), Propaganda e pensiero politico in Francia durante la guerre di religione, 1559-1571, Napoli, Edizione Scientifiche Italiane, 1959, I.

CARLYLE (R. W. e A. J.), A History of Mediaeval Political Theory in the West, Edinburgh and London, William Blackwood and Sons, 1970, VI.

CARRERAS Y ARTAU (Tomás), La Filosofía del Derecho en el Quijote (Ensayos de Psicología colectiva). Contribución à la Historia de las ideas jurídicas reflexivas y populares, en la España del siglo XVI, Gerona, Carrera e Mas, 1904.

CASANATE (Pedro Porter), Índice de Mayoralgo, Perfecta Raçon de Estado ...

CASTRO (Damião António de Lemos Faria e), Politica Moral e Civil, Aula da Nobreza Lusitana, Lisboa, 1754, V.

CASTRO (Fernando Alvira de), Verdadera Razón de Estado. Discurso Politico, Lisboa, 1616.

CATALANO (Gaetano), Imperio, Regni e Sacerdozio nel pensiero di Uguccio da Pisa, Milano, Giuffrè, 1959.

Catalogo dos Livros que se prohibem nestes Regnos e Senhorios de Portugal, por mandado do Illustriissimo e Reverendissimo Senhor Dom Jorge Dalmeida Metropolitano Arcebispo de Lisboa, Inquisidor Geral, etc., Lisboa, 1581.

CALASSO (Francesco), "Origini italiane della formula Rex in Regno suo est Imperator", in Riv. di Storia Dir. It., III (1930).

- I Glossatori e la Teoria della Sovranità. Studio di Diritto Comune Publico, Milão, Giuffrè, 1957.

CENAL (Ramon), "Antimaquiavelismo de los tratados políticos españoles de los siglos XVI y XVII", in Umanesimo e Scienza Politica. Atti del Congresso Internazionale di Studi Umanistici a cura de

Enrico Castelli, Milano, Carlo Marzorati, 1953.

CERDAN DE TALLADA (Tomás), Veriloquium en reglas de Estado, segun derecho divino, natural, canonico, y civil, leyes de Castilla, Valencia, 1604.

CHABOD (F.), "Y a-t-il un État de la Renaissance?", in Actes du Colloque sur la Renaissance, Paris, Vrin, 1958.

CHABOD (Federico), L'idea di nazione, Bari, Laterza, 1967.

CHAUVIRE (Roger), Jean Bodin Auteur de La République, Paris, Champion, 1914.

CHENON, Histoire Générale du Droit Français Public et Privé des origines à 1815, Paris, Sirey, 1929, I y II.

CHEVALIER (Jean Jacques), Los Grandes textos políticos desde Maquiavelo a nuestros días, trad. de Antonio Rodriguez Huescar, pref. de André Siegfried, Madrid, Aguilar, 1962.

CHURCH (William F.), "France" in National Consciousness. History and Political Culture in Early-Modern Europe, ed. por Orest Ranum, Baltimore and London, The Johns Hopkins University Press, 1975.

CLEMENTE (Claudio), El Machiavelismo degollado por la Christiana Sabiduria de España y de Austria. Discurso christiano-politico, Alcalá, 1637.

CIORANESCU (Al.), Machiavelli et la Saint-Barthélemy. Extras din Studii Italiene IX, Bucuresti, 1942 (en verdad, 1943).

COELHO (Filipe José Nogueira), Princípios do Direito Divino, Natural, Publico Universal, e das Gentes, adoptados pelas Ordenações, Leis, Decretos e mais Disposições do Reino de Portugal, com as Remissões das Leis Extravagantes, e mais Reaes Determinações, e as das Notas do Novo Repertorio aos respectivos Textos da Ordenação; e huma Relação exacta das Leis, e mais Disposições Novissimas, Lisboa, 1777.

COLAÇO (João Maria Telo de Magalhães), Ensaio sobre a inconstitucionalidade das leis no Direito Português, Coimbra, França e Arménio Editores, 1915.

COLOMBO (Arturo), Metodologia e Storia nelle Dottrine Politiche (Ricerca e Problemi), Milano, Giuffrè, 1964.

COLOMES (Jean), La critique et la satire de D. Francisco Manuel de Melo, Bordeaux, Faculté de Lettres et Sciences Humaines, 1969.

- Le Dialogue "Hospital das Letras" de D. Francisco Manuel de Melo. Texte établi d'après l'édition princeps et les manuscrits, variantes et notes, Paris, Centro Cultural Português da Fundação Calouste Gulbenkian, 1970.

COLLOT (Claude), L'École doctrinale de droit public de Pont-à-Mouson (Pierre GRÉGOIRE de Toulouse et Guillaume BARCLAY). (Fin du XVI^{ème}. Siècle),

Paris, Librairie Générale de Droit et Jurisprudence, 1965.

CONDORELLI (Mario), I Fondamenti Giuridici della Tolleranza Religiosa nell'elaborazione canonistica dei secoli XII-XIV. Contributo Storico-Dogmatico, Milano, Giuffrè, 1960.

CORDEIRO (Joaquim António da Silva), Ensaio sobre a Philosophia da História, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1882, I.

CORPUS Général des Philosophes Français. Auteurs Modernes. Jean Bodin, Paris, P.U.F., 1951, I.

COSTA (Joaquim), "Máximas Políticas de Baltasar Gracián", in Estudios Jurídicos y Políticos, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación, 1884.

COTRONEO (Girolamo), "La storia integrale nella Methodus di Jean Bodin", in Histórica, XV (1962).

- Jean Bodin Teorico della Storia, Napoli, Edizione Scientifiche Italiana, 1966.

- "Bodin e Vico", Rivista di Studi Crociani, III (1966).

CRUE (Francis de), Le Parti des Politiques au lendemain de la Saint Barthélemy. La Molle et Cocornat, Paris, Plon, 1892.

D'ADDIO (Mario), Medio evo e Rinascimento, Firenze, Sansoni, 1956, I.

- Il pensiero politico di Gaspare Scioppio e il machiavellismo del Seicento, Milano, Giuffrè, 1962.

- "Il problema della politica in Bodin e Vico", Studi in onore di Biagio Petrocelli, Milano, Giuffrè, 1972.

D'AVACK (Lorenzo), La Ragione dei Re. Il pensiero politico di Giacomo I, Milano, Giuffrè, 1974.

DAVID (Marcel), Le Serment du Sacre du IX^e au XV^e siècle. Contribution a l'étude des limites juridiques de la souveraineté, Strasbourg, 1951 ("extrait" de la Revue du moyen age latin, VI).

- La Souveraineté et les limites juridiques du pouvoir monarchique du IX^e au XIV^e siècle, Paris, Dalloz, 1954, II.

D'ENTREVES (Alexander Passerin), The Medieval Contribution to Political Thought. Thomas Aquinas. Marsilius of Padua. Richard Hooker, New York, The Humanities Press, 1959.

Dicionário de História de Portugal, Lisboa, Iniciativas Editoriais, 1963, I.

DUNNING (William Archibald), A History of Political Theories. Ancient and Mediaeval, New York, Macmillan, 1919.

ERCOLE (Francesco), "L'origine francese di una nota formola bartoliana", in Arch. stor. ita., 1915.

- "Studi sulla dottrina politica e sul diritto pubblico di Bartolo" in Riv. it. sc. giuridiche, 1916 y 1917.

- "Sulla origine francese e le vicende in Italia della formola 'rex superiorem non recognoscens est princeps in regno suo' ", in Arch. stor. ita., XVI (1931).

- Da Bartolo all'Altusio, Firenze, Vallecchi, 1932.

ESCALANTE (Manuel F.), Alamos de Barrientos y la teoría de la razón de estado en España (Posibilidad y frustración), Barcelona, Editorial Fontamara, 1957.

EUSEBIO (José de Almeida), Elogio do Direito. Os Juristas da Restauração, Lisboa, Sep. da "Independência", 1942.

FARINHA (Bento José de Sousa), Filozofia de Principes apanhada das obras dos nossos portugueses, Lisboa, 1786, I.

FEENSTRA (Robert), "Jean de Blanot et la formule 'Rex Franciae in regno suo princeps est' ", in Études d'Histoire du Droit Canonique dédiées à Gabriel de Bras, Paris, Sirey, 1965, II.

FERNÁNDEZ DE LA MORA (Gonzalo), "Maquiavelo visto por los tratadistas políticos españoles de la Contrarreforma", Arbor, 1949.

- La Quiebra de la razón de Estado, Madrid, Ateneo, 1952.

FERNÁNDEZ DE VELASCO (Recaredo), Referencias y transcripciones, para la historia de la literatura política en España. Razón de Estado. El tiranicidio. El derecho de resistencia al poder. Bibliografía de literatura política, Madrid, Reus, 1925.

FERRARI (Angel), Fernando el Católico en Baltasar Gracián, Madrid, Espasa Calpe, 1945.

FIGGIS (John Neville), El Derecho Divino de los Reyes, trad. esp. de Edmundo G. Gorman, Mexico, Fondo de Cultura Económica, 1942.

- Political Thought from Gerson to Grotius. 1414-1625, New York, Harper and Brothers, 1960.

FIGUEIREDO (Fidelino de), O Espírito histórico, Lisboa, Livraria Clássica, 1920.

FILIPE (Bartolomeu), Tratado del Consejo y de los consejeros de los principes, Coimbra, 1584.

FORSTHOFF (Ernest), Stato di diritto in trasformazione, "a cura di" Carlos Amirante, Milano, Giuffrè, 1973.

FOURNIER, "La Monarchie de Dante et l'opinion française", in Bull. du VI^e centenaire de Dante, III (1929).

FOURNOL (M.), Bodin prédécesseur de Montesquieu. Étude sur quelques théories politiques de la "République" et de l'Esprit des lois, Paris, 1869.

FRANKLIN (Julian), Jean Bodin and the sixteenth-

-century revolution in The methodology of Law and History, New York and London, Columbia University Press, 1966.

- Constitutionalism and Resistance in the Sixteenth Century. Three Treatises by Hotman, Beza and Mor-nay, New York, Pegasus, 1969.

- Jean Bodin and the Rise of Absolutist Theory, Cambridge University Press, 1973.

FREITAS (Fr. Serafim de), De Justo imperio Lusita-norum Asiatico, Centro de Estudos de Psicologia e de História da Filosofia anexo à Faculdade de Le-tras da Universidade de Lisboa, 1960, I.

GARCÍA-PELAYO (Manuel), "Sobre las razones histori-cas de la razón de Estado", in Del Mito y de la razón en el pensamiento político, Madrid, Revista de Occidente, 1968.

GARCÍA PERES (Domingo), Catalogo razonado biográ-fico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en Castellano, Madrid, 1890.

GIBERT (Rafael), El Antiquo Consejo de Castilla, Ma-drid, Rialp, 1964.

GIERKE (Otto), Natural Law and the Theory of Socie-ty. 1500-1800, trad. ingl. de Ernst Baker, Cambrid-ge, University Press, 1938.

GILMORE (Miron P.), Humanists and Jurists. Six Stu-dies in the Renaissance, Cambridge, Massachussets, The Belnap Press of Harvard University Press, 1963.

GIRÁLDEZ Y RIAROLA (Joaquin), De las teorías de Derecho Político en los escritores españoles de los siglos XVI y XVII. Memoria leída en la Universidad Central al recibir el grado de Doctor en Derecho, Sevilla, Imp. de E. Rasco, 1898.

GLASER (Edward), "The Statio Solis (Joshua 10:12-14) as a theme in iberian letters of Golden Age", in Portuguese Studies, Paris, Centro Cultural Português da Fundação Calouste Gulbenkian, 1976.

GOMES (António Henriques), Politica Angelica, Ruão, 1647.

GRACIÁN (Fr. Gerónimo), Diez Lamentaciones del miserable estado de los ateistas de nuestros tiempos. Ordenadas por [...], Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959.

GRACIÁN (Lorenzo), El Criticon, Barcelona, 1700.

GREGOIRE (Pierre), De Republica libri sex et viginti, Lugduni, 1609.

GRICE-HUTCHINSON (Marjorie), The School of Salamanca. Readings in Spanish Monetary Theory. 1544-1605. Oxford, Clarendon Press, 1952.

GONÇALEZ DE CELLORIGO (Martin), Memorial de la politica necessaria, y util restauracion à la Republica de España, y estados de ella, y del desempeño universal de estos Reynos, Valladolid, 1600.

GONÇALVES (Lúis da Cunha), Os Jurisconsultos da Restauração, Lisboa, Sep. do "Boletim da Academia

das Ciências de Lisboa", 1940.

GONNARD (René), Histoire des Doctrines de la Population, Paris, Nouvelle Librairie National, 1923.

GOUVEIA (Velasco de), Perfidia de Alemania y Castilla, en la prision, entrega, acusacion, y processo del Serenissimo Infante de Portugal Don Duarte, Lisboa, 1652.

- Justa Aclamação do Serenissimo Rey de Portugal D. João o IV, Lisboa, 1846.

GUGGENHEIM (Paul), "La Souveraineté dans l'Histoire du Droit des Gens. Les conceptions des glosateurs et des commentateurs", in Mélanges offerts à Henri Rolin, Paris, Pédone, 1964.

- "Jus Gentium, Jus Naturae, Jus Civile et la Communauté Internationale issue de la Divisio Regnorum intervenue au cours des 12^e et 13^e siècles", in Comunicazioni e Studi, Milano, Istituto della Università de Milano, Giuffrè, 1955, VII.

HARTUNG (Fritz) v. MOUSNIER (Roland).

HINOJOSA (Eduardo de), Influencia que tuvieron en el Derecho Público de su Patria y singularmente en el Derecho Penal los filósofos y teólogos españoles anteriores à nuestro siglo, Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1890.

HINSLEY (F. H.), Sovereignty, London, C. A. Watts, 1966.

HOMEM (Pedro Barbosa), Discursos de la Juridica y Verdadera Razon de Estado, formados sobre la vida e acciones del Rey Don Juan el II, de buena memoria, Rey de Portugal, llamado vulgarmente et Principe Perfecto, Coimbra, 1626.

HOTMAN (François), Francoqallia. Latin text by Ralph E. Giesey translated by J. H. M. Salmon, Cambridge, Cambridge University Press, 1972.

HERTZ (Faederick), Nationality, History and Politics. A Psychology and Sociology of National Sentiment and Nationalism, London, Routledge and Kegan Paul, 1966.

IGLESIA FERREIROS (Aquilino), História de la traición. La traición regia en Leon y Castilla, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, 1971.

IMBERT (Jean), Cours d'Histoire des Idées Politiques jusqu'à la fin du XVIII^e siècle, Paris, Les Cours de Droit, 1965-1966.

Index et Catalogus Librorum prohibitorum, mandato Illustriss. ac Reverendiss. D. D. Gasparis a Quiroga, Cardinalis Archiepiscopi. Toletani, ac in regnis Hispaniarum Generalis Inquisitoris, denuo editus, Madrid, 1583.

Index Librorum expurgatorum illustrissimi ac reverendis. D. D. Gasparis Quiroga Cardinali et Archiep. Toletani Hisp. generalis Inquisitoris jussu editus, Salmuri, 1601.

Index Librorum Prohibitorum, cum Regulis confec-

tis, per Patres à Tridentino Synodo delectos. Aucteritate Pii IIII, Primum Editus, postea vero a Syxto V. auctus: Et Nunc Denum S.D.N. CLEMENTIS PP. VIII. jussu recognitus, et publicatus ..., Lisboa, 1597.

Index Librorum Prohibitorum et Expurgatorum Ill^{mi}. ac R^{mi}. D. D. Bernardi de Sandoval et Roxas S.R.E. Presb. Cardin. Tit. S. Anastasiae. Archiepisc. Toletani Hispaniarum Primatis Majoris Castellae Cancellarii. Generalis Inquisitoris Regii Status Consiliarii, etc., Madrid, 1612.

Inventário da Biblioteca Nacional de Lisboa. Secção de Sciencias Civis e Politicas. Serie 2ª (Numeração Vermelha), Coimbra, Imprensa da Universidade, 1908.

Inventário da Bibliotheca Nacional de Lisboa. Secção IV - Sciencias civis e politicas. Serie 1ª (Numeração Preta), Lisboa, s. i. ed., 1897.

JAVIER DE AYALA (F.), Ideas Políticas Juan Solórzano, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1946.

JAVIER CONDE (Francisco), El Saber político en Maquiavelo, Madrid, Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, 1948.

- "El pensamiento político de Bodin", Escritos y Fragmentos Políticos, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1974, I.

JONES (J. Walter), Historical introduction to the

theory of law, Westport, Connecticut, Greenwood Press, 1970.

KAMEN (Henry), The Rise of Toleration, London, World University Library, 1967.

KANTAROWICZ (Ernst), The King's Two Bodies. A Study in Mediaeval Political Theology, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1917.

KELLEY (Donald R.), "Murderous Machiavel in France: A Post Mortem", Political Science Quarterly, 85 (1970).

KERN (Fritz), Kingship and Law in the Middle Ages, trad. ingl. de S. B. Chrimes, New York and Evanston, Harper Torchbook, 1970.

KOHN (Hans), Historia del Nacionalismo, trad. de Samuel Cosío Villegas, México - Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1949.

KOSCHAKER (P.), Europa y el Derecho Romano, trad. de José Santa Cruz Teijeiro, Madrid, Revista de Derecho Privado, 1955.

LABROUSSE (Roger), Essai sur la philosophie politique de l'ancien Espagne. Politique de la raison et politique de la foi, Paris, Sirey, 1938.

LAFER (Celso), "O problema dos valores n'Os Lusíadas (subsídios para o estudo da cultura portuguesa do século XVI)", Revista Camoniana (S. Paulo), 2 (1965).

LAGARDE (Georges), La naissance de l'esprit laïque au déclin du moyen âge, Louvain - Paris, Nauwelaerts, 1970, III, 1962, IV y 1963, V.

LEFORT (Claude), Le travail de l'œuvre. Machiavel, Paris, Galimard, 1972.

LEGAZ Y LACAMBRA (Luis), Humanismo, Estado y Derecho, Barcelona, Bosch, 1960.

LEWIS (Ewart), Medieval Political Ideas, London, Routledge and Kegan, 1954, I y II.

LEWY (Guenter), Constitutionalism and Statecraft during the Golden Age of Spain. A study of the political philosophy of Juan de Mariana, S. J., Genève, Librairie Droz, 1960.

LINDSAY, (Robert O.) y NEU (John), French Political Pamphlets. 1547-1648. A Catalog of Major Collections in American Libraries, Madison, Milwaukee, London, University of Wisconsin Press, 1969.

Livros Impressos no Século XVI existentes na Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora, Évora, Publicações da Junta Distrital, 1966, II.

LUCAS VERDÚ (Pablo), Estado Liberal de Derecho y Estado Social de Derecho, Salamanca, Acta Salmanticensia, 1955.

- La Lucha por el Estado de Derecho, Bolonia, Publicaciones del Real Colegio de España, 1975.

MACEDO (António de Sousa de), Lusitania Liberata ab injusto Castellanorum dominio Restituta Legitimo Principi Joanni. IV. Lusitanae, London, 1645.

- Armonia Politica Dos documentos Divinos com as conveniencias de Estado, Haia, 1651.

MACEDO (Jorge Borges de), História e Doutrina do Poder n'Os Lusíadas, Sep. de "Garcia de Orta", 1972.

- Um caso de luta pelo poder e a sua interpretação n' "Os Lusíadas", Lisboa, Academia Portuguesa da História, 1976.

MACHADO (Diogo Barbosa), Biblioteca Lusitana, Coimbra, Atlântida, 1966, II.

MAFFEI (Domenico), Gli inizi dell'Umanesimo Giuridico, Milano, Giuffrè, 1956.

MARAVALL (José Antonio), La Philosophie Politique Espagnole au XVII^e Siècle dans ses rapports avec l'esprit de la Contre-Réforme, trad. de Louis Cazes y Pierre Mesnard, Paris, Vrin, 1955.

- Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1960.

- "Consideraciones sobre el processo de secularización en los primeros siglos modernos", in La Oposición política bajo los Austrias, Barcelona, Ariel, 1974.

- "La Idea de la tolerancia en España (Siglos XVI

y XVII)", in La Oposición política bajo los Austrias, Barcelona, Ariel, 1974.

- "Los Comentarios Políticos del Tacitista Juan Alfonso de Lancina", in Estudios de Historia del Pensamiento Español, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1975, III.

- "El tema de las cortes en Quevedo", in Estudios de Historia del Pensamiento Español, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1975, III.

- "La corriente doctrinal del Tacitismo político en España", in Estudios de Historia del Pensamiento. Siglo XVII, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1975, III.

- "Maquiavelo y Maquiavelismo en España", in Estudios de Historia del Pensamiento Español. Siglo XVII, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1975, III.

MARAVALL (José Antonio), "Juan Pablo Mártir de Rizo: estudio preliminar a una edición de sus obras", in Estudios de Historia del Pensamiento Español. Siglo XVII, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1975, III.

- "Saavedra Fajardo: moral de acomodación y carácter conflictivo de la libertad", in Estudios de Historia del Pensamiento Español. Siglo XVII, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1975, III.

MARINHO DE AZEVEDO (Luís), Exclamaciones Políticas, Jurídicas y Morales, Lisboa, 1645.

MARONGIU (António), "Un Momento típico de la monarquía medieval: el Rey Juez", in A.H.D.E., XVIII.

MARQUES (Maria Adelaide Salvador), A Real Mesa Censória e a Cultura Nacional. Aspectos da Geografia Cultural Portuguesa no Século XVIII, Coimbra, Sep. do "Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra", XXVI (1963).

MARQUEZ (Fr. Juan), El governador Christiano deducido de las vidas de Moysen, y Josue, Principes del pueblo de Dios, Salamanca, 1612.

MARTIN (Alfred von), Sociologia del Renacimiento, trad. de Manuel Pedroso, México, Fondo de Cultura Económica, 1946.

MARTINS (Joaquim Pedro), A Doutrina da Soberania Popular segundo as cortes de 1641 e os Teóricos da Restauração, Lisboa, Sep. das "Memórias da Academia das Ciências (Classe de Letras)", 1942.

MARTIR RIZO (Juan Pablo), Norte de Principes y Vida de Rómulo, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1945.

MATTEI (Rodolfo de), Dal premachiavelismo all'antimachiavelismo, Firenze, Sansoni, 1969.

MCGRADE (Arthur Stephen), The Political Thought of William of Ockham—Personal and Institutional Principles, Cambridge, Cambridge University Press, 1974.

MECHOULAN (Henri), Raison et alterité chez Fadrique Furió Ceriol philosophe politique espagnol du

XVI^e siècle, Paris, Mouton, 1973.

MEINECKE (Friederich), La Idea de La Razon de Estado en la Edad Moderna, trad. de Felipe González Vicen, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959.

MENDES DE VASCONCELOS (Luís), Do Sitio de Lisboa. Sua grandeza, Povoação e Commercio, Lisboa, 1786.

MENÉNDEZ PELAYO (Marcelino), Historia de los Heterodoxos Españoles, Madrid, B. A. C., 1967, II.

MENÉNDEZ PIDAL (Ramon), Los Españoles en la Historia, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1959.

MERÇA (Manuel Paulo), "A Ideia de Origem Popular do Poder nos Escritores Portugueses anteriores à Restauração", in Estudos de História do Direito, Coimbra, Coimbra Editores, 1923.

- O Poder Real e as Cortes, Coimbra, Coimbra Editora, 1923.

MESNARD (Pierre), Balthazar Gracian devant la conscience française, separata da "Revista da Universidad de Madrid", VII, s.d.

- L'Essor de la Philosophie Politique au XVI^e Siècle, Paris, Vrin, 1951.

- "Barbosa Homem et la conception baroque de la raison d'État", in Cristianesimo e Ragion di Stato. L'umanesimo e il demoniaco nell'arte. Atti del II Congresso Internazionale di Studi Umanistici a cura di Enrico Castelli, Roma, Milano, Fratelli

Bocca, 1953.

- "Jean Bodin y el espíritu del Renacimiento", in Jean Bodin en la Historia del Pensamiento, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962.

- "Jean Bodin teórico de la República", in Jean Bodin en la Historia del Pensamiento, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962.

- "Historia y Política en Jean Bodin", in Jean Bodin en la Historia del Pensamiento, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962.

MONCADA (Luís Cabral de), "1640: Restauração do Pensamento Político Português", in Estudos de História do Direito, Coimbra, Acta Universitatis Coimbrigensis, 1948, I.

MONCADA (Sancho de), Restauracion Politica de España, Primera Parte, Deseos Publicos, Madrid, 1619.

MONÇON (Francisco), Libro primero del espejo del principe christiano, Lisboa, 1544.

- Libro primero del espejo del Principe Christiano, Lisboa, 1571.

MONTEIRO (Arlindo Camilo), O Jurisperito do Século XVII Desembarçador Diogo Guerreiro Camacho de Aboim e o Autor do Demetrio Moderno. Nótulas para a História dos Cultores do Direito e das Leis e sua Crítica em Portugal, Lisboa, Sep. de "Petrus Nonius", II (1940).

MONTER (E. William), "Inflation and Witchcraft: the case of Jean Bodin", in Action and Conviction in Early Modern Europe. Essays in Memory of E.H. Harbison, ed. por Theodore K. Rabb e Jerrold E. Seigel, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1969.

MONTORO-BALLESTEROS (Alberto), Fray Juan de Salazar Moralista Político (1619), Madrid, Esceliser, 1972.

MOREAU-REIBEL (Jean), Jean Bodin et le Droit Public Comparé dans ses rapports avec la Philosophie de l'Histoire, Paris, Vrin, 1933.

MOREIRA (Adriano), O Manifesto d'Os Lusíadas, Lisboa, Sep. do "Boletim da Academia Internacional da Cultura Portuguesa", 8 (1972).

MORTARI (Vicenzo Piano), Diritto Romano e Diritto Nazionale in Francia nel secolo XVI, Milano, Giuffrè, 1962.

MOUSNIER (Roland) e HARTUNG (Fritz), "Quelques problèmes concernant la Monarchie Absolue", Relazione del X Congresso Internazionale di Scienze Storiche, Firenze, G. C. Sansoni, IV.

MURILLO FERROL (Francisco), Saavedra Fajardo y la Política del barroco, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957.

NAEFF (W.), La Idea del Estado en la Edad Moderna, trad. de Filipe González Vicens, Madrid, Aguilar, 1973.

NAMER (Émile), Machiavel, Paris, P.U.F., 1961.

NOVISSIMUS Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index Pro Catholicis Hispaniarum Regnis, Philippi IIII. Reg. Cath. Ann. 1640, Madrid, 1640.

NOVUS Index Librorum Prohibitorum et Expurgatorum; Editus Autoritate et Jussu Eminent^{mi}. Reveren^{mi}. D. Antonii Zapata. S.R.E. Presbyt. Card. Tit. S. Galbinae; Protectoris Hispaniarum: Inquisitoris Generalis in omnibus Regnis editionibus Philippi IV R.C. et ab ejus Statu etc. De Consilio: Supremi Senatus. D. Generalis Inquisitionis, Hispali, 1632.

NYS (Ernest), Les théories politiques et le Droit International en France jusqu'au XVIII^e Siècle, Paris, Albert Fontemoing, 1899.

OLIVEIRA (Águedo de), A ciência do Estado e arte de governar os povos em "Os Lusíadas", Bragança, Sep. de "Estudos Bragançanos", 1972.

PALAFOX Y MENDOZA (Juan de), Historia real sagrada. Luz de principes y subditos. Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo bien nuestro, Madrid, 1668.

PALAU Y DULCET (Antonio), Manual del Librero Hispano Americano, Barcelona, Palau, 1949, II, 1950, III, 1958, XI, 1959, XII.

PANELLA (Antonio), Gli Antimachiavellici, Firenze, G. S. Sansoni, 1943.

PARADA (António Carvalho), Arte de Reynar, Bucelas,

1643.

PARENTE (Margherita Isnardi), "Il Volontarismo di Jean Bodin: Maimonide o Duns Scoto?", in Il Pensiero Politico, IV (1971).

PAUPERIO (A. Machado), O conceito polémico de soberania, Rio, Forense, 1958.

PECORARO (Annamaria), "Filosofia della Storia e metodologia storiografica nella Methodus di Jean Bodin", in Atti dell'Accademia Nazionale di Scienze Morali e Politiche, 80 (1969).

PENA JUNIOR (Afonso), A Arte de Furtar e o seu autor, Rio de Janeiro, Liv. José Olympio, 1946, I..

PERENA VICENTE (Luciano), La Universidad de Salamanca forja del pensamiento político español en el siglo XVI, Salamanca, Acta Salmanticensia, 1954.

PORTUGAL (Domingos Antunes), Tractatus de Donationibus iurium et bonorum regiae coronae, Lugduni, 1699.

POST (Gaines), Studies in Medieval Legal Thought. Public Law and the State. 1100-1322, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1964.

PRELOT (Marcel), As Doutrinas Políticas, trad. de Natália Couto, Lisboa, Editorial Presença, 1973, I.

QUILLET (Jeannine), "Présentation Générale" a Marsílio de Pádua, Defensor Pacis - Le Défenseur de la Paix, Paris, Vrin, 1968.

RAMIREZ DE PRADO (Lorenzo), Consejo y Consejero de Príncipes, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958.

RAMOS DEL MANZANO (Francisco), Respuesta de España al tratado de Francia sobre las pretensiones de la Reyna Christianissima, 1667 (?), B.N. Madrid, 3-18966.

RAMIREZ DE ARELLANO (Juan), Republica Christiana, y destierro de los vicios. Razon de Estado, y politica de la virtud, la eterna salvacion, Madrid, 1662.

REES (W. J.), "The theory of Sovereignty restated" in Philosophy, Politics and Society. A collection edited by Peter Laslett, Oxford, Basil Blackwell, 1970.

REGNAULT (Henri), Manuel d'Histoire du Droit Français, Paris, Sirey, 1947.

REMON (Fr. Alonso), Gobierno Humano Sacado del Divino. De Sentencias, y Ejemplos de la Sagrada Escritura, Madrid, s. d., mas por Luís Sanchez.

REYNOLDS (B.), Proponents of limited monarchy in the sixteenth century France. François Hotman and Jean Bodin, New York, Columbia University Studies in History, 1931.

RIAZA (Román), "Sobre la versión castellana de los seis libros de la república, de Juan Bodino", Anales de la Universidad de Madrid, Letras, III (1934).

RIBEIRO (João Pinto), Obras Varias, Coimbra, 1730, II.

RIBEIRO (José Silvestre), Estudo Moral e Político sobre os Lusíadas, Lisboa, Imprensa Nacional, 1853

RIBEIRO (Tomás), História da Legislação Liberal Portuguesa, Lisboa, Imprensa Nacional, 1891, I.

RIVADENEYRA (Pedro de), Tratado dela Religion y Virtudes que deve tener el Principe Christiano, para gobernar y conservar sus Estados. Contra lo que Nicolas Machiavelo y los Politicos deste tiempo enseñan, Madrid, 1595.

REVAH (I. S.), "Un pamphlet contre l'Inquisition d'Antonio Enriquez Gomez", in Revue d'Etudes Juives, I (1960).

SÁ (S. J. Ribeiro de), Brado aos Portuguezes. Opusculo patriotico contra as ideias de união de Portugal com a Espanha, Lisboa, Thomaz Quintino Antunes, 1860.

SAAVEDRA FAJARDO (Diego), República Literária, Madrid, Ediciones de "La Lectura", 1922.

- Idea de un principe politico christiano, Representada en cien empresas, Amberes, 1655.

SALAZAR (Fr. Juan de), Política Española, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1945.

SALVIOLI, Storia del Diritto Italiano, Torino, Unione Tipografica Editrice Torinese, 1921.

SAMANIEGO (Francisco de), Memorias Augustas al mas soberano principe que ha merecido españa, el rey Don Fernando el Catholico, v. MAYORALGO, Perfecta Raçon de Estado ...

SANCHEZ AGESTA (Luis), El Concepto del Estado en el pensamiento español del siglo XVI, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959.

SANTA MARIA (Fr. Juan), República y policia christiana, Barcelona, 1619.

- Republica y policia Christiana. Para reyes y principes, y para los que en el govierno tienen sus vezes, Lisboa, 1621.

SANTOS (José dos), Catálogo da Importante e preciosíssima livraria Que pertenceu aos notáveis escriptores e bibliófilos Condes de Azevedo e de Samodães, Porto, Empresa Literária e Tipográfica, 1921.

SAUTEL (Marguerite Boulet), "Le Princeps de Guillaume Durand", in Études d'Histoire du Droit Canoniques dédiées à Gabriel de Bras, Paris, Sirey, 1965, II.

SBRICCOLLI (Mario), Crimen Laesae Maiestatis. Il problema del reato politico alle soglie della scienza penalistica moderna, Milano, Giuffrè, 1974.

SCHOCHET (Gordon J.), Patriarcalism in Political Thought. The Authoritarian Family and Political Speculation and Attitudes Especially in the Seventeenth-Century England, Oxford, Basil Blackwell, 1975.

SCIACCA (Enzo), Le radice theorice dell'assolutismo nel pensiero politico francese del primo cinquecento (1448-1519), Milano, Giuffrè, 1975.

SERGIO (António), "Em torno das ideias políticas de Camões", Ensaio, Lisboa, Seara Nova, 1934, I.

SHEWAN (J. H.), The origins of the modern european State. 1450-1725, Londres, Hutchinson University Library, 1974.

SILIO CORTÉS (César), Maquiavelo y el maquiavelismo en España (Mariana Quevedo, Saavedra Fajardo y Gracian), Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1941.

- Maquiavelo y su tiempo. Repercusión del maquiavelismo en las teorías y en las prácticas de gobierno, Madrid, Espasa-Calpe, 1946.

SILVA (Maria Margarida Ribeiro Garcez da), "Limites e Condições do Poder Político nos Lusíadas", Brotéria, 94 (1972).

- "Os Lusíadas" e o Poder Político, Lisboa, Comissão Executiva do IV Centenário da Publicação de "Os Lusíadas", 1973.

SOARES (Mário), A Justificação Jurídica da Restauração e a Teoria da Origem Popular do Poder Político, Lisboa, Sep. do "Jornal do Foro", 1954.

SOLDRZANO Y PEREIRA (Juan de), Decada Sexta de los Emblemas [...]. Traduzidos por el Doctor Lorenço Mateu y Sanz, Cavallero de la Orden de la Montesa, del Consejo de su Majestad en la Real Chancelleria de Valencia, Valencia, 1659.

SOMBART (Werner), El burqués. Contribución a la historia espiritual del hombre economico moderno, trad. de Maria Pilar Lorenzo, Madrid, Alianza Editorial, 1972.

STEGGINK (P. Otger), "Estudio Preliminar" a Diez Lamentaciones del miserable estado de los ateistas de nuestros tiempos. Ordenadas por Fr. Gerónimo Gracián de la Madre de Dios, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959.

STRAYER (Joseph R.), On the Medieval Origins of the modern State, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1970.

TABORDA (Vergílio), Maquiavel e Antimaquiavel, Coimbra, Atlântida, 1939.

TEJADA SPINOLA (Francisco Elias de), Notas para una Teoría del Estado según nuestros autores clásicos (siglos XVI y XVII), Sevilla, Raimundo Blanco-Encarnacion, 1937.

- El Franco-Condado Hispanico, Sevilla, Ediciones Yurra, 1975.

TEENSMAN (B. N.), Don Francisco Manuel de Melo. 1608-1666. Inventário general de sus ideas, Gravenhage, Martinus Nijhoff, 1966.

THEIMER (Walter), História das Ideias Políticas, trad. port. de Dinora de Freitas e Sampaio Marinho, Lisboa, Arcádia, 1970.

THOMAS (Henry), Short-Title Catalogues of Spanish American and Portuguese Books Printed Before 1601 in the British Museum, Oxford, University Press, 1966.

THUAU (Etienne), Raison d'État et Pensée Politique à l'époque de Richelieu, Paris, Armand Colin, 1966.

TIERNO GALVÁN (Enrique), "Introducción" a Baltasar Gracián, El Político, Salamanca - Madrid, Anaya, 1961.

- "Introducción" a La Antología de escritores políticos del Siglo de Oro. Textos recogidos por Pedro de Vega, Madrid, Taurus, 1966.

- "El Tacitismo en las doctrinas políticas del Siglo de Oro español", in Escritos (1950-1960), Madrid, Tecnos, 1971.

Supuestos
- "Los escotistas en la teoría política de Jean Bodin", in Escritos (1950-1960), Madrid, Tecnos, 1961.

TOFFANIN (Giuseppe), Machiavelli e il "Tacitismo", Napoli, Guida Editori, 1972.

TOOLEY (M. J.), "Introduction" a Six Books of the Commonwealth by Jean Bodin, Oxford, Basil Blackwell, 1967.

TORGAL (Luís Manuel Reis), A Restauração. Reflexões sobre a sua historiografia, Coimbra, Instituto de História e Teoria das Ideias, 1976.

TRINDADE (Luiz), Catalogo da livreria do fallecido distincto bibliographo e bibliophilo José Maria Nepomuceno, Lisboa, Empreza Editora de Francisco Arthur Silva, 1897.

TRINDADE (Luiz Carlos Rebello), Catalogo Methodico da Livreria dos Marquezes de Sabugosa, Condes de S. Lourenço, Lisboa, Imprensa Lucas, 1904.

TRUYOL Y SERRA (António), "El Discurso della neutralitá de Botero en su relación con la teoría de la neutralidad de Maquiavelo y Bodino", Boletín informativo del Seminario de Derecho Político, Universidad de Salamanca, 1957.

TOUCHARD (Jean), História das Ideias Políticas, trad. de Mário Braga, Lisboa, Publicações Europa-América, 1970, I.

ULMANN (Walter), A History of Political thoughts the Middle Ages, London, Penguin, 1965.

- Medieval Political Thought, s.l., Penguin Books, 1975.

- The individual and society in the Middle Ages, Baltimore, The John Hopkins Press, 1966.

- The medieval idea of law as represented by Lucas de Penna. A study in fourteenth-century legal

scholarship, New York, Barnes and Noble, London, Methuen, 1969.

- Principios de gobierno y política en la Edad Media, trad. esp. de Graciela Soriano, Madrid, Revista de Occidente, 1971.

- Law and Politics in the Middle Ages. An introduction to the Sources of Medieval Political Ideas, London, The Sources History Limited, 1975.

VARELA (Sebastião Pacheco), Numero Vocal, Exemplar Catholico, e Politico, Proposto No mayor entre os santos o glorioso S. Joam Baptista: para imitação do mayor entre os Principes o Serenissimo Dom Joam V. Nosso Senhor, Lisboa, 1702.

VASOLI (Cesari), Jean Bodin. Il problema cinquecentesco della Methodus e la sua applicazione alla conoscenza storica, Torino, Edizione de Filosofia, s.d.

VÁSQUEZ DE PARGA (Luiz), "Prólogo" a Percy E. Schram, Las Insignias de la realeza en la Edad Media Española, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1960.

VELOZO (Francisco José), Um Soneto de Camões contra D. João III?, Sep. "Garcia de Orta", 1972.

VILASBOAS (Martin de Carvalho), Volume Primeiro del Espejo de Principes y Ministros, Milano, 1598.

VILLARI (Pasquale), Niccolò Machiavelli, e i suoi tempi, Milano, Ulrico Hoepli Editore, 1927, II.

WEILL (Georges), Les Théories sur le Pouvoir Royal en France pendant les guerres de religion, New York, Burt Franklin, s.d.

WILKS (Michael), The Problem of Sovereignty in the later Middle Age. The papal monarchy with Augustinus Triumphus and the publicists, Cambridge, University Press, 1964.

WOOLF (Cecil Sidney), Bartolus of Sassoferato. His position in the history of medieval political thought, Cambridge, University Press, 1913.

YARDENI (Miriam), La conscience nationale en France pendant les guerres de religion (1559-1598), Paris-Louvain, Nauwelaerts, 1971.

ZEVALLOS (Jerónimo de), Arte Real para el buen gobierno de los Reyes, y Principes, y de sus vassallos. En el que se refieren las obligaciones de cada uno, con los principales documentos para el buen gobierno, Toledo, 1632.

ADENDA

BROWN (John L.), The Methodus ad Facilem Historiarum Cognitionem of Jean Bodin. A Critical Study, Washington, The Catholic University of America Press, 1929.

COROMINAS (Joan), Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana, Madrid, Gredos, 1974, IV.

GIERKE (Otto), Political Theories of the Middle Age, trad. ingl. de Frederic William Maitland, Cambridge, University Press, 1938.

HUPPERT (George), L'idée de l'histoire parfaite, Paris, Flammarion, 1973.

LORENZO (Ramón), Sobre cronología do Vocabulário Galego-Português (Anotações ao 'Dicionário etimológico' de José Pedro Machado), Vigo, Editorial Galaxia, 1968.

PAZ Y MELIA (A.), Papeles de Inquisición. Catálogo y extractos, Segunda edición por Ramón Paz, Madrid, Patronato del Archivo Histórico Nacional, 1947.

REVAH (J.S.), Le palaidoyer en faveur des "Nouveaux Chrétiens" portugais du licencié Martin González de Cellorigo, sep. da "Revue des Études Juives", 4^e série, tome II (CXXII), 1963.

TIERNO GALVÁN (Enrique), "Jerónimo de Merola y su 'República Original, sacada del cuerpo humano'" in Estudios de pensamiento político, Madrid, Tucur Editores, 1976 (libro en colaboración con Raul Morodo).

VILAR BERROGAIN (Jean), Literatura y economía. La figura satírica del arbitrista en Siglo de oro, trad. de Francisco Burtelo G^a. del Real, Madrid, Revista de Occidente, 1973.

VILLEY (Michel), La formation de la pensée juridique moderne. Cours d'Histoire de la Philosophie du Droit, Paris, Les Éditions Montchretien, 1975.

CAPITULO I

OBJECTO Y CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

1. El nombre de Jean Bodin es uno de los pocos que ha tenido la gloria de permanecer para siempre como cariátide del pensamiento. No se torna posible trazar la evolución de ciertas ramas del saber humano sin que aquel acuda a la mente del estudioso o a la pluma del escritor. Así ocurre, por ejemplo, con la Teoría General del Estado y la Teoría de la Comunidad Internacional; incluso también con la Historia de las Teorías, de las Doctrinas y de las Ideas Políticas (1) y con la Historia del Derecho Público.

Sobre todo se le une siempre la idea de soberanía, "bloque de mármol que no puede ser fragmentado", al decir de Fournol (2), "diosa severa,

(1) Para esta distinción ver Jean Touchard, "Prefácio" a la História das Ideias Políticas, Lisboa, Publicações Europa-América, 1970, I, p.in.; Arturo Colombo, "Premessa e Metodologia", in Metodologia e Storia nelle Dottrine Politiche (Ricerca e Problemi), Milano, Giuffrè, 1964, p. IX-XIV; Juan Beneyto Pérez, Introducción a la Historia de las Doctrinas Políticas, Barcelona, Bosch, 1947.

(2) M. Fournol, Bodin prédécesseur de Montesquieu. Étude sur quelques théories politiques

hermosa en su abstracción, al modo de la Belleza concebida por Beaudelaire", la belleza de "un sueño de piedra", como escribió Jean Jacques Chevalier (1).

La soberanía, concepto fundamental del derecho público europeo según la opinión de Otto Brunner (2), reviste tal importancia en los marcos intelectuales y, por ello, en la propia andadura de la trayectoria histórica, en la vida de los hombres y de las naciones, que Gonzalo Fernández de la Mora no dudó en equipararla al tema de "la razón de Estado", como vértice de disciplinas científicas (3). Para el autor citado, en el campo de

de la "République" et de l' "Esprit des lois", Paris, 1896.

(1) Jean Jacques Chevalier, Los Grandes textos políticos desde Maquiavelo a nuestros días, trad. de Antonio Rodríguez Huescar, pref. de André Siegfried, Madrid, Aguilar, 1962, p. 50.

(2) Otto Brunner, Per una nuova storia costituzionale e sociale, "a cura di" Pierangelo Schiera, Milano, Vita e Pensiero, 1970, p. 168.

(3) Gonzalo Fernández de la Mora, La Quiebra de la Razón de Estado, Madrid, Ateneo, 1952, p. 7: "Los Temas de la Soberanía y de la Razón de Estado están sobre los vértices de dos disciplinas cuya

los temas, la "razón de Estado" y la soberanía "tienen envergadura de águila real" (1).

Fernández de la Mora entiende que esos dos temas poseen "una dimensión política tan honda, que sería traición soslayarla" (2). "Son temas que no pertenecen a esa órbita del saber donde está, o más bien yace, la teoría de las secciones cónicas, sino que caen bajo el señorío del Saber Político, en cuya función se toman decisiones que tan cordialmente nos atañen como la declaración de una guerra" (3).

Situado el problema de este modo, Bodin y su obra sobrepasan considerablemente la importancia que le han atribuido algunos de sus más ilustres conocedores. En primer lugar, hay que citar a Henri Baudrillart. En el libro ya clásico sobre Bodin et son temps. Tableau des Théories Politiques et

evidente complejidad hace superflua toda ponderación: las llamadas Teoría General del Estado y Teoría de la Comunidad Internacional".

(1) Idem, p. 8.

(2) Idem, ibidem.

(3) Idem, ibidem.

des Idées Économiques au 16 ème. Siècle, Baudrillart nos presenta Bodin como el fundador de la Política, entendiendo por Política "la politique expérimentale, fondée sur une comparaison savante des constitutions, unissant la jurisprudence et la philosophie de l'histoire, tenant compte des faits économiques, enfin embrassant l'ensemble des problèmes que le mot de politique renferme" (1).

Hay que mencionar también a Jean Moreau-Reibel, para quien nuestro autor fue, sobre todo, quien constituyó en cuerpo de doctrina por primera vez, todo el Derecho Público y fue el fundador del Derecho Público Comparado (2).

(1) Henri Baudrillart, Bodin et son temps. Tableau des Théories Politiques et des Idées Économiques au 16ème. Siècle, de Aalen, Scientia Verlag (Reimpression de l'édition, Paris 1853), 1964, p. V.

(2) Jean Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé dans ses rapports avec la Philosophie de l'Histoire, Paris, Vrin, 1933, p. 68 e 135.

2. Ciertamente, las posiciones extremistas acabadas de enunciar y otras parecidas que nos dispensamos de referir aquí para evitar un encuadre largo, fastidioso y monótono, no dejan de ser, y lo fueron realmente, objeto de restricciones y críticas más o menos directas, más o menos explícitas.

Ya en el siglo pasado tenemos un ejemplo típico en lo que escribió durante su mocedad, el espíritu superior, profundo y sutil de Silva Cordeiro, respecto a la aportación de Bodin para la filosofía de la Historia. En los Ensaaios de Philosophia da História, realizados en la época de estudiante y de los que apenas se imprimió el primer volumen dedicado al examen crítico de los sistemas - Bossuet y la escuela teológica, Vico y el Renacimiento (corsi e ricorsi), sietecentismo y crisis revolucionaria, Montesquieu, Turgot, Condorcet y Voltaire - Silva Cordeiro se ocupó a propósito de el autor de la Scienza Nuova de Bodin como filo-historiador. Después de haber disertado largamente sobre Maquiavelo, passa a tratar de Bodin y de Montaigne, afirmando del primero que comprendió la existencia de una ley del progresso aunque no la formuló (1). Documenta tal aseveración con

(1) Joaquim António da Silva Cordeiro, Ensaaios da Philosophia da História, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1882, I, p. 105.

un pasaje del l. I, c. 4 de Les six Livres de la République (1).

Rechaza, sin embargo más adelante, el parecer de Baudrillart de que Bodin habría sido el iniciador, el padre de la filosofía de la Historia (2).

"A verdade - escreve Silva Cordeiro - é que nem a sua Republica nem o seu Methodo podem garantir-lhe esse título honroso. Bodin não poz, nem n'isso pensou, os fundamentos d'uma história philosophica: todo o seu esforço se limitou a dar elementos e regras para o estudo proveitoso da história" (3).

Atacando, de seguida, el "septicismo religioso" de Bodin, que le impedira liberarse "da crendice na influencia das estrellas, na virtude mágica dos numeros e outras superstições grosseiras e anti-científicas" (4), el autor de A Crise, siempre

(1) Idem, ibidem.

(2) Cfr. Baudrillart, Bodin et son temps..., p. 111.

(3) Silva Cordeiro, Ensaaios..., I, p. 105-106.

(4) Idem, p. 106.

en refutación de Baudrillart, se explaya de este modo: "Para provar que a história é um desenvolvimento progressivo, detem-se Bodin ainda a criticar as variadas interpretações que os theologos têm dado às quatro monarchias do propheta Daniel, e conclue que essa prophesia não demonstra na raça humana uma longa decadencia moral e intellectual. Se por vezes dá a entender que há nas sociedades humanas uma lei que as rege independentemente do arbitrio individual, refere-se menos à lei historica inductiva do que à lei natural, que elle não distingue claramente d'aquella. Quando afirma que a lei natural e a história são inseparáveis, quer significar que a lei absoluta que rege os povos, e da qual as leis positivas não são mais que a tradução prática, não deve aferir-se somente pela lei romana. É n'esse sentido que elle censura Cujacio, simples interprete dos textos latinos. Vê-se perfeitamente que Bodin não ambiciona ser um historiador - philosopho mas quando muito um jurista - philosopho; e, como tal, deve collocar-se ao lado de Thomasius e Groot, entre os fundadores do Dereito Natural" (1).

Fue el libro de Silva Cordeiro severamente

(1) Idem, p. 106-107.

juzgado (1) y sus páginas necesitan de ser revisadas bien en lo que toca a la posición de Bodin respecto a Cujácio (2) bien en lo que se refiere al papel de aquel como teorizador de una nueva his

(1) Fidelino de Figueiredo, O Espírito histórico, Lisboa, Livraria Clássica, 1920, p. 77-78 critica Silva Cordeiro en estos términos: "Obra de um espírito moço, num'estadio juvenil que por certo o proposito, que animava todo o livro, não deixaria de ser engeitado pelo autor, quando estudos mais graves sobrevieram, representa um entusiástico tributo à extincta modo da philosophia da historia, considerada como apologia do progresso e da perfectibilidade humana, regida no seu desenvolvimento por leis fixas e irrevogáveis que todavia nunca nenhum pensador chegou a formular claramente e ao abrigo de objecções sérias".

(2) Indudablemente, Bodin tomó posición entre los Bartolistas y los Novitii, de que Cujácio fue jefe de fila. Bastarían como prueba textos ya invocados por Cecil Sidney Woolf en su todavía no superado trabajo sobre Bártolo político: Bartolus of Sassoferrato. His position in the history of medieval political thought, Cambridge, University Press, 1913, p. 20 y p. 393-4. Julian Franklin, Jean Bodin and the sixteenth-century revolution in the methodology of Law and History, New York y London, Columbia University Press, 1966, p. 60-61 y 64. No debemos exagerar la diferencia entre los dos

toriografía y de la historia en cuanto meditación filosófica (1). Por otro lado, la apreciación del autor de A Crise sobre la obra del angevino re-

grandes nombres de la ciencia legal francesa del Renacimiento ya que, al menos en una primera fase, Bodin más que bartolista fue discípulo de los juristas elegantes. Por otro lado, lo que Bodin criticó, sobre todo, en Cujácio, fue el no ser un interprete de textos latinos sino de la metodología en lo que se refiere al aspecto selectivo de las fuentes. En síntesis: preferir Apuleio a Cicerón; Apuleio "qui primus foeda Barbarice latini sermonis puritatem ... conspurcavit". Cfr. Woolf, Bartolus of Sassoferrato ..., p. 393. Sobre la materia v. también Jean Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé ..., p. 14 y siguientes.

(1) Acerca de este punto, además de los libros citados de Moreau-Reibel y Julian Franklin y de los exámenes críticos a la obra del segundo por Fiorella de Michellis en Rivista Critica di Storia della Filosofia, XIX (1964), p. 221-225, de Margherita Isnardi Parente en Rivista Storica Italiana, LXXVII (1965), p. 217-221 y de G. Huppert en Studi Francescani 1964, p. 302-307, v. Girolamo Cotroneo, "La storia integrale nella Methodus", de Jean Bodin", Historica, XV (1962), p. 93-107 y Jean Bodin Teorico della Storia, Napoli, Edizione Scientifiche Italiana, 1966; Myron P. Gil

presenta también una crítica de amplitud limitada. Otras más extensas le han sido dirigidas. Para citar solamente un moderno estudioso, nos limitaremos a Enrique Tierno Galván. La elección no es arbitraria. Estamos ante un especialista de la Historia de las Ideas Políticas y de los temas de la Ciencia Política, al cual se deben importantes contribuciones, a pesar de su fragmentarismo, para el conocimiento de la penetración de Bodin en España.

El juicio de Tierno Galván, además de gene-

more, Humanists and Jurists. Six Studies in the Renaissance, Cambridge, Massachusetts, The Belnap Press of Harvard University Press; 1963, p. 34-37 y 56-58; Annamaria Pecoraro, "Filosofia della Storia e metodologia storiografica nella Methodus di Jean Bodin", en Atti dell'Accademia Nazionale di Scienze Morali e Politiche, 80 (1969), p. 67-105; y Cesare Vasoli, Jean Bodin. Il problema cinquecentesco della Methodus e la sua applicazione alla conoscenza storica, Torino, Edizione de Filosofia, s. d. (1971?). Referente especialmente a Bodin y Vico, v. Girolamo Cotroneo, "Bodin e Vico", Rivista di Studi Crociani, III (1966), p. 75-82; Mario d'Addio, "Il problema della politica in Bodin e Vico", Studi in onore di Biagio Petrocelli, Milano, Giuffrè, 1972, II (ensayo anteriormente publicado en la Rivista di Studi Salernitani, II (1969), p. 3-100.

ral, ataca la propia originalidad del francés."Bodino es un pensador que conserva mucho lastre medieval. De auténtica novedad apenas hay en él más que la certeza con que precisa conceptualmente el poder del Estado. Lo demás, incluso su laicismo, o responde a una actitud de su medio o es viejo" (1).

Nos encontramos, pues, frente al problema de la originalidad y alcance de la obra de Bodin, lo que nos obliga a detenernos aquí algún tiempo so pena de perder la claridad del rumbo y el propósito del presente libro.

3. Los pregoneros de la gloria de Bodin no dudan en proclamar el modernismo de su obra, a ve

(1) Enrique Tierno Galván, "El Tacitismo en las doctrinas políticas del Siglo de Oro español", en Escritos (1950-1960), Madrid, Tecnos, 1971, p. 30. Este estudio, tesis doctoral del autor, fue aprobado en 1942 y publicado por primera vez en Murcia en el año 1951 y después, corregido y aumentado, en una revista de Salamanca, 1955.

ces, en términos inesperados. Tal es el caso de Baudrillart. "A moitié plongé dans le moyen âge par sa foi superstitieuse à la magie et s'avancant jusqu'à au XVI^e siècle par ses vues hardies et fermes en religion et en politique - escribe Baudrillart - il semble donner une main à Paracelse et l'autre à Montesquieu" (1).

Tal es el caso también de Moreau-Reibel, para quien Bodin era un hombre del Renacimiento (2), "une tête essentiellement synchrétique comme tout cerveau de la Renaissance" (3), con "beaucoup de Pic de la Mirandole [...], mais un Pic légiste"(4). Tal es el caso asimismo de Pierre Mesnard que no se cansa de referirse a Bodin como un espíritu platonizante por excelencia (5), un renacentis-

(1) H. Baudrillart, Bodin et son temps ..., p. 111.

(2) Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé ..., p. 101.

(3) Idem, p. 270.

(4) Idem, ibidem.

(5) Cfr., por ejemplo, Pierre Mesnard, "Jean Bodin y el espíritu del Renacimiento", en Jean Bodin en la Historia del Pensamiento, introd. de

ta (1), sin siquiera admitir el medievalismo mágico de Bodin. "Jean Bodin - declara el sabio profesor - es un gran filósofo inspirado por el espíritu del Renacimiento, y esta afirmación es cierta tanto en el plano de las fantasías demonológicas y simbolistas en que a veces se pierde, como en el campo de las sabias meditaciones sociológicas en las que no cesa de ocuparse, como también finalmente en las tan originales como fecundas concepciones de su filosofía de la historia" (2).

José Antonio Maravall, Madrid, I. E. P., 1962, p. 65 y 67.

(1) Idem, ibidem, p. 65: "Por la casi ilimitada ambición de sus investigaciones, por el antropocentrismo de su sistema, por la alta sinceridad intelectual con que reconoce, dentro de una perspectiva racionalista, los límites de su inteligencia y los obstáculos a su celo, Jean Bodin queda esencialmente como un hombre del Renacimiento"; Idem, ibidem, p. 69: "Concluyamos con unas palabras esta exposición, diciendo que no solamente Jean Bodin es un testimonio particularmente cualificado del espíritu del Renacimiento, sino que durante más de cincuenta años ese espíritu no dejó nunca de animar ni su vida ni sus escritos".

(2) Pierre Mesnard, "Jean Bodin, teórico de la República" en Jean Bodin en la Historia del Pensamiento ..., p. 71.

4. Naturalmente, la Cultura Medieval no estaba ausente de los libros de Bodin. Los hiperbolicantes de su obra son los primeros en concederle, aunque en términos distintos. Chauviré, por ejemplo, niega la gran influencia de los autores medievales en la doctrina bodiniana, explicando la ausencia de una marcada huella medieval por motivos de carácter religioso y orientaciones metodológicas. "De bonne heure protestant, puis entraîné vers la foi juive, Bodin aura négligé les auteurs ecclésiastiques. Pour les scolastiques en particulier que de motifs d'**éloignement**! Ils symbolisent ces méthodes stériles que la Renaissance combat, et qu'il attaquait dès le début de sa carrière, dans sa harangue sur l'éducation de la jeunesse. Quel besoin d'ailleurs, pour un helléniste, de recourir aux docteurs du moyen âge, quand on peut désormais aller droit au texte d'Aristote, qu'ils ne font souvent que plagier? D'autre part, humaniste féru de droit romain, magistrat laïque au service du prince, et d'un prince dont les aïeux ont rudement lutté contre les prétentions théocratiques du Saint-Siège, Bodin est l'ennemi-né des canonistes, de leur politique et de leur droit. Ce n'est pas tout: cette politique de l'Eglise a toujours un caractère théorique, dont la vanité répugne à l'esprit positif de notre juriste ..." (1).

(1) Roger Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République, Paris, Champion, 1914, p. 185-186.

A pesar de la larga serie de explicaciones que, por ilustrativa, ha merecido la pena recortar, Chauviré admite que Bodin recurre, con todo, a los canonistas "quand ils le servent" (1). En lo que respecta a Jean Moreau-Reibel, reconociendo a Bodin como tributario de los Antiguos (2), le considera "héritier de Beaumanoir et Bartole" (3), principalmente del primero, y de "toute l'élaboration médiévale des postglossateurs et des légistes français" (4). Va, además, al punto de anotar la frecuencia de las citas de "Jason, Alexandre, avec les légistes français et les canonistes comme Innocent IV, le Panormitain" (5). A su vez, Pierre

(1) Idem, p. 186: "par exemple: Rép., I, 9 (...); et, nommément, Saint Thomas, Rep., VI, 6(...)"

(2) Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé ..., p. 99.

(3) Idem, p. 135 y 139.

(4) Idem, p. 139.

(5) Idem, p. 140, nota 1. Moreau-Reibel llama la atención hacia el hecho de que Figgis "a bien relevé l'influence des canonistes sur Bodin". John Neville Figgis, Political Thought from Gerson to Grotius. 1414-1625, New York, Harper and Brothers, 1960, p. 143, acentuó, realmente, esta influencia en los siguientes términos: "His conception is de-

Mesnard, a fin de poner de relieve la extensa erudición de nuestro autor, su saber universal, sus formidables conocimientos literarios, su enciclopédica ciencia, recordó al lado de las fuentes hebraicas, de los clásicos griegos y latinos, de los juristas y de los autores quinientistas empleados por Bodin, la contribución bibliográfica medieval (1). Mas recientemente, M. J. Tooley, traductor al inglés y seleccionador de Les six livres de la République, reconoce que "Bartolus and Baldus are the authorities on the civil law he constantly appeals" (2).

rived from the civilian theory of Imperial omnipotence filtered through the Papalist writers: he tells us that the greatest of all the Canonists, Innocent IV, understood the subject profoundly".

(1) Pierre Mesnard, L'Essor de la Philosophie Politique au XVIème Siècle, Paris, Vrin, 1951, p. 477 y 479; "Jean Bodin y el espíritu del Renacimiento", en Jean Bodin en la Historia del Pensamiento ..., p. 57-58; "Historia y Política en Jean Bodin", en Jean Bodin en la Historia del Pensamiento ..., p. 105.

(2) M. J. Tooley, "Introduction" a Six Books of the Commonwealth by Jean Bodin, Oxford, Basil Blackwell, 1967, p. X.

5. Admitir la existencia de un fondo medieval en el patrimonio intelectual de Bodin no llega, aún, a resolver el problema de su originalidad. Se sitúa en una zona más profunda. Interesa determinar qualitativa y cuantitativamente el influjo medieval sobre el angevino. Dicho de otro modo: la herencia de la Edad Media, ¿fue de tal magnitud y ejerció tanta presión sobre Bodin que en su obra nada esencial es nuevo, por mera repetición de autores anteriores? o por el contrario, permitieron las fuentes eclesiásticas, dada la forma en que las manipuló y mediante la conjugación con otras, de su transformación y reelaboración, dar un paso hacia adelante en la historia del es píritu humano?

Semejante tarea de averiguación no es fácil, sobre todo si consideramos la extensión y heterogeneidad de los escritos de Bodin. Dada la grandeza desmesurada y la forma monótona, pesada, que revisa la producción del angevino - Chauviré la catalogó de "médiocrement écrit, ennuyeuse" (1) y Jean Jacques Chevalier alude al principal libro de Bodin como "desprovisto de toda gracia" (2) - ella

(1) Roger Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République ..., p. 473; ver también, p. 491 a 7.

(2) Jean Jacques Chevalier, Los Grandes textos Políticos ..., p. 37.

asume las proporciones de una mole inmensa, de un verdadero Escorial de hechos y de ideas. !Cuantos temas encerrados o apenas esbozados! No alvidemos que en cada uno de sus grandes escritos "Bodin dit tout ce qu'il sait sur toutes les choses" (1). Las ciencias se confunden de tal manera que Chauviré ha hablado, a este propósito, de una endósmosis (2). Historia y astrología, física y metafísica, geografía, economía, política, psicología, todo converge, se mezcla, se une para alcanzar el resultado pretendido. "Que de rubriques dans cette tête, outre les rubriques du Digeste! Astrologie, Cosmographie, Théologie, Philologie, et Juristerei, comme le Faust de Goethe; mais, Faust sans neurasthénie, il s'est tout assimilé", dice Moreau-Reibel (3).

(1) Chauviré, Jean Bodin ..., p. 115.

(2) Idem, p. 130.

(3) Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé ..., p. 102. Para la idea de melancolía en Bodin y la posible dolencia de espíritu de éste ("mental derangement"), v. Sidney Anglo, "Melancolie and Withcraft: the debate between Wier, Bodin and Scot", en Folie et déraison à la Renaissance, Bruxelles, Éditions de L'Université, 1976, p. 209 y sig., maxime, p. 214 y 224.

Importa, por consiguiente, hacer un filtrado, un decantamiento, en el sentido de nos atenermos a aquellos aspectos que han sido mirados como específicos o los más característicos del bodinismo; aquellos que hereditaria y tradicionalmente le dan la tónica, ya que fueron los únicos que adquirieron fuerza; que lograron peso social; que alcanzaron proyección histórica; que se volvieron dinámicos.

6. Si quisieramos sintetizar el aspecto de Bodin que ha pasado a la posteridad - lo que no deja de implicar algunos peligros ya que la vida es siempre mucho más complicada que un esquema y toda la personalidad infinitamente más rica que su reflejo (1) - podíamos definirlo haciendo referencia a tres puntos cardinales. Para la Historia de las Teorías, de las Doctrinas y de las Ideas Políticas, como para la Historia del Derecho Público, Bodin quedará siempre considerado teórico de la

(1) Acerca de las dispares interpretaciones de Bodin, v. E. William Monter, "Inflation and Witchcraft: the Case of Jean Bodin", Action and Conviction in Early Modern Europe. Essays in Memory of E. H. Harbison, ed. por Theodore K. Rabb y Jerrold E. Seigel, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1969, p. 371-5.

monarquía absoluta francesa en cuanto creador de la idea de soberanía, cuya paternidad conceptual el mismo reivindicó orgullosamente (1); como un maquiavélico que antepone la utilidad de la república a los preceptos de la ética; y uno de los fundadores de la tolerancia confesional (2).

Viviendo en una época de antagonismos civiles y religiosos que amenazaban sumergir el poder político, la época de la Liga, de las luchas entre católicos y hugonotes, de las reivindicaciones de los príncipes, representantes de los últimos pero fuertes vestigios feudales frente al monarca, vehículo de las esperanzas de la burguesía naciente (3), el autor de Les six Livres de la Ré-

(1) Jean Bodin Les six Livres de La République, l. 1, c. 8 [= Paris, 1583; reproducción anastática de Scientia Aalen, 1961, p. 122/]: "Il est ici besoin de former la definition de souveraineté, par ce qu'il n'y a ni jurisconsulte, ny philosophe politique, qui l'ayt definie; jaçoit que c'est le point principal, et le plus nécessaire d'estre entendu au traité de la République"; en la versión latina [= Francofurti, 1609, p. 123/]: "Principio definienda fuit majestas, quam nec Philosophorum nec Jurisconsultorum quisquam definiit: quum tamen nihil ad Reipublicae naturam intelligendum majus, aut majus necessarium esse videatur".

publique, procuró establecer los cimientos de un Estado fuerte, capaz de preservar la unidad nacional y de corresponder a las necesidades de la nueva clase. Bodin, como recuerda con razón Manuel García-Pelayo, escribe "su teoría de la política a fin d'aborder, après l'orage, au port de salut, es decir, para superar una situación anárquica en la que los appetits desobeissent à la raison, les particuliers aux Magistrats, les Magistrats aux Princess, les Princess à Dieu" (1). Escribe bajo la influencia de las desgracias de Francia aunque al ritmo europeo. Por todas par-

(2) Este concepto de tan difundido se encuentra modernamente consignado en obras de gran divulgación como la de Jean Jacques Chevalier, Los grandes textos políticos desde Maquiavelo a nuestros días ..., p. 37 y siguientes.

(3) A este respecto, v. Manuel F. Escalante, Alamos de Barrientos y la teoría de la razón de estado en España (Posibilidad y frustración), Barcelona, Editorial Fontamara, 1975, p. 56.

(1) Manuel García-Pelayo, "Sobre las razones históricas de la razón de Estado" en Del mito y de la Razón en el Pensamiento Político, Madrid, Revista de Occidente, 1968, p. 276.

tes, observa el mismo autor, en el Renacimiento y, sobre todo, después de la Reforma, "se ve en el Estado la institución salvadora del caos social" (1). Maquiavelo en Italia; en Inglaterra los teóricos que procuran establecer the very and true Commonwealth; en Francia, Bodin, Pithou, Charon, La Popelinière; todo y cada uno de ellos se vuelven hacia el Estado como "orden político inapelable, como entidad salvadora de una época de turbulencias, como entidad capaz de unir ordenadamente lo que las fuerzas históricas habían roto y desordenado, y de proporcionar a las gentes la pax et tranquillitas necesarias para su despliegue vital" (2). Naeff sintetizó admirablemente el problema cuando escribió, respecto a Maquiavelo, estas palabras que son, todavía, de carácter general - "La teoría del Estado renacentista, tal como Maquiavelo la establece, nace del dolor por el Estado, de la angustia patriótica ante la realidad política de su tiempo" (3). "Dolor por el Estado", "angustia patriótica", he aquí dos expresiones que consubstancian un drama histórico y explican una época. De todo ésto, resultó en Bo-

(1) Idem, p. 275.

(2) Idem, p. 276.

(3) W. Naeff, La Idea del Estado en la Edad Moderna, trad. esp. de Felipe González Vicen, Madrid, Aguilar, 1973, p. 78.

din la idea de poder sin superior en el orden internacional y sin igual en el orden interno; la idea de suprema majestas; de soberanía. De aquí, el sacrificio de la uniformidad religiosa a la Nación (1), a la cohesión del gobierno, a la unidad de mando.

Bodin ansió "sentir la douceur de la paix,

(1) Para la idea nacional en Bodin y su integración en el respectivo contexto de la época, v. William F. Church, "France", en National Consciousness History and Political Culture in Early-Modern Europe, edited by Orest Ranun, Baltimore y London, The John Hopkins University Press, 1975, p. 43 y sig., maxime, p. 46 y sig.; Myriam Yardeni, La conscience nationale en France pendant les guerres de religion (1559-1598), Paris-Louvain, Nauwelaerts, Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Paris - Sorbonne, 1971, passim; maxime, p. 23, 46-47, 78, 94, 136, 167-168, 169-172. Federico Chabod, L'idea di nazione, Bari, Laterza, 1967, passim (referencias en especial a la teoría de los climas sobre las naciones); Frederick Hertz, Nationality, History and Politics. A Psychology and Sociology of National Sentiment and Nationalism, London, Routledge and Kegan Paul, 1966, p. 298; Hans Kohn, Historia del Nacionalismo, trad. esp. de Samuel Cosío Villegas, Mexico-Buenos Aires, Fondo de Cultura Eco-

et jouir du fruit d'icelle", para emplear sus propias palabras en La Response ... au paradoxe de M. de Malestroit, cuando hace depender de la tranquilidad civil subsiguiente a las luchas entre armañacs y borquiñones la multiplicación poblacional de Francia y el aumento de su riqueza (1).

7. Se puede argumentar, con todo, que la imagen tradicional de Bodin es demasiado elemental, cuando no desvirtuadora de la realidad.

Así, por ejemplo, su consideración como teórico de la monarquía absoluta ha sido contradecida por autores como Jean Moreau-Reibel (2) y Pier

nómica, 1949, p. 118, 121, 122. Para el nacionalismo jurídico de Bodin, v. Vincenzo Piano Mortari, Diritto Romano e Diritto Nazionale in Francia nel secolo XVI, Milano, Giuffrè, 1962, passim.

(1) Jean Bodin, La Response de Jean Bodin a M. de Malestroit. 1568. Nouvelle édition publiée avec une introduction, des Notes et le facsimile de l'édition originale par Henri Hauser, Paris, Colin, 1932, p. 13. Para las ideas demográficas de Bodin v., por todos, René Gonnard, Histoire des

re Mesnard (1). Beatrice Reynolds llega, incluso, a entrever en Bodin uno de los proponentes de la monarquía limitada, lado a lado con François Hotman (2). No falta igualmente quien haya querido ca

Doctrines de la Population, Paris, Nouvelle Librairie Nationale, 1923, p. 102 y sig.

(2) Jean Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé ..., p. 166 y sig.

(1) Mesnard, L'Essor de la Philosophie Politique ..., p. 493. Para Mesnard el absolutismo de Bodin debe ser interpretado restrictivamente. En efecto, la disposición absoluta de Bodin no significa que haya concebido la soberanía como un poder arbitrario. Mesnard recuerda, principalmente, que Bodin ve en la justicia el fin de la ley y que aprueba de todo corazón la cláusula de los magistrados romanos: si quid ius non esset, ejus ea lege nihilum rogantur.

(2) B. Reynolds, Proponents of limited monarchy in the sixteenth century France. François Hotman and Jean Bodin, New York, Columbia University Studies in History, 1931. V. en el mismo sentido, Chauviré, Jean Bodin Auteur de La République ..., p. 271 y sig.; Vitorio de Caprariis, Propaganda e pensiero politico in Francia durante le guerre di religione, 1559-1571, Napoli, Edizione

lificarlo - Friedrich Meinecke (1), Girolamo Cotroneo (2) ... - como precursor de la idea de Estado de Derecho (3). También sobre el maquiavelismo, una, dos, mil veces, atribuido a Bodin, se

Scientifiche Italiane, 1959, I, p. 362-363 y también Ralph E. Giesey y J. H. Salmon "Editor's Introduction" a François Hotman, Francoquallia. Latin text by Ralph E. Giesey Translated by J. H.M. Salmon, Cambridge University Press, 1972, p. 92: "Bodin, who played the role of a constitutionalist in the debates of Blois ...".

(1) Friederich Meinecke, La Idea de la Razón de Estado en la Edad Moderna, trad. de Felipe González Vicen, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959, n. 65: "La idea del moderno Estado de Derecho se abrió camino en él con enorme fuerza y claridad, logrando combinar magistralmente las necesidades del poder con las exigencias del Derecho". V. también Meinecke, ob.cit., p. 63.

(2) Girolamo Cotroneo, Jean Bodin ..., p.168.

(3) Para la idea de Estado de Derecho ... v., por ejemplo, Juan Beneytó, Historia de las Doctrinas Políticas, Madrid, Aguilar, 1964, p. 389 y sig.; Pedro Calmon, Historia das Ideias Políticas, Rio-S. Paulo, Freitas Bastos, 1952, p. 306 y sig.; Pablo Lucas Verdú, Estado Liberal de Derecho y Estado Social de Derecho, Salamanca, Acta Salmanti-

argumentó que precisamente, su escrito fundamental Les six Livres de la République, fue concebido y llevado a cabo, según declaración del propio autor, contra una trinidad maléfica constituida por Maquiavelo, los utopistas, a la manera platónica o moresiana, y los monarcómacos (1).

8. Estas interpretaciones no dejan de tener valor. Por lo menos en la medida en que obligan a un riguroso reexamen de la problemática bodinia y, por tanto, a repasarla de arriba a abajo. Al

censia, 1955, y La Lucha por el Estado de Derecho, Bolonia, Publicaciones del Real Colegio de España, 1975; Luis Legaz y Lacambra, "El Estado de Derecho" en Humanismo, Estado y Derecho, Barcelona, Bosch, 1960, p. 61 y sig.; Ernest Forsthoff, Stato di diritto in trasformazione, "a cura di" Carlos Amirante, Milano, Giuffrè, 1973.

(1) V., por todos, Baudrillart, Bodin et son temps ..., p. 24 a 52; Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République ..., p. 190-192; Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé..., p. 67, 127, 136, 150. Chauviré, ob.cit., p. 190-192, menciona, además, influencias concretas de Tomás Morus y Maquiavelo en Bodin. Moreau-Reibel,

gunas, incluso, nos colocan antes los ojos ciertas fisuras o contradicciones del pensamiento del angevino que no dejaron de tener sus consecuencias en la historia de las ideas. No es tiempo perdido, por lo tanto, el dedicado a analizarlas más de cerca.

Comencemos por la clasificación de Bodin como teórico del poder absoluto. Bajo tal prisma, con viene distinguir dos momentos de su pensamiento. Existe, en efecto, una profunda diferencia entre la posición que tomó en el Methodus y en Les six Livres de la République. Es lo que puso de relieve, por ejemplo, un Moreau-Reibel (1) y lo que subrayó más recientemente, ex professo, Julian

ob.cit., p. 67, niega que Bodin represente, como se ha querido ver en él, "une sorte de réflexion balancée entre Morus et Maquiavel, comme entre Aristote et Platon, pour aboutir à une construction équilibrée de concepts". Para el antagonismo de Bodin respecto a los monarcómacos y sus diferencias, v., además de las ob.cit., Tooley, "Introduction", cit. p. XXI; Gisey y Salmon, "Editor's Introduction" a François Francoqalia ..., ed.cit.

(1) Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit

Franklin (1).

En cuanto en el Methodus la teoría de soberanía "was implicitly adapted to a notion of limited supremacy", en la République "was the theory of royal absolutism systematically developed by Bodin" (2). La explicación es sencilla: entre las dos obras, una de 1566, otra de 1576, se interpone la matanza de S. Bartolomé (3). "The absolutism of the République accordingly, was not a direct and natural outgrowth of Bodin's earlier position. It was a sudden and dramatic shift which is best explained by a new political concern. It was, specifically, the outcome of his alarmed reaction to the revolutionary movement set off by St. Bartholomew's Day Massacre of 1572" (4).

Public Comparé ..., p. 166 y sig., maxime 173 y sig.

(1) Julian Franklin, Jean Bodin and the Rise of Absolutism Theory, Cambridge, University Press, 1973.

(2) Franklin, ob.cit., p. VII.

(3) Idem, ibidem.

(4) Idem, p. 41.

En definitiva, resulta, pues, victoriosa la tendencia absolutista de Bodin. Y decimos tendencia porque la designación absolutismo (o monarquía absoluta) aplicada al siglo XVI europeo, representa una nomenclatura desafortunada; por lo menos, ambigua. Pocos países en el Renacimiento conocieron un sistema absolutista, tomada la expresión en el sentido de un poder ilimitado, de un poder arbitrario. Por ello, ha sido puesta con razón en tela de juicio por varios autores - citemos a Naeff, Mousnier y Vicens Vives (1) - ; incluso ha sido propuesta su sustitución.

(1) Para esta cuestión terminológica que no representa simple controversia de palabras, sino que traduce una problemática de suma importancia, v. Martim de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Português, Lisboa, Instituto Superior de Ciências Sociais e Política Ultramarina, 1968, p. 276-279, p. 373 y sig. A la bibliografía de la p. 279 y sig. hay que aumentar - con remisión al trabajo de Fritz Hartung y Roland Mousnier, "Quelques problèmes concernant la Monarchie Absolue", Relazioni del X Congresso internazionale di Scienze Storiche, Firenze, G. C. Sansoni, IV, p. 4 y sig. - F. Chabod, "Y a-t-il un Etat de Renaissance?" en Actes du Colloque sur la Renaissance, Paris, Vrin, 1958, p. 57-73; Enzo Sciacca, Le radici teoriche dell'assolutismo nel pensiero politico francese del primo cinquecento (1498-1519), Milano, Giuffrè, 1975. En lo que respecta a Portu-

Aceptando, todavía, que la fórmula absolutismo (y correlativas) no debe ser, como diría Naeff, tomada de modo demasiado absoluto, podemos utilizarla cautelosamente. Esto supuesto, dentro de las teorías del absolutismo, Bodin fue de los más extremistas (1). Imbert, al referirse a él ha empleado la forma absolutisme magnifié (2).

La calificación es demasiada, pero incisiva. Sin duda, Bodin, por el propio fundamento metafísico de su doctrina (3) no concebía, ni lógicamente

gal, ver también Jorge Borges de Macedo, "Absolutismo" en Dicionário de História de Portugal, Lisboa, Iniciativas Editoriais, 1963, I, p. 8 y sig.

(1) R. W. Carlyle y A. J. Carlyle, A History of Mediaeval Political Theory in the West, Edinburgh, London, William Blackwood and Sons, 1970, VI, p. 429 "It is in the work of Bodin that we find the most highly developed assertion of the absolute authority of the prince".

(2) Jean Imbert, Cours d'Histoire des Idées Politiques jusqu'à la fin du XVIIIe. siècle, Paris, Les Cours de Droit, 1965-1966, p. 189.

(3) La teoría de soberanía representa la transposición al campo político de la noción de potencia absoluta, formulada por Duns Scoto en sede teológica. Para Scoto, Dios tiene un poder orde

podía hacerlo, el arbitrio en política, y para evitar que la monarquía regia cayese en la tiranía, afirmó "nihil posse principem contra leges" y sometió al soberano a las costumbres, al derecho natural y al derecho divino (1).

nado (potencia ordenada) y un poder absoluto (Potencia absoluta), lo que no significa de ningún modo, un poder arbitrario: "que un poder sea absoluto no quiere decir que sea arbitrario, lo absoluto arbitrario sería la absoluta arbitrariedad, y ésta no es compatible con el principio de contradicción que pone límites a lo arbitrario absoluto. El Dios de Scot no es arbitrario, tiene su voluntad determinada por el principio de contradicción. Además, el principio de contradicción tiene su sede ontológica, por así decirlo, en Dios en cuanto ratio. Es decir, el horizonte que en la teodicea scotista define a Dios en cuanto voluntad es la razón. En la teoría bodiniana ocurre aproximadamente lo mismo. El Soberano, es decir, quien detenta la soberanía, tiene limitado el poder absoluto, no arbitrario, que ésta concede por la ley de Dios y de la naturaleza". Enrique Tierno Galván, "Los supuestos scotistas en la teoría política de Jean Bodin", Escritos ..., p.108-109. Sobre el voluntarismo scotiano de Bodin v. también José Antonio Maravall, La Philosophie Politique Espagnole au XVIe. Siècle dans ses rapports avec l'esprit de la Contre-Reforme, trad. franc. de Louis Cazes y Pierre Mesnard, Paris, Vrin, 1955,

No obstante, su ansia por levantar un poder fuerte, único, sin divisiones, le arrastró, repetidamente, a excesos. Ya se ve eso en el mismo Methodus. Por ejemplo, cuando traza la apología del emperador Soliman que mandó matar a su hijo, Mustafá, por haberse hecho demasiado popular, clasifica semejante acto de saluberrimum, dada la explicación del gran turco: "unum in coelo Deum, in terris unum Solimanum Imperatorem esse oportere" (1)

p. 158 y sig.; Margherita Isnardi Parente, "Il volontarismo di Jean Bodin: Maimonide o Duns Scotto?", en Il Pensiero Politico, IV (1971), p. 21-45.

(1) V., por ejemplo, Cotroneo, Jean Bodin..., p. 167-8; R. W. Carlyle y A. J. Carlyle, A History of Medieval Political Theory in the West..., VI, p. 420; para el derecho natural en el pensamiento del angevino v. Maurizio Bazzoli, "Il diritto naturale della 'République' de Jean Bodin", Critica Storica, VII (1968), p. 589-593; para el derecho de gentes Carlo Buddeberg, "Sovranità e diritto delle genti in Jean Bodin", Riv. Internazionale di Filosofia del Diritto, XX (1942), p. 347; para las costumbres v. la ob.cit. de Piano Mortari, passim.

* * *

(1) Bodin, Methodus ad facilem historiarum

Cotroneo, a quien se le escapó el origen de este pasaje (1) aunque no su importancia, vió con la acostumbrada lucidez - porque su libro es de los más lúcidamente escritos sobre Bodin - que él se inserta en el riguroso concepto de soberanía sobre el cual no es difícil ver la sombra de Maquiavelo; en una concepción de absoluta indivisibilidad del "summum imperium" (2).

cognitionem c. 7 [] = Corpus Général des Philosophes Français. Auteurs Modernes. Jean Bodin, Paris, P.V.F., 1951, I, p. 216.

(1) El Methodus data de 1566 y diez años antes habían sido impresos en Francia dos folletos - uno en francés y otro en latín - de Nicolas de Mofan que tenían, respectivamente, los siguientes títulos: Briefve narration de la grande cravaulte et parricide de soltan Solyman grand empereur des Turcs contre soltan Mustapha son fils aîné. Traduct de Latin en François, par F.I.P. de P., Paris, E. Denise, 1556; Soltani Solymanni Turcarum imperatoris horrendum facinus, scelerato in proprium fillium, natu maximum soltanum Mustapham, parricidio, patratum, Paris, M. Davidis, 1556, cfr. Robert O. Linday y John Neu, French Political Pamphlets. 1547-1648. A Catalog of Major Collections in American Libraries, Madison, Milwaukee, London, University of Wisconsin Press, 1969, p. 9, n. 90 y 91. La coincidencia y la proximidad temporal dispensan palabras ...

Si Maquiavelo había dicho que el príncipe debía actuar incluso con ignominia para salvar al Estado, "Bodino - escribe Friedrich Meinecke - exige la misma resolución para superar los obstáculos irracionales, nacidos del sentimiento del honor, situando el éxito en el centro del obrar político"(1). En el libro V, c. 5 de La République dejó caer la declaración - que vale por un tratado - de que nada indispensable para la salvación del Estado puede ser tenido como ignominioso.

Así, si no se perder de vista lo que existe de excesivo en la expresión absolutismo y equivalentes, dentro de límites prudenciales, por comodidad, ellas pueden ser empleadas a propósito de Bodino, como para calificar al gobierno de gran número de países europeos del Renacimiento, en la medida en que durante los siglos XVI y XVII se comprobó una propensión generalizada para robustecer el poder, comenzando por los países protestantes, donde "la teocracia laica se implantaba violentamente" (2) y por Francia, "dominada por el cesa-

(2) Cotroneo, Jean Bodin ..., p. 165.

(1) Friedrich Meinecke, La Idea de la Razón de Estado en la Edad Media Moderna ..., p. 62.

(2) Albert Bonent, La Filosofía de la Libertad en las controversias teológicas del siglo XVI y primera mitad del XVII, Barcelona, Imprenta Subirana, 1932, p. 11.

rismo romano del princeps legibus solutus", en las palabras de Alberto Bonet (1).

9. Las consideraciones dadas aquí sobre el absolutismo de Bodin, tienen paralelo, conforme a lo que se adivina ya por lo escrito, en las que pueden expresarse acerca de su maquiavelismo.

Ciertamente, en las páginas de nuestro autor no faltan observaciones punzantes, cáusticas, nerviosas, sobre el Florentino (2). Esos juicios

(1) Idem, ibidem.

(2) Cfr., por ejemplo, Bodin Les six Livres de la République, Pref. [= Paris, 1583, versión francesa, fol. iiiv^o a iiij/]: "Car ceux qui depuis en ont écrit a veve de pays, et discoursu des affaires du monde sans aucune congnoissance des lois, et mesmement du droit public qui demeure en arriere pour le profit qu'on tire du particulier, ceux la dis-je ont prohané les sacrez mysteres de la Philosophie Politique: chose qui a donné occasion de troubler et renverser de beaux estats: nous avons pour exemple un Macciavel, qui a eu la vogue entre les couratiers des tyrans, et lequel

desvalorativos, sin embargo, no deben ser tomados en términos incondicionales. Desde luego, habría que establecer también aquí la distinción de enfoques correspondiente a las fases sucesivas del pensamiento de Bodin. "Machiavelli had been saluted in the Methodus as the first of the moderns to revive the 'civil science' of the ancients. Now he is singled out as the archiateist and des-

Paul Jove ayant mis au rang des hommes signallez l'appella neantmoins Atheiste, et ignorant des bonnes lettres quant à l'Atheisme il en fait gloire par ses ecrits: et quant au savoir, je croy que ceux qui ont acoustumé de discourir doctement, poser sagement, et resoudre subtilement les hautes affaires d'estat, s'accorderont qu'il n'a jamais fondé le gué de la science Politique, qui ne gist pas en ruses tyranniques, qu'ils recherches par tous les coings d'Italie, et comme une douce poison coulee en son livre du prince, ou il rehausse jusqu'au Ciel, et met pour un Parangon de tous les Roys, le plus desloyal fils de prest que fut onques: et lequel neantmoins avec toutes ses finesses, fut honteusement percipité de la roche de tyrannie haute et glissante: où il s'estoit niché et en fin exposé comme un belistre à la mercy et risée de ses annemis: comme il est advenu depuis aux autres Princes qui ont suivy sa piste et practiqué les belles regles de Machiavel: l'impitié e l'injustice, blasmant la religion comme contraire à l'estat ..."

troyer of commonwealths" dice Julian Franklin (1).

El autor de Il Principe asumía en la Francia del tiempo de Bodin el carácter de símbolo de "l'anarchie politique et morale" (2). No se olvide el impacto de las doctrinas del antiguo secretario de la Señoría de Florencia sobre la acción política de Catalina de Médicis y en la tragedia de la noche de S. Bartolomé (3).

Es, además, lícito preguntar, con Javier Conde, si el propio antimachiavelismo de Bodin no representa apenas una autodefensa. "Para Bodino, creador del concepto de soberanía y paladín de la to-

(1) Franklin, Jean Bodin and the Rise of Absolutism Theory ..., p. 49.

(2) Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République ..., p. 271.

(3) Cfr. Claude Lefort, Le travail de l'oeuvre. Machiavel, Paris, Galimard, 1972, p. 83 y sig.; Donald R. Kelley, "Murderous Machiavel in France: A Post Mortem", Political Science Quarterly, 85 (1970), p. 545-559; Al. Ciorănescu, Machiavelli et la Saint-Barthélemy. Extras din Studiul Italiane IX, Bucuresti, 1942 (en verdad 1943); Antonio Panella, Gli Antimachiavellici, Firenze,

lerancia - citamos palabras de Javier Conde - Maquiavelo sigue siendo, acaso por librarse él mismo de la mácula de maquiavelismo, principal y peligroso portavoz de la tiranía y del ateísmo (1).

Semejante duda es tanto más oportuna cuanto, de hecho, Bodin en la misma République no se eximió a la influencia del autor de Il Principe, cuyos principios adopto muchas veces. "Car la trace de Machiavel quelque dissimulée qu'elle ait été est profonde dans la République" (2) reconoce Roger Chauviré, quien, durante largo espacio, trazó el paralelismo y fijo las coincidencias entre los dos autores (3). Aquel estudioso de Bodin llega a punto de asegurar acerca de la dependencia de su biografía en relación con el pequeño Nicolau: "Quand il le nomme, c'est pour le contredire; quand il

G.S. Sansoni, 1943, p. 50-51; Pascuale Villari, Niccolo Machiavelli, e i suoi tempi, Milano, Ulrico Hoepli Editore, 1927, II, p. 181.

(1) Francisco Javier Conde, El Saber político en Maquiavelo, Madrid, Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, 1948, p. 27.

(2) Roger Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République ..., p. 195.

(3) Idem, p. 195 a 207.

l'imite, il n'en sonne mot" (1). A su vez, M. J. Tooley subraya que la proximidad de Bodin a Maquiavelo es demasiado estrecha para ser fortuita. "Machiavelli collected works - escribe Tooley - were published in 1550, and Bodin refers to the Prince, the Discourses on Livy, and the History of Florence, besides basing a chapter V, v on the Art of War" (2).

(1) Idem, p. 195, nota 1. Chauviré establece no apenas la identidad de métodos entre ambos autores - el francés y el italiano -, como la similitud de resultados. "L'identité de doctrine - escribe Chauviré - est fréquente entre les deux publicistes, et n'est sans doute pas toujours accidentelle. Ce goût du succès, du possible, de l'utile que nous trouverons toute à l'heure en Bodin, le rapprochement si poussé qu'il établi entre l'intérêt et la justice tout cela sent le politique florentine". V. también para la influencia de Maquiavelo en Bodin, Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé ..., p. 52-53.

(2) Tooley, "Introduction", cit., p. XVIII. Para las diferencias entre los dos políticos, Tooley, p. XVIII-XIX.

Por mucho que la presión de las circunstancias llevase a Bodin a atacar Maquiavelo, no dejaba de haber cierta ingratitud en el hecho. Como destaca Panella, Bodin, que para la defensa del absolutismo tanto recibió de Maquiavelo, "diventava versi di questo ingeneroso" (1). En el fondo, la unión entre los dos era muy estrecha. No se basaba solamente en la consideración de la necesidad de un poder fuerte. La coincidencia tenía raíces todavía más profundas. En ambos existía un fondo naturalista (aristotelico-averroista) opuesto a la "philosophie politique chrétienne" (2), que, separando la razón de la autoridad de la fé, ha producido "la première fissure dans l'harmonie entre théologie et philosophie" (3). Los dos representaban o reflejaban el espíritu naciente del capitalismo. Bodin, como se refirió, interpretaba las necesidades de una nueva clase - la burguesía; y Maquiavelo quedaría como la expresión política del cálculo, el cual se encuentra también en la base del lucro, de la usura, del comercialismo

(1) Panella, Gli Antimachiavellici ..., p. 51.

(2) José Antonio Maravall, La Philosophie Politique Espagnole au XVII^e Siècle dans ses rapports avec l'esprit de la Contre-Reforme ..., p. 293.

(3) Idem, ibidem.

moderno (1). Después de recordar la oposición y la protesta que en Francia suscitó el "entourage" italiano de Catalina de Médicis, nos dice Claude Lefort: "Cependant, le nom de Machiavel ne symbolise pas seulement la domination immorale de l'étranger et au plus profond ce qu'il y a d'étranger dans la domination. Il évoque plus généralement l'Italien tel que ses activités commerciales, financières et usuraires le désignent à la vindicte publique. Sans doute est-il difficile de mesurer ce que doit la légende du machiavélisme aux sentiments d'hostilité qu'inspire l'italien en Europe occidentale. Mais nous touchons ici, croyons-nous, à l'une des sources du mythe. L'antimachiavélisme charrie un anticapitalisme qu'alimente la haine de l'italien et des italiens" (2).

(1) Cfr. para la importancia del cálculo en la política y en el capitalismo moderno, Alfred von Martin, Sociología del Renacimiento, trad. de Manuel Pedroso, México, Fondo de Cultura Económica, 1946, passim, y especialmente, p. 25, 30, 46 a 71.

(2) Claude Lefort, Le travail de l'oeuvre ..., p. 83 y sig. Para la conexión del Estado moderno con la burguesía v. Werner Sombart, El burgués. Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno, versión española de María del Pilar Lorenzo, revisión de Miguel Paredes, Madrid, Alianza Editorial, 1972, p. 73 y sig.;

El preconcepto contra Maquiavelo por virtud del mercantilismo italiano alcanzó forma inequívoca, clara, firme, en la obra que el angevino dedicó especialmente a los temas económicos - La Response de Maistre Jean Bodin advocat en la Cour au paradoxe de monsieur de Malestroit, touchant l'encherissement de toutes choses, et le moyen d'y remedier (Paris, 1568). En ella, Bodin, después de atacar duramente a los italianos sin escrúpulos (banqueroutiers et bannis) que se deciden a traficar en Francia con perjuicio del pueblo y del príncipe, denuncia, correlativa y consecutivamente, en palabras donde no puede dejar de descortinarse la obra de Maquiavelo, la literatura execrable aparecida en la vieja patria de los Césares, "Je serois bien d'avis, si mes avis avoyent lieu, qu'il fut défendu de trafiquer avec l'Italien pour des atours, des parfums, du plomb, du parchemin, des fausses pierres, des poisons: et mesme clore le

para el desarrollo del espíritu capitalista en Italia, v. Sombart, ob. cit., p. 145. Es convincente el hecho de que precisamente en Italia y en Florencia, de acuerdo con Werner Sombart, se haya iniciado y haya recibido su mayor impulso el espíritu capitalista y el sistema burgués. En cuanto a la aproximación de Maquiavelo a Bodin v. también Emile Namer, Machiavel, Paris, P.U.F., 1961, p. 195-205; Pasquale Villari, Niccolo Machiavelli e i suoi tempi ..., II, p. 182 y sig.

passage à tous des banqueroutiers et bannis de leur pays: si ce n'estoit qu'il fussent bannis pour estre trop vertueux, comme on faisoit en Athènes et en Ephèse: et qu'à ceste fin l'estran-ger fist apparoir d'attestation du prince ou de la seigneurie. Cela donneroit exemple aux autres peuples de faire le pareil, et feroit trembler les meschans qui n'auroient seur accès en lieu du monde. Mais, à ce que je voy, les payans et infidèles nous feront la leçon: car il se trouve que Mehemet nommé de Grand, Empereur des Turcs, en a monstré bel exemple en la personne d'un meurtrier, lequel après avoir assassiné Julian de Médicis en pleine eglise, s'estoit retiré à Stambol siège de l'Empire. Ce grand seigneur le renvoya pieds et poings liez à Florence pour en faire justice. Mais tandis que nous ouvrirons la fenestre aux bannis, le mauvais air et la peste y entrera tousiours, et n'aurons jamais faute de daciens, qui hument le sang, rongent les os et sucent la mouelle du prince et du peuple: voire qui font louange et vertu par livres imprimez des vices les plus execrables du monde, que jamais nos peres n'ont pensé: et toutefois il n'y a que telles gens bien venus et cheriz partout" (1).

(1) Bodin, La Reponse de Jean Bodin a M. de Malestroit ..., p. 34-35.

A pesar de su bifrontismo, Bodin sería mirado más como maquiavélico. De tal modo, que los dos autores - el italiano y el francés - quedarían hermanados de un prisma religioso. En carta fechada el 19 de Noviembre de 1598 y enviada por Monseñor Minuccio Minucci - más tarde secretario de Clemente VIII - al Possevino puede verse que la misma Iglesia no encontraba gran distinción entre Maquiavelo y Bodin, ya que en uno y otro el Estado quedaba lejos de una estructura política fundada sobre el catolicismo (1).

Es significativo el hecho de que en La République no se encuentre una sola cita del Nuevo Testamento ... (2).

(1) Considerazione del Monsignor Minuccio Minucci sopra la Republica di Giovanni Bodino. Lettera al Possevino, Codice Urbinato Latino N.860, fol. 105 r. - 190 vº. Bibl. Apos. Vat. Este texto publicado por Mario d'Addio, en Medioevo e Rinascimento, Firenze, Sansoni, 1956, I, p. 140-144, es también referido por Émile Namer, Machiavel, p. 88-9. V., además, Namer, ob. cit., p. 212.

(2) M. J. Tooley, "Introduction" cit., p. XX: "There is no single citation from the New Testament throughout the work, and a reference to the trial of Christ is only there to illustrate the powers of Roman provincial governors. Bodin

Además, no era apenas Bodin, tomado aislada-
mente, el objeto de semejante apreciación. La
verdad es que los politiques (1), de cuyo partido
hacia parte, defensores de la tolerancia en nom-
bre de una tuitio regni y del amor patriae, desde
pronto, bien en Francia, bien en otros países, es-
tuvieron asociados a los hereéticos o como tales
fueron considerados. Existe, incluso, literatura
en este sentido (2).

had read Calvin and forcibly approved his condem-
nation of rebellion, yet he never mentions Romans
XIII on which it was based /II,V/".

(1) Para el parti des politiques v., por to-
dos, Georges Weil, Les Théories sur le Pouvoir
Royal en France pendant les guerres de religion,
New York, Burt Franklin, s.d., más reproducción
anastática de la ed. de Paris de 1891; Francis de
Crue, Le Parti des Politiques au lendemain de la
Saint Barthélemy. La Molle et Coconat, Paris, Plon,
1892, y Vitorio de Caprariis, Propaganda y Pen-
siero Politico in Francia durante la guerre di
religione ..., I.

(2) Para apenas referirnos a obras france-
sas, señalamos en el período comprendido entre el
fin del reinado de Enrique III y el del asesinato
de Enrique IV: el Advertissement a tous les bons
Catholiques de rendre grâces à Dieu, sur la vic-
toire obtenue contre les Heretiques & politiques

Reusmiendo: el antimachiavelismo de Bodin, además de corresponder solamente a una fase de su obra, poseía carácter polémico y conyuntural, no expresando ningún antagonismo ni desacuerdo de base.

de ce temps, Paris, G. Bichon, la Description de l'homme politique de ce temps avec sa foy & religion. Qui est vn catalogue de plusieurs heresies & atheismes, ou tombent ceux qui preserent l'estat humain a la religion Catholique, Paris, G. Bichon, 1588 (idem, p. 88, n. 1237); La Foy et religion politiques de ce temps, Paris, G. Bichon, 1588 (idem, p. 89, n. 1258); el Advis aux Catholiques françois, sur l'importance de ce qui se traicte aujourd'huy, sur l'irresolution de quelques scrupuleux: ensemble principalement sur les ruzes des politiques, atheistes, forgeurs de nouvelles, aux ennemys de Dieu, Paris, A. de la Riche, 1589 (idem, p. 96, n. 1393); La Deffait des troppes Hérétiques et politiques, en Champagne; par le sieur de Saint-Paul. Ensemble la prise de Bisseul; & la honteuse retraite du baron des Thermes, Paris, D. Millot, 1589 (idem, p. 100, n. 1452); La Delivrance admirable de la ville de Rennes, en Bretaigne d'entre les mains des politiques & heretiques, selon les lettres missives de ce dernier voyage du 14. de Mars, Paris, G. Ghaudiere, 1589 (idem, p. 100, 1453); el Discours des trahisons, perfides et desloyautez des politiques de Paris, qui avoyent vendu ladicte ville à Henri de Bourbon, chef des

10. Llegados aqui, podemos establecer la operabilidad de la imagen clásica de Bodin, salvaguardados ciertos fenómenos de refracción que no la alteran esencialmente, pero que originaban en

heretiques de France, enemy juré de nostre sainte foy catholique. Avec le discours des cruautéz, violémens, & sacrileges qu'il a commis és fauxbourgs de Saint Germain, Saint Iaques & Saint Marceau, par l'intelligence qu'il avoit avec les dictes politiques: qui ont esté exécutéz & punis durant le mois de Novembre 1589. Sur la copie imprimée à Paris, Lyon, L. Tautillon, 1589 (idem, p. 101, n. 1466); el Discovrs veritable de la deffait obtenue svr les troupes des politiques & heretiques, du pays & duché de Berry, ce present mois d'Aoust. Ensemble avec le nombre des morts & prisonniers, par le sieur de Neufuiz le Barrois, comandant au pays & duche de Berry, en l'absence du seigneur de la Chastre, Paris, D. Millot, 1589 (idem, p. 101, n. 1469); a Disput faicte Vendredy dernier, douziesme iour de May, 1589 entre vn bourgeois de Paris Catholique & vn politique regalisé, sur la celebration de la feste & procession generale faicte cedit iour P. X. D. B. P., Paris, H. Velu, 1589 (idem, p. 102, n. 1474); a Entreprise descoverte des Hvgvenotes et politiques de Lyon par les Catholiques de la ditte ville. Avec la deffaite de ceux qui tenoient le party de Henry de Valois, Paris, M. Iouin, 1589 (idem, p. 102, n. 1480); a Ivstification de la qverre entreprise, commencee

aspectos de pormenor, aquí o allí, desvíos de perspectiva. El núcleo central de esa imagen - lo que respecta a la tolerancia y a la idea de soberanía - permanece, con todo. Es, pues, en relación a éste

et povrs vivie sovz la conduite de tres - va-
leureux & debonnaire prince, monseigneur le duc de
Mayenne. Par les Catholiques de la France contre
les heretiques leurs defenseurs, fauteurs, compli-
ces & alliez, contenenant response aux raisons a-
menees par les politiques contre icelle querre &
entreprise, Paris, G. Chaudiere, 1589 (idem, p. 106,
n. 1546); Le Karesme et moevrs dv politique, où il
est amplement discourou de sa maniere de viure, de
son estat & religion, par P. V. B. C., Paris, 1589
(idem, p. 106, n. 1547); Remonstrance faicte a
tovs bons Catholiques par monseigneur le duc de
Mayenne, a l'encontre des Huquenots & heretiques,
& politiques, & pour la conservation de la Reli-
gion Catholique Apostolique, & Romaine & pour le
soulagement du repos public, Orleans, 1589 (idem,
p. 108, n. 1576); la Remonstrance à tovs bons chres-
tiens et fideles Catholiques à maintenir la
Sainte Vnion pour la conservation de la Religion
Catholique, Apostolique & Romaine en ce royaume
de France, contre les efforts du tyran, ces com-
plices & allies politiques Huquenots, & autres he-
retiques, Rouan, 1589 (idem, p. 111, n. 1624); la
Response dv menv peuple à la declaration de Henry
par la grace de Dieu autant roy de France que de
Polonque semee ces ioure passée par les politi-

que tenemos que preguntarnos sobre la posible originalidad del angevino.

En lo que respecta a la defensa de la tolerancia, Bodin está lejos de ser un autor capital y menos aún un iniciador. Tal vez se debiese aludirle antes como epígono de una fase del proceso formativo de esa idea. Mario Condorelli analizó los fundamentos jurídicos de la tolerancia religiosa en el ordenamiento canónico de los siglos XII-XIV (1) y José Antonio Maravall estudiando la idea de tolerancia en España escribió: "La idea de la tolerancia no surge de una vez, sino que las elaboraciones relativamente sistemáticas de Bodin, de Milton y de Locke, contaron con una sucesión de antecedentes; ni surge tampoco completa

ques, s. l., 1589 (idem, p. 112, n. 1633); La trahison descoverte des politiques de la ville de Troyes en Campaigne. Avec les noms des capitaines & politiques, qui auoient conspiré contre la Sainte Union des Catholiques, Paris, D.Binet, A. du Brueil /1589/ (idem, p. 113-114, n. 1658).

(1) Mario Condorelli, I Fondamenti Giuridici della Tolleranza Religiosa nell'elaborazione canonistica dei secoli XII-XIV, Contributo Storico-Dogmatico, Milano, Giuffrè, 1960.

desde el primer momento, sino que la idea relativamente plena de tolerancia y de libertad espiritual, tal como en síntesis provisional se presenta, por ejemplo, en un Voltaire, resulta de la suma y articulación de una serie de elementos" (1). Uno de los más notables predecesores de Bodin en el campo de la tolerancia - y no exclusivamente - (2) sería, incluso, el español Fadrique Furió Ceriol, autor de un importante tratado sobre el consejo y los consejeros de los príncipes.

Dentro de una historia general de la tolerancia, Bodin apenas merecería algunas líneas. Henry Kamen, por ejemplo, así lo piensa, dada la exiguidad del espacio - tipográficamente hablando - que le dedica (3). Mismo en los cuadros del

(1) José Antonio Maravall, "La Idea de la Tolerancia en España (Siglos XVI y XVII)", en La Oposición política bajo los Austrias, Barcelona, Ariel, 1974, p. 103.

(2) Henry Mechoulan, Raison et alterité chez Fadrique Furió Ceriol philosophe politique espagnol du XVIIe siècle, Paris Mouton, 1973, p. 43, 46, 47 y 48 y 53, anota el parentesco espiritual de Ceriol y Bodin, en más de un punto, especialmente en lo que respecta al concepto de la historia y de la religión.

(3) Henry Kamen, The Rise of Toleration, Lon

partido de los politiques (en que Bodin se integró) otros nombres le preceden cronológicamente y por la acción desarrollada (1).

En el capítulo de la soberanía, viene siendo anotado igualmente, desde Otto Gierke, sino antes, que ya durante la Edad Media la idea de soberanía aparece fundida con la idea de poder absoluto - "there appeared already in twelfth century the germ of a doctrine of Sovereignty which in its monarchical form exalts the one and only Ruler to an absolute plenitude of power" (2). Marsílio de Pádua y Guilherme de Ockham se destacan entre los representantes de esta corriente (3), no faltando, además

don, World University Library, 1967, p. 142-3.

(1) Cfr. la bibliografía cit. Para no alargarnos más citaremos solamente al Chancelier y al Connétable de France: Michel de l'Hopital y Montmorency.

(2) Otto Gierke, Political Theories of the Middle Age, trad. ingl. de Frederic William Maitland, Cambridge, University Press, 1938, p. 35 y sig.

(3) Además de Gierke cfr., por ejemplo, William Archibald Dunning, A History of Political Theories. Ancient and Mediaeval, New York, McMil-

quien formulase, como Agostinho Triunfo, doctrina análoga respecto a la monarquía papal (1). Por otro lado, y en lo que atañe al aspecto no inter-

lan, 1919, p. 248. En cuanto a Marsílio de Pádua v. Jeannine Quilet, "Presentation Générale" a su ed. del Defensor Pacis - Le Défenseur de la Paix, Paris, Vrin, 1968 - y notas al texto, p. 118-160 y 213; también Alexander Passerin d'Entrèves, The Medieval Contribution to Political Thought. Thomas Aquinas. Marsilius of Padua. Richard Hooker, New York, The Humanities Press, 1959, p. 63 y 85 y 135. Passerin d'Entrèves ve hasta en Marsílio una noción de soberanía que recordaría más a Rousseau que a Bodin o Austin. Respecto a Marsílio de Pádua, v. George Lagarde, La naissance de l'esprit laïque au déclin du moyen âge, Louvain-Paris, Nauwelaerts, 1970, III; para Ockham v. Lagarde, La Naissance de l'esprit laïque ..., 1962, IV y 1963, V; Arthur Stephen McGrade, The Political Thought of William of Ockham - Personal and Institutional Principles, Cambridge, Cambridge University Press, 1974; Michel Villey, La formation de la pensée juridique moderne. Cours d'Histoire de la Philosophie du Droit, Paris, Les Editions Montchretien, 1975, p. 199 y s.

(1) Para todos, Michael Wilks, The Problem of Sovereignty in the later Middle Age. The papal monarchy with Augustinus Triumphus and the publicists, Cambridge, University Press, 1964. V. la

no, sino externo de la soberanía (1), conviene no olvidar que a lo largo de las centurias medievales se formuló y sedimentó el principio de que los reyes reciben el poder solamente de la mano de Dios y de su espada. Las máximas latinas rex est imperator in regno suo y princeps (o universitas) superiorem non recognoscens cifran, por así decirlo, la teoría de la soberanía en la Edad Media (2).

referencia especial a Bodin en la p. 151.

(1) Además, como agudamente demostró Otto Brunner, lo principal, pues implica lógicamente lo otro. Cfr. Otto Brunner, Per una nuova storia costituzionale e sociale ..., p. 168-169: "In primo luogo sovranità significa originariamente in dipendenza verso l'esterno ... Tuttavia anche all'interno si dà sovranità, anche se da principio essa è solo l'aspetto negativo della sovranità esterna: se non esistono poteri superiori, se il diritto internazionale regola solo la relazione fra gli Stati, allora ogni Stato al suo interno è sovrano. Ma il concetto di sovranità interna non si limita a questo aspetto negativo, bensì coinvolge la questione se nello Stato vi sia un'istanza superiore che decide da sola ciò che è diritto".

(2) Francesco Calasso, I Glossatori e la Teoria della Sovranità. Studio di Diritto Publi-

La impugnación de Bodin como padre de la soberanía va más lejos. No solamente se niega que le pertenezca la prioridad temática, pero mismo la prioridad terminológica. Marcel David, a quien

co, Milano, Giuffrè, 1957, p. 22 y sig., acentuó oportunamente que la problemática de la soberanía en el pensamiento medieval se concentró en la historia de la fórmula rex est imperator in regno suo. Para esta fórmula y otras análogas v. Henri Regnault, Manuel d'Histoire du Droit Français, Paris, Sirey, 1947, p. 151; Chenon, Histoire Générale du Droit Français Public et Privé des origines a 1815, Paris, Sirey, 1929, I, p. 816 y sig., II, p. 310, 384 y 385; Salvioli, Storia del Diritto Italiano, Turin, Unione Tipografica Editrice Torinese, 1921, p. 289 y 290; P. Koschaker, Europa y el Derecho Romano, trad. esp. de José Santa Cruz Teijeiro, Madrid, Revista de Derecho Privado, 1955, p. 128 y sig.; y sobretudo: Gierke, ob. cit., p. 195, nota 338; Woolf, ob. cit., p. 134 y sig.; Ercole, "L'origine francese de una nota formola bartoliana" en Arch. stor. ita., 1915, p. 24 y sig. y "Studi sulla dottrina politica e sul diritto pubblico di Bartolo", en Riv. it. sc. giuridiche, 1916, p. 177 y sig. y 1917, p. 49 y sig.; Da Bartolo all'althusio, Firenze, Vallecchi, 1932, p. 157 y sig. (en este trabajo Ercole reelaboró los dos artículos a que se ha hecho referencia al principio); "Sulla origine francese e le vicende in Italia della formola 'rex superiorem

se deben estudios fundamentales en este terreno, demostró que las palabras soberanía (souveraineté) y soberano (souverain) existen en la lengua francesa desde el último tercio del siglo XIII y

non recognocens est princeps in regno suo' ", en Arch. st. italian, XVI (1931), p. 19 y sig.; Fournier, "La 'Monarchia' de Dante et l'opinion française", in Bull. du VI^e centenaire de Dante, III (1929), p. 26; Calasso, "Origini italiane della formula 'Rex in Regno suo est Imperator' ", en Riv. di Storia Dir. It., III (1930); I Glossatori ..., p. 13 y sig.; Antonio Marongiu, "Un Momento típico de la monarquía medieval: el Rey Juez", en A. H. D. E., XVIII, p. 691, nota 37; Domenico Maffei, Gli inizi dell'Umanesimo Giuridico, Milano, Giuffrè, 1956, p. 179-180; Luis Sánchez Agesta, El Concepto del Estado en el pensamiento español del siglo XVI, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959, p. 165 y 166; A. Bossuat, "La formula 'Le roi est Empereur en son Royaume' ", en Rev. Hist. de Droit Français et Ét., 4^e série, XXXIX (1961), p. 371 y sig.; Gaetano Catalano, Imperio, Regni e Sacerdozio nel pensiero di Uguccio da Pisa, Milano, Giuffrè, 1959, p. 1 y sig.; Ernest Kantarowicz, The King's two Bodies. A Study in Mediaeval Political Theology, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1917, p. 51 y sig.; Gaines Post, Studies in Medieval Legal Thought. Public Law and the State. 1100-1322, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1964, p. 318 y sobretodo el cap. X, pár. 2;

fueron de uso corriente en la segunda mitad del si

Robert Feenstra, "Jean de Blenot et la formule 'Rex Franciae in regno suo prinseps est'" en Études d'histoire du Droit Canonique dédiées à Gabriel Le Bras, Paris, Sirey, 1965, II, p. 885 y sig.; Marguerite Boulet Sautel, "Le Princeps de Guillaume Durand" en Études d'Histoire du Droit Canonique ..., II, p. 804 y sig.; Paul Guggenheim, "Jus Gentium, Jus Naturae, Jus Civile et la Communauté Internationale issue de la Divisio Regnorum intervenue au cours des 12e et 13e siècles" en Comunicazione e Studi del Instituto della Università de Milano, Milano, Giuffrè, 1955, VII, p. 3, maxime 26 y sig. y "La Souveraineté dans l'Histoire du Droit des Gens. Les conceptions des glossateurs et des commentateurs", en Mélanges offerts à Henri Rolin, Paris, Pédone, 1964, p. 134 y sig. Para toda esta problemática de la soberanía v. también Figgis, Studies of Political Thought from Gerson to Grotius ..., p. 14 y sig.; Fritz Kern, Kingship and Law in the Middle Ages, trad. ingl. de S. B. Chrimes, New York and Evanston, Harper Torchbook, 1970, passim; Ewart Lewis, Medieval Political Ideas, London, Routledge and Kegan, 1954, passim, v.g., I, p. 28-31 y 256 y sig., 266, 269 y II, p. 364; R. W. Carlyle y A. J. Carlyle, A History of Medieval Political Theory in the West ..., VI, p. 422; Walter Ullmann, The medieval idea of law as represented by Lucas de Penna. A study in fourteenth-century legal scholarship, New

glo XIV (1). Si la palabra Soberanía aparece solamente en el tercio final de la XIII^a centuria, no se puede inferir - subraya Marcel David que la te

York, Barnes and Noble, London, Methuen, 1969, passim; Principios de gobierno y política en la Edad Media, trad. esp. de Graciela Soriano, Madrid, Revista de Occidente, 1971, passim; The individual and society in the Middle Ages, Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1966, passim; A History of Political Thought: the Middle Ages, London, Penguin, 1965, passim; Medieval Political Thought, s. l., Penguin Books, 1975, passim; Law and Politics in the Middle Ages. An introduction to the Sources of Medieval Political Ideas, London, The Sources of History Limited, 1975, passim; Mario Sbriccolli, Crimen Laesae Maiestatis. Il problema del reato politico alle soglie della scienza penalistica moderna, Milano, Giuffrè, 1974, p. 185 y sig. et passim (en este último autor el problema es visto, sobretudo, desde el ángulo de la majestad). Para un dominio más factológico pueden encontrarse algunas observaciones interesantes en Joseph R. Strayer, On the Medieval Origins of the modern State, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1970, passim.

(1) Marcel David, La Souveraineté et les limites juridiques du pouvoir monarchique du IX^e au XV^e siècle, Paris, Dalloz, 1954, II, p. 13-14, et passim. Sobre el tema de la soberanía ver tam-

mática correlativa sea ajena a los tiempos anteriores. "Pour la partie du moyen-âge antérieure au dernier tiers du XIIIe siècle, c'est aller trop vite en besogne que de tirer de l'inexistence du mot souveraineté, un procès verbal de carence à l'égard de la ou des notions que se terme recouvre" (1).

La demostración de Marcel David es importante respecto a la aparición de las voces soberanía (souveraineté, puissance souveraine) y soberano (souverain) en el siglo XVI, con anterioridad a Bodin. Les six Livres de la République han sido editados en 1576 (2) y la nomenclatura sub

bién de este autor Le Serment du Sacre du IXe au XVe siècle. Contribution a l'étude des limites juridiques de la souveraineté, Strasbourg, 1915, ("extrait de la Revue du moyen age latin, VI, (1950), fasc. 1, 2 y 3), que constituye la primera parte de la obra antes citada.

(1) Idem, p. 14.

(2) Es esta la fecha que aquí se tiene que considerar. De hecho, en el Methodus Bodin presenta ya la teoría de la soberanía aunque con la nomenclatura latina, es decir, con el nombre de maiestas. Cfr. Methodus ad faciliorem historiarum cogn-

judice puede registrarse con frecuencia en la literatura política francesa quinientista antes de dicha fecha. Lettre du roy tres-chrestien aux souverains estatz. dv.s. empire. Traduite par Aneav así se titula un panfleto político editado en Lyon por P. Rollet en este año (1). Y en 1555 fue impreso otro panfleto donde se contenía la palabra souverain. el Arrest donné par le roy en son Prive Conseil, pour la souveraineté & jurisdiction de sa Court des Generaux des Monnoyes, Paris, I. Dallier (2). Es cierto que en éstos y otros escritos anteriores a Les six Livres de la République, el vocablo souverain o la palabra souveraineté poseían un valor especial, particular, que

nitionem, c. 3 / Corpus général ... Jean Bodin ..., p. 1207: "Imperium multiplex est, sunt tamen omnino quatuor partes, ac totidem actionum genera, in quibus elucet imperii majestas prima in creando magistratibus & imperio cuique tribuendo: altera in legibus jubendis aut abrogandis: tertia in bello indicendo ac finiendo: postrema in praemiis ac paenis decernendis, summaque vitae ac necis potestate".

(1) Robert O. Lindsay y John Neu, French Political Pamphlets ..., p. 6, n. 50.

(2) Idem, p. 7, n. 65.

no se aplicaba al príncipe (1). No sucede lo mis-

(1) Ordonnance faicte par le roy, sur le reigement des institutions des procureurs, tant en ses cours souveraines, qu'es bailliages, seneschauccées, preuostez, & sieges inferieurs & ressortisans, Paris, G. Nyuerd [1559] - Cfr. Lindsay y Neu, French Political Pamphlets ..., p. 13, n. 138; Edict du roy Charles nevfieme de ce nom, faict par le conseil & adius de la roine sa mere, du roy de Navarre, des princes du sang, & seigneurs du Conseil Privé: appelez avec eux aucunes presidents & principaux conseillers des cours souveraines de ce royaume: sur les moyens les plus propres d'appaiser les troubles & seditions suruenus pour le faict de la religion, Paris, R. Estienne, 1562 - idem, p. 22, n. 284; Arrest dv souverain senat de Savoye, avec l'ordre de son altesse, sur le faict de la religion, Paris, I. Dallier, 1562 - idem, p. 23, n. 300; Ordonnances du roy pour la reformation et reiglement de la iustice, tant es cours souveraines, que inferieures ... Ensemble la declaration & interpretation du roy sur icelles. Plvs une table des matieres y contenues, Paris, R. Estienne, 1566 - idem, p. 36, n. 493; Ordonnances nouvelles dv roy Charles IX. Sur la reformation & reglemens de sa iustice, tant es cours souveraines, que inferieures. Faites à Moulins en l'assemblée des princes & seigneurs de son Conseil, & des deputés des Cours de Parlement: au mois de Feurier, 1566, Diion, I. des Plan

mo, no obstante, con la Grieve remonstrance des
etats de France, au roy leur souverain seigneur.
Sur l'ambition, tyrannie, & oppression du tout
intolérable des de Guise, Rouen, E. le Bon, 1560
(1); con La RESPONSE aux lettres de Nicolas Du-
ran, dict le chevalier de Villegaignon, adres-
sées à la reyne mere du roy. Ensemble la confuta-
tion d'une heresie mise en avant par ledict Vil-
legaignon, conte [sic] la souveraine puissance &
autorité des rois, s. l., circa 1561 (2); con el
Panegyrique, ov oraison de louange, av roy Char-
les VIII. nostre souverain seigneur. Présenté à

ches, 1566 - idem, p. 37, n. 495; Edict derection
des conseillers av Parlement de Rouen, & suppres-
sion de la souveraineté ressorts des sieges pre-
sidiaulx du pays de Normandie ..., Rouen, M. le
 Mesgissier, 1570 - idem, p. 50, n. 689; La PRINSE
de Fontenay le Comte. Par monseigneur de duc de
Montpensier, prince du sang, pair de France, sou-
verain de Dombes, gouverneur de Bretagne, & lieu-
tenant general pour sa maiesté en Guyenne. Avec
les noms des chefs & principaux qui tenoyent la
dicte ville, Paris, D. du Pré, 1574 - idem, p. 60,
 n. 832.

(1) Robert O. Lindsay e John Neu, French Po-
litical Pamphlets ..., p. 14, n. 169.

(2) Idem, p. 20, n. 254.

la roine, mere du roy por Loys Charondas y salido en Paris de la prensa de R. Estienne en el año de 1566 (1); con el Advertissement a tous bons et loyaux subiectz du roy, ecclesiastiques, nobles, du tiers estat, pour n'estre surprins & circonvenuz par les propositions colorées, impostures, suggestions, & suppositions des conspirateurs, participans & adherens à la pernitieuse & dannée entreprise, faicte & machinée contre le roy, nostre souverain seigneur, & son estat, Paris, Dallier, 1567 (2); con la Sommation faicte de par le roy, a ceux qui se sont assemblés en armes en la ville Saint Denys en France, & autres lieux circonuoy-fins par eux tenues & occupés, avec aduartisement à tous bons & loyaux subiects du roy, ecclesiastiques, nobles, & du Tiers Estat, pour n'estre surprins, & circonuenues par les propositions colorées, impostures, suggestions, & suppositions des conspirateurs, participans & adherans à la pernicieuse & damnée entreprise, faicte et machinée contre le roy, nostre souverain seigneur, & son estat, Lyon, M. Iove, 1568 (3).

(1) Idem, p. 37, n. 497.

(2) Idem, p. 37, n. 501 a.

(3) Idem, p. 45, n. 625.

11. Si Bodin no puede ser considerado cronológicamente o cualitativamente una de las piedras angulares de la idea de tolerancia, no por ello debe olvidarse pura y simplemente su papel en este aspecto. Coadyuvó a la fijación, a lo largo de los tiempos, del perfil intelectual del angevino y sirvió, en parte, para su calificación como hereje.

De la misma forma, a Bodin no le cabe la gloria de ser el creador de la idea o de la palabra soberanía - en este punto ninguna duda aparece como legítima. Sería, no obstante, demasiado grosero retirar, sin más, al angevino su parte de gloria en cuanto a la carrera triunfal de la noción de soberanía en el pensamiento moderno. A los apologistas de Bodin les quedaría siempre la afirmación de haber éste manipulado el concepto y utilizado el respectivo término en la altura adecuada. Es decir, de haberlos lanzado en el momento exacto, en el momento preciso.

Sea como fuere y por encima de todo, importa para la Historia no tanto la originalidad como el éxito, el impacto real de un autor. Para el estudioso de las Teorías, de las Doctrinas y de las Ideas Políticas, como del Derecho Público y hasta de la Cultura en general, más que lo que pensó o las innovaciones que introdujo determinado autor, cuenta la forma en que los demás se enfrentan a este hecho, aquello que los otros han visto en él y lo que éste influyó en los otros. Situado así el problema, el rumbo cierto consiste en averi-

guar como y en qué medida Bodin quedó - justa o injustamente - como el hombre de la soberanía. Es ésto lo que en el presente ensayo se quiere profundizar con relación a la Península Ibérica.

12. Delimitado el tema, un imperativo categórico de disciplina mental obliga, inmediatamente, a varias consideraciones de orden metodológico.

El análisis del político Bodin tiene que ser, fatalmente, un análisis politológico (1). En el aspecto político de Bodin, sin embargo, con-

(1) Para la idea de politología v. Marcel Prélot, As Doutrinas Políticas, trad. portuguesa de Natália Couto, Lisboa, Editorial Presença, 1973, I, p. 12 y sig. Sobre los neologismos politología e politólogo escribe el autor citado: "Os neologismos politologia e politólogo são indispensáveis para diferenciar a ciência da actividade política, assim como o sábio e o investigador do homem de estado e do político. Postos também a uso nos países de língua alemã, os termos politologia e politólogo parecem preferíveis aos termos pouco eufónicos de 'politicologia' e 'politicólogo', a-

vergieron por fuerza de mecanismos histórico-sociales de diverso orden, incluyendo los psicológicos, trazos que no entran en el campo puro de la Política. Podríamos ejemplificar con el efecto negativo que la imagen de Bodin sufrió en virtud de sus creencias religiosas. De aquí, el cuidado que se ha tenido en este estudio de no olvidar semejantes factores. Su admisión se impone tanto más cuanto pensar en términos de Política pura podría ser lícito en el siglo XX (lo será?) aunque es, en absoluto, inadmisibile para el período del Renacimiento en que la Política, el Derecho, la Moral, la Teología y la Religión andaban - a pesar de todas las tentativas de autonomía y de todos los antagonismos - mezcladas, cruzadas, enlazadas, entrelazadas.

Otra nota en el plan del método se refiere al hecho de que tratamos conjuntamente la proyección de Bodin y del bodinismo en España y Portugal. Semejante tratamiento se justifica por la unidad cultural ideológica de la Península en el período quinientista y seiscentista, para no ha-

pesar da opinião de certos filólogos. Aliás, não se diz societologia nem societologo. O vocábulo 'politista', que é usado por uma escola mais particularmente atenta às realidades, também não nos parece dever ser usado".

blar de la unidad política durante la dinastía filipina. No ignoramos, como es obvio, que hubo diferencias y hasta que la crisis de 1580 y la divergencia de las trayectorias políticas constituida por la ruptura de la monarquía dual en 1640, dieron, por momentos, un color especial a la actitud de los tratadistas portugueses para con la obra de Bodin. Esta situación, con todo, no impide, aparte pormenores y diferencias a señalar en la altura precisa, la posibilidad de un estudio global de la aceptación de Bodin en Hispania.

Como en otro sitio tuvimos la oportunidad de señalar, existió en la Península, en materia política, una coherencia esencial de pensamiento durante el Siglo de Oro, que pasó a la centuria siguiente. Ahí está la escuela teológica-jurídica como documento. "Bastará recordar, a propósito - escribimos entonces aludiendo a la influencia de los escritores políticos peninsulares en la obra de Althusius -, o facto significativo de Aires Pinhel, Soares da Ribeira e Jerónimo Osório terem frequentado a universidade de Salamanca, onde os dois primeiros igualmente leccionaram, bem como o facto de às nossas universidades e à nossa cultura estarem indissolúvelmente ligados três expoentes do pensamento teológico-jurídico espanhol: Martinho de Azpilcueta Navarro, Luís de Molina e Francisco Suárez. A escola espanhola do Século de Ouro melhor quadraria a designação de escola Peninsular, a qual teria, além de mais verdadeira, a virtude de pôr em realce a coesão ideológica hispânica na época de quinhentos, quando para me servir de palavras de Oliviera Martins, 'a Europa in

teira curvava a cabeça e aplaudia o génio da civilização ibérica' " (1).

Según esta óptica, es del mayor interés acentuar dos puntos. Uno, la cantidad de escritores portugueses del siglo XVI y XVII que escribieron en castellano; otro, las ediciones de obras de repúblicos españoles salidas (originalmente o no) de las prensas portuguesas durante el mismo período. En el primer caso se incluyen Bartolomeu Filipe (2). Martim de Carvalho Vilasboas (3), Salgado de Araújo (4), Pedro Barbosa Homem (5), Luís

(1) Martim de Albuquerque, "Contributo português para a obra de Althusius", en Marginalia, Separata de Estudos Políticos e Sociais, VII, (1969), p. 14-15.

(2) Bartolomeu Filipe, Tratado del Consejo y delos consejeros delos Principes, Coimbra, 1584.

(3) Martim de Carvalho Vilasboas, Volume Primeiro del Espejo de Principes y Ministros, Milão, 1598.

(4) João Salgado de Araújo, Ley Regia de Portugal. Primera Parte, Madrid, 1627.

(5) Pedro Barbosa Homem, Discursos de la Ju-

Marinho de Azevedo (1), Monçon (2), Guevara (3),

ridica y Verdadera Razon de Estado, formados sobre la vida y acciones del Rey don Juan el II, de buena memoria, Rey de Portugal, llamado vulgarmente el Principe Perfecto, Coimbra, 1626.

(1) Luís Marinho de Azevedo, El Principe Encubierto, manifestado en quatro discursos politicos, exclamados al Rey Don Phelippe IIII, de Castilla por un vassallo que lo fue suyo hasta las nueve de la mañana del siempre memorable día Sabado primero de Diciembre del año de 1640, Lisboa, 1642; Exclamaciones Politicas, Juridicas y Morales, Lisboa, 1645.

(2) Francisco Monçon, Libro primero del espejo del principe christiano, Lisboa, 1544 (B.N.L., B. Palácio da Ajuda, Biblioteca Estense-Moderna; Anselmo, Bibliografia das obras impressas em Portugal no século XVI, Lisboa, B.N.L., 1926, p. 303, n. 1043); Libro primero del espejo de Principe Christiano, Lisboa, 1571 (B.N.L., B. Academia das Ciências, B. Palácio de Mafra; Anselmo, Bibliografia ..., p. 197-198, n. 693).

(3) António de Guevara, Libro del eloquentissimo Emperador Marco Aurelio con el Relox de principes, Lisboa, Germán Galharde, 1529? Desta ed. dá noticia de un exemplar o Prof. Eugenio Asensio: "Edición de la que Anselmo (num. 581) tuvo noticia sin

Fr. Juan de Torres (1), Alvia de Castro (2), Fr. Juan de Santa Maria (3), Fr. Juan Már-

localizar ejemplar: existe en la Bib. Nacional de Madrid, con la signatura R. 13.544". Cfr. Eugenio Asensio, "Lourenço de Cáceras o el latín al servicio del portugués", in Estudios Portugueses, Paris, Centro Cultural Português da Fundação Calouste Gulbenkian, 1974, p. 175.

(1) Juan de Torres, "Primera parte de la philosophia moral de principes para su buena crianza y gobierno; y para personas de todos estados - Lisboa, impresso por Pedro Crasbeck, 1602, in-folio". B.N.L., S.C. 469 V. Recogemos esta referencia bibliográfica no Inventário da Biblioteca Nacional de Lisboa, Seccão de Sciencias Civis e Politicas. Serie 2ª. (Numeração Vermelha), Coimbra, Imprensa da Universidade, 1908, p. 22.

(2) Fernando Alvia de Castro, Verdadera Razón de Estado. Discurso Politico, Lisboa, 1616.

(3) Fr. Juan de Santa Maria, Republica y Policia Christiana. Para reyes y principes, y para los que en gobierno tienen sus vezes, Lisboa, Antonio Alvares, 1621. B.N.L., SC 2115 P. Otro ejemplar pertenece a nuestra biblioteca personal. De la obra de Santa Maria existen, además, de ediciones diferentes numerosos exemplares en la B.N.L. Cfr. SC. 1570P (Madrid, Pedro de Madrigal, 1615), 2111P (Va

quez (1) e el gran Quevedo (2), pertenecen el segundo.

lencia, 1619), 2112P (Barcelona, 1617), 2113P (Barcelona, Geronimo Margarit, 1619), 2141P (Barcelona, Lorenzo Deu, 1619), 2572 (Nápoles, Domingo Macarano, 1624).

(1) Cfr. infra. Referencia bibliográfica en el Inventário da Biblioteca Nacional ..., cit. p. 44 e 59.

(2) Francisco de Quevedo Villegas, "Politica de Dios gobierno de Christo ... Lleva añadidos tres capitulos que faltavan y algunas plantas e reglones ... - Lisboa, por Mathias Rodrigues, 1630, in 8º.", B.N.L. S.C. 1479P. Para esta ed. de Quevedo, tuvimos presente el Inventario da Bibliotheca Nacional de Lisboa. Secção IV - Sciencias civis e politicas. Serie 1ª (Numeração Preta), Lisboa, s.i. ed. 1897, p. no numerada, nº 1479.

CAPITULO II

EL REPUDIO DE BODIN

1. La silueta clásica de Bodin que, en escasas líneas y al estilo de un bajorrelieve, se ha procurado dejar impresa en las páginas precedentes, posibilita la fácil comprensión de las reacciones desfavorables suscitadas por la obra genial del angevino en la generalidad de los tratadistas y autores españoles y portugueses del Quinientos y del Seiscientos.

El racionalismo maquiavelico del Bodin contradecía una concepción política firmada sobre la visión teológica del poder, una doctrina no racional sino sacra, como la de los repúblicos españoles y portugueses del Siglo de Oro; sus ideas de tolerancia religiosa se enfrentaban a la ortodoxia militante de naciones que eran caput scholae de la Contrarreforma; finalmente, la noción de soberanía (por lo menos en cuanto símbolo y cristalización de una fuerza política fuertemente ascensional y tendente hacia el absolutismo) chocaba, de manera antagónica, con la mentalidad democrática de un amplio sector ideológico de la Península; lo que, de acuerdo con una fórmula bastante feliz, se designó por "absolutismo tradicional de remota base popular y eticidad plena" (1). Sin

(1) Tierno Galván, "El Tacitismo", en Escrí-

olvidarnos cuanto se ha puesto de relieve sobre el alcance y significado de la voz absolutismo, en general, es lícito apoyar lo que Alberto Bonet adelantó al hablar de España, siguiendo los pasos de Hinojosa (1), de Cánovas del Castillo (2), de Carreras Artau (3) y otros: "El absolutismo que el Renacimiento generalizaba encontró aquí sus límites en leyes divinas, naturales y positivas y en la dignidad tradicional de la conciencia colectiva: límites que sólo desaparecieron cuando, en la persona de Felipe V, el espíritu extranjero se entronizó en España" (4). Los teólogos españoles

tos ..., p. 29-30.

(1) Eduardo de Hinojosa, Influencia que tuvieron en el Derecho Público de su Patria y singularmente en el Derecho Penal los filósofos y teólogos españoles anteriores a nuestro siglo, Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1890, p. 121-122 y 128-129.

(2) Cánovas del Castillo, "De las ideas políticas de los españoles durante la Casa de Austria", en R.E., IV (1868), p. 560.

(3) Tomás Carreras y Artau, La Filosofía del Derecho en el Quijote (Ensayos de Psicología colectiva). Contribución a la Historia de las ideas jurídicas reflexivas y populares en la España del siglo XVI, Gerona, Carreras y Mas, 1904, p. 291.

(4) Alberto Bonet, La Filosofía de la li-

del Siglo de Oro, "que Pi y Margall ha elogiado como precursores del liberalismo moderno, libraban en tonces su gloriosa campaña contra la tiranía y sus libros eran quemados en Londres y en Paris" (1).

No olvidemos que en la arquitectura de la teoría del Estado - "quizá la primera teoría del Estado" como dice Sánchez Agesta (2) - elaborada por el pensamiento español del siglo XVI y que se sitúa "historicamente en ese tránsito del orden medieval al orden de Estados de la Edad Moderna"(3), está ya implícita una carta de los derechos humanos. Lo ha demostrado Luciano Pereña Vicente (4).

bertad en las controversias teológicas del siglo XVI y primera mitad del XVII, p. 112. Para la limitación del poder en España en el siglo XVIII, v. Roger Labrousse, Essai sur la philosophie politique de l'ancien Espagne. Politique de la raison et politique de la foi, Paris, Sirey, 1938, passim et maxime, p. 188 y sig.

(1) Idem, ibidem.

(2) Luis Sánchez Agesta, El concepto de Estado en el pensamiento español del siglo XVI..., p. 5.

(3) Idem, ibidem.

(4) Luciano Pereña Vicente, La Universidad de

Lo que se dice de España se aplica, mutatis mutandis, a Portugal. También en la Lusitania Felix el cuadro era el mismo (1).

No es de extrañar, pues, la existencia en los dos países, de una gran corriente doctrinal ad versa a Bodin. Los hechos señalados, comenzando por el aspecto religioso, serían suficientes; pero existen otros más. Por un lado, Bodin hería la susceptibilidad nacional de los españoles; por otro, vendría difícilmente a concordar con la evolución histórica portuguesa.

Salamanca forja del pensamiento político español en el siglo XVI, Salamanca, Acta Salmaticencia, 1954, p. 96 y sig. Esta carta, fundada en la naturaleza de la persona humana, se desdobra en los siguientes derechos: 1. Derecho a la vida y a la integridad física; 2. Derecho a la libertad social y política; 3. Derecho a la dignidad humana en la convivencia social y política; 4. Derecho a la propiedad privada en función del bien común; 5. Derecho de defensa y de pedir ayuda para a defensa de los derechos fundamentales.

(1) Cfr. Martim de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Português ..., passim.

2. Comencemos por España y el aspecto religioso. Desde los primeros momentos, el francés se nos presenta significativamente equiparado, como herético, a Maquiavelo y Tácito, circunstancia ésta ya señalada por Tierno Galván. Insiste el autor citado varias veces en que es "una posición primigeniamente religiosa la que situó en un mismo frente hostil a Maquiavelo, Bodino y Tácito" (1).

Descubierto o presentado el fondo herético que palpitaba en la obra de los políticos, como es natural, la reacción hostil a Bodin - aunque más suave que la reacción hacia Maquiavelo (2) - no po

(1) Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos, cit., p. 31. V. también, por ejemplo, p. 27: "La identificación [...] arbitraria que la contrarreforma atribuyó a las más dispares actitudes doctrinales se fundamenta en la desobediencia a la Iglesia Católica en primer lugar, y por ende, a los principios tradicionales admitidos por ésta. Así nos aparecen igualmente unidos en un mismo frente hostil a la contrarreforma: Maquiavelo, Bodino y Tácito".

(2) Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos ..., p. 31, nota 17, puso de relieve que si de "Maquiavelo es dificilísimo hallar una mención que no sea un ataque en los escritores de nuestro siglo de Oro, aunque se le cite como historiador

día dejar de presentarse. Y se presentó realmente. Algunos de los nombres más importantes del pensamiento peninsular dan testimonio, hermanados en santo horror, con otros de menor valía. El ataque comienza luego con Rivadeneyra, cuyo caso es antonomástico (1). Abre al padre jesuita su Tratado de

- excepto en Fray Juan de la Corda - respecto a Bodin el ambiente no es tan riguroso ..."

(1) Recaredo Fernández de Velasco, Referencia y transcripciones para la historia de la literatura política en España. La razón de Estado. El tiranicio. El derecho de resistencia al poder. Bibliografía de la literatura política, Madrid, Reus, 1925, p. 54 y sig. después de enumerar un vasto elenco de autores españoles que "buscarón en los Libros Santos fuente de su inspiración y, antes y después de Bossuet, obtuvieron de ellos principios de política - Carlos María Carafa, Juan Vela, Fr. Juan de Santa María, Saavedra Fajardo, Quevedo, Rivadeneyra, Fr. Alfonso Ramón, Ortí de Lucio, Fr. Salvador de Mallea, Fr. Juan Márquez, Orozco y Covarrubias, Fray Pedro de Figueiroa, Franches Eximenes, D. Vicente Baños y Lama - en la imposibilidad de resumir la doctrina religiosa de todos ellos, se ciñe al P. Rivadeneyra, marcando bien su oposición a Maquiavelo y Bodin". Cfr. Referencia y transcripciones ..., p. 54-55.

la Religión y Virtudes que deve tener el Principe Christiano, para gobernar y conservar sus Estados con la declaración frontal, clara, en tono alacre de desafio: "Contra lo que Nicolas Machiavelo y los Politicos deste tiempo enseñan". Y explica después acerca de los políticos, dirigiéndose "Al Christiano y piadoso Lector", que éstos "discipulos de Machiavelo no tienen reliqión alguna, ni hazen diferencia que la reliqion sea falsa o verdadera, sino si es a proposito para su razon de Estado. Y assí los hereges quitan parte de la reliqion, y los Politicos toda la reliqion" (1).

!Tiempos de desventura! !Y de grandes pecados! En los que la ira de Dios permitió a hombres ilustres por la sangre y la doctrina de las letras seguir "a un hombre tan desvariado, è impio, como Machiavelo" y "otros autores semejantes", pues "tienen por oraculo lo que Cornelio Tácito historiador Gentil escrivio en sus annales del govier-no de Tyberio Cesar, y alaban y magnifican lo que Juan Bodíno Jurisconsulto, y Mons de la Nüe soldado, y otro Plessis Morneo, todos tres autores Franceses, en nuestros dias de esta materia han

(1) Pedro de Rivadeneyra, Tratado de la Religión y Virtudes que deve tener el Principe Christiano, para gobernar y conservar sus Estados. Contra lo que Nicolas Machiavelo y los Politicos deste tiempo enseñan, 1ª "Al Christiano y piadoso Lector", Madrid, 1595, fol. ++4 y vº.

enseñado" (1). Austeramente, Rivadoneyra desautoriza, una a una, las cabezas de la Hidra. Pues no fue Tácito "Gentil y idolatra, y enemigo de Christo nuestro Redemptor, y de los Christianos ..." ? (2). Ni el "Señor de Lanúe" un "hereje Calvinista" y no lo es "Plessis Morneo" ? (3). Pues, ¿no están las obras de Bodin saturadas de falsedades y errores hasta en sus traducciones por muy enmendadas que sean? "Que /decir/ de las obras de Juan Bodino, que andan en manos de los hombres de Estado, y son leídas con mucha curiosidad, y alabadas, como escritas de un varon docto y experimentado, y prudente, y gran maestro de toda buena razon de Estado? no mirando que estan sembradas de tantas opiniones falsas y errores, que por mucho que los que las han traduzido de la lengua Francesa en la Italiana, y en la Castellana, las han procurado purgar y emendar, no lo han podido hazer tan enteramente, que no queden muchos mas cosas que purgar, y que emendar" (4).

(1) a (3) Pedro Rivadoneyra, Tratado ..., r^a. cit. [= ed. cit. fol. ++5/.

(4) Rivadoneyra, Tratado ..., r^a. cit. [= ed. cit., p. ++5 v^o y ++6/]. Este texto puede verse transcrito, v.g., en Javier Conde, "El pensamiento político de Bodino", Escritos y Fragmentos, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1974, I, p. 31; Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos ..., p. 31; y antes en Miguel Herrero García, en

Lanzado a todo galope, el Padre Rivadeneyra ya no puede retener al corcel de su impaciencia: "Estas son las fuentes de que beven los Politicos de nuestro tiempo: estas las quías que siguen, estos los preceptos que oyen, y la regla con que regulan sus consejos: Tyberio viciosissimo y abominable Emperador, Tácito historiador Gentil y enemigo de Christianos: Machiavelo consejero impio, Lanúe soldado Calvinista, Mornéo profano, Bodino (por hablar del con modestia) ni enseñado en Theologia, ni exercitado en piedad" (1).

en "Estudio Preliminar" a la ed. de Fray Juan de Salazar, Política Española, Madrid, 1945, p.XIII.

(1) Rivadeneyra, Tratado ..., ra. cit. [= ed. cit., fol. ++6/. Este pasaje ha sido numerosas veces señalado como, en general, la posición antimaquiavelista y antibodinista de Rivadeneyra. Cfr., por ejemplo, Javier Conde, "El pensamiento político de Bodino", Escritos y Fragmentos..., I, p. 31; Mario d'Addio, Il pensiero politico di Gaspere Scioppio e il machiavelismo del Seicento, Milano, Giuffrè, 1962, p. 317-330, maxime, 320; Étienne Thuau, Raison d'État et Pensée Politique à l'époque de Richelieu, Paris, Armand Colin, 1966, p. 87-90, maxime, 88; Rodolfo de Mattei, Dal pre-machiavelismo all'antimachiavelismo, Firenze, Sansoni, 1969, p. 242-243 et passim; José Antonio Maravall, "La corriente doctrinal del Tacitismo político en España", Estudios de Historia del Pen-

La ceguera del discípulo predilecto de San Ignacio no llega, sin embargo, hasta el extremo de prescindir de la lección de Bodin cuando se le antoja provechosa o razonable. Son varios los pasos del angevino a que el así recorre (1). Notable, entre todos, es la acogida que hace a la lección de Bodin sobre el concepto de tirano. La

amiento Español, Siglo XVII, Madrid, Ed. Cult. Hispan. 1975, III, p. 94.

(1) Rivadeneyra, Tratado ..., l.1, c. 1 [= ed.cit., p. 37: "Lib. 4. c. 7 de la Repub"; l. 2, c. 9 [= ed.cit., p. 320 y sig.7: "Bod. "Lib.6 de su Rep. c. 2", "L. 6 de la Rep. c. 2"; "Bod. páq. 591". Los textos citados se refieren, respectivamente, al reconocimiento, a la necesidad de la Religión para la conservación de las repúblicas hecho por los propios ateístas - "Juan Bodino dice que los mismos Atheístas [...] confiesan que no ay cosa mas eficaz y poderosa para conservar los estados y las Republicas que la religion, y que ella es el principal fundamento de la potencia de los Monarcas, y Señorios, y de la execución de las leyes, de la obediencia de los subditos, de la reverencia y respeto que se debe a los magistrados, del temor de hazer mal, y de la amistad, y comercio y trato que ay entre los hombres" -; a la distinción entre "el Rey Christiano y justo [...] y el Tirano de quien hablan los Politicos"; a la necesidad del príncipe de evitar tomar

"allure" de esas líneas del angevino fue justamente puesta de relieve - "Bodin semble à la fois se souvenir de Platon flétrissant le tyran dans un admirable passage, et s'inspirer de l'indépendente fierté de son âme", escribe Baudrillart (1). Veamos los textos.

Rivadeneira

"El verdadero Rey esta sujeito a las leyes de Dios, y de la naturaleza; el Tyrano no tiene otra ley sino su voluntad. El Rey haze profession de guardar la piedad, la justicia, la fê. el tyrano no tiene

Bodin

"..... Or la plus noble difference du Roy et du Tyran est, que le Roy se conforme aux loix de nature: et le tyran les foule aux pieds: l'un entretient la pieté, la justice, et la foy; l'autre n'a

dinero a cambio o intereses; en apartar "la muche dumbre de tesoreros, contadores, comissarios, receptores, cobradores y otros ministros de las haciendas reales" que apenas sirven para agravar los pueblos; el tener, conforme el ejemplo del questor romano, apenas un "cobrador y depositario de sus rendas en cada provincia".

(1) H. Baudrillart, Bodin et son temps ..., p. 292-293.

cuenta con Dios, ni con Fê, ni con justicia. El uno està atado al bien publico, y a la defension de su pueblo: el otro no haze cosa sino por su interesse. El uno enriqueze a sus subditos por todos los caminos que puede: el otro con la ruina de sus subditos engrandece su casa. El uno vengga las injurias de Dios y de la Republica, y perdona las suyas; el otro venga cruelmente las suyas, y perdona las ajenas. El uno tiene gran respecto a la honra de las mugeres honestas; el otro triunfa de la honestidad dellas. El uno se huelga de ser avisado con libertad, y aun reprehendido con modestia, quando ha errado: el otro ninguna cosa mas aborrece que hombre grave, libre, y virtuoso que le pueda avisar o reprehender. El uno procura conservar la paz y union de

ny Dieu, ny foy, ny loy: l'un fait tout ce qu'il pense servir au bien public, et tuition des subjects: l'autre ne fait rien que pour son proffit particulier, vengeance, ou plaisir: l'un s'efforce d'enrichir les subjects, par tous les moyens d'ont il se peut adviser: l'autre ne bastit sa maison, que de la ruine d'iceux. L'un venge cruellement ses injures, et pardonne celles d'autrui. L'un espargne l'honneur des femmes pudiques. L'autre triomphe de leur honte. L'un prend plaisir d'estre adverti en toute liberté, et sagement repris, quand il a failli: l'autre n'a rien plus à contrecœur, que l'homme grave, libre et vertueux. L'un s'efforce de maintenir les subjects en paix et union: l'autre y met toujours division, pour les ruiner les uns par les au

sus pueblos; el otro sembra siempre discordias y zizañas para aruynarlos, e enriquecerse con la confiscacion de sus bienes. El uno haze gran caso del amor de sus subditos; y el otro del odio y aborrecimiento. El uno es obedecido y amado, el otro solamente con temor y espanto obedecido. El uno las cosas pesadas con su bondad las haze ligeras; el otro las ligeras con su malicia las haze pesadas. El uno busca los mejores hombres de su Reyno para darles los cargos y officios mas honrosos; el otro lo da à hombres de mala vida, para servirse de los como de esponja que quando esta seca se moja, y mojada se exprime. El uno da graciosa^{mente} los cargos de justicia, para que sus subditos no sean maltratados, y chupados de los que los compran; el otro vende los cargos

tres, et s'engraisser de confiscation. l'un prend plaisir d'estre veu quelquefois, et oui de ses subjects: l'autre se cache toujours d'eux, comme de ses ennemis. l'un fait estat de l'amour de son peuple: l'autre de la peur. l'un ne craint jamais que pour ses subjects l'autre ne redoute rien plus que ceux-là. l'un ne charge les siens que le moins qu'il peut, et pour la necessité publique: l'autre hume le sang, roge les os, succe la moelle des subjects pour les affoiblir. l'un cherche les plus gents de bien, pour employer aux charges publiques: l'autre n'y employe que les larrons et plus meschants, pour s'en servir comme d'esponges. l'un donne les estats et offices pour obvier aux concussions et foule du peuple; l'autre le vend le plus cher

a quien mas da de contado, para dar ocasion à los oficiales de robar y enpobrecer à sus subditos, y ahorcar des pues à los ladrones, y enriquecerse con sus bienes, y ser temido por hombre justo. El uno carga à sus pueblos lo menos que puede, y forçado de la necesidad publica; el otro beve la sangre, roe los huesos, y chupa los tuetanos de los subditos, para que no tengan fuerça ni espíritu. El uno es alma y vida de su pueblo (como lo dize la ley cabega) del cuerpo de la Republica, y como padre de cada uno de sus subditos, el otro es cuchillo, y verdugo, y atormentador. El uno es amado y adorado de todos sus subditos, el otro los aborrece à todos, y es de todos aborrecido. El uno goza de una quietud segura, y dulce tranquili-

qu'il peut pour le donner moyen d'affoiblir le peuple par larcins, et puis couper la gorge aus larrons, pour estre reputé bon justicier. l'un mesure ses moeurs et façons au pied des loix: l'autre faict sentir les loix à ses moeurs. l'un est aimé et adoré de tous ses subjects: l'autre les hait tous, et est hai de tous. l'un n'a recours en guerre qu'à ses subjects: l'autre ne fait guerre qu'à ceux là. l'un n'a garde ny garnison que des siens: l'autre que d'estrangers. l'un s'esjouist d'un repós assuré et tranquillité haute: l'autre languit en perpetuelle crainte. l'un attend la vie tres heureuse: l'autre ne peut eviter le supplice eternal. l'un est honoré en sa vie, et désiré après sa mort: l'autre est difamé en sa vie et des-

dad; el otro, es atormentado del verdugo de la propia conciencia y de un perpetuo temor. El uno aguarda por premio una vida eterna y felicissima; el otro no puede escapar (sino de enmienda) al fuego eterno. El uno en vida es reverenciado y servido, y en la muerte desseado y llorado; el otro mientras que vive es temido y honrado, y despues de muerto menospreciado y escupido" (1).

chiré apres sa mort (2).

Importa, antes de cerrar el caso Rivadeneyra-

(1) Rivadeneyra, Tratado ..., l. 2, c. 9 \angle = ed.cit., p. 320-322/. Las palabras subrayadas constituyen, en relación al texto de Bodin, una interpolación sobre la influencia de las Siete Partidas /P. 2, t. 10, l. 2/, que, además, Rivadeneyra cita marginalmente. El texto de las Partidas aprovechado parcialmente por Rivadeneyra puede verse en la Segunda Partida, ed. de Andrea de Portonariis, Salamanca, 1555, fol. 30 vº, con las respectivas glosas.

(2) Bodin, Les six Livres de la République,

ra y pasar a otro, subrayar el trazo de unión entre los diversos autores por él contestados o impugnados. "La caratteristica fondamentale del Machiavelli e dei suoi seguaci sembra essere al Gesuita l'indifferenza assoluta per il problema religioso in sè e per sè: lo Stato sta al disopra di tutte le fedi e, se è auspicabile ai fini di un buon reggimento che tutti i sudditi vivano in una sola fede, ciò non toglie che non debba trovare, proprio per il supremo bene della stabilità dello Stato, un 'modus vivendi' fra le varie confessioni religiose. E questa, in fondo, la comune piattaforma ideologica di scrittori come il Machiavelli, il Bodin, La Noue, Plessis du Mornay, monarchomachi ed antimonarchomachi, che guardano tutti alla religione con occhi di uomini moderni, che affermano esservi in ogni confessione religiosa una parte di vero" (1). Por eso, todos ellos estaban, naturalmente, condenados al Index, como observó con agudeza Rodolfo de Mattei - "uno per uno, dopo il Machiavelli, i suoi impreveduti parenti - l'anonimo confutatore, il Bodin, il De La Noue, il Duplessis Mornay, per un motivo e per altro, cadranno sotto i fulmini dell'Indice". De

1. 2, c. 4 ¶ = ed. franc. cit., p. 289-290; para el texto latino, v. ed. cit., Frankfurt, 1609, p. 134-135/.

(1) Maria d'Addio, Il pensiero politico di

Mattei documenta, en nota, la aserción con las siguientes referencias: "Bodin, De Rep., Decr. 15 Ott. 1592, Daemonomania, 1 sett. 1594; De La Noue, Disc. polit. et milit., 30 genn. 1610; Duplessis Mornay, Opera Omnia, 16 Marzo 1621" (1).

3. En 1611, Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, "fiel compañero de Santa Teresa de Jesús e intérprete de sus voluntades en los comienzos de la Reforma del Carmelo español" (2), publica contra "todo el conjunto de herejías y doctrinas sospechosas" (3) las Diez lamentaciones del miserable estado de los ateístas de nuestro tiempo.

Gaspere Scioppio ..., p. 318.

(1) De Mattei, Dal premachiavelismo all'antimachiavelismo ..., p. 241. Para Rivadeneyra y el maquiavelismo y tacitismo v. también Giuseppe Toffanin, Machiavelli e il tacitismo, Napoli, Guida, 1972.

(2) P. Otger Steggink, O. Carm., "Estudio Preliminar a Diez Lamentaciones del miserable estado de los ateístas de nuestros tiempos. Ordenadas por Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, Carmelita, Doctor en Sagrada Escritura, Ma-

Ahí azota, fustiga, estigmatiza con el ardor del prosélito sincero, una después de otra, las diversas especies de ateísmo, las varias sectas ateístas. "La primera los Ateístas blasfemos, y llamo así a los que dicen que no hay Dios o hablan mal de él. La segunda, los Atheístas carnales, sensuales y Epicúreos, que tienen por Dios a su vientre y no viven con más cuidado que de nacer y morir. La tercera, los libertinos, que viven sin ley y sin fe, no dando crédito a ninguna y queriendo ser libres en lo interior y exterior de toda obediencia y sujeción. La cuarta, los Atheístas hipócritas, que en lo exterior siguen cualquier ley y fe que les es más provechosa para sus gustos, hacienda o reputación. La quinta, Ateístas espirituales o perfectistas, que con título y color de oración, perficción y espíritu (mostrándose muy perfectos) siguen libertad, y aquella fe y ley que ellos se forjan, haciéndola de su cabeza, como si fuesen Dios. La sexta, Ateístas Políticos, discípulos de Maquiavelo, que anteponen a la Divina ley su razón de estado, y aquélla tienen por buena fe, que es de mayor provecho para su aumento y conservación. La séptima,

drid, Instituto de Estudios Políticos, 1959, p.9.

(3) Idem, p. 70.

Ateístas Cristianos desalmados, que siguen y profesan la fe y ley de Cristo Jesús y en ella están bautizados, pero viven de tal manera y están tan endurecidos, insesibles y obstinados en sus pecados y vicios, que dicen en su corazón no haber Dios, y viven como si no le hubiese" (1).

El cuadro de los miserables ateístas acabado de reproducir sitúa bien el pensamiento de Fr. Jerónimo en cuanto a la secta de los ateístas políticos. Como puede verse en la "Lamentación séptima", ellos son los discípulos de Tiberio César, Cornelio Tácito, Mons. de la Noue, Plesis, Moreno, Bodino y Maquiavelo (2). Y el infatigable y piadoso carmelita se propone después recopilar na da menos que "26 errores" en que cayeron y apuntar "12 virtudes de un buen Príncipe y 12 defectos del malo, haciendo mención de 12 príncipes buenos y 12 malos, nombrados en la Sagrada Escritura" (3). Clama entonces "al Cielo y a la tier-

(1) Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, Diez lamentaciones del miserable estado de los ateístas de nuestros tiempos, lam. 1 [= ed. cit., p. 114-115].

(2) Jerónimo Gracián, Diez lamentaciones ..., lam. 7 [= ed. cit., p. 213].

(3) Jerónimo Gracián, Diez lamentaciones ..., lam. 7 [= ed. cit., p. 213].

ra" para que oigan sus quejas. No es posible, dentro de los fines del presente ensayo, un análisis extenso de esta parte de la obra de Gracián que, todavía, bien lo merece. Nos quedaremos con lo que dice de Bodin. "Destos Ateístas - escribe el ferviente carmelita - hay y ha habido muchos en el mundo, pero de los que han escrito en particular de las leyes, avisos, reglas y arancel, por donde se han de guiar los que quisieren alcanzar el aumento y consecración de su república, entre otros, los principales son: el Emperador Tiberio César; el historiador Cornelio Tácito; un Juan Bodino en su libro que él intitula Methodus historiae, y otro llamado Demonomania, y en otro intitulado De Republica, y Filipo Morneo en el libro que escribió De veritate Christianae Religionis y un soldado calvinista llamado Mons. de la Noue en sus Discursos Políticos y Militares. Pero qu'en más de propósito y con mayor daño de la cristiandad ha escrito desta maldita doctrina fue un secretario del Duque de Florencia, llamado Nicolás Maquiavelo, en tres libros que hace de la Institución del Príncipe. Por la cual causa muchos llaman Maquiavelistas a estos Ateístas políticos" (1).

En su furia polémica, Fr. Jerónimo va más lejos de lo que permitían las reglas del decoro y

(1) Fr. Jerónimo Gracián, Diez lamentaciones ..., lam. 7 [= ed. cit., p. 215-216].

de la honestidad intelectual. Tanto es así que criticaba sin haber leído. No en lo que respecta a Bodin cuyas obras enumera con exactitud y que tuvo necesariamente presentes (1). Cuanto a Du Plessis Mornay, sin embargo, ya el caso muda de figura. En las manos del santo carmelita nunca pasó este autor por él tan vilipendiado. La prueba probada reside en que lo desdobló en dos - Du Plessis para un lado; Mornay para otro (2). No sabe la gente que admirar más; si el milagro de la fé que permitió la multiplicación; si la crueldad de la división de un hombre en dos ...

(1) En lo que respecta a la exactitud, ya la circunstancia fue registrada por José Antonio Maravall, "Consideraciones sobre el proceso de secularización política bajo los Austrias ...", p. 192, nota 90: "Cita de Bodin, con bastante precisión, el Methodus, la Demonomania y el De República". La presencia resulta del siguiente paso: "Dice Bodino, uno destos aquiavelistas, que el buen Rey y Principe se ha de aprovechar de hecheceros y nigrománticos para alcanzar sus vitorias, invocando a los dementes que le ayuden. Como si no fuése más valeroso Dios, que donde vienne todo el valor a los buenos Príncipes, que el diablo, Padre de toda flaqueza y mentiras". Cfr. Jerónimo Gracián, Diez lamentaciones ..., lam. 7 [= ed.cit., p. 227].

(2) Observólo Maravall. Cfr. J. A. Maravall;

4. Los largos pasajes del Carmolita Fr. Jerónimo que se acaban de leer se nos figuran elucidativos cuanto a la situación de Bodin en el pensamiento peninsular del siglo XVII. Bien se ve que no es el Bodin de Les six Livres de la République el que está en tela de juicio sino el autor en general. Además, nos ofrece la posición relativa de Bodin como ateísta o hereje frente a Maquiavelo. Éste es, sin duda, el jefe de fila, el condottiere de los políticos (1). Poderoso e inacabable ejército al que se lanza intrépido y nervioso Cláudio Clemente: "los ilustres Políticos Eteocles, Eurípides, Julio Cesar, Seneca, Cornelio Tacito, Tiberio, Arnaldo de Brixia, Pedro Cugneiro, Nicolas Maquiavelo, Carlos Molino, Juan Bodino, Philippo Presio Morneo, Lanue y otros muchos" (2). La saña de Clemente es de

"Consideraciones sobre el proceso de secularización en los primeros siglos modernos", La Oposición política ..., p. 192, nota 90.

(1) Sobre el ataque de Fr. Jerónimo Gracián a Maquiavelo y Bodin, v. José Antonio Maravall, "Maquiavelo y Maquiavelismo en España", Estudios de Historia del Pensamiento Español ..., III, p. 65; "La corriente doctrinal del Tacitismo político en España", Estudios ..., III, p. 94-95; Tierno Galván, "El Tacitismo...", Escritos, cit., p. 38.

(2) Claudio Clemente, El Machiavelismo de-

tal magnitud que despertará la mordacidad irónica de D. Francisco Manuel de Melo. "Não sei se me ria

gollado por la Christiana Sabiduria de España y de Austria. Discurso christiano-político, Alcalá, 1637, p. 12. La obra, de la que hubo versión latina en Madrid 1636 y en Alcalá 1637, ha sido atribuida a Juan Eusebio Nieremberg. Cfr. por ejemplo, Antonio Palau y Dulcet, Manual del Librero Hispano Americano, Barcelona, Palau, 1958, XI, p. 46, núms. 190754 a 190676, que considera a Cláudio Clemente simple pseudónimo de Nieremberg. También Giuseppe Prezzolini afirma lo mismo. Francisco Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo y la política del barroco, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957, p. 122, observa, aún, que Narciso Alonso Cortés "en el prólogo a su edición (para los clásicos castellanos de Espasa Calpe) del Epistolario de Nieremberg, no menciona "el Maquiavelismo degollado entre sus obras [de Nieremberg] ni el pseudónimo mentado [Cláudio Clemente] entre los datos biográficos".

El pasaje transcrito de Claudio Clemente no le pasó por alto a Gonzalo de la Mora, "Maquiavelo visto por los tratadistas políticos españoles de la Contrarreforma", Arbor, 1949, p. 426. Para la obra "ferozmente antimaquiavelica" de Claudio Clemente v. Francisco Elias de Tejada Spinola, Notas para una Teoría del Estado según nuestros autores clásicos (siglos XVI y XVII), Sevilla, Raimund Blanco-Encarnación, 1937, p. 93 y sig. y 118 y sig.

ou chore do medo com que os vejo de Cláudio Clemente, que vem atrás deles, jurando que os há-de degolar a todos com os argumentos do seu livro que, a esse fim, de antemão intitulou 'Maquiavelismo Degolado'. Pois à fé que não é o mais valente arquidor o computador do mundo; mas ao ladrão os arqueiros lhes parecem gigantes" (1).

5. Caso singular es el del "hermoso libro" - como lo llamó Giráldez y Riarola - de Fr. Juan Márquez, El gobernador Christiano deducido de las vidas de Moysen, y Josue, Principes del

Tejada resalta que en ninguna obra como la de Clemente "se hallan tan fervorosamente alusiones a la identificación de los conceptos de justicia-causa española". De este mismo autor v. también El Franco-Condado Hispánico, Sevilla, Ediciones Yurra, 1975, p. 108-121, et passim.

(1) D. Francisco Manuel de Melo en Jean Colomès, Le Dialogue "Hospital das Letras" de D. Francisco Manuel de Melo. Texte établi d'après l'édition princeps et les manuscrits, variantes et notes, Paris, Centre-Cultural Portuguais da Fundação Calouste Gulbenkian, 1970, p. 108-109.

pueblo de Dios, "verdadero modelo de dicción pura y castiza", que deduce "sus conclusiones de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres refutando de paso las doctrinas de Maquiavelo y de Bodino que tanta boga alcanzaban por entonces, inclinándose siempre a un término medio entre los defensores del absolutismo y los del gobierno popular" (1). También Jerónimo Becker vió en El gobernador Christiano "una refutación de El Príncipe de Maquiavelo y de la República de Jean Bodin" (2). Y, no obstante ... No obstante, observó José Luis Alvarez, quien pone en tela de juicio - sin razón, además - el antimachiavelismo de Márquez (3), que éste cita con precisión "a Bodino

(1) Joaquín Giráldez y Riarola, De las teorías de Derecho Político en los escritores españoles de los siglos XVI y XVII. Memoria leída en la Universidad Central al recibir el grado de Doctor en Derecho, Sevilla, Imp. de E. Rasco, 1898, p. 28.

(2) Jerónimo Becker, La tradición política española. Apuntes para una biblioteca de políticos y tratadistas de filosofía política, Madrid, Raoul Péant, 1896, p. 127-128.

(3) José Luis Alvarez, "Notas bibliográficas, Maquiavelo (Nicolás): El Príncipe. Comentado por Napoleón Bonaparte. Versión castellana e introducción de Edmundo González - Blanco - Un volu

no" (1). Es verdad. Llega incluso a alabarle, a ponerle al lado de grandes nombres de la política y del derecho. Respecto de la superioridad de las "sucesiones por sangre", dadas "tantas y tan grandes /.../ dificultades" en eligierse siempre "buenos y virtuosos principes", adelanta Fr. Juan Márquez que por tales razones "siquen esta opinion grandes autores - al margen nombra a Buridanos, Ancona, Egídio Romano, Cirierus, Covarrubias, Mariana, Sepúlveda, Abulense ... - y por ellas viene a dezir el Bodino, que quando la decendencia de los Monarcas viniesse à faltar, y el derecho cayesse en manos de los estados, se avia de hazer el nonbramiento por suerte, entre los personajes mas dignos en virtud, y nobleza, à trueco de no entrar en los peligros de la elecion ..."(2).

men de 423 páginas. Madrid. Librería Bergua, 1933", Revista de Derecho Público, III (1934), p. 156.

(1) Idem, ibidem, p. 156, nota 2. También Francisco Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo y la política del barroco ..., p. 240-241, anota la "frecuente cita y utilización" de Bodino por el Padre Márquez.

(2) Fr. Juan Márquez, El governador Christiano deducido de las vidas de Moysen, y Josue, Principes del pueblo de Dios, l. 2, c. 3 [= Salamanca, 1612, p. 67].

En contrapartida, tampoco faltan las discor-
dancias y las invectivas contra Jean Bodin. Le
acusa de abusar de las distinciones (1). Rechaza
la interpretación bodiniana de que "es necesario
executar los mandatos del Principe, aunque sean
injustos" (2). Aparta con energía las ideas del
angevino sobre la separación de los cónyuges. "De
que se convence de error lo que tan apasionada, y
atrevidamente pretende el Bodino persuadir à las
Republicas Christianas, que seria de grandes uti-
lidades resucitar las leyes antiguas, que dieron
licencia à los maridos para repudiar à las muje-
res, y libertad para escoher otras, viviendo las
primeras, y esto por sola su voluntad sin obli-
garles à publicar la causa de la separación" (3).

(1) Juan Márquez, El gobernador ..., l. I, c. 10 [= ed. cit., p. 51]: "en que el Bodino halla muchas distinciones que considerar, para responder à todo cabalmente; yo sin embargo en poco papel procurare reduzir à mas claras, y menos cabeças lo que el ministro Christiano deve hazer en qualquiera de estos casos, y otros que podran ocurrirle poniendo los ojos en las reglas de la Teologia, y de conciencia ...".

(2) Márquez, El gobernador ..., l. I, c. 10 [= ed. cit., p. 53]

(3) Márquez, El gobernador ..., l. I, c. 10 [= ed. cit., p. 57]

Impugna el ius vitae ac nescis que Bodin, a ejemplo de los romanos y otros, pretende tengan los padres sobre los hijos y los príncipes sobre los vasallos (1). Contesta, igualmente, la idea del autor de Les six Livres de la République, siempre preocupado en apartar al rey de los súbditos para mantener la majestad real - "L'étiquette est à la monarchie ce que les pompes du culte son à la religion", tal es su advertencia, en la fórmula condensada de Chauviré (2) - de que el príncipe no debe juzgar personalmente "las causas de los vasallos" (3). Rechaza, además, el juicio de Bodin de que los gobernantes "tengan hombres encontrados en sus Consejos, porque desta suerte (dize) nadie les echarà dado falso, temeranse los unos à los otros, y no se atreverán à lo que dessea-

(1) Márquez, El gobernador ..., l. I, c. 12 [= ed.cit., p. 63 y sig.].

(2) Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République ..., p. 396. Para el papel de la etiqueta en el antiguo régimen (ancien régime), v. la bibliografía indicada por este autor.

(3) Márquez, El gobernador ..., l. I, c. 19 [= ed.cit., p. 110 y sig., máximo 112]. Uno de los ejemplos invocados en contrario por Márquez es, precisamente, el de D. João III de Portugal, por el cual siente una no escondida admiración.

ren" (1) - "Pero esta dotrina, fuera de ser demasiado temporal, y en detrimento de la ley de Jesu Christo nuestro Señor, y su Evangelio, es parado-xica, y agena de razon, porque aunque se sigue del-la esta utilidad, puedese conseguir por otros me-dios menos costosos, y sin caer en tan mortales inconvenientes como se seguirian de traer à los ministros en perpetuos encuentros, como el Bodino pretende" (2). Bodin se equivoca al propugnar "que los Principes hagan alardes, y censuras de sus vasallos con fin de saber la edad, hazienda, cali-dad y ocupaciones de todos, como el mesmo Dio man-do hazer à Moysen" (3). Anota, además, en materia de formas de gobierno, las contradicciones existen-tes entre el Methodus y Les six Livres de la Répu-blique (4). Disiente del antiguo doctor de Toulou-se en lo que respecta a la manera de celebrar la paz: "se reprueba una dotrina que pretende el Bo-dino persuadir con todas sus fuerças, que los Prin-

(1) Márquez, El gobernadador ..., l. I, c. 25
[= ed.cit., p. 147].

(2) Márquez, El gobernadador ..., l. I, c. 25
[= ed.cit., p. 147].

(3) Márquez, El gobernadador ..., l. I, c. 29
[= ed.cit., p. 173 y 178].

(4) Márquez, El gobernadador ..., l. 2, c. 21
[= ed.cit., p. 284].

cipes no han de hazer pazes, y confederaciones perpetuas, sino por tiempo limitado ..." (1). Estigmatiza como herética la proposición de Bodin de que "el hombre perjuro es mas execrable à los ojos de Dios, que el Atheista, porque el Atheista no creyendo que ay Dios, no le haze tanta injuria en no reverenciarle; pero el que lo sabe, y lo cree hazesela muy grande en perjurar su santo nombre, porque el que jura para engañar, muestra que se burla de Dios, y no teme à aquel à quien haze el juramento" (2). Riese de la adoración que el francés siente por los números - "es burleria la de los numeros" (3) - y le ataca sin piedad por no querer (a semejanza de los luteranos) que los herejes sean fustigados "y denunciados sin prece-der correccion fraterna" (4).

Al final, Fr. Juan Márquez no apenas equipa

(1) Márquez, El gobernador ..., l. 2, c. 22
[= ed.cit., p. 286 y sig.].

(2) Márquez, El gobernador ..., l. 2, c. 22
[= ed.cit., p. 292].

(3) Márquez, El gobernador ..., l. 2, c. 26
[= ed.cit., p. 318].

(4) Márquez, El gobernador ..., l. 2, c. 26
[= ed.cit., p. 318].

ra a Bodin con Maquiavelo, sino que se divierte poniéndolos en disputa. Tratando de la sedición, dice que Bodin tenía por necesaria la ley de Solón punitiva con pena capital de cuantos ciudadanos no pagaban en armas para atajar el levantamiento, tema en que él se demora de espacio. Sustenta contra Maquiavelo ("Lib. 3 discurs. 37") que no se debe comenzar por aplacar los ánimos con "remedios asperos, y costosos" sino, si es posible, con "medios blandos, y suaves antes de llegar à los de mayor aspereza" (1). Sobre todo, conviene tener presente "conforme a la dotrina de S. Pablo" que "no se pueden elegir malos medios, porque de ellos se esperan buenos fines" (2). Por otro lado, registra las incongruencias lógicas de Maquiavelo destacadas por Bodin (3). Si los aludidos es

(1) Márquez, El gobernador ..., l. I, c. 22
[= ed.cit., p. 128-129].

(2) Márquez, El gobernador ..., l. I, c. 22
[= ed.cit., p. 129].

(3) Fr. Juan Márquez, El gobernador ..., l. 2, c. 21 [= ed.cit., p. 282-283]: "las sediciones son mayores, y mas frecuentes en los estados populares que en los otros: porque el vulgo baxo, y cruel, luego quiere venir à las manos, como se experimentò en Florencia antes del gobierno de Lorenço de Medicis, cuyos vandos fueron los mas sanguinolentos que padecio Republica en el mundo,

tuviesen vivos era caso de hablar en espíritu de intriga ...

6. Por derecho propio cabe aquí referencia inmediata - incluso alterando el orden cronológico - al obispo de Puebla de los Angeles (más tarde Obispo de Ossuna), D. Juan Palafox y Mendoza, Virrey interino de Méjico, elocuente consejero de gobernantes y vasallos (1), un casi santo. Su li

como afirma Machiavelo. El qual por no acertar en nada dixo en sus discursos que el estado Popular era mejor forma de Republica, olvidandose de lo que en otro lugar assento por cierto, que para restituyr à Italia en su libertad era necesario que no uviessse mas de un Principe, y en otra parte confioua que el estado de Venecia que es pura Aristocracia es el mejor de todos: de manera que el mesmo no se entiende à si, ni sabe lo que quiera, ni à que se atenga, como notò contra el Juan Bodino". Las còtas marginales de ^{las} obras de Maquiavelo y Bodin que vienen con el texto citado son, respectivamente: "En la Historia de Florencia" y "Li. 6. de Repub. cap. 4".

(1) Así los califica Cánovas del Castillo, "De las ideas políticas de los españoles durante

bro Historia Real Sagrada, luz de principes y subditos (1), tuvo por objecto, aclarar Cánovas del Castillo, "añadir algo à la utilidad del Goberna-

la Casa de Austria", Revista de España, VI (1869), p. 81-82.

(1) La primera edición, según Palau fue publicada "En la ciudad de los Angeles, Por Francisco Robledo, Impressor del Secreto del Santo Oficio, Año de 1643, fol. anteportada, portada, 40 h. 242 fols. 14 h. Tiknor da la siguiente colación de éste libro: 15-8-4-6-6-242-2-12 fols.". Cfr. Antonio Palau y Dulcet, Manual del Librero ..., Barcelona, Palau, 1959, XII, p. 189, nº 209621. Palau indica, loc.cit., nºs 209622 a 209625 además las siguientes eds.: Bruselas, 1655; Valencia, 1660; Madrid, 1661, Madrid, 1688, anotando acerca de la última: "Según otra nota el año de impresión es de 1668". Así es, de hecho, como se puede ver en el ejemplar de la B.N. de Madrid 1-46302. Además, estas ediciones (todas existentes en B. N. de Madrid: 4-6758; Bruselas, 1655 - 2-24.580; Valencia, 1660 - 3-19447; Madrid, 1661 - 2-46642) se hicieran otras dos englobadas en las obras: 1659-1671 e 1762. Cfr. Palau, Manual del Librero ..., XII, p. 186, nºs 209560 a 209561. Para las ideas políticas de Palafox y Mendoza v. "Monarchie und Politik. Drei Staatsschiffen des Bishops Palafox. Auss dem Spanischen Von

don Christiano de Márquez, sacando de la institución de los reyes, tal como resulta en los libros sagrados, preceptos políticos para aquellos, y haciendo patente al paso contra lo que enseñaban Machiavelo y Bodin, que había capacidad bastante en la humildad y sinceridad cristiana, y en aquel espíritu religioso, suave y santo de la ley evangélica, para formar dentro de su perfección resoluciones valerosas, obras magnánimas, pensamientos altos, reales, esclarecidos, à los cuales se pudieran deber gloriosos sucessos" (1).

S. Brunner, Wien, 1853, 8º (British Museum)", cit. em Palau, Manual ..., XII, p. 186, nº 209565 ; "Ideas políticas. Prologo y selección de J. Rojas Garciadueñas. Mexico, 1946, 8º (...) 1952". Cfr. también Palau, Manual ..., XII, p. 186, nº 209566.

(1) Cánovas del Castilho, "De las ideas políticas de los españoles ...", Revista de España, VI (1869), p. 81-82. Para la articulación de la obra de Palafox con la de Juan Márquez veamos lo que nos dice aquel en la Historia Real sagrada. Luz de principes y subditos. Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo bien nuestro, "Prólogo" [= Madrid, 1668, fol. c 47: "Aficionado a la materia, y conocido de la utilidad y conveniencia publica, me dio grande aliento para hazer la primera disposicion a esta obra, el ver el aprovechamiento grande que los Fieles han sentido con

7. Entre todos los opositores españoles de Bodin, adquiere una resonancia bélica por la aureola europea, incluso planetaria, de su nombre, Lope de Vega. En la introducción al tratado, de acusado matiz absolutista, que escribió y editó en 1624 el Padre-Maestre Fray Alonso Remon, "predicador y cronista general de la Orden de la Merced", bajo el título Gobierno Humano Sacado del

el Gobernador Christiano, cuya erudiciona secunda do mucho a los Magistrados publicos, ministrando-les utilissima enseñanza. Y me ha parecido, que aunque el trabajo de esta contextura no iguala en la erudicion, todavia excede en si misma la materia, quanto va de Principes a Magistrados, de historia de Reyes a la de Juezes: pues alli por la mayor parte se instruye al Governador que obedece: aqui al que manda. Alli al subbito: aqui al Principe: Alli, controversias eruditissimas ilustran el entendimiento: aqui presuponiendo aquellas, se procura con la fuerza del sucesso, y su ponderacion, encender la voluntad. Allí se haze mas dilatada materia de la doctrina, que la historia; aqui sin apartarnos de la historia, a sua vista, vamos advirtiendo la doctrina. Alli se dan utiles resoluciones a muchas, e graves dudas morales, delgadamente, como en propria profession disputadas: aqui solo sirven las resoluciones de ornamento, y materia los casos: finalmento aquello està con mayor erudicion tratado: esto con mayor precision; con que la materia ni el fin, ni la forma es una misma".

Divino. De Sentencias, y Ejemplos de la Sagrada Escritura, escribió Lope de Vega y Carpio "en razón del assumpto" estas palabras bien significativas: "Aviendo Aristoteles por comun consentimiento de tantos siglos, tenido el primero honor en los estudios publicos, y en todas las artes, ciencias, y facultades de que tratò, averse opuesto el Bodino a su Política y Económica fue atrevimiento barbaro, como reprehende el Albergato en sus discursos. Siguiendo los passos de la naturaleza enseñò este Filosofo al gobierno temporal de los Reyes y Magistrados, con las diferencias de los estados y familias: y el Autor deste libro [...] siguiendo los del cielo, con la luz de la verdad Evangelica enseña exatamente, que no puede constar firme Republica sin tener dependencia de la invisible, conocida entre nosotros por las leyes Divinas, establecidas de la eterna providencia, a quien no mueven accidentes, interesses, ni lisonjas" (1). No contento con ésto, Lope escribe aún sobre el libro del predicador: "Lea pues quien gobierna, y quien obedece libro tan importante, en tiempo que hombres impuros, impios y detestables, como el Bodino, Machiabelo, y otros han inquietado los ánimos piadosos y Cato-

(1) "Lope de Vega Carpio en razón del assumpto", en Alonso Ramon, Gobierno humano Sacado del Divino. De Sentencias, y Ejemplos de la Sagrada Escritura [Madrid, s.d., pero Luís Sanchez, fol. + 3 vº - + 4º].

licos con sus vanos gobiernos ateistas ..." (1).

De hecho, Fr. Alonso Remon esgrimió denodadamente contra la razón de Estado, la teoría, vez tras vez, unida al nombre de Maquiavelo (2). A pesar de ello, y con todo, nos parece desvelar la sombra del angevino quando Remon define la magestad del poder real - "Una de las mayores grandezas y dignidades temporales, a que puede ascender y llegar hombre mortal - dice Fray Alonso - es a ser Rey y Monarca absoluto, con poder independiente de otro en la tierra ..." (3).

(1) Para este segundo pasaje ya había llamado la atención Jerónimo Becker, La Tradición política española ..., p. 155-156.

(2) Alonso Remon, Gobierno humano Sacado del Divino ..., l. I, adv. 12 [= ed. cit., fol. 35 y sig. 7].

(3) Alonso Remon, Gobierno Humano Sacado del Divino, l. 2, adv. 2, punto 1 [= ed. cit., fol. 44 vº 7].

8. Sallas Barbadillo, bajo la nítida influencia de Boccacini, cuya obra circulaba ya parcialmente desde el año anterior traducida al español y editada en Madrid por Fernando Peres de Sousa (1), en las Coronas del Parnaso y platos de las musas (Madrid 1612), al juzgarse una demanda literaria ante Apolo, una por el mismo cordón umbilical "el Tácito, el Maquiavelo y el Bodino"(2). ¡Trinidad demoníaca! Sólo la lectura de los aforismos de Tácito, en substitución del Evangelio, bastaba para llevar "a lo mejor del infierno"(3).

(1) Discursos politicos y Avisos del Parnaso de Trajano Bocalini, Cavallero Romano. Tradujolos de la lengua Toscana en la Española. Fernando Peres de Sousa, Madrid 1634. Tenemos presente nuestro ejemplar.

(2) José Antonio Maravall, "La corriente doctrinal del Tacitismo político en España", Estudios de Historia del Pensamiento Español ..., III, p. 95.

(3) Idem, ibidem.

9. Igualmente rudo y agreste en la crítica al autor de Les six Livres de la République fue Baltasar Gracián. La dureza de su ataque - a pesar de que Gracián se aproxima a veces y extrañamente al pequeño y enigmático Florentino, habiendo sido designado incluso Maquiavelo vestido con sotana de jesuita y de maquiavelista à talons rouges (1) - no pasó desapercibida a algunos de

(1) Para el paralelismo de Gracián con Maquiavel, v. Joaquín Costa, "Máximas políticas de Baltasar Gracián", in Estudios Jurídicos y Políticos, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación, 1884, p. 112 y s., maxime, p. 117 e s. "Amelot - escribe Costa - tradujo à Gracián después de haber traducido à Tácito y à Maquiavelo, y hay que confesar que procedió con rigurosa dialéctica, toda vez que Gracián participaba de ambos: tenía del uno la sentenciosa concisión y la plasticidad de la frase, del otro la delicadeza en la observación y la inimitable facilidad en reducir à principio las artes de la prudencia cortesana y del savoir vivre. Es Maquiavelo vestido con sotana de jesuita: un Maquiavelo culto, fino y bien educado. Como él, sacrifica los medios en el altar del éxito, pero sin ir tan lejos, acaso porque no era necesario. Los dos habían cursado en la escuela de Fernando el Católico, pero Gracián era clérigo español y Maquiavelo estadista florentino; además, los tiempos de aquél eran muy otros que los de este. Maquiavelo hubiese creado El Discreto ó El

los modernos historiadores de las ideas políticas,

Cortesano en lugar de El Principe, si como escribió en una sociedad donde todavía luchaban los pueblos con los reyes hubiese vivido en una época en que los pueblos dormidos habían renunciado a toda participación en la política, y donde ésta se cifraba, entera en intrigas de confesores y guerras de privados". También Jankélevitch se pronunció por un maquiavelismo en Gracián. A este respecto, escribe Mesnard que Jankélevitch "dans sa communication au Congrès de Rome - Florence 1949, sous le titre Machiavélisme et Modernité pousse vite lentement notre auteur dans la direction du machiavélisme à talons rouges cher à Maurice Merleau-Ponty". Cfr. Pierre Mesnard, Balthazar Gracian devant la conscience française, separata da "Revista da Universidad de Madrid", VII, 27, s. d., p. 376. "Aidé para la mauvaise formule d'André Rouveyre qui traduit platement El Discreto par Le Discret (là où le père de Couberville disait l'Homme universel et où il faudrait dire l'Homme accompli), le jeune philosophe retrouve sur une nouvelle victime toutes les variations qui caractérisaient jadis Descartes comme la philosophe au masque. Cela permet de réduire Gracián à une philosophie de l'apparence et à faire entrer sa prudence au service du Prince maquiavélique". Mesnard, ob. cit., p. 376.

comenzando por Jerónimo Becker (1) y Fernández de Velasco (2).

Maquiavelista, "bien a su pesar" - dice Fernández de Velasco (3) - o "discípulo aprovechado del escritor florentino", como le califica César Silió (4), Gracián "se encara con el italiano jun

(1) Jerónimo Becker, La Tradición política española, p. 68.

(2) Recáredo Fernández de Velasco, Referencias y Transcripciones para la historia de la literatura en España ..., p. 44.

(3) F. de Velasco, Referencias y Transcripciones ..., p. 44.

(4) César Silió Cortés, Maquiavelo y el maquiavelismo en España (Mariana, Quevedo, Saavedra Fajardo y Gracián), Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1941, p. 87-88; Maquiavelo y su tiempo. Repercusión del maquiavelismo en las teorías y en las prácticas de gobierno, Madrid, Espasa-Calpe, 1946, p. 183. "A Gracián hay que clasificarle como discípulo aprovechado del escritor florentino, pues propugna, como ya he dicho, por un maquiavelismo atenuado, menos radical, menos crudo, no llevado hasta las últimas consecuencias: pero, al cabo, maquiavelismo. Evocan-

ta rosarios de lindezas, llamándole embustero y tratando sus aforismos de confitada inmundicia de vicios y de pecados; razones no de Estado sino de establo; parece que tiene candidez, en sus labios, pureza en su lengua, y arroja fuego infernal que abrasa las costumbres y quema las repúblicas" (1).

El Héroe puede ser, como ya se ha pretendido, descendiente de El Príncipe; antecesor de Los Héroes de Carlyle, "la antítesis de todo... pensa-

do el símil del león, el lobo y la vulpeja, Gracian opta por la vulpeja, como su predecesor y maestro. Lo dice él mismo en palabras que, por lo claras, no admiten más interpretación que la auténtica: 'Cuando no pueda uno vestirse la piel del león, vistase la de la vulpeja. Saber ceder a tiempo, es exceder; el que sale con su intento, nunca pierde reputación; a falta de fuerza, destreza; por un camino o por otro; o por el del valor, o por el del atajo del artificio. Más cosas ha obrado la maña que la fuerza y más veces vencieron los sabios a los valientes que al contrario; cuando no se pueden alcanzar las cosas entra el desprecio ... No hay cosa más fácil que engañar a un hombre de bien' ".

(1) Idem, ibidem.

miento religioso" (1); no obstante, en nuestra opinión, está con la verdad Tierno Galván cuando defiende un "aparente maquiavelismo" del autor de El Político, verdadera salida de la "dramática tensión entre la buena razón de Estado y las exigencias de la política de la Contrarreforma" (2) - "que la política es una ciencia y que como tal ciencia está subordinada a la moral, pero que no se ha de confundir con la moral" (3); "un subterfugio más en la disyuntiva político-moral, dentro de la que se mueve el teórico barroco" (4).

Sea como sea, un hecho incontrovertible subsiste: la incompatibilidad de Baltasar Gracián con el autor de Les six Livres de la République, expresa en más de un lugar.(5).

(1) Idem, ibidem.

(2) E. Tierno Galván, "Introducción" a Baltasar Gracián, El Político, Salamanca, Anaya, 1961, p. 12.

(3) Idem, ibidem, p. 12-13.

(4) Idem, ibidem, p. 13.

(5) También Mesnard se revela contra el "machiavélisme à talons rouge" atribuido (cfr. supra) a Gracián. "C'est oublier - dice el sabio his

En El Crítico, por ejemplo, el látigo es manejado con intrasigente severidad (1). "Este Principio del Maquiabelo, y esta Republica del Bodino,

torizador de las ideas - un point très important de l'oeuvre, à savoir que les maximes de prudence politique exposées dans les premiers ouvrages sont l'object, dans le Crítico, d'un traitement très différencié: les unes sont confirmées, les autres rejetées, tandis que le charlatan Machiavel est l'object d'une peinture féroce digne de la polémique luthérienne. L'axe du système ne saurait se définir qu'en fonction de ce choix. Coster a donc bien raison d'affirmer que L'homme dé-trompé montre Gracián sous un jour bien différent de l'Homme de Cour ... Schopenhauer, de son côté, n'avait-il pas affirmé: 'Mon écrivain préféré est ce philosophe Gracián. J'ai lu toutes ses oeuvres. Son Crítico est pour moi un des meilleurs livres du monde' (Lettre à Keil, 1832)". Mesnard, ob. cit., p. 377.

(1) Todavía, en el mismo Crítico (cfr. ed. Romera Navarro, t. II, p. 164) nuestro escritor, consoante observa Jean Vilar, Literatura y economía. La figura satírica del arbitrista en el siglo de oro, Madrid, Revista de Occidente, 1973, p. 176, "mezcla los arbitristas con los comentaristas pedantes de Tácito, salvando las Repúblicas y Políticas de Bodino y Botero y su propia obra El político don Fernando".

no pueden parecer entre gentes, no se llamen de
razon, pues son tan contrarias à ella; y advertid
quanto denotan ambas políticas, la ruindad destes
tiempos, la maliquidad de estos siglos, y aun quan
acabado està el mundo" (1).

10. De facetas muy especiales se reviste la crítica a Bodin en tres escritores del siglo XVII: António Henriques Gomes, Saavedra Fajardo y Ramírez de Arellano. En todos ellos, el criterio religioso o religioso-político es definitivo. Solo que contrariamente a los autores hasta aquí estudiados, el caso de Bodin no aparece unido a los de Maquiavelo y de los demás políticos. Fuyen, así, el cliché tan debatido en la Península Ibérica y fuera de ella (2).

(1) Lorenzo Gracián, El Criticón, p. 2, crisis 4 [=Obras, Barcelona, 1700, I, p. 190]. Este texto ya fue citado por Colomès, La critique et la satire de D. Francisco Manuel de Melo ..., p. 334.

(2) La habitual asociación de los nombres de Maquiavelo y Bodin, como incluso la de otros políticos, fue documentada por De Mattei en las obras de Mons. Vannozzi, Sartonio, Giuglaris, Valeria-

António Henrique Gomes, "converso portugués de origen castellano" (1) y que fue duramente criticado, con Manuel Fernandes de Vila Real, por D. Francisco Manuel de Melo, en su obra Politica Angelica hasta ahora casi "ignored by students of Peninsular political theories" (2), censura la razón de Estado de Bodin que enseñaba al Príncipe a fomentar la discordia entre los ministros para dominar. Tal método, según él, iba contra el modelo divino que es arquetipo del gobierno terraqueo o

na, Castiglione y Squaldi. Cfr. De Mattei, Dal premachiavellismo all'antimachiavellismo ..., p. 245. Se puede decir, por consiguiente, que era un lugar común.

(1) Jean Vilar, Literatura y economía ..., p. 271. Sobre António Henriques Gomes, además de la referencia de D. Francisco Manuel de Melo en Hospital de las Letras, v. I. S. Révah, "Un pamphlet contre l'Inquisition d'Antonio Enríquez Gomez" en Revue d'Etudes Juives, I, (1960), p. 81-168 (las p. 115-168 contienen la reed. de Politica Angelica).

(2) Edward Glaser, "The Statio Solis (Joshua 10: 12-14) as a theme in iberian letters of the golden ages", in Portuguese Studies, Paris, F. C. Gulbenkian, 1976, p. 56.

terrestre (1).

Por su turno, Saavedra Fajardo, a pesar de no faltar quien le acuse de haberse dejado conta-

(1) António Henriques Gomes, Politica Angelica, P. 1, d. 1 [=Ruão 1647, p. 26-27]: "Philonio. Seria yo de parecer que para estabeleçer con mas fuerça essa materia de Estado, que sembrasse el Rey en los animos de los ministros, como dize el Bodino, un zelo de embidia emulacion de la mente. Para que Rey y Reyno caminassen seguros de engaño, porque aquella discordia dividiria la parcialidad, y sin ella los ministros no seran un cuerpo, ni hablaron una voz, y la del Principe tendra mas plena potestad sobre votos encontrados que sobre solidos, y unidos. Theogio. Perdoneme el Bodino, y los que le siguen, essa no es politica Angelica, ni la deven recebir los Principes justos, pues con no aver sembrado la divinidad essa discordia entre los Angeles, luego que la vyo en el cielo se alborotó la monarchia intellectual, y desde entonces aquel divino señor confirmó en su gracia los buenos y condenó los malos, y assi no passaré por essa materia de estado, antes por el contrario aconsejare à los Principes que no la den entrada en su entendimiento, sino quieren dividir en bandos el gobierno, y aun el reyno como hizo Roboan hijo de Salomon, que por acariciar vótos de la juventud, metiendola mal con la anciani

minar por un cierto maquiavelismo, repudió al angevino en nombre de juicios de índole religiosa. César Silió Cortés nos dá la tónica de la pecha

dad, perdió de las doze partes de su imperio las diez, usurpandolas Jeroban objecto aborrecible de nuestra politica, y afrentosa mancha de la Purpura. Solo Tiberio (no sin descredito del laurel) se conservó apadrinando embidias entre los senadores; y aunque Licurgo fue tocado desta plaga no se livró de Aristoteles, y sancto Thomas, pues dicen que el acierto de semejante materia de estado es calamidad del imperio, porque se el Principe tiene prudente juicio, como se valdrá de la discordia, aborreciendola, o que logro sacala el Reyno destas acciones empleadas en guerra civil de los vassalos? Si del acierto del Principe à de salir el de la republica, que felicidad puede esperar delyrando el consejo entre la cisma de los ministros? Usar de medio tan custoso solo es dado à Rey, que no tiene segura la corona, procurando para su conservacion la discordia de los que unidos le daran la guerra. A la flaca razon de estado del Bodino, que dize assegurarse el Principe del engaño que pueden tratalle ministros unidos; Respondo, que nuestra politica nos desengaña de su error, porque aviendo calificado el Principe el ingenio prudencia, rectitud y zelo de los consejeros, y aviendo explorado, como diximos el campo de las potencias intellectivas, no queda lugar de sopecha, como hizo el Emperador Marco Aurelio an-

de maquiavelismo dirigido contra Saavedra al hacer un juicio comparativo de la obra de algunos grandes españoles en este capítulo. Si la doctrina de Maquiavelo, por un lado, y, por otro, las de Mariana y Rivadeneyra "se repelen en todo" (1), "son más que distintas antitéticas y absolutamente incompatibles" (2), de haber una antítesis mayor "esa antítesis estaría representada por Quevedo" (3); por el contrario, Gracián legitimaría

tes de dar entero crédito à los Senadores, siendo el Capitolio deste Principe una custodia fiel de la Justicia, satisfecho el Rey, y llevando este norte, depositaran los ministros en su coraçon todos sus mayores secretos sin rezelar que la pasión los reziba con cautela, ni la que fue arrojada del Capitolio eterno sembrara su semilla en la espiritual tierra de promission, que es la mente. El edificio de la potencia ideal sera fundado sobre las fuertes columnas de la lealtad: las cuerdas de la republica haran perfecta la musica en el instrumento del gobierno. Porque siendo su verdadero Orpheo el Principe, la armonia de las voces acudira al temple de su maestro".

(1) César Silió Cortés, Maquiavel y el maquiavelismo ..., p. 38; Maquiavelo y su tiempo..., p. 83.

(2) Silió, Maquiavel y el maquiavelismo..., p. 50; Maquiavel y su tiempo ..., p. 114.

(3) Idem, ibidem.

que se hablase de un maquiavelismo suavizado (1) y Saavedra se erguería ante nosotros como hombre de dos caras. "De Saavedra Fajardo insisto - subraya Silió Cortés - que tiene dos caras, como el dios Jano: la una acusa estirpe florentina del tiempo de los Médicis, y la otra estirpe castellana del tiempo de los Austrias. Con la primera, Saavedra sigue las rutas turtuosas de Maquiavelo, y con la segunda acompaña, por los caminos rectos del pensar recto a Mariana y a Quevedo" (2). En la primera dirección estará el escrito anónimo, de 29 de Diciembre de 1630, que acompaña a la edición pirata aparecida en 1647 del libro de Sirago Istoria della disunione del regno di Portogallo della Corona di Castiglia y debida al dominicano Padre Fernando de Helevo. Dicha obra, dirigida a Olivares con el título Indispositione generale della monarchia di Spagna, sue cause e remedi, se encuentra fuertemente marcada de espíritu maquiavelico y fue atribuida por Giorgio Spini a Saavedra. Murillo Ferrol, todavía, pone reservas a tal respecto (3).

(1) Cfr. supra.

(2) César Silió, Maquiavel y el maquiavelismo ..., p. 50

(3) Cfr. Murillo Ferrol, ob.cit., p. 17-18.

Parece ser destino, irónico destino, de todos los grandes antimaquiavelicos - por más claras, incisivas, irreductibles que hayan sido sus posiciones doctrinales - el no escapar a la imputación de maquiavelismo. !Ambiguo desquite del ambiguo Florentino! Así sucede con Rivadeneyra (1), Juan Márquez (2), Gracián (3), Saavedra (4).

Se puede, en la obra de estos y otros repúblicos adversarios manifiestos de Maquiavelo, descubrirse, aquí o allá, rasgos de maquiavelismo. No pasan, sin embargo, de simples accidentes. En la línea dorsal, los autores citados son visceralmente contrarios a la ideología del autor de El Príncipe.

(1) Para Rivadeneyra v., por ejemplo, José Luis Alvarez, "Notas bibliográficas ...", Rev. de Derecho Público, III (1934), p. 155; Fernández de Velasco, Referencias y Transcripciones ..., p. 57.

(2) José Luis Alvarez, "Notas bibliográficas ...", Rev. Derecho Público, III (1934), p. 156.

(3) Cfr. supra.

(4) Acusados de maquiavelismo o, por lo menos, de haberse dejado contaminar por el florentino, fueron Monçon (J. L. Alvarez, "Notas biblio

Saavedra Fajardo bien se temió de ser perseguido a consecuencia de la facilidad de tal acusación. Así, en la República Literaria, al ver la hipocresía de los políticos (1), recela por las

gráficas ...", Rev. de Derecho Público, III (1934), p. 158), Cueva (Becker, La Tradición política española ..., p. 94), Ramírez de Prado (idem, p. 153), Narbona (idem, p. 136-7), Zavallos (J. L. Alvarez, "Notas bibliográficas ...", R. Der. Pub., III (1934), p. 156, nota 3) y Mayoralgo (Becker, La Tradición política española ..., p. 60-61).

(1) Diego Saavedra Fajardo, República Literaria, Madrid, Ediciones de "La Lectura", 1922, p. 100-101: "De las partes septentrionales i también de Francia i Italia venían caminando recuas de libros de política y razón de estado, aforismos, discursos, comentarios sobre Cornelio Tácito, o sobre las Repúblicas de Platón i Aristóteles. Recibía esta dañosa mercancía un censor venerable, en cuya frente estaba delineado un ánimo cándido i prudente; el qual, en llegando estas cargas, dijo: 'O/h', libros, aun para reconocidos peligrosos, en quien la verdad i la religión sirven a la conveniencia! Quántas tiranías aveis introducido en el mundo i quántos reinos i repúblicas se h/an perdido por vuestros consejos! Sobre el engaño i la malicia fundáis los aumentos y conservación de los estados, sin considerar que pueden durar poco sobre tan falsos

Empresas, "aunque las avía consultado con la piedad, i con razón i justicia" (1).

Ahora bien. Saavedra Fajardo que en la Republica Literaria, sin nombrarlo directamente, hostiliza al francés, en la empresa LX se opone de forma más clara a la doctrina de tolerancia. "La Religion, si bien es vínculo de la República [...] es la que mas la desune, y reduce à varias las formas de gobierno, quando no es una sola, porque no puede aver concordia ni paz entre los que sienten diversamente a Dios, pues si la diversi-

cimientos. La religión i la verdad son los fundamentos firmes i estables, i solamente feliz aquel príncipe a quien la luz biva de la naturaleza con una prudencia cándidamente recatada enseñó el arte de reynar'. Ponderé mucho la gravedad destas razones i juzgué por ellas que de aquellos libros mandaría hazer regniletos, que a cualquier viento, i a vezes sin él, se mueven al fin de quien los conduce, i también máscaras, porque todo el estudio de los políticos se emplea en cubririrle el rosto a la mentira i que parezca verdad, dissimulando el engaño i desfrazar los designios; pero todos los mandó entregar al fuego ...".

(1) Saavedra, Republica ..., p. 131.

dad en las costumbres y trajes hace opuestos los animos, que hara la inclinacion, y fidelidad natural al Autor de lo criado, y la rabia de los zelos del entendimiento en el modo de entender lo que tanto importa? La ruina de un estado es la libertad de consciencia" (1).

Justamente observó Murillo Ferrol que ni el conocimiento de Bodin por la traducción de Añastro ni su frecuente cita y utilización, especialmente por el Padre Márquez, consiguieron que la doctrina bodiniana de la confesión religiosa "lograse acomodo en el pensamiento español del XVII" (2). Sin duda, uno u otro español abrazó la causa de la tolerancia y hasta antes de Bodin (3). En general, y con todo, no se consiguió la adhesión de los pensadores peninsulares en este terreno.

(1) Saavedra Fajardo, Idea de un principe politico christiano, representada en cien empresas, emp. 60 [= Amberes, 1655, p. 485].

(2) Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo ..., p. 240-241.

(3) Cfr. supra.

Para citar solamente a otro repúblico español, mencionaremos a Ramirez Arellano y su libro de "ortodoxia inegable", la Republica cristiana y destierro de los vicios. Razon de Estado y política de la virtud. Ahí se denuncia Bodin como "peligroso defensor de la libertad de los cultos", aunque el angevino sea reconocido como autoridad fuera de tal materia (1).

11. Aislados o en concomitancia con los motivos religiosos, contribuyeron a la imagen negativa de Bodin los juicios de éste acerca de la monarquía española. El angevino lanzó sobre España diversos textos que sirvieron para abastecer, a lo largo de los tiempos, la artillería de los enemigos de la gran nación. En Bodin (De Thou y Arthur Duck), por ejemplo, se apoyó Pedro Giannone en su obra Dell'Istoria Civile del Regno di Napoli, Libri XL (Nápoles 1723) para atacar a los aragoneses y a Fernando el Católico, en particular; España, en general (2). Sobre todo, las palabras

(1) Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos, cit., p. 31, n. 17.

(2) Cfr. Angel Ferrari, Fernando el Católico en Baltasar Gracián, Madrid, Espasa Calpe, 1945, p. 594.

de Bodin acerca de la justicia de la conquista de Navarra (1512) constituieron piedra de escándalo. Contra Bodin defendió Camilo Borral la legitimidad de esa adquisición en su libro De Regis Catholici Praeestantia. Eius Regalibus Juribus et proerogativis Commentarii, Mediolani, Apud Hieronymum Bordonum, MDCXI (1611) (1), lo que Angel Ferrari puso de relieve en forma un tanto esdrújula (2). Es, además, en nombre de la legitimidad de

(1) Cfr. para la descripción bibliográfica Antonio Palau y Dulcet, Manual del librero ..., Barcelona, 1949, II, p. 348, n. 33292.

(2) Ferrari, Fernando el Católico ..., p.133, escribe, en efecto: "Contra el difundido autor francés /se refiere a Bodin/, antes que Gaspar de Añastro diera su traducción acomodada al español, el jurista Camilo Borrel, defendió dicha legitimidad, mereciendo por ello, quizá, el primer lugar entre los introductores de España de tan importante y político escritor galo". No se comprende bien cómo es posible reclamar para el libro de Borrel, aparecido en 1611, prioridad sobre la traducción de Añastro, que vio la luz en el siglo anterior, en 1591. A menos que Ferrari tuviese en el pensamiento otra obra de Borrel, lo que no se puede admitir dada la cita del De Regis Catholici Praeestantia en nota al pasaje transcrito.

la conquista de Navarra que se alineó contra Bodin - además de Juan Márquez como ya ha habido ocasión de referir - (1) - D. Gaspar Fernández Castro, "Oydor en la Real Audiencia de Mexico" y Juan Blázquez de Mayoralgo, "Contador de la Nueva Ciudad de la VeraCruz, en los Reynos de la Nueva España, y Veedor de [..] Real hazienda".

D. Gaspar Fernández de Castro, en el Elogio Apologetico [..] a la Perfecta raçon de estado deducida de los hechos del Señor Rey D. Fernando el Catholico por Don Juan Blazquez de Mayoralgo, dice que el elogiado hace suya la justicia del príncipe aragones en lo que respecta a las conquistas de este, incluyendo la de Navarra, y cita a Bodin marginal y oportunamente (2).

(1) Cfr. supra. Para la discordancia de Juan Márquez en esta materia v. también Angel Ferrari, Fernando el Católico en Baltasar Gracián..., p. 133-134.

(2) Elogio Apologetico de el Licenciado Don Gaspar Fernandez de Castro Oydor en la Real Audiencia de Mexico a la Perfecta raçon de estado deducida de los hechos del Señor Rey D. Fernando el Catholico por Don Juan Blazquez Mayoralgo.

Cuanto a Mayoralgo, que escribió contra ateístas y políticos, ya que unos y otros eran lo mismo en su opinión - "Quien duda que Atheistas y Politicos todo es uno, y que no importa que diferencia el nombre lo que no muda la naturaleza?"(1) - traza larga y cerrada defensa del gobernante al que tomó como arquetipo.

Un criterio de este tipo, aliado a fundamentos religiosos, llevará a Juan de Solórzano y Pereira a cerrarse al pensamiento de Bodin y de otros autores, como justamente friso Javier de Ayala. "Su concepción religiosa-apologética de la política establece una barrera científica imposible de superar; todo escritor enemigo de la religión católica es repudiado de un modo radical y terminante, hasta el extremo de negarle todo valor a sus posibles aportaciones doctrinales. El apelativo de 'herético e impio' lleva consigo la exclusión del sujeto, tanto más cuanto que el ataque a la religión iba acompañado por regla general de un juicio desfavorable para la monarquía española o su política americana. Así encontramos a Bodin, poco conocido y rechazado con una repulsa total,

(1) Cfr. Juan Blázquez de Mayoralgo, Perfecta Raçon de Estado. Deducida de los hechos de el Señor Rey Don Fernando el Catholico Quinto de este nombre en Castilla, y Segundo en Aragón. Contra los politicos atheistas, Mexico, 1646.

a Maquiavelo, enemigo colectivo de los escritores españoles, Botero, y en líneas generales todos los adversarios de la política católica de la monarquía española" (1).

12. Por último, se registra, como línea de resistencia a la aceptación del pensamiento de Bodin, una disconformidad entre el particularismo español y la idea de soberanía. El proceso en este punto se encuentra actuado, concluido y transitado en juicio. Consoante enseña J. H. Shennan, la roca del provincialismo español era incompatible con las implicaciones doctrinales de la obra de Bodin (2).

(1) F. Javier de Ayala, Ideas políticas Juan de Solórzano, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1946, p. 89.

(2) J. H. Shennan, The origins of the modern european State. 1450-1725, London, Hutchinson University Library, 1974, p. 102: "As the implications of these various episodes, this 'general crisis', became clearer in the seventeenth-century Europe, some acute politicians and several giant intellectual figures added their contributions on varying levels of perception. In

La teoría de la soberanía, en la medida en que consubstancia y pretende realizar una idea de unidad, se opone a toda y cualquier fragmentación del poder y, por ello, se articula mal con los particularismos regionales. "Cuando el aragonés Gaspar de Añastro Isunza - escribe Francisco Elías de Tejada - vierte al castellano Las Repúblicas de Bodino catolicamente enmendadas, pone entre sus correcciones la de que los hispánicos no pueden aceptar la noción de la soberanía, debiendo sustituirla por la de 'suprema auctoritas'; da do que la soberanía es poder ilimitado por encima

Spain the towering figure of the Count-Duke de Olivares is a disappointment in the respect, for although his attempts at coordinating the affairs of the Spanish Empire through Castile were more subtly conceived than those of his predecessors - owing something perhaps to the changing emphasis in favour of the community interest elaborated by Bodin - they still foundered on the rock of provincialism partly at least because he himself was not attuned to some of the other implications of Bodin's work. His preoccupation was with an older political concept, the fusion of interests between king and people which stopped short of the idea of authority exercised in the name of this union but outside the traditional limits: in short, he lacked the crucial concept of reason of the state and his alternative was no longer compelling enough to save the Spanish Habsburgs from disaster".

de los cuerpos sociales, mientras que la 'suprema auctoritas' implica que cada cuerpo político, incluidas las potestades del monarca, está encerrado dentro de unos límites. Por lo cual los hispanos, incluidos los juristas del Franco-Condado hispánico, eran hostiles a la 'souveraineté' bodiniana y luchaban por sus 'franchises' peculiarísimas, franco-contesas exclusivamente, aunque apenas si posibles merced de la concepción del poder político de los clásicos hispanos. En otro extremo del mundo hispánico, el magno jurista de Nápoles hispánico Antonio Lanario asentará en sus Repetitiones feudales abundando en la misma idea común a los hispanos todos, como 'potestas absoluta non potest dari in Republica politica et bene ordinata' " (1).

En los períodos de Francisco Elías de Tejada que ahí quedan, está claramente explicado el motivo por el cual Añastro Isunza no introdujo el término soberanía en la Península (2), y de ellos resalta aún la incompatibilidad entre los vestigios o restos territoriales de un sistema feudal y la fuerza aglutinadora de la idea-clave de Bodin.

(1) Francisco Elías de Tejada, El Franco-Condado Hispanico ..., p. 228.

(2) Cfr. para su introducción infra.

Convendría recordar que el gran jurista francés fue uno de los teóricos y uno de los defensores más pertinaces de la idea nacional articulada en simbiosis perfecta con el nacimiento del Estado moderno. A la unidad de la Nación - de la que la idea de soberanía fue instrumento - había que sacrificar toda y cualquier forma particular constituyendo elemento eventual de disgregación, de separación o de corrosión del edificio monolítico que se intentaba ansiosamente construir.

13. Si pasamos de los autores y repúblicas españoles a los portugueses, el cuadro no presenta muchas diferencias, resultando fácil documentar un proceso esencialmente análogo. El repudio de Bodin se basa, prima facie, en consideraciones de orden religioso. En segundo lugar, en el desajuste de su doctrina ^{con} las circunstancias históricas del país. No se trata aquí de particularismos territoriales de base feudal y de aspiraciones de autonomía regional - Portugal, desde pronto y merced a su exiguidad geográfica, logra una homogeneidad bajo este punto de vista - sino del enfrentamiento de la lección de Bodin con las bases teóricas de la Revolución de 1640.

En el fondo, todo se reduce al mismo punto. De hecho, la soberanía que contraría las libertades regionales, adversas al Estado y a la

Nación, tampoco puede pactar con el derecho de revuelta que pone en tela de juicio el poder, centro vital, cimiento de ella propia.

Alineados estos reparos, iniciemos nuestra peregrinación a través de los textos portugueses, y a semejanza de lo que hicimos con el resto de la Península, precisamente por los que se reportan a la problemática religiosa.

Se abre el proceso con Pedro Barbosa Homem, autor sobre el que disertaran Vergílio Taborda (1) y Pierre Mesnard (2).

(1) Vergílio Taborda, Maquiavel e Antimaquiavel, Coimbra, Atlântida, 1939, p. 126-140.

(2) Pierre Mesnard, "Barbosa Homem et la conception baroque de la raison d'État" in Cristianesimo e Ragion di Stato. L'umanesimo e il demoniaco nell'arte. Atti del II Congresso Internazionale di Studi Umanistici a cura de Enrico Castelli, Roma, Milano, Fratelli Bocca, 1953. Para Barbosa Homem, v. también, Martim de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Português ..., p. 40, 164 y sig. y 194-195; A sombra de Maquiavel e a Ética Tradicional Portuguesa. Ensaio de História das Ideias Políticas, Lisboa, Instituto Histórico Infante Dom Henrique da Faculdade de Letras

Escribió Barbosa Homem los Discursos de la Juridica y Verdadera Razon de Estado, formados sobre la vida e acciones del Rey don Juan el II, de buena memoria, Rey de Portugal, llamado vulgarmente el Principe Perfecto. Contra Machavelo, y Bodino, y los demas politicos de nuestros tiempos, sus sequazes. Dados a la imprenta en Coimbra, el año 1626, los Discursos desbaratan, conforme se dice en la aprobacion de Diogo de Paiva de Andrade (17 de Enero de 1626), "os impios documentos de Bodino, e Machavelo, unindo sempre as resões de Estado com as da Religião, e Christiandade" (1). La obra de Pedro Barbosa Homem, en la que se suceden "as disquições, os artigos, os pressupostos, todo o aparato formal da filosofia então dominante" y que se presenta, a veces, como "articulado dum homem de foro" (2), se divi

de Lisboa, 1974, p. 78; Jerónimo Becker, La Tradición política española ..., p. 52-53; Recaredo Fernández de Velasco, Referencias y transcripciones para la historia de la literatura política en España ..., p. 37.

(1) Este pasaje de la aprobacion mereció ser señalado por Mesnard, "Barbosa Homem et la conception baroque de la raison d'Etat" in Cristianesimo e Ration di Stato ..., p. 110.

(2) Vergílio Taborda, Maquiavel e Antimaquiavel ..., p. 125.

de en tres partes, incidiendo, respectivamente, sobre la razón de Estado espiritual y temporal, sobre D. João II como arquetipo de gobernantes y sobre la política en sí misma (1), siendo en la primera y en la última parte donde se encuentran las referencias a Bodin. Barbosa Homem abre una distinción inicial entre razón de Estado jurídica, verdadera, cristiana y católica y razón de Estado falsa, tiránica e impía. Observa, en verdad, que es posible tomar la fórmula razón de Estado con varios significados y, deseando ^{usarla} en el sentido antiguo de prudencia, aclara después que para que de ella no brote veneno es necesario corregirla con el antídoto de un, tal como ya hiziera Fr. Juan de Santa Maria (1). Entonces se podría hablar de

(1) Idem, ibidem.

(2) Al hacer esta observación, Barbosa Homem tenía presente el título de una obra de Fr. Juan de Santa Maria, Republica y Policia Christiana, que conoció una edición portuguesa, Lisboa, 1621, en casa de Antonio Alvarez, con las oportunas licencias, donde sobresale lo siguiente: "Vi este livro intitulado Republica e Policia Christiana composto pelo P. Fr. Joam de S. Maria, e nelle nao ha cousa contra nossa S. Fé, e bons costumes, antes é muy proveitoso para todo o genero de governo dos grandes, e dos reynos, e assim se pode imprimir, em S. Domingos 26 de Junho de 1620. Fr. Antonio de Siqueira".

la "razon de Estado verdadera, o razon de Estado Catholica, y Christiana" (1). De esta manera, se integra en la corriente de cristianización de la razón de Estado que iniciada, teóricamente, en Italia por Giovanni Botero, fue después - empleando una forma de Menéndez Pidal - preocupación general de España (2).

Ahora, precisamente, frente a la razón de Estado como la concibió Fr. Juan de Santa María - la razón de Estado que "ya [...] llaman Christiana, ya Catholica, ya justa, ya humana, ya legitima"(3) - se coloca "la Razon de Estado o Policia, aquisa de Machiavelo, o Rodino, cabeças de la venenosa, y falsa" (4), ésto es, de la razón de Es-

(1) Pedro Barbosa Homem, Discursos de la Juridica y Verdadera Razón de Estado, Prefación, c.1, ques. 1 [= ed.cit., fol. 37].

(2) Ramón Menéndez Pidal, Los Españoles en la Historia, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1959, p. 58. Sobre la influencia de Botero en B. Homem, v. infra.

(3) Barbosa Homem, Discursos ..., Prefación, a. 1, pres. 1 [= ed.cit., fol. 2 vº].

(4) Barbosa Homem, Discursos ..., Prefación, a. 1, pres. 1 [= ed.cit., fol. 2 vº]. Pasaje tam-

tado denominada "Gentilica, Pagana, Politica, Despotica, Leonina" (1).

No queda la impugnación de Maquiavelo solamente en esta distinción inicial de nuestro autor. Pedro Barbosa Homem se lanza directamente a los "Estados impios de Machavelo, y Bodino" (2), escribiendo con alguna ironía y bastante severidad: "se han descubierto en el mundo (como algunas Indias nuevas) de pocos años acá, unas escuelas de ciencia, ó arte, a que unos llaman doctrina politica otros razon de Estado: assi como politicos, y Estadistas à los professores de sus preceptos. Por autor principal (ó bien copilador de la [sic] metodo desta ciencia) nombra el vulgo a Machavelo Florentino, por grande ilustrador de sus reglas à Bodino frances; y por muy autorizados praticantes de sus teorías, a algunos Princi-

bién transcrito con precisión por Vergílio Tabor-da, Maquiavel e Antimaquiavel ..., p. 130-131.

(1) Barbosa Homem, Discursos ..., Prefación, a. 1, pres. 1 [= ed.cit., fol. 2 v^o].

(2) Barbosa Homem, Discursos ..., T. 1, r^a "Estados Impios de Machavelo, y Bodino" [= ed.cit., fol. 244 v^o].

pes de la Christandad, unos ya muertos, otros oy vivos" (1).

Se levanta, pues, Barbosa Homem contra toda la escuela de los políticos, pero especialmente contra Maquiavelo, a quien aproxima con agudeza de los Reformadores (2) y a quien clasifica de "gravissimo fisico de Estados", de "impio Ateista"(3).

(1) Barbosa Homem, Discursos ..., T. 1, 1ª "Estados Impios de Machavelo, y Bodino" [=ed.cit., fol. 244 vº]. Cfr. también Vergílio Taborda, Maquiavel e Antimaquiavel ..., p. 135.

(2) Cfr. para esta aproximación y su legitimidad, Martim de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Português ..., p. 165-166.

(3) Barbosa Homem, Discursos ..., T. 1, 1ª "Estados Impios ..." [= ed.cit., fol. 245 vº y no 345 como refiere Mesnard, ya que hay un lapso en la numeración de los folios]. A pesar del decidido antimaquiavelismo de Barbosa Homem, éste no pudo eludir, a semejanza de lo que les ocurrió prácticamente a todos los contradictores de Maquiavelo, la acusación de maquiavelista. Cfr. Recaredo F. de Velasco, Referencias y transcripciones para la historia de la literatura política en España ..., p. 37, nota 3.

De Bodin, sin embargo, parece que apenas le ha llegado el eco de la heterodoxia. "Quant à Bodin, que l'auteur ne semble connaître que de seconde main - dice el ilustre sabio que fue Pierre Mesnard -, il a entendu dire qu'il s'était occupé de nigromancie et chacun sait que le démoniaque peut conduire assez loin! Les artes extraordinarias des choses assez suspectes dont seul un jésuite éprouvé comme le Père Martin Anton del Rio peut parler avec compétence et orthodoxie" (1).

14. Igualmente elucidativo es D. Francisco Manuel de Melo. El escritor gentilhomme se refiere a Bodin en varios pasajes de su obra. Y tal

(1) Pierre Mesnard, "Barbosa Homem et la conception baroque de la raison d'État, en Cristianesimo e Ragion di Stato ..., p. 111-112. La referencia a Martin Anton del Rio se relaciona con la obra de éste Disquisitionum magicarum libri sex, Moguntia, 1606, que Mesnard cita de pasada en forma genérica. En Chauviré, Jean Bodin ..., p. 504, nota 3 se refiere el siguiente pasaje de los Disquisitionum magicarum libri sex (Lugduni, apud. Io. Pillehote, 1608, I, 3, p. 5), alusivo a la Démonomanie: "Vnde et ab inquisitoribus Romanis, iure optimo, inter libros vertitos refertur".

vez con una única excepción, siempre en tono de crítica. En la Epanaphora Tragica, de hecho, se refiere a la posición privilegiada de Lisboa "para dominar todos os mares e terras que jazem no emisferio oposto, além das aguas" y despues de aludir a aquel "elegantissimo livro do Sitio de Lisboa, que escreveo doctamente Luis Mendes de Vasconcelos" (1) y también a un opúsculo del "piadoso, e sabio amigo e mestre, o insigne varão Severim de Faria, Chantre de Evora" (2), di-se D. Francisco que tal "verdade bem se confirma na emulação dos estrangeiros; entre os quaes, nem o Botero, nem o Bodino, deixarão de reconhecer a vantagem com que nossos Reys se preferião aos mais de Europa, pela disposição de se estabelecerem no senhorio das conquistas de universo" (3).

Si aquí la opinión de Bodin se nos presenta entre la de los políticos invocables se trata - tómesese buena nota de ello - de un hecho absolutamente esporádico en D. Francisco Manuel. En una epístola que figura en las Cartas Familia-

(1) D. Francisco Manuel de Melo, Epanáforas de Vária História Portuguesa, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1931, p. 127.

(2) Idem, ibidem.

(3) Idem, ibidem.

res, con la fecha equivocada de 6 de Diciembre de 1634 (?) (1), dirigida a Gaspar de Seixas e Vasconcelos, o mejor a Gaspar Seixas Vasconcellos y Lugo, autor de los Trofeos de la paciencia cristiana y reglas que deben observar los ministros superiores en las audiencias (2), D. Francisco Manuel - "el hombre de más ingenio que produjo la Península en el siglo XVII, a excepción de Quevedo", según la opinión distinguida de Menéndez y Pelayo -, incluyó el nombre de Bodin en una lista de autores detestables. "Esta sy - escribe D. Francisco al destinatario y en su libro -, que es bebida saludable, que se beve la prudencia por los labios del entendimiento. Compuesta de profetas, de evangelistas, de Doctores, y de Santos Padres: en todo opuesta al pestifero licor de la Politica profana, con cuyos humos se embriagó un Crysias,

(1) Cfr. B.N. Teensma, Don Francisco Manuel de Melo. 1608-1666. Inventario general de sus ideas, Gravenhage, Martinus Nijhoff, 1966, p.103.

(2) Impreso en Madrid en el año de 1645 por Diego Díez de la Carrera. Cfr. B. N. Teensma, Don Francisco Manuel de Melo ..., p. 103, que se apoya para esta información en Domingo García Peres, Catálogo razonado bioográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano, Madrid, Impr. del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1890, p. 514.

un Cornelio Tacito, un Arnaldo de Brixia, un Pedro Lugnerio, un Carlos Milineo, un Iuan Bodino, un Felipe Plessio, y finalmente un Nicolas Machiavelo; de cuyas impiedades V.M. triunfa, gal-larda y cristianamente ..."(1).

Años después, D. Francisco incluiría a Bodin en otra lista de escritores - igualmente representativa - onde desaparecen los nombres de Carlos Milineo (alias Carlos Dumoulin o Molineaeus) y de Pedro Lugnerio (seguramente, Pedro de Figueiroa, el autor de los Avisos de Principes, en aphorismos politicos y morales, meditados en la historia de Saul, Madrid, Diego Días de la Carrera, 1647) (2), pero que se encuentra enriquecida con el de Cipião Dupleix (Scipion Dupleix) (3).

veces (1) Para este texto se ha llamado ya varias/la atención. Cfr. B.N. Teensma, Don Francisco Manuel de Melo ..., p. 195 (cuya lección se sigue aquí); Jean Colomès, Le Dialogue "Hospital das Letras ...", p. 293-4; Martim de Albuquerque, A Sombra de Maquiavel e a Ética Tradicional Portuguesa ..., 83, 84.

(2) Para estas identificaciones ver Teensma, Don Francisco Manuel de Melo ..., p. 195.

(3) Don Francisco Manuel de Melo, Hospital das Letras, en Jean Colomès, Le Dialogue "Hospital das Letras" ..., p. 108.

En este segundo inventario de repúblicas dignos de anatema, Bodin es mencionado como "alferez" de "uma famosa esquadra de politicos lanquentes, cujo capitão é Nicolau Machiavelli veneziano [...]; sargentos Filipe Plésio, Arnaldo de Bríxia, e cuido que loco-tenente Cipião Dupleix, trazendo na bandeira, duma parte, a medalha de Tiberio, e da outra, a do antigo Crítias" (1). Semejante escuadra de políticos hizo pronunciar a D. Francisco exclamaciones más notables por la vehemencia que por el estilo: "Oh, poderoso Deus! Acudi-nos, que esta quadrilha parece apestada!" (2). Bodin quedó, por tanto, en el espíritu de D. Francisco Manuel de Melo y en el de otros muchos peninsulares, como porta-bandeira de los maquiavelistas y de los tiranos (de que Tiberio y Crítias fueron símbo-

(1) Para ésto, ver Colomès, Le Dialogue "Hospital das Letras", de D. Francisco Manuel de Melo ..., p. 293.

(2) Para el encuadre del pasaje mencionado del Hospital das Letras en el pensamiento político de la época, Jean Colomès, La critique et la satire de D. Francisco Manuel de Melo, Bourdeaux, Faculté de Lettres et Sciences Humaines, 1960, p. 331 y sig., donde se pueden ver referencias a António Lopes da Veiga y Baltasar Gracián. Sobre el primero v., por todos, Paulino Garagorri, "Antonio López de Vega, un filósofo de capa y espada", in Espanhóis rasonantes, Madrid, Revista de Occi-

los) (1). Como impio y herético ...

15. Por aguas idénticas a las de D. Francisco Manuel de Melo navegó aquel gran diplomático y político que se llamó António de Sousa de Macedo.

En Lusitania Liberata, editada en Londres en 1645, Sousa de Macedo clasifica un consejero regio, maquinador y destructor, como discípulo, al mismo tiempo, de Maquiavelo y de Bodin; como diabolicus consiliarius (2).

dente, 1969, p. 11 y sig.

(1) Sobre Crízias, uno de los tiranos de Atenas, v. Xenofonte "en la Historia Greca, II, capítulos 3 y 4, y en Memorabilium, I, capítulos 2". Teensma, Don Francisco Manuel de Melo ..., p. 196.

(2) António de Sousa de Macedo, Lusitania Liberata ab injusto Castellianorum dominio Restituta Legitimo Principi Joanni. IV. Lusitaniae, l. 2, c. 7, n. 1 e 2 / = Londres, 1645, p. 534-

16. El antibodinismo fundado en un juicio desvalorativo de orden religioso persistiría en Portugal durante largo tiempo. Diogo Guerreiro Camacho de Aboim, autor que se sitúa en la transición del siglo XVII al XVIII (fal. el 15 Agosto

-535/; "Philippo 2. Lusitaniae causarum machimanti dedit Machiavelli, vel Bodini discipulus consilium in scriptos ad usurpandam, et destruendam postea Regnum idem; quod consilium videmus in fine Manifesti Lusitaniae (non tamen Castellani respondentes illud ausi sunt transcribere,) item et in eleganti libello cui titulus; Usurpatio, Retentio, Restauratio Lusitaniae, et apud eruditum Joan. Salgado de Araujo in Marte Lusitano certam. 3. art. 1. Fuit vis illius; Lusitaniam per fas, vel nefas occupandam, utpote quae praecipua esset pars ad constituendam monarchiam universalem, et fraenandos ita loquitur) omnes Europae Principes; post occupatam, destruendam, et reducendam in Castellae provinciam, ne timendi occasionem praestaret.

2. Proposuit diabolicus consillarius media ad intentum efficacissima; quorum referam substantiam, et insimul quam ad unguem Castellani Reges sequenti sint consilium". Este pasaje fue parcialmente transcrito por Afonso Pena Júnior, A Arte de Furtar e o seu autor, Rio de Janeiro, Liv. José Olympio, I, 1946, p. 357-358, que da la correspondiente traducción.

de 1709) (1), en su obra Escola Moral, Politica, Christiã e Juridica (cuya primera edición data de 1733), denuncia a los políticos de su tiempo que "entre muitas maximas, que fundaraõ, põem por primeira, e principal, a de viverem e acomodarem-se com a fôrma, e modo de viver de Carlos Molinão, João Bodino, Philippe Plozio, Moroneo, Tiberio, Cezar, Nicoláo Machavello, Ulisses, e outros muitos, que sem zelo, nem medo algum se atreveraõ a quebrantar a ley de Deos e se arrojáraõ a negallio, sendo seu principal juramento em crer que ha Deos em a observancia da Religião, em a guarda da Justiça, ou pelo contrario em resolverem-se a qualquer feito sómente attenderem aos interesses da vida, e bem do estado; e por segunda em serem escravos do tempo, e não senhores, simulando, e dissimulando em a occasiã, acomodando os costumes ao tempo, e não o tempo aos costumes; e por terceira tendo por politico e sabio documento o servir ao tempo, para que todo o tempo lhe sirva ..." (2). Ellos son "malvados enganadores do género humano", peores que Salmonêo e que Phaetonte, pues enquanto estos apenas se levantaron contra los falsos dioses, se atrivieron los otros a llevar a la guerra al Senhor y a pretender arrancarle de las ma-

(1) Sobre Diogo Guerreiro v., por todos, Ar lindo Camilo Monteiro, O Jurisperito do Século XVII Desembargador Diogo Guerreiro Camacho de Aboim e o Autor do Demetrio Moderno. Nótulas para a História dos Cultuores do Direito e das Leis e sua Critica em Portugal, Lisboa, Sep. de "Petrus Nomius", II (1940).

(2) Diogo Guerreiro Camacho de Aboim, Es-

nos los instrumentos de la justicia divina y el gobierno del mismo Cielo (1). Sigue el ataque de Guerreiro a Maquiavelo, Bodin y similares. Es grave peligro decir que se puede hacer "razaõ de estado da religiaõ" (2). Los reyes respecto a ésta deben ser constantes y, así, "procurará o povo inviolavelmente guardalla" (3). Eso "fará ao Príncipe mais amado dos Vassallos pelo amor que a Religiaõ qéra, e [...] mas poderoso, porque o poder do Príncipe consiste no amor dos vassallos"(4). La razon de Estado, sin embargo, no puede traducirse en la libertad de conciencia: "a tragico fim o dondemna a desgraça de Henrique III de França a que o reduzio ler em Machavello ..."(5).

Damião António de Lemos Faria e Castro, pasada la mitad del siglo XVIII, enseñará que a "lição da História Sagrada [...] deve levar as nossas primeiras attencões; porque o seu Divino Author o Espirito Santo nos ensina nella a unir a Politica com a Piedade, contra os dictames dos

cola Moral, Politica, Christaa, e Juridica, Palestra 1, lección 6 [= Lisboa, 1759, p. 29].

(1) Guerreiro, Escola Moral ..., Pal. 1, lección 6 [= ed.cit., p. 29-30].

(2) a (5) Guerreiro, Escola Moral ..., Pal. 1, lección 8 [= ed.cit., p. 36].

Machiavelos, Bodinos, e outros filhos do Seculo,
que abrem sobre o Atheismo os fundamentos da Ci-
vilidade, suppondo o bom Catholico máo Politi-
co" (1). Incluso un crítico tan favorable al an-
gevino como el de 1770, no dejará de reflejar el
prejuicio antibodiniano de cariz religioso:

"João Bodino natural de Angers flo
receo no seculo decimo sexto: Mr de Thon
/sig/, e outros querem q'elle fosse Reli
gioso Carmelita, e q'apostatasse naõ so
desta Ordem, mas da Religiaõ Catholica:
q'se fizesse Protestante, e q'abjurando
os erros deste tornasse ao Catholicismo,
de que fez profissaõ expressa athe o
fim da sua vida; comtudo a sua Religiaõ
foi taõ suspeitosa, e os seus costumes
taõ depravados q'alguns imaginaõ q'a sua
crença era de Protestante, outros de Ju-
deo, outros q'era nenhũa, e decidem pelo
Atheismo de Bodin. Para tudo daõ fun-
dam.^{to} os seus escriptos e a sua incons-
tancia; das contradicções de Bodin fazem
menção todos os Authores da historia li-
teraria, e poucos homens tem sido taõ

(1) Damião António de Lemos Faria e Cas-
tro, Politica Moral, e Civil, Aula de No-
breza Lusitana, l. 1, c. 2 /= Lisboa, 1754,
v, p. 107.

geralm.^{te} conhecidos como he Bodin: as suas obras são prohibidas no Index de Roma: a de q'agora se trata he do character, q'vou descrever.

Ella foi composta, como diz Bayle, e o confirma Bodin no seu Prefacio, p.^a responder aos Authores, q'pretendiaõ defender os feiticeiros, e provar q'os não havia, e q'por essa razão não deviaõ ser condemnados: consta dos maiores delirios q'podem entrar na fantasia de hum homem de letras: na opiniaõ de Bodin o diabo tem tido feiticeiros de todas as qualidades: Papas, Reyes, Principes, Sacerdotes, Pregadores, Juizes e Medicos, tudo entra neste numero: não só o gentilismo abundou delles, mas o Christianismo esteve sempre, e estará cheio dos mesmos feiticeiros: Enhialtos, Incubos, Sucubos, Sylvanos, e outras Chimeras destas são p.^a elle de hũa existencia demonstrada: as fabulas dos Gentios continuãõ-se nos protentos magicos dos Christaõs: ainda hoje se ouvem em varios lugares do Setemptrião o mesmo q'Aristoteles conta das Ilhas de Eolo; isto he, voses maravilhosas de diversos instrumentos, com q'se povoam as assembleas dos feiticeiros: não bastaõ todas as Apologias de Naudé, e outros p.^a livrarem os maiores homens da Europa das notas de feiticeiros com q'os insultou Bodin: tambem não hé favoravel às mulheres: não só ellas tem a cabeça mais pequena q'a dos homens, e por consequencia menos cerebro, e de q'nunca nasceo Minerva, nem Sabedoria:

as partes visceraes maiores, e por isso os appetites mais violentos; e q'por esta causa o martirio de muitas mulheres se deve attribuir à força do appetite bestial, q'as reduzia à extremidade p.^a gozarem dos seus appetites, ou p.^a se vingarem: mas finalm.^{te} diz q'como D.^s deo maior poder ao diabo sobre os brutos, q' sobre os homens sendo as mulheres mais parecidas àquelles, do q'a estes, por consequencia ha menos feiticeiros do q' feiticeiras: deixo de notar outros m.^{tos} delirios, paradoxos, e falsidades deste livro, como v.g. a de nunca haver homens q'morrassem de alegria, nem mulher de melancolia, e outros q'fariam um Catalogo tamanho como elle; não posso porem deixar de dizer q'as versões da Biblia de q'elle uza p.^a provar m.^{tos} delles, são as de Theodoro Beza, e as de Buchanan [...].

Supposto porem q'este livro seja indigno de andar pelas mãos do povo, não sou de voto q'se prohiba absolutamente pelas razões seguintes: a primeira por q'ello logo desde as suas paginas se dá a conhecer o q'he, e não causa hoje perigo algum principalm.^{te} depois q'a Phisica moderna regulada pela boa Mathematica foi um exorcismo a q'a maior parte das magias, e feitiçarias não pode resistir: Bodin, e os mais do seu tempo estavam de sorte infatuados com a Astrologia judiciaria q'creraõ q'o anno de 1588 ou se-

ria o do fim do mundo, ou haveria tal revolução nelle, e nas suas Monarchias, q'o fariaõ inteiram.^{te} differente do q'era; pela conjunção de Planetas maiores, e menores q'antaõ calculavaõ erradam.^{te}, e q'hoje ja se regulaõ melhor, e se conhecem estereis nas suas phazes, ou apparencias, e movim.^{tos}: a segunda porq' Bodin he homem de hũa literatura, e erudição conhecida, e confessada de todos; he hum daquelles homens, q'apparecem raram.^{te} no mundo, e q'fasem admirar pelos seus talentos, e pelos seus deffeitos; compoz m.^{tas} obras q'foraõ estimadas, e q'haõ de vir ao exame da Meza: a sua Republica deve ser examinada com o maior escrupulo, Mir De Real, e Bayle parecem estar oppostos sobre o Monarchomachismo della, quando se examinar se deve formar tambem assento sobre todas as obras de Bodin; por ora sou de parecer q'esta se permita so p.^a as Livrarias publicas, e p.^a as pessoas de conhecida literatura, e probidade: foraõ do mesmo parecer os Deputados adjuntos. Em Meza 23 de Agº. de 1770/Fr. Joaõ Bap.^{ta} de S. Caetano/Fr. Joaquim de Sta. Anna/Fr. M.^{el} da Ressureiçaõ" (1).

(1) Apud José Timóteo da Silva Bastos, Historia da Censura Intellectual em Portugal (Ensaio sobre a compreensão do pensamento português), Coimbra, Imprensa da Universidade, 1926, p. 171-173.

Años después, todavía, la mano de la censura no sería tan suave para Bodin, a pesar de irse ya navegando en pleno despotismo esclarecido, cuando sus teorías eran más congruentes con los hechos (1). Efectivamente, en el Catálogo dos livros defesos neste Reino, desde o dia da Criação da Real Mesa Censoria até a presente depára senos la siguiente anotación: "Bodin/Jean/Abregé de sa Republique, Par. 1755 - Sup. e pela Mesa LL. de 13 de Julho de 1802" (2).

Para la opinión de Bodin sobre las facultades de la mujer en comparación con las del hombre, v. Sidney Anglo, "Melancolie and Withcraft ...", en Folie et déraison à la Renaissance ..., p. 215 y sig.

(1) Cfr. infra.

(2) Maria Adelaide Salvador Marques, A Real Mesa Censoria e a Cultura Nacional. Aspectos da Geografia Cultural Portuguesa no Século XVIII, Coimbra, Sep. do "Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra", XXVI, 1963, p. 129.

17. También los doctrinadores portugueses de la Restauração, además de ver en Bodin un émulo de Maquiavelo, lo que los lleva hacia una natural hostilidad para con el teórico francés - João Pinto Ribeiro, por ejemplo, censura asperamente a aquel "discipulo de Machiavello, ou de Bodino" que aconsejó a Felipe II tratar de "tomar Portugal" como "fundamento do imperio de Hespanha" (1) - encontraban en el angevino una doctrina antagónica con sus principios. La soberanía y el absolutismo proclamado por el autor de Les six Livres de la République se enfrentaban a la teoría de la origen popular del poder, manipulada por los hombres de la Revolución de 1640 y que desde la crisis sucesoria del siglo anterior venía siendo, en general, aceptada por los tratadistas portugueses (2).

(1) João Pinto Ribeiro, "Usurpação, Retenção e Restauração de Portugal" texto publicado por S. J. Ribeiro de Sá con el título de Grado de Portugal com a Hespanha, Lisboa, Thomaz Quintino Antunes, 1860, p. 6. V. también las Obras Varias, Coimbra, 1730, II, p. 4.

(2) Para las obras anteriores a 1640, v. el notable ensayo de Paulo Merêa, "A Ideia da Origem Popular do Poder nos Escritores Portugueses anteriores à Restauração", Estudos de História do Direito, Coimbra, Coimbra Editora, 1923, p. 229 y sig.; para éstos, así como para los juristas de la Restauración, v. João Maria Telo de Magalhães

Principalmente, la teoria de non resistencia per-

Colaço, Ensaio sobre a inconstitucionalidade das leis no Direito Português, Coimbra, França e Arménio Editores, 1915, p. 10 y sig., así como Paulo Marêa, O Poder Real e as Cortes, Coimbra Editora, 1923, p. 24-25. Exclusivamente sobre los juristas de la Restauración, v. Joaquim Pedro Martins, A Doutrina da Soberania Popular segundo as Cortes de 1641 e os Teóricos da Restauração, Lisboa, separata de las "Memorias da Academia das Ciências (Classe de Letras)", 1937; Luís da Cunha Gonçalves, Os Jurisconsultos da Restauração, Lisboa, separata de "Boletim da Academia das Ciências de Lisboa", 1940; José de Almeida Eusébio, Elogio do Direito. Os Juristas da Restauração, Lisboa, separata de "Independência", 1942; Cabral de Moncada, "1640: Restauração do Pensamento Político Português", Estudos de História do Direito, Coimbra, Acta Universitatis Conimbricensis, 1948, I; João Francisco Aires de Campos (Vizconde, hoy Conde, de Ameal), A Origem do Poder Real nas Cortes de 1640, Lisboa, separata de los "Anais da Academia Portuguesa da História", ciclo de la Restauración, 1942; finalmente, un hueco, vacío, neutro estudo de Mário Soares, A Justificação Jurídica da Restauração e a Teoria da Origem Popular do Poder Político, Lisboa, separata del "Jornal do Foro", 1954. Una lista de autores posteriores a 1580 y lugares respectivos, en Martin de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Portu-

filada por Bodin era en absoluto incompatible con los autores que procuraban legitimar un acto revolucionario. "L'auteur de la République [...] condamne le tyrannicide et n'accorde aux sujets que le recours à la désobéissance passive", conforme dice, y bien, Jean Imbert (1).

Sin duda, no son fáciles las páginas en las que Bodin trata del tiranicidio en especial y del derecho de resistencia en general, de que el primero representa la consecuencia extrema (2). Por ello, incluso entre los autores modernos, esta ma

quês ..., p. 39 y sig. En cuanto al la Historiografía de la Restauración, v. el reciente aunque controvertible ensayo de Luís Manuel Reis Torgal, A Restauração. Reflexões sobre a sua historiografia, Coimbra, Instituto de História e Teoria das Ideias, 1976.

(1) Cours d'Histoire des Idées Politiques jusqu'a la fin du XVIII^e. Siècle ..., p. 197.

(2) Jean Bodin, Les six Livres de la République, l. 2, c. 4 y 5 [= Paris, 1583, ed.cit., p. 287-312; en la ed. latina, también ya citada, Frankfurt, 1609, p. 311-339]. La obscuridad de este punto de la obra del angevino es reconocida inclusive por el ardiente defensor que es Chauviré. Cfr. Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République ...,

teria no siempre se encuentra tratada de forma unitaria (1); a veces, hasta encontramos extra-

p. 398. Chauviré desarrolla la teoría bodiniana del derecho de resistencia, ob.cit., p. 398-403.

(1) Para no salirnos del campo de las obras generales v., por ejemplo, Pierre Jeannin, "A renovação das ideias nas lutas políticas do século XVI", en História das Ideias Políticas, dirección de Jean Touchard, trad. portuguesa de Mário Braga, Lisboa, Publicações Europa-América, 1970, III, p. 61; Walter Theimer, História das Ideias Políticas, trad. portuguesa de Dinora de Freitas y Sampaio Marinho, Lisboa, Arcádia, 1970, p. 105; Marcel Prélôt, As Doutrinas Políticas ..., p. 161. Respecto a Jeannin, es de frisar que él afirma que para Bodin es "lícito desobedecer às ordens do soberano que proscreeva actos indubitavelmente contrários [...] à lei natural, embora a revolta continue interdita" y que la anarquía es preferible "à mais dura tirania". Theimer, a su vez, dice que en la pluma del autor de Les six Livres de la République, si "o rei lesa o direito gravemente, as autoridades subordinadas [...] têm mesmo o direito de insurreição (não obediência)"; pero ya Prélôt subraya que, según el pensamiento del angevino, los miembros de la comunidad no poseen "o direito à rebelião", y deben "obedecer à lei, mesmo que esta lhes pareça injusta".

ñas afirmaciones (1). La idea, no obstante, que sobre tal asunto Bodin legó en definitiva a la posteridad fue la de uno de los más irreductibles y encarnizados enemigos del derecho de resistencia, situándose, así, en el polo opuesto de los autores políticos de la segunda escolástica, de lo que ya fue llamado el "Verano de S. Martín del escolasticismo peninsular" (2). En cuanto Soto, Suarez, Molina y Mariana, en tono diverso, están de acuerdo en aceptar el tiranicidio (3), y los teóricos portugueses del Renacimiento admiten, en general, las varias formas de resistencia aunque no sean, con-

(1) Es el caso de Fernández de Velasco cuando indica como representantes por excelencia de la doctrina del tiranicidio: "Boucher, De justa abdicatione Henrici Tertii; Duplessis-Mornay, Vindiciae contra Tyrannos; Buchanan, De iure regni; Bodino, en diversos escritos, y Justo Lipsio, en sus Politicas".

(2) La expresión es de Marjorie-Grice Hutchinson, The School of Salamanca. Readings in Spanish Monetary Theory, 1544-1605, Oxford, Clarendon Press, 1952, p. 59: "The work of the Spanish School in the second half of the sixteenth century marked the St. Martin's summer of scholasticism".

(3) Maravall, La Philosophie Politique Espagnole au XVII^e. Siècle ..., p. 319.

forme a la regla, adeptos del tiranicidio (1), Bodin "ait pris une ferme position face a le droit de résistance", dice Maravall (2). "Il est difficile - continúa el mismo profesor - de trouver négation plus formelle de la rébellion et du tyrannicide que celle de cet écrivain en ce qui concernerait ceux des princes qu'il dit princes souverains ou véritables monarques - tels ceux d'Espagne, de France, d'Angleterre, d'Ecosse, d'Ethiopie, de Turquie, de Perse et de la Russie d'ont la puissance n'est pas mise en doute et dont la souveraineté n'est pas partagée par les sujets" (3). Por otra parte, Figgis observó, oportunamente, que la teoría de la soberanía en el siglo XVII adopta la forma del derecho divino de los reyes y estableció, a partir de aquí, las relaciones necesarias entre el hecho y el deber de la no resistencia (4).

(1) Martim de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Português ..., p. 277-308.

(2) Idem, ibidem.

(3) Idem, ibidem. V. también para esta materia Javier Conde, "El pensamiento político de Bodino", Escritos y Fragmentos ..., I, p. 106-107.

(4) John Nevile Figgis, El Derecho Divino de los Reyes, trad. esp. de Edmundo O'Gorman, México, Fondo de Cultura Económica, 1942, p. 183.

Por eso, un autor como Mártir Rizo, profundamente imbuido del bodinismo, negaba el derecho de resistencia (1). Por eso, un hombre como Sir Walter Raleigh, igualmente seguidor de Bodin, podía ignorar el qué hacer con las páginas referentes a la soberanía; pero sabía que no debía reconocerse cualquier derecho de resistencia en la actuación política (2). Por eso, Sir Robert Filmer, autor del Patriarcha, que llevó la idea del poder ilimitado al extremo, coloca, completando Bodin, un escalón más en la teoría absolutista del patriarcalismo (3). Por eso, a un teórico de la Res

(1) Juan Pablo Mártir Rizo, Vida de Rómulo [= ed. conjunta del Norte de Principes y Vida de Rómulo, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1945, p. 151/.

(2) J. W. Allen, English Political Thought. 1603-1644, Hamden, Connecticut, Greenwood Press, 1970, p. 66-67: "In The Cabinet Council he [Raleigh] quotes translated passages from Bodin on the nature of sovereignty; but he did not know that to do with them. Perhaps, like Hayward, he thought that Bodin's sovereignty ought to exist, but could not find it in England. He was absolute restraint of executive action and that there should be no recognition of any right of overt resistance to it".

(3) Cfr. infra.

tauración como Velasco de Gouveia, sólo le era dado citar a Bodin escolásticamente, por la parte negativa, al exponer a los autores en contra y a favor del derecho de rebelión, es decir, enemigos y amigos de su tesis: "Donde notaõ os Doutores, que os vassallos naõ pôdem fazer cousa alguma contra seus Reys e Principes naturaes, ainda que sejaõ máos, crueis e tyrannos.. Bodinus, de repub. lib. 2, cap. 5. Lyps. Politicor. lib. 6. cap. 1. Seraph. de justo Imper. Lusitano, cap. 15, num. 5" (1).

(1) Francisco Velasco de Gouveia, Justa Acclamação do Serenissimo Rey de Portugal D. João o IV, p. 1, 3, n. 4 [= Lisboa, 1846, p. 51].

CAPITULO III

LA RECEPCION DE BODIN

1. A pesar de todo, Bodin ha podido infiltrarse en la Península. No se trata solamente de reflejo más o menos fragmentario que consiguió en los mismos que le rechazaban - Rivadeneyra, Juan Márquez, Francisco Manuel de Melo, Sousa de Macedo - si no que, como más adelante habrá oportunidad de ver, Hispania recibió de él, como reconocen José Antonio Maravall (1) y Tierno Galván (2), el concepto de soberanía. Y no solamente ...

Por ello y antes de que entremos en el análisis de la contribución de Bodin a la Cultura Peninsular, conviene poner la cuestión de saber cómo consiguió penetrar en ella, dado el juicio desvalorativo-religioso que sobre su obra recaía. La pregunta es oportuna pues, como ya se ha observado, el angevino fue incluido "en los índices de Libros, tanto por la Republica como por su Methodus

(1) José Antonio Maravall, La Philosophie Politique Espagnole au XVII^e. Siècle dans ses rapports avec l'esprit de la Contre-Reforme..., p.

(2) Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos, cit., p. 31.

ad facilem historiarum cognitionem y sus famosos dialogos en defensa de la libertad de cultos" (1).

Detengámonos aquí por unos momentos.

Tierno Galván mantuvo, a proposito, que la condena de la obra de Bodin y su inclusión en el Índice fue debida a motivos puramente religiosos gestados en el ámbito de una primera Contrarreforma: "hay que distinguir cuidadosamente - acentúa con energía - las dos contrarreformas sobre las que tanto insisto: la primera, la del quinientos, de sentido predominantemente religioso, y la segunda la del seiscientos, de clara primacía política" (2).

Importa precisar, en este punto, el pensamiento de Tierno Galván, por cuanto para allá de la validez de la distinción referida considerada qua tali, tema que no intentamos discutir aquí, se nos figuran inaceptables las consecuencias que de ella se pretenden extraer para el ca

(1) Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos, cit., p. 32.

(2) Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos, cit., p. 25.

so de Bodin en España. Las dos Contrarreformas se diferencian, cronológicamente, por la primera morir con el siglo XVI y la otra se iniciar con el nuevo siglo (1). En cuanto al fondo, por en la primera predominar lo religioso, en la segunda lo político (2). Con efecto - dice - "a los pocos la Contrarreforma se hace política, y allá por el 1600, cuando aparece con claridad el europeo moderno, los intereses políticos del Imperio español predominan y la catolicidad misma no es, en cuanto actitud internacional, sino una política exclusivista y tradicional" (3).

Partiendo de estos supuestos, Tierno Galván es conducido a afirmar que la primera Contrarreforma atacó a Bodin en nombre de criterios religiosos, aunque "advenido el momento predominantemente político de la segunda Contrarreforma, el antimaquiavelismo es un puro tópico y Bodino penetra bajo cuerda" (4). La prueba es fornecida en los siguientes términos: "En los diversos ejempla

(1) Tierno Galván, "El Tacitismo...", Escritos, cit.

(2) Idem, ibidem.

(3) Idem, p. 32.

(4) Idem, p. 31.

res que he visto - Tierno Galván alude a los Seis libros de la República de Bodino, traducción española de Añastro Isunza, dada a la imprenta en Turin en el año de 1590 - están cuidadosamente tachadas las frases peligrosas. Jamás se borra nada que afecte al fondo político doctrinal del libro; las tachaduras recaen sobre los intereses políticos temporales del Estado, sobre lo que discutían sus derechos Francia y España y sobre las opiniones religiosas del autor. Lo que demuestra, a mi juicio, que fue el sentido religioso de la primera Contrarreforma el que incluyó a Bodino entre los escritores non sanctos" (1).

No es nuestra intención discutir - ya lo hemos dicho y lo repetimos ahora - la legitimidad de la distinción a se entre las dos Contrarreformas, aunque se nos antoja más que discutible. Pese, no obstante, a tan ilustre maestro, no podemos conseguir aceptar las ilaciones que de ella retira acerca de Bodin. Dejando mismo aparte la afirmación, excesiva a todas luces, de que a partir del 1600 - término a quo de la segunda Contrarreforma - el "antimaquiavelismo es puro tópico", nos queda aún la contradicción en que cae el profesor Tierno Galván al demostrar las razones de la actitud asumida por la primera

(1) Idem, ibidem.

Contrarreforma relativamente a los Seis Libros de la República. ¿Qué pretende evidenciar? Que solamente el criterio religioso dió origen, entonces, al expurgo de la traducción de Añastro Isunza. ¿Y que demostró? Que los cortes hechos en los ejemplares por él manoseados recaen no solamente "sobre las opiniones religiosas del autor" (1) si no también "sobre los intereses políticos temporales del Estado, sobre los que discutían sus derechos Francia y España" (2).

El profesor Tierno Galván no menciona, desafortunadamente, en que ejemplares de los confrontados por él aparecen los citados cortes, ni detalla las correcciones. Román Riaza, sin embargo, procedió a una comparación relativamente desenvolvida de los ejemplares de la Biblioteca del Congreso de los Diputados y de la Biblioteca del Senado (3), que permite suscitar serias reservas sobre las conclusiones de Tierno.

(1) Idem, ibidem.

(2) Idem, ibidem.

(3) Román Riaza, "Sobre la versión castellana de los seis libros de la república, de Juan Bodino", Anales de la Universidad de Madrid, Letras, III (1934), p. 173-178.

"Junto al texto propio de Bodin, más o menos enmendado - son ahora palabras de Róman Riaza - encontramos dos series de elementos extraños: unas ediciones llevadas a cabo por el autor de la versión en las que impugna puntos de vista de su traducido, o expone con datos propios, no siempre oportunamente seleccionados, instituciones parecidas a las que tuvo en consideración Bodin; y una serie de tachaduras con tinta, que en el ejemplar del Senado parecen arrancar de algún Decreto u orden especial, puesto que en la portada se lee una nota, truncadas las palabras por la encuadernación, según la cual debió existir y llevar fecha de principios del siglo XVIII. El ejemplar del Congreso tiene igualmente tachaduras en tinta, y mucho más numerosas que el otro, pero en cambio carece de alusión a orden alguna, como tampoco contiene la hoja en la que se encuentran el privilegio de impresión y la censura del inquisidor de Turín, que suscribe el 'permittitur ut imprimatur' con nota favorable ..." (1).

Entre los dos ejemplares las diferencias son muchas respecto a los expurgos, ostentando el del Congreso de los Diputados cortes bien más profundos. No obstante, Róman Riaza concluye: "Responden [...] los expurgos y las notas adicionales - de nuevo usamos las palabras del erudito investi-

(1) Idem, p. 177.

gador - a un doble propósito: rechazar las especies calumniosas para nuestra nación o los distintos Estados de que se compuso, o eliminar proposiciones que pudieran parecer discutibles y peligrosas ante la doctrina dominante. El segundo de estos objetivos, y aún en cierta forma el primero, guió al anónimo autor de las tachaduras del ejemplar del Congreso, en términos mucho más amplios que al del otro, acaso porque en éste se reflejara un criterio oficial, siempre más moderado" (1).

Los pasajes mutilados que Román Riaza consigna respeten al matrimonio no consumado, al poder del rey sobre la conciencia de los jueces, la obediencia a las ordenes injustas de los magistrados, la expulsión de los judíos por los Reyes Católicos, a los reyes hebreos, a la mayor gravedad de perjurio en relación con el homicidio, al traicionero asesinato de Atabaliba, rey del Perú, por los españoles (2).

Si insistimos en el análisis efectuado por Román Riaza se debe a que ello nos sitúa ante dos órdenes de hechos que Tierno Galván parece haber

(1) Idem, p. 178.

(2) Idem, ibidem.

olvidado. Primero: las interpolaciones - en el sentido del verbo latino demere - que sufrieron los ejemplares de la traducción quinientista española de Bodin, no son las mismas en todos los ejemplares y uno puede preguntarse lícitamente si fueron realizadas obedeciendo una orden oficial u otras (y cuales) de iniciativa particular. Segundo: el expurgo en parte de los ejemplares se llevó a efecto tardíamente. En el de la Biblioteca del Senado se lee, de acuerdo con Román Ríaza; "Expurgado)/según el expurgatorio de las/de 1707/Se exc(cuto). Rubrica. A. de Ronda"(1).

Por lo tanto, y para ^{allá de} un examen comparativo y exhaustivo de los ejemplares existentes de la versión de Añastro Isunza (2) donde resulten todos los expurgos y su naturaleza, nada permite

(1) Idem, p. 177.

(2) Además de los dos ejemplares utilizados por Román Ríaza, podemos indicar, el de la B.N. de Madrid (R 19567) que dicho autor no vio - "Existe según me dicen, otro en la Biblioteca Nacional de Madrid" -; el de la B.N. de Lisboa (S.C. 849P); y el del Museo Británico, hacia el cual Palau ya llamo la atención. Cfr. Antonio Palau y Dulcet, Manual del Librero Hispanoamericano ..., II, p. 294, nº 31205. La referencia de este último es 8005. K. 2. Cfr. Henry Thomas, Short Title Catalogues of Spanish-American and

retirar las dilaciones pretendidas por Tierno Galván, ya que parte de los cortes data de fecha muy posterior a 1600.

Se objetará, sin embargo, que algunos remontarían al período de la primera Contrarreforma; pero, como demostraremos en seguida, esto es absolutamente imposible.

2. Pronto, la obra de Jean Bodin figura en los Índices expurgatorios de libros prohibidos. El Methodus aparece en el Índice de 1583, el de D. Gaspar de Quiroga - "Joannis Bodini, Andegavensis, in Parisiorum senatu advocati, Methodus ad facilem historiarum cognitionem, ab ipso recognita, et multo quam antea locupletior: cum indice rerum memorabilium" (1). En el Index li-

Portuguese Books Printed before 1601 in the British Museum, Oxford, University Press, 1966, p. 15.

(1) Index et Catalogus Librorum prohibitorum, mandato Illustriss. ac Reverendiss. D. D. Gasparis a Quiroga, Cardinalis Archiepiscopi Tolletani, ac in regnis Hispaniarum Generalis In-

brorum expurgatorum del mismo cardenal, sin embargo, no se nos da ninguna referencia a Bodin (1).

quisitoris, denuo editus, 2ª. Libros que se prohiben en latín [= Madrid 1583, fol. 35 v⁹]. Es cronológicamente el cuarto Índice español. El primero fue el de D. Fernando de Valdés, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba, 1554; el segundo del mismo, Valladolid, Sebastian Martínez, 1559; el tercero el "que por encargo de Felipe II formaron en Amberes varios teólogos, el principal de ellos Arias Montano, y imprimió elegantísimamente Plantino en 1570". Cfr. Marcelino Menéndez Pelayo, Historia de los Heterodoxos Españoles, Madrid, B.A.C., 1967, II, p. 302. El cuarto es el de Quiroga, mandado "formar a Mariana y otros teólogos" y "se imprimió en Madrid por Alonso Gómez en 1583, dividido en dos partes y tomos, uno de libros prohibidos y otro de expurgación, que se repitieron en todas las ediciones subsiguientes. Esta segunda parte fue reimpresa en Saumur, 1601, por los protestantes". Cfr. Menéndez Pelayo, Historia de los Heterodoxos ..., II, p. 303.

(1) Nos servimos de la ed. de Saumur indicada en la nota anterior: Index Librorum expurgatorum illustrissimi ac reverendis. D. D. Gasparis Quiroga Cardinale et Archiep. Toletani Hisp. generalis Inquisitoris jussu editus, Salmuri, MDCI.

Ya en el Índice Librorum Prohibitorum et Expurgatorum (cronológicamente el quinto Índice español), publicado en Madrid por orden del Cardenal Inquisidor D. Bernardo de Sandoval y Roxas, en el año de 1612, figuran en el "Index Auctorum at librorum prohibitorum Secundae Classis", esto es, entre los libros peligrosos de escritores no heréticos (1), algunos de los escritos de Bodin incluyendo el libro sobre la república: "Joannis Bodini liber de Republica: Item, Daemonomania, omnino prohibentur. Methodus vero ad facilem historiarum cognitionem: Item, Universae naturae Theatrum, similiter prohibentur, nisi repurgen-

(1) Index Librorum Prohibitorum et Expurgatorum Ill^{mi}. ac R.^{mi} D. D. Bernardi de Sandoval et Roxas S.R.E. Presb. Cardin Tit. S. Anastisiae. Archiepisc. Toletani Hispaniarum Primatis Majoris Castellae Cancellarii. Generalis Inquisitoris Regii Status Consiliarii, etc., r^a. "Advertencias cerca de las Clases deste Índice" [= Madrid, 1612, p. 107]: "En la primera no se ponen tanto los libros, quanto los Escritores i Autores, que fueron hereges o sospechosos de heregia [...] A la segunda se reduzen no los Autores, aun que se nombran, sino los libros que se prohiben absolutamente, o no se expurgando, o en que se pone alguna cãucion, o explicacion, o que puede causar ofension, sin que los Autôres se ayan apartado de la Iglesia ni que por esso se les cause nota en sus personas".

tur" (1). La prohibición no alcanza, por lo tanto, a la versión castellana de Les six Livres (2), por encima de la cual pasan también los Apéndices de Sandoval (1614 y 1628), en uno de los cuales, además, se ha cogido la versión romance de las Políticas de Justo Lúpsio (3). La verdad

(1) Index Librorum Prohibitorum et Expurgatorium Ill^{mi}. ac Rmi. D. D. Bernardi de Sandoval et Roxas ..., r^a. "Index Auctorum et Librorum prohibitorum", letra I, Secunda Classis [= ed.cit., p. 567. Para los expurgos de el Methodus e de el Theatrum v. r^a. "Index librorum Expurgatorium", letra I, Secunda Classis [= ed.cit. p. 553-55 (Methodus) e p. 556 (Theatrum)].

(2) Index ... cit., r^a. "Index Auctorum et librorum prohibitorum", letra I, Secunda Classis [= ed.cit., p. 867.]

(3) No nos ha sido posible ver mas que el Appendix de 1614, donde no figura, realmente, la versión de Isunza, pero donde constan de Justo Lúpsio, "los seis libros de las Políticas, o doctrina civil, traducidos de Latin en Castellano, por don Bernardino de Mendoça. En Madrid en la Imprenta Real 1604". Cfr. Appendix prima ad indicem Librorum Prohibitorum, et Expurgatorium. Ill^{mi}. ac Rmi. D. D. Bernardi de Sandoval et Rojas S.R.E. Presb. Cardin. tit. D. Anastasiae Archiepisc. Toletani Hispaniarum Primatis, Majoris

es que mismo el Novus Index Librorum Prohibitorum et Expurgatorum - el sexto - dado a la imprenta en Sevilla, 1632, por mandato del Cardenal D. Antonio Zapata, deja incólume el texto de Añastro, a pesar de que las obras de Bodin se incluyesen entre los libros de autores de segunda clase. La Republica, en latín, y la Demonomania están pura y simplemente prohibidas: "JOANNES Bodinus. Andegavensis Advocatus. Ejus Liber, de Republica - Item, De Monomania, omnino prohibentur". En cuanto al "Methodus, ad facilem historiarum cognitionem, apud haeredes Joannis Mareschalli, Lugduni 1591" y al "Universae naturae Theatrum. Francofurti, apud haeredes Andreae Vvecheli, 1597", sufren, principalmente el primero, un largo expurgo (1). Con todo, repetimos, la versión de Les

Castellae Cancellarii, Generalis Inquisitoris, Regii Status Consiliarii, etc. Auctoritate et jussu edita, r^a. "Appendix prima ad indicem librorum expurgatorum", letra I, Secunda Classis [= Madrid, 1614, p. 32/; a la p. 32-33 viene la Lista de los expurgos. V. también en este Appendix de 1614 la r^a. "Appendix prima ad indicem auctorum et librorum prohibitorum", letra I, Secunda Classis [= ed.cit., p. 7/; "Justo Lipsio. Sus Politicas, o doctrina civil, traducidas de Latin en Castellano, por don Bernardino de Mendoza, hasta tanto que se corrijan".

(1) Novus Index Librorum Prohibitorum et

six Livres de la République, debida a Añastro I-sunza, continúa sin encontrarse en el elenco de los libros de segunda clase en castellano (1). Además, de la versión de Añastro sabemos que este solicitó licencia "para traer a España los seis libros de la República, de Juan Bodino, que tenía traducidos y impresos en Turín, a fin de que ~~se~~ expurgasen" (2). Tenemos igualmente noticia de una censura "autógrafa del doctor Arce" (3).

Expurgatorum; Editus Autoritate et Jussu Emi-
nent^{mi}. Reveren^{mi}. D. Antonii Zapata. S.R.E.
Presbyt. Card. Tit. S. Balbinae; Protectoris His-
paniarum; Inquisitoris Generalis in omnibus Req-
nis, editionibus Philippi IV R. C. et ab eius
Statu etc. De Consilio: Supremi Senatus. D. Ge-
neralis Inquisitionis, Secunda Classis, Letra I,
[= Hispali, 1632, p. 670 y s., maxime 671-2 (pa-
ra el Methodus) y 672 (para o Theatrum)].

(1) Novus Index Librorum Prohibitorum ...,
 Secunda Classis, letra I [ed. cit., p. 703 e s.].

(2) A. Paz y Meliá, Papeles de Inquisición.
Catalogo y Extractos. Segunda edición por Ramón
Paz, Madrid, Patronato del Archivo Histórico Na-
 cional, 1947, n. 418, n. 1249, sin año.

(3) Idem, p. 419, n. 1254 (año de 1591).

Pero la verdad es que esta versión solamente fue prohibida, y sub correctione, en el Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index, impreso en el año 1640 y en la ciudad de Madrid - el séptimo índice español ordenado por el Cardenal D. Fr. Antonio Sotomayor. En la relación de las obras de segunda clase - letra I-, se lee: "Joannes Bodinus. Andegavensis Advocatus. Eius libri IV de Megorum Demonomania prob. EIVSDEM Methodus, ad facilem historiarum cognitionem apud haeredes Joannis Mareschalii, Lugduni 1591. sic corrig. (sigue la lista respectiva). EIVSDEM Joannis Bodini Universae naturae Theatrum, Francofurt, apud haeredes Andreae Vvecheli, 1597 (sigue igualmente la lista de las enmiendas a hacer)" (1). Acerca del libro de la república nada dice la lista de las obras de segunda clase del Novissimus Index. Es inesperadamente, en la Tertia Classis, "in qua incertorum Auctorum expurgati, aut prohibiti (sunt)", en la letra R, que ellase nos presenta. "De REPUBLICA liber Joannis Bodini, edit. Latin. Ursellis ann. 1601. ex officina Cornelii Sutorii, permittitur cum sequenti expurgatione", se lee respecto a la versión latina (2).

(1) Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index. Pro Catholicis Hispaniarum Regnis. Philippi IIII. Reg. Cath. Ann. 1640, letra I, Secunda Classis [Madrid, 1640, p. 700-701/].

(2) Novissimus Librorum Prohibitorum et Ex-

Y sobre las versiones castellanas e italianas se aclara: "Republica de Juan Bodino, sus seis libros traducidos de lengua Francesa por Gaspar de Añastro y Sunza, Tesorero general de la Serenissima Infante de España doña Catalina, Duquesa de Saboya, impreso en Turin por los herederos de Bevilacqua año de 1590. se permiten con la siguiente expurgacion, la qual se pone en esta letra, y Classe por haver llegado tarde" (1); "Republ. d' Giovanni Bodino. i sei libri tradotti di lingua Francese nell'Italiana, da Lorenzo Conti Gentil'huomo Genovesse, in Genova appresso Cirolamo Bartholi 1588. se permiten con la sequiente expurgacion, que por no aver llegado a tiempo no se pone con su Autor" (2).

purgandorum Index ..., letra R, Tertia Classis
[= ed.cit., p. 880/].

(1) Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index ..., letra R, Tertia Classis
[= ed.cit., p. 881/].

(2) Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index ..., letra R, Tertia Classis
[= ed. cit., p. 882/].

Se hace difícil ser más claro. La traducción de Añastro sólo fue incluida en el Index de 1640, donde la metieron (junto con la italiana) en el último momento. En lenguaje periodístico, era un título de última hora.

Así, esta versión que suscitara protestas violentas de Rivadeneyra (1) y donde se contenía un hiperbólico elogio de Bodin ("he traducido los seis libros de la Republica, escrito en lengua francesa, por el mayor hombre que ha avido en letras politicas y civiles" afirma Isunza apodícticamente, ex cathedra) (2), pudo circular con plena libertad hasta la fecha referida. A ello contribuyó, ciertamente, el duro ataque inicial contra Maquiavelo (3) y el ser tenida ^{por} catolicamente

(1) Cfr. supra.

(2) Los seis libros de la Republica, r^a. "A Don Phelipe III. Nuestro Señor", datada de Turín, último de Abril de 1950 [= Turín, 1590, fol. +2].

(3) En el "Prólogo", Añastro habla de la impiedad y de la injusticia de Maquiavelo, hecho ya referido por Gonzalo Fernández de la Mora, "Maquiavelo, visto por los tratadistas políticos españoles de la Contrarreforma", Arbor, 1949, p. 448 y nota 98.

enmendada (1), ostentando, incluso, la aprobación inquisitorial - "Con licencia de los Inquisidores" (2).

A la aceptación de Bodin ayudó también la difusión de otras versiones, íntegras o abreviadas, de la República, que debe haber sido enorme a juzgar por el número de ejemplares antiguos que todavía hoy se encuentran, por ejemplo, en la

(1) Así, se afirma después en la portada del libro: Los seis Libros de la República de Juan Bodino. Traducidos de lengua Francesa, y enmendados Catholicamente, Turín 1590 (Tuvimos de lante el ejemplar de la B.N.L., S.C. 849 P). Con la mención de estar corregida aparece también la traducción de Bodin mencionada por algunos tratadistas políticos. En la Tabla de los autores que se alegan en este Veriloquio: pressupuesto que lo que mas se alega en el es texto, Tomas Cerdán de Tallada en Veriloquium en reglas de estado, según derecho divino, natural, canonico, y civil, leyes de Castilla [= Valencia, 1604, fol. no numerado], cita: "Bodino corregido". El ejemplar del que nos hemos servido es, además, particularmente curioso pues lleva la firma de "ferdo. alvia de catro (sic)".

(2) Cfr. la portada de la traducción citada.

Biblioteca Nacional de Madrid (1).

Conviene, incluso, no olvidar que el texto latino de la República apenas fue prohibido entre 1612 y 1640, pues a partir de este año podía circular sub correctione.

3. En lo que respecta al Occidente ibérico,

(1) En francés: un ejemplar de la ed. Lyon 1629 (3-12970); en italiano: un ejemplar de la traducción de Lorenzo Conti, Génova 1588 (3-28075); en latín: un ejemplar de la ed. de Paris 1586 (2-16), uno de Frankfurt de 1591 (3-62621), una de la misma ciudad, 1609 (2-25103); uno más de esta ciudad, 1622 (3-59266). Además, la B.N. M. cuenta con una edición abreviada por J. A. Werdenhagen, Amsterdam, 1645, la cual no es citada por Pedro Bravo en la bibliografía de Les six Livres de la République que acompaña a su "introducción" a las ediciones de Los seis Libros de la República, respectivamente Caracas, Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, Universidad Central de Venezuela, 1966, p. 76-78 y Madrid, Aguilar, 1973, p. LXV-LXVI.

la prohibición de los libros del angevino tuvo lugar pronto. En el Catalogo de los libros prohibidos de 1581 figura ya el Methodus - "Joannis Bodini advocati ad facilem historiarum cognitionem" (1) -, y el Index de 1597 disponía que las principales obras de Bodin (la Demonomania, la Republica y el Methodus) quedaban prohibidas hasta su corrección y consiguiente aprobación eclesiástica: "Joannis Bodini Andegavensis, Demonomania omnino prohibetur, Liber vero de Republica, et Methodus ad facilem historiarum cognitionem, tandiu prohibita sint, quousque ab Auctore expurgata, cum approbatione Magistri Sacri Palatti prodierint"(2).

(1) Catalogo dos Livros que se prohibem nestes Regnos e Senhorios de Portugal, por mandado do Illustrissimo e Reverendissimo Senhor Dom Jorge Dalmeida Metropolitano Arcebispo de Lisboa, Inquisidor Geral, etc., Lisboa, 1581, Livros em Latim, letra I, fol. 14 vº.

(2) Index Librorum Prohibitorum, cum Regulis confectis, per Patres à Tridentino Synodo delectos. Auctoritate Pii IIII. Primum Editus, postea vero a Syxto V. auctus: Et Nunc Denun S.D.N. CLEMENTIS. PP. VIII. jussu recognitus, et publicatus. Instructione Adjecta. De exequendae prohibitionis, deq. sincerè emendandi, et imprimendi libros ratione. Impressus De Mandato Illustriss. et Reverendiss. Domini D. Antonii de Matos da Norogna Episcopi Helvensis, Inquisitoris generalis Lusita-

A su vez, el Index Auctorum Damnatae memoriae, tum etiam librorum, qui vel simpliciter, vel ad expurgationem usque prohibentur vel denique jam expurgati permittuntur Editus auctoritate Ill^ml. Domini D. Ferdinandi Martins Mascaregnas Algarbiorum Episcopi, Regii status Consilarii, ac Regnorum Lusitaniae Inquisitoris Generalis, Lisboa, 1624, dice en la letra I de los autores prohibidos de segunda clase: "Joannis Bodini Andegavensis advocati. Methodus ad facilem historiarum cognitionem. Item, Universa naturae Theatrum, in Rom. Indice [...] 2. class. suspenduntur, quousque prodeat correctio, ea igitur in Expurgatorio videatur. Quid vero De libris, De Republica, ac Daemonomania, censendum sit, in eodem Romano Indice pronuntiatur" (1).

neae, etc., Lisboa 1597, fol. 42 vº.

(1) Index Auctorum Damnatae memoriae [...] Editus auctoritate Ill^ml. Domini D. Ferdinandi Martins Mascaregnas [...], rª Index Lusit. prohib., letra I, 2. class. [= Lisboa 1624, p. 144-145]. V. en este mismo Index, rª. Libr. Expurg. "sub voce" Io. [= ed. cit. p. 738-739].

4. La influencia de Bodin en la Península no se produjo solamente por vía directa, a la cual, como ya se ha dicho, no faltaron los obstáculos, sino, y tal vez por este motivo, de forma indirecta u obliqua. En España y Portugal circularon sin dificultad obras, onde, aunque consideradas por encima de toda sospecha, se siente, en más de un punto, la mano del autor de Les six Livres de la République. Es el caso de la producción de Giovanni Botero. En gran número de temas políticos y económicos, este bebió de las aguas del manantial bodiniano (1).

El impacto de Botero (1540-1617) en la cultura peninsular fue enorme y el autor citado apreciadísimo en España (2). Es, además, en la

(1) Cfr. António Truyol y Serra, "El Discurso della neutralità de Botero en su relación con la teoría de la neutralidad de Maquiavelo y Bodino", Boletín informativo del Seminario de Derecho Político, Universidad de Salamanca, 1957, p. 46 y bibliografía citada.

(2) Tierno Galván, "El Facitismo en el Siglo de Oro ...", Escritos, cit., p. 36, nota 25, escribe: "Botero era estimadísimo en España, quizá por pertenecer al grupo de escritores favorables a nuestra dominación en Italia. Gracián ve por sus ojos. En la Agudeza y Arte de Ingenio se

traducción castellana de la obra del conocido auc

le cita con frecuencia (cfr. por ejemplo p. 183 y 271 de la ed. de la Agudeza, de la Biblioteca de Filósofos españoles, dirigida por Ovejero y Maury, Madrid, 1929). Fray Jaime Rebullosa, catalán, perteneciente a la O. de P., se especializó, digámoslo así, en Botero, del que tradujo su célebre Descripción del Mundo (Barcelona, 1603, y Gerona, 1622), la Historia eclesiástica y estado presente de la religión en el mundo (Barcelona, 1610), y parece ser que dejó inéditas unas adiciones a los Libros de la Razón de Estado y una traducción del Teatro de los mayores Príncipes. Cfr. Morcillo, M.: Crisis de Cataluña, Barcelona - Natherado - - 1685. Pág. 334. Diego Aguiar, Alcalde Mayor de Valladolid, tradujo, con D. Antonio López de Calatayud - según dice éste en la carta dedicatoria, de la que se conserva la redacción manuscrita en la B. N. (Ms. 18. 190) -, las Relaciones Universales de Juan Botero, obra leidísima y en la que se fundaron la mayor parte de los literatos del tiempo, para sus lucubraciones político-geográficas (Cervantes en el Persiles, v.g.). Para la traducción de Aguiar, cfr. Picatoste, A.: Apuntes para una Biblioteca Científica Española del Siglo XVIII, págs. 5-6. En general, para la doctrina política de Botero, cfr. E. Bottero: Prudenza di Stato o maniere di governo de G. B., Milano, 1895". Además, Tierno Galván refirió la influencia de Botero en el portugués Barbosa Homem, con terminos

tor italiano Giovanni Botero a quien se debe un

criticables. "El más caracterizado de los escritores peninsulares que siguieron a Botero - dice Tierno Galván - fue el portugués, por nacimiento, Barbosa Homem; por derecho, español, lo mismo que Alvia, ya que entonces la Península era España.

En el ejemplar que de la obra de Barbosa Homem se guarda en la Biblioteca Nacional de Madrid, un desconocido lector ha escrito en la portada la observación de que la Perfecta Razón de Estado de Barbosa (1633) está copiada 'a la letra', así dice, de los Diez Libros de la Razón de Estado de Botero. Tal vez sea una afirmación exagerada, pero tiene bastante de cierta. Considerando todo esto, Barbosa sólo tiene interés en cuanto exponente de una tendencia ...". Cfr. "El Tacitismo ...", Escritos, cit., p. 36. Ahora bien, en primer lugar, la acusación de plagio/excesiva como ya se ha hecho observar. Cfr. Ramon Ceñal, S.J., "Antimaquiavelismo de los tratadistas políticos españoles de los siglos XVI y XVII", en Umanesimo e Scienza Politica. Atti del Congresso Internazionale di Studi Umanistici a cura de Enrico Castelli, Milán, Carlos Marzorati, 1953, p. 63-64; Martin de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Português, p. 40. En segundo lugar y conforme lo ha demostrado Pierre Mesnard, en estudio que ha pasado desapercibido a Tierno Galván (cuyo ensayo fue reeditado en 1955 y 1971), B. Homem

importante tratado político sobre la razón de Es-

ofrece un interes propio. Cfr. Pierre Mesnard, "Barbosa Homem et la conception baroque de la raison d'Etat", en Cristianesimo e Ragion di Stato. L'umanesimo e il demoniaco nell'arte ..., p. 109-114. Si las afirmaciones de Galván sobre B. Homem podian admitirse en la primera tirada de su disertación, anterior al escrito de Coñal o al de Mesnard, no caben, en absoluto, en la reedición de 1971, cuando ya aquellos estudios estaban hacia mucho tiempo publicados y el propio Tierno Galván refundió su juicio sobre el autor portugués. En efecto, en la "Introducción" a la Antología de escritores políticos del Siglo de Oro. Textos recogidos por Pedro de Vega, Madrid, Taurus, 1966, p. 15 (v. sobre esta obra nuestro examen crítico en Estudios Políticos e Sociais, V (1967), p. 854-856), reconoce que el libro de Pedro Barbosa Homem sufrió una profunda influencia de Botero - "está inspiradisimo, como tantos otros, en los Diez libros de la razón de Estado, de Botero Benes" - lo juzga de especial interés y con valor para incluirlo en la mencionada Antología, entre otros motivos, porque "es el intento máximo de sistematización de la jurídica o buena razón de Estado, frente a la mala o perversa de Maquiavelo y los políticos". Para terminar esta ya larga nota sobre la influencia de Botero en Hispania referiremos aún algunos casos. El primero es el de Martin Gonçalves de Cellorigo en el Memorial

tado y no en la de Les six Livres de la Républi-

de la politica necesaria y útil restauración à la Republica de España y estados de ella, y del desempeño universal de estos Reynos, P. 1, pr. [= Valladolid, 1600, fol. 17; P. 1, r^a. "Los avisos que se pueden tornar con lo que sucedio en la noble ciudad de Valladolid en el mal de la peste, para oviar lo que tanto disminuye nuestra republica" [= ed.cit., fol. 5; P. 2, r^a. "De lo mucho que importa para concluir con el desempeño de Rey y reyno y de la nobleza de España reparar al concurso de tanta gente como acude à la corte y de los medios que para ello se podrían obter"- las obras de Botero citadas por Cellorigo son las relaciones universales, los tratados sobre la razón de Estado y la magnificencia de las ciudades. También Cerdán de Tallada en el Veriloquium testimonia la presencia de Botero. Cfr. Veriloquium, c. 2, pár. 1 [= ed.cit., p. 22; c. 5 [= ed.cit., p. 66; c. 6, pár. 1 [= ed.cit., p. 74; c. 8, pár. 1 [= ed.cit., p. 97; c. 6, pár. 2 [= ed.cit., p. 109].

Otro escritor español sobre el que Botero ejerció influencia fue Blázquez de Mayoralgo. Al efecto, ya Ramon Ceñal apuntó: "Antimaquiavelismo ...", en Umanesimo e Scienza Politica, cit., p. 64, nota 7 (en simultaneidad con Gracián quien, además, se refiere a Botero el términos encomiásticos también en El Criticón, P. 2, Crisi 4; "A

que dada a la imprenta en 1590 por Añastro, que

un príncipe tan católico como prudente encomendo una obra toda embutida de perlas y de piedras preciosas; era la Razon de Estado de Juan Botero. Es timola mucho y se le lucio bien". Cfr. Jean Colomès, La critique et la satire de D. Francisco Manuel de Melo ..., p. 334). En cuanto a los autores portugueses, mencionaremos, naturalmente, a D. Francisco Manuel de Melo. V. supra y también Jean Colomès, La critique et la satire de D. Francisco Manuel de Melo ..., p. 334: "Parmi la foule d'écrivains italiens sur la raison d'État, l'Hospital das Letras ne retient qu'un nom, celui de Giovanni Botero ...". Altamente influenciado por la Ragion di Stato de Botero fue Luís Marinho de Azevedo. Cfr. Exclamaciones Políticas, Jurídicas y Morales, excl. 2 [= ed.cit., p. 68]; excl. 11 [= ed.cit., p. 161]; "Conclusion" [= ed.cit., p. 184]. Otro escritor que merece mención especial es Luís Mendes de Vasconcelos, que para el diálogo del Sítio de Lisboa. Sua grandeza, Povoação e Commercio (tenemos presente la ed. de Lisboa 1786) fue inspirado por Aristóteles en el libro VII de la Política y también, al parecer, por Botero en su tratado de las Cause della grandezza e magnificenza della città. Cfr. Martim de Albuquerque, O Oriente no Pensamento Económico Português do Século XVII, Lisboa, Instituto Superior de Ciências Sociais e Política Ultramarina, Sep. de "Províncias Portuguesas do

aparece por primera vez la palabra soberanía en España (1), generalizada más tarde con cierta velocidad (2).

Esta traducción ayudó también, sin duda, a vulgarizar el término en Portugal. Botero, citado¹ por los autores lusos, algunos de los cuales aceptaron hasta con cierto servilismo su maestrazgo, fue conocido en el reino extremo de Europa mediante la traducción hecha a la lengua de Cervantes, de la cual se ha conservado representa

Oriente - Curso de extensão universitária - Ano lectivo de 1966-67", 1966, p. 6.

(1) Cfr. Maravall, La philosophie politique espagnole ..., p. 157-158.

(2) Idem, p. 158. Un uso primaveril del término puede verse también en el Pe. Pedro de Rivadeneyra, Tratado de la Religión y Virtudes que deve tener el Principe Christiano para goovernar y contra lo que los politicos deste tiempo enseñan, l.1, c.7 [= ed.cit., p. 357]: "El tercero no desvanecerse con el mando, y con la potencia, y soberania de Rey ...". Observese que Rivadeneyra, además, conocía la traducción de Botero. Cfr. Rivadeneyra, Tratado ..., l. 2, c. 20 [= ed.cit., p. 391]: "Botero de la razon de Estado lib. 1".

ción bibliográfica numerosa en nuestras bibliotecas (1).

5. Otras vías de penetración del bodinismo en la Península, con todo se presentan no menos

(1) V. por ejemplo, en la B.N.L. SC. 499 P, 1845 P e 1673 P (Cfr., Inventario da Biblioteca Nacional de Lisboa. Seccão IV - Sciencias civis e politicas. Serie 1ª (Numeração Preta) ..., nºs 499, 1845 e 1673). "Diez libros de la razon de estado. Con tres libros de las causas de la grandeza y magnificencia de las ciudades ... Traducido de italiano en castellano por Antonio Herrera - Barcelona en la Empronta de Jayme Cendrad, 1599, in - 8º"; "Diez libros de la razon de Estado. Con tres libros de las causas de la grandeza y magnificencia de las ciudades. Traducido de italiano en castellano por Antonio Herrera - Madrid, por Luys Sanchez, 1593, in 8º"; "Razon d'estado, con tres libros de la grandeza de las ciudades.-Burgos en casa de Sebastian de Canas, 1603, in 8º". También Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora - Século XVI, 6440 (Manis.): " /Diez libros/ / DE LA RAZON / DE ESTADO / CON TRES LIBRO[S] / De las causas de la grandeza, /y/ magnificencia de las ciudades (...)/ TRADUZIDO D[E] / italiano en Castellano, por man-

profundas que el escrito de Botero.

Una de las obras que más contribuyó al reconocimiento de Bodin en toda la Hispania fue el tratado de un discípulo, Pedro Gregorio Tolosano (en francés, Pierre Grégoire de Toulouse; en latín, Petrus Gregorius Tholosanus), titulado De Republica Libri Sex et Viginti aparecido en 1596, simultáneamente, en Lyon y Pont-á-Mousson.

Pedro Gregório, cuyo nombre, con el de Barclay, está unido a la escuela doctrinal de Dere-

da/do del'Rey nuestro señor, por / Antonio de Herrera / (...) 1599. EN BARCELONA: En la imprenta de Jayme Cendrad". Cfr. Livros Impressos no Século XVI existentes na Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora, Évora, Publicações da Junta Distrital, 1966, II, p. 25, n. 82. Refiere se también que de esta edición consta un ejemplar no Catálogo Azevedo-Samodães. Cfr. José dos Santos, Catálogo da Importante e preciosíssima livreria Que pertenceu aos notáveis escritores e bibliófilos Condes de Azevedo e de Samodães, Porto, Empresa Literária e Tipográfica, 1921, Primeira Parte, A-M, p. 139, nº 452. A este ejemplar le faltaban los dos últimos folios. En cuanto a la B.N.L., posee también un ejemplar de la trad. latina. Cfr. SC 2806 P: "Ursellis, apud

cho Público creada gracias al Duque Charles III de Lorraine (1), recibió, aunque solo cite Bodin esporádicamente (2), la lección de Les six

Cornelium Sutorium 1602, in 8º", Inventario..., n. 2806.

(1) V. Claude Collot, L'École doctrinale de droit public de Pont-à-Mousson (Pierre Grégoire de Toulouse et Guillaume Braclay) Fin de XVIe. Siècle, Paris, Librairie Générale de Droit et Jurisprudence, 1965. Sobre Pedro Gregorio, además de Collot y de bibliografía abajo indicada, v. Ernest Nys, Les théories politiques et de Droit Internationale en France jusqu'au XVIIIe. Siècle, Paris, Albert Fontemoing, 1899, p. 77 y Carlyle, A History of Medieval Political Theory ..., VI, p. 441-443.

(2) Claude Collot, L'École doctrinale de droit public de Pont-à-Mousson ..., p. 124: "Grégoire n'a pas pu subir l'influence d'une pensée aussi neuve et aussi vigoureuse. S'il ne cite son prédécesseur qu'à deux reprises et à propos de questions aussi classiques il lui emprunte de nombreux éléments pour élaborer son ouvrage. Il est facile de noter les correspondances, non pas seulement entre les matières traitées, mais encore entre certains livres et certains chapitres des deux ouvrages". En nota, a documentar, escribe Collot: "Correspondances entre certains li-

Livres de la République.

vres, Bodin, République, livre II et Grégoire, De republica livre V, De formis vel speciebus rerum-publicarum, seu de diversis reipublicae administrationibus; République, livre IV; De republica, livres XIX, XX, XXI, XXII, XXIII (la théorie des révolutions); entre livres et chapitres, République, VI, 2, Des finances; De republica, III, De bonus et redivus reipublicae; entre chapitres, République, II, 1. De toutes sortes de républiques en général; De republica, V, 1, De divisione, seu distinctione generali rerumpublicarum seu earum administrationis; République, II, 7, De l'Estat populaire; De republica, V, 2, De democratia seu de recto statu populari; République, VI, 4, comparaison des trois formes de république et ses commodités et incommodités d'un chacun et que la monarchie royale est la meilleure; De republica, V, 3, Num monarchia melior sit et utilior aliis generibus administrationum rerumpublicarum; République, VI, 1, De la censure et s'il est expédient de lever le nombre des sujets et les contraindre de bailler par déclaration les bien qu'ils ont; De republica, IV, 12, De censoribus ...". V. también Collot, ob.cit., p. 113: "Que Grégoire cite peu ou ne cite pas ses quatre ouvrages - Collot se refiera además de a la obra de Bodin, a Il Principe de Maquiavel, a la Institución de un príncipe cristiano de Erasmo, a La Monarchie de France de Seyssel - ne peut fai-

Pero los dos escritores tienen, para allá de una comunidad de temas y doctrinas, diferencias que les otorgan aspectos ideales suficientemente diversificados para permitir la aceptación incondicional de Pedro Gregorio por nuestros repúblicos. Tales diferencias fueron anotadas por

re oublier ce qu'il doit à ces modèles de la pensée politique du XVIe. siècle". Idem, p. 132: "De tous les traités, sur la République, il en est deux surtout qui par leur réussite pouvaient inspirer plus directement la construction du Toulousain: la Politique d'Aristote, qu'il cite très fréquemment, et la République de Bodin que le Toulousain connaît fort bien quoiqu'il ne s'y réfère que deux fois seulement". Los pasajes en los que Pedro Gregorio menciona a Bodin son: De Republica, IV, 5, 35 y IV, 10 14. Por lo expuesto se ve la sin razón de Moreau-Reibel, Jean Bodin et le Droit Public Comparé ..., p. 263, nota 1, cuando escribe, siguiendo a Joncla: "Joncla reconnaît l'influence de Bodin sur le De Republica, et relève qu'il n'y est nulle part cité par Grégoire [...]. On peut en dire autant du Sintagma, dans la mesure où il est possible de s'en rendre compte dans ce fatras".

Weill (1) y por Collot (2), habiendo observado incluso éste último como el espíritu de Pedro Gregorio se encuentra próximo al de los doctrinadores peninsulares. Los repúblicos españoles, subraya el historiador de la escuela de Pont-à-Mousson, "ne manqueront pas d'invoquer expressément [...] Pierre Grégoire de Toulouse" (3). Y no solamente ellos; también, como se verá, los portugueses. Antes, no obstante, de hacer la prueba, es imprescindible trazar las desviaciones y rupturas de Pedro Gregório en relación con Bodin.

(1) Georges Weill, Les Théories sur le Pouvoir Royal en France pendant les guerres de religion ..., p. 158-174.

(2) Collot, L'École doctrinale ..., p. 83, 92, 94, 101 y 103, 123, 124, 125, 126, 139, 142, 144, 146, 148, 151, 157, 165 et passim.

(3) Collot, L'École doctrinale, 330-331. Lo mismo ya no se ve en el otro teórico mussipontain del poder, o sea, Barclay. "Il est compréhensible que les Jésuites de Salamanque ne citent pas Barclay puisqu'il est l'adversaire renommé des théoriciens de leur compagnie". Collot, ob.cit., p. 331.

6. Weill, considerando a Pedro Gregório inspirado por Bodin sobre las leyes, en materia de contratos, sobre el tiranicidio - "il n'a fait que reproduire les conclusions de son devancier" (1) -, anota, sin embargo, una diferencia fundamental. Mientras "le juriste angevin se bornait à mentionner le droit divin comme la cause lointaine de la souveraineté, Grégoire admet l'intervention continuelle de Dieu dans la marche des sociétés humaines" (2). En este simple hecho se desvela una disparidad, una diferente actitud filosófica de base que merece la pena consignar y grabar en la conciencia. Pedro Gregório, como Bodin, es un defensor acérrimo de la monarquía y del poder real, soberano por esencia, aunque no arbitrario en su ejercicio. Al contrario, en ciertos capítulos asume posiciones completamente extremadas. En lo que respecta a la religión, la hechicería y la demonología; al bartolismo, al maquiavelismo ...

Son precisamente las nuances doctrinales presentadas en estos puntos las que permitirán el recurso a Pedro Gregório en sustitución de Bodin.

(1) Georges Weill, Les Théories sur le Pouvoir Royal ..., p. 174.

(2) Idem, ibidem.

Las sospechas formuladas acerca de la ortodoxia religiosa de Bodin no se extienden a Pedro Gregorio, dada la claridad de sus ideas en este campo. Para Bodin, el problema religioso era versado casuísticamente en función de la vida política y social (recuérdese aquí la teoría del "minimum" religioso formulada a propósito por Javier Conde) (1); a la inversa Pedro Gregorio da un tratamiento global a "tout ce qui concerne le problème religieux" (2) y "commence par un exposé de Théologie examinant successivement les critères de la vraie religion, ses sources scripturaires, le culte des images, l'idolatrie, pour terminer un exposé d'ecclésiologie" (3) - De republica, XII.

La diferente actitud religiosa de los dos publicistas franceses va a repercutirse a lo largo de sus obras en numerosos puntos. Pedro Gregorio recurre extensamente a la patristica (4) y al

(1) Javier Conde, "El pensamiento político de Bodino", Escritos y Fragmentos..., I, p. 38.

(2) Collot, ob.cit., p. 126.

(3) Idem, ibidem.

(4) Collot, l'Ecole doctrinale ..., p. 92: "Pour s'assurer l'avantage sur leurs adversaires, Grégoire et Barclay recourent aux Pères de l'Egli

derecho canónico (1); Bodin rechaza "la morale politique", les préceptes inspirés des théologiens médiévaux et s'était efforcé de dégager les bases d'un État laïque" (2). De aquí el que pudiese haber sido tenido por maquiavelico a pesar de haber atacado a Maquiavelo; por el contrario, Pedro Gregorio se adopta del florentino "quelques règles d'action, c'est presque malgré lui et en les insérant dans un ensemble qui leur donne un sens différent de celui qu'elles avaient dans le Prince" (3); propone "un art du gouvernement mais précisément fondé sur la religion et la morale, inséré dans un contexte institutionnel précis, celui de la monarchie française, et délibérément tourné vers le bonheur et la réalisation de la

(1) Idem, ibidem y p. 94.

(2) Collot, L'Ecole doctrinale ..., p.151; en el mismo sentido escribe Roger Chauviré, Jean Bodin Auteur de la République ..., p. 183, al tratar de las fuentes de De republica, que ni los padres de la iglesia ni los doctores escolásticos "semblent avoir eu sur Bodin une influence marquée".

(3) Collot, L'Ecole doctrinale ..., p.113. Para el enfrentamiento de Pedro Gregorio con Maquiavelo, v. también p. 115-117; Maria d'Addio, Il pensiero politico di Gaspare Scioppio, p. 289.

destinée éternelle des hommes autant que vers la restauration d'un pouvoir royal absolu" (1).

Incluso en otro aspecto las posiciones de Bodin y Pedro Gregório respecto a Maquiavelo se distancian. Este otro aspecto ya fue percibido perfectamente por Rodolfo de Mattei. "Le obbiezioni e le riserve al Machiavelli da parte di Bodin non si può dire che rispondano a un predeterminato programma: cadono incidentalmente e sporicamente sia nella Methodus, sia in seno alla grande tessitura dei Six livres de la République (1576), e solo ove questo o quell'asserto del Machiavelli trovi nell'eruditissimo dottrinarista una qualsiasi ragione di rettifica storica e politica. Obbiezioni salutari e responsabili, anche quelle di Pierre Grégoire (il Tolosano), benché questi talora si lasci andare a seguire l'andazzo polemico del tempo e ad additare brutalmente il Machiavelli quale 'vir perniciosissimus', anzi 'furcifer et sacrilegus'" (2).

(1) Collot, L'École doctrinale ..., p.115.

(2) Rodolfo de Mattei, Dal premachiavellismo all'antimachiavellismo ..., p. 231. Mattei ha-
ce remisión contra "De Republica libri sex et
viginti, auth. D. Petro Gregorio Tholozano, etc.,
Pontimussain, ap. Nicolaum Claudet, 1956, L.
XIII, Cap. XII, 21."

Inspirado por la "formidable épidémie de sorcellerie" producida en la tierra lorena a partir de 1580 y de que la Domonolatrie de Nicolás Remy "reste le témoignage le plus probant" (1), pero, sin duda, también por sus fuertes convicciones, Pedro Gregório fustigó toda clase de hechicería y mágicas; no concedió a este tipo de desvíos religiosos la benevolencia de Bodin (2). Hace incluir en el De Republica "l'exposé des pratiques de sorcellerie et des moyens de les réprimer" (3), en una casi respuesta al tratado de Bodin años antes de la aparición de Démonomanie des sorciers. Es sintomático el hecho de que "la croyance de Bodin en la magie des nombres fait place chez Grégoire à la curiosité anedoctique et à la confiance en la Providence Divine" (4).

En suma, si Bodin es un legista admirador de los bartolistas aunque tocado por el mos italicus (5), que se orienta hacia un estado laico, Pedro

(1) Collot, L'École doctrinale ..., p. 83.

(2) Idem, ibidem.

(3) Idem, p. 126.

(4) Idem, p. 148.

(5) Cfr. supra.

Gregório se nos presenta como "un légiste, imprégné du bartolisme attardé du XVI^e. siècle et fortement teinté d'humanisme chrétien" (1); si Bodin pone el acento de su doctrina en el concepto de la soberanía, Pedro Gregório procura conciliar esta noción con la de los humanistas (como Erasmo) los cuales erigen sus teorías políticas en torno de la realidad que es el príncipe (2); en cuanto Bodin "avait recherché l'essence de la souveraineté avant d'examiner les formes sous lesquelles elle est exercée, Grégoire se contente de faire la théorie de l'Administration royale, examinant successivement sa nature, les modes de dévolution du trône, les qualités morales du prince et les prérogatives souveraines attachées à la puissance royale" (3).

Más ortodoxo que Bodin, clara y realmente antimaquiavelico, más apegado a la tradición al formular el concepto de soberanía, más escolástico y bartolista por las fuentes y por el método, Pedro Gregório - un autor que "semble préparer et annoncer Bodin beaucoup plus que lui **succé-**

(1) Collot, L'École doctrinale ..., p.157.

(2) Idem, p. 142.

(3) Idem, p. 139.

der" (1) -, ostentaba larga serie de calificaciones capaces de proporcionar buena aceptación por los teóricos peninsulares, a cuyo concepto de la vida y del mundo se aproximaba mucho más que el angevino su maestro.

7. La influencia de Pedro Gregório en los autores españoles, puede documentarse, conforme a la observación de Collot, con pasajes de Juan Márquez y de Andrés Mendo (2).

Fray Juan Márquez, río y rayo de elocuencia ("eloquentiae flumen et fulmen"), según el decir de su epitáfio (3), en El Gobernador Christiano, libro que conoció temprana edición portuguesa (4)

(1) Idem, p. 125.

(2) Idem, p. 331.

(3) Cfr. Jerónimo Becker, La Tradición política española ..., p. 127.

(4) Fray Juan Márquez, "El Gobernador Christiano deducido de las vidas de Moysen, y Josue, Principes del pueblo de Dios" - En Lisboa por Pe-

y fue impreso una vez tras otra (1), circulando ampliamente por toda la península (2); Fray Juan

dro Craesbeak. Año M.DCXIIII -- In fol. de XVI 393 - 45 pag. E. perg". Cfr. Luiz Trindade, Catálogo da livraria do fallecido distincto bibliophilo José Maria Nepomuceno, Lisboa, Empresa Editora de Francisco Arthur Silva, 1897, p. 147, n. 1040. Retirado en la primera plaza este ejemplar fue vendido en la segunda a M. Gomes por la cantidad de \$260. Aunque Luiz Trindade se refiera a esta edición como "no citada", la B.N.L. cuenta con los siguientes ejemplares: S.C. 1029 V y 1290 V.

(1) Giraldez y Riarola, De las teorías de Derecho Político ..., p. 28, nota 1, dice: "Se publicó en Madrid 1612, siendo reimpresso en 1625, 1640 y 1713". En el ejemplar de la B.N. de Madrid de la ob.cit. de Riarola alguien ha escrito con tinta entre las dos últimas fechas -1652. Pueden citarse además las ediciones de 1614, 1619 y dos de 1664. Cfr. nota siguiente.

(2) La obra, como ya se ha referido, fue editada en Portugal y su difusión fue de tal magnitud que, además de los ejemplares de la edición portuguesa ya identificados, la B.N.L. posee: las ediciones de 1612 (SC.1089 V), 1619 (SC 1133 V) - "Salamanca - por Francisco de Cea Tesa, 1619, in folio" y las dos de 1664 (SC 915 V) -

Márquez, decíamos, adversario de Bodin (1), cita de Pedro Gregório, además del Syntagma juris (2), seis vueltas el De republica (3) y Andrés Mendo

"Amberes, por Francisco Foppens, 1664, in folio" - (SC 1285 V) - "Bruselas, por Francisco Foppens, in folio". Cfr. Inventario de la Biblioteca Nacional de Lisboa, Secção de Sciencias Civis e Políticas, Série 2ª (Numeração Vermelha) ..., p. 48, 51, 37 e 58.

(1) Cfr. supra. Becker, La Tradición política española ..., p. 127-128, escribe incluso que El Gobernador "puede estimarse como una refutación de El Principe de Maquiavelo y de La Republica de Jean Bodin"; Giraldez y Riarola, De las teorías de Derecho Político en los escritores españoles ..., p. 28, adelanta que Fr. Juan deduce "sus conclusiones de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres refutando de paso las doctrinas de Maquiavelo y de Bodin que tanta boga alcanzaban por entonces, inclinándose siempre a un término medio entre los defensores del absolutismo y los del gobierno popular".

(2) Collot, L'Ecole doctrinale ..., p.331. Las citas del Syntagma juris son de las p. 87 y 88 de la ed. de El Gobernador, Salamanca, f. de Cea, 1612.

(3) Collot, L'Ecole doctrinale ..., p.331.

(otro autor español conocido y leído en Portugal) (1) invoca la primera de estas obras del Tolosano (2), arrimándose en su tratado del Principe perfecto varias veces a la autoridad de la

(1) B.N.L. SC 963 V: "Principe perfecto y ministros ajustados, documentos políticos y morales. En emblemas. 2ª empression. - Leon de Francia, 1662, en 4º - Com gravuras"; SC 2621 P: "Principe perfecto y ministros ajustados, documentos políticos y morales. - Salamanca, en la emprenta de Diego de Cosio, 1657, in 4º"; SC 3072 P: "Principe perfecto y ministros ajustados, documentos políticos y morales. En emblemas. - Leon, 1662, in 4º - Com gravuras". Sciencias Civis e politicas. Serie 2ª (Numeração vermelha) ..., p. 40; Inventario de la Biblioteca Nacional de Lisboa. Seccão IV - Sciencias Civis e politicas. Serie 1ª (Numeração preta) ..., nº. 2621 y 3072. De la ed. de 1662 existió también un ejemplar en la librería de los Marqueses de Sabugosa, Condes de S. Lourenço. Cfr. Luiz Carlos Rebello Trindade, Catalogo Methodico da Livraria dos Marquezses de Sabugosa, Condes de S. Lourenço, Lisboa, Imprensa Lucas, 1904, p. 48.

(2) Collot, L'École doctrinale ..., señala la utilización del Syntagma juris en los documentos 26, 28 y 40 respectivamente p. 149, 158 y 182 de la trad. italiana, ed. de 1816 de la obra de Mendo. Sobre esta trad. y ed. v. nota siguiente.

segunda (1).

(1) Collot, L'École doctrinale ..., p. 331. "Le père Mendo - escribe Collot referiéndose a la trad. italiana mencionada en la nota anterior -, cite le De Republica de Grégoire 6 fois, document 20, p. 119, document 40, p. 217, document 48, p. 259, document 50, p. 281, document 56, p. 326, document 65, p. 578". Sobre la trad. italiana cit., aclara Palau que existe "una versión italiana por el Príncipe Carlos Luis de Borbon; a saber: Il Principe Perfetto e Ministro adattati. Documenti politici e morali corredati d'emblemi ... Voltati dall'Idiome Castigliano. Roma, MDCCC. XVI. Presso Vincenzo Paqqioli Stampatore della R.C.A. (1816). Fol., front. grab. cobre, XXIV - 472 páginas, con 100 emblemas en cobre.

El Príncipe tradutor está representado en el frontispicio ofreciendo el libro a su Madre la Reina Maria Luisa (Toda).

- Idem. Edizione conforme a quella di Roma 1816, Lucca MDCCCXXI Presso Francesco Baroni. Con approvazione (1821), 2 vols. 4º, 4 l. XV-311p. = 370 p., retratos. 50 liras, Italia, 1920.

Según opinión de toda esta versión italiana se debe, como ya hemos indicado, al Infante Carlos Luis de Borbón, pero Uriarte asegura que es del P. Joaquín de Zabala".

8. A los casos fornecidos por Collot po-

Cfr. Antonio Palau y Dulcet, Manual del librero Hispánicoamericano, Barcelona, Palau, 1956, IX, p. 33. Quanto a las ediciones españolas informa Palau, ob.cit., IX, p. 32-33.

" - Principe perfecto, y ministros aiustados, Documentos, politicos, y morales. Al Rey nuestro señor. Por ... (Al fin:) En Salamanca. En la Empronta de Diego de Cosio, impresor dela Vniuersidad. Año de 1657, 4º, 10h. 351 p. (realmente 412 p.) 25 pesetas Garcia Rico en 1914. 250 pts. Bardón 1948.

Primera edición según declara el autor en la segunda Impresión de Lyon y en las licencias de la presente reimpresión en la francesa. Rectificamos por tanto el Catálogo Garcia Rico reproducido por nosotros en la primera edición.

Mal paginado. De la pág. 399 salta a la 340 y de la 2ª 391 después de página sin numerar, o sea en lugar de la par, y así sucesivamente hasta la 2ª. 351 (412).

El autor consideró esta edición deficiente por las prisas y por carecer de los 'emblemas', pues así llamó él los grabados que al principio de cada capítulo representaban un pasaje del mismo al que encabezada en la dos impresiones, que calificó de segunda, tanto la que realmente lo era como a la tercera.

drían juntarse muchos otros. Pedro Gregório es,

A saber:

- Principe perfecto y ministros aivstados,
Docvmentos politicos, y morales. En emblema. Por
el R.P. ... Añadido de las Estampas en esta segun
da Impresión. En Leon de Francia

A costa de (Horacio Boissat y George Remevs.
(
(Claudio Bougert y Miguel Liotard.

Año M. DC. LXI (1661). 4º, 22h. - 184-56-
-56-111 p. con 81 grabados uno en la portada y
ochenta al comienzo de los sendos Docvmento.)
Port. en rojo y negro y grab. de la Anunciación

- Idem. En Leon de Francia. A Costa de Ho-
racio Boissat y George Remevs. Año. M. DC. LXII
(1662). 4º, 22h. 184-55-56-111 p. con 81 grabs.

Portada exacta al anterior incluso en lo de
segunda Impression pero distinto año, en negro so
lo y el emblema tipográfico es un buque en vez de
la Anunciación.

La dedicatoria a Pérez de Guzmán el Bueno,
en vez de a la Reina de Francia (hoja 2 de las dos
tiradas). El resto reproducción exacta, sino es
la misma impresión. En la dedicatoria a Pérez se
queja que la primera impresión (la española) fué

por ejemplo, bastante utilizado aun en el siglo XVI por Castillo de Bovadilla (1) y luego en el inicio del siglo XVII por Martin Gonzalez de Cellorigo (2), un autor al que tendremos oportunidad

hecha de prisa y sin estampas de emblemas, o sea, sin grabados. 150 pts. Díez Piernavieja. 3 libras 10 chelines Dolphin 1952. 400 pts. Bardón 1953".

(1) Castillo de Bovadilla, Politica para Corregidores y Señores de Vassallos, en tiempo de paz y de guerra, l. 1, c. 1, n. 14 [= Madrid, 1649, p. 117: "Petro Grego. de Syntag. juris 3. to. lib. 47, c. 15. num. 24"; l. 1, c. 2, n. 3 [= ed.cit., p. 187: "Petr. Greg. de Syntagmat. jur. 3. lib. 47. c. 32. n. 2 et seq. et. nu. 19 et seq."...

(2) Martin Gonzalez de Cellorigo, Memorial De la politica necessaria, y util restauracion à la Republica de España, y estados de ella, y del desempeño universal de estos Reynos. Dirigido al Rey Don Philippe III nuestro señor, P. 2, r^a. "De la dificultad grande que ay, para aconsejar en la materia de estado, que todos tienen por trabajosa y peligrosa, y mas donde es necessario dar methodo, en que Rey empeñado enriqueza a su Reyno, y por el contrario Reyno pobre desempeñe a su señor" [= ed.cit., fol. 34/: "Petrus Gregorius lib. 1, c. 1, mem. 1 et 3"; P. 2, r^a. cit. [= ed.cit., fol. 42/: "Petrus Grego. de republica, lib. 4 c. 3. per totum, et alibi saepé"; P. 3, pr. [= ed.

de volver. Cuatro años apenas más tarde recurre a él Cerdán de Tallada (1). Acerca del Arte Real

cit., fol. 44 v^o7: "Petrus Gregorius de repub. lib. 24. cap. 4 per totum."; P. 3, r^a. "De los necesarios pressupuestos y reglas, que al bueno y breve despacho en la composicion del desempeño de que se trata, conviene prevenir y guardar / = ed.cit., fol. 467: "como dize Pedro Gregorio en sus libros de republica"; P. 3. r^a.cit. / = ed. cit., fol. 46 v^o7: "Petrus Gregor. lib. 24. d. c. 1 usque ad fi. totius libri"; P. 3, r^a. cit. / = ed.cit., fol. 47 v^o7: "Petrus Gergo.de re-publi. lib. 3, cap. 9., fol. 135"; P. 3, r^a. "En que forma se deve promediar el uso de los censos, para que no passe adelante el estrago grande que en esta republica van hazendo" / = ed.cit., fol. 59 v^o7: "Hoc est maxima lamentatur Petrus Gregorius in suis libris de republica lib. 1 c. 1 num. 2 et 3".

(1) Thomas Cerdán de Tallada, Veriloquium en reglas de Estado ..., c. 1 § 1 / = ed.cit. p. 3 e 47: "Petr. Grego. c. 10. lib. 7 de Republi."; "Petr. Grego. de Republ. lib. 3 c. 8 y 9"; "De Repu. li. 6. c. 18. y 19"; c. 3 / = ed.cit., p. 277: "Petr. Gregor. de repub. lib. 24. tomo 2, cap. 1. 2. y 3"; c. 4 / = ed.cit., p. 377: "Petr. Grego. de Republ. 2 tom. c. 6 lib. 24"; c. 6 § 1 / = ed.cit., p. 747: "Petr. Gregor. lib. 12. c. 4. to. 1"; c. 9 § 4 / = ed.cit., p. 1177: "Petr.

para el buen gobierno de los Reyes, y Principes, y de sus vassallos, de Jerónimo de Zevallos, "Requidor de la Imperial ciudad de Toledo en el vancó, y assiento de los Cavalleros, y unico Patron del Monasterio de los Descalços Franciscos de la dicha ciudad" (1), un antimaquiavelista (2), dice Becker en La Tradición política española que "revela copiosa erudición y profundo conocimiento de los autores clásicos, siendo de notar la marcada preferencia que el licenciado Ceballos, otorga al libro de Pedro Gregorio, De República, de cuyas opiniones, por excepción, se aparta al-

Greg. de Repub. lib. 13. c. 3. y sequen..."; c. 10 § 1 [= ed.cit., p. 125]: "Petr. Gregori de Republic. lib. 4. e 10 y ulteriores"; c. 11 [= ed.cit., p. 130]: "Petr. Greg. de Repub. lib. 3. c. 8"; c. 22 [= ed.cit., p. 288]: "per diligentisimum Pet. Gregor. de Rep. lib. 7. c. 10".

(1) Jerónimo Zevallos (ou Ceballos), Arte Real para el buen gobierno de los Reyes, y Principes, y de sus vassallos. En el que se refieren las obligaciones de cada uno, con los principales documentos para el buen gobierno, Toledo, 1632, rº. B.N. Madrid, R. 19.258.

(2) Sobre o ataque de Zevallos a Maquiavel - centrado acerca del consejo - v. Jeronimo Becker, La Tradición política española ..., p. 69.

guna vez" (1). Tiene razón Jerónimo Becker. Zevallos cita, inusitadamente, a Pedro Gregório y cuando se aparta una pulgada de la lección de éste se considera obligado a debatir ex professo la materia para justificarse. Al llegar al documento 19 de su libro, "Adonde se trata como pueden los Reyes socorrer a otros Principes Christianos, para la defensa de la santa Fe Catholica, de los estipendios con que les sirve el Reyno" advierte con afecto: "Este documento me obligan dos cosas a escribirle. La una, la doctrina de Pedro Gregorio, que fue de contraria opinion. La segunda, porque fuy consultado desta duda por personas graves, y resolví, que podian hazer estos socorros, fundandome en las razones sequientes, contra la opinion de tan grave autor" (2).

Reconocer ésto, no impide que seamos también obligados a admitir, por honestidad intelectual, la enorme erudicción clásica, patrística, legal y humanista de Zevallos - Sócrates, Platón, Aristoteles, Plutarco, Xenofonte, Ciceron, Ovidio, Séneca, Tácito y muchos otros escritores antiguos figuran en su obra, lado a lado, con

(1) Becker, La Tradición política española ..., p. 69.

(2) Zevallos, Arte Real ..., doc. 19 [=ed. cit., fol. 108 v^o].

textos de las leyes romanas y medievales, con las citas bíblicas y los corifeos de la doctrina cristiana - S. Cipriano, S. Ambrosio, S. Jerónimo, S. Agustín, S. Gregorio, S. Tomás ..., - con los teólogos y juristas de la segunda escolástica (Molina, Navarro, Covarrubias, Mariana), con humanistas como Erasmo y Paulo Jovio ...! Que sé yo!

De una u otra forma, el caso de Zavallos es, indudablemente, de los más ilustrativos. A propósito de varias materias se va a proyectar en él la teoría de la soberanía através del Tolosano (1).

Citando aun a título simplemente ejemplificativo podemos referir la proyección de Pedro Gregório en Sancho de Moncada (2), en Navar-

(1) Cfr. infra.

(2) Sancho de Moncada, Restauracion Politica de España Primera Parte, Deseos Publicos, disc. 1, c. 19 [= Madrid, 1619, fol. 167: "P. Greg. li. 20 c. 1"; d. 2, c. 1 [= ed.cit., fol. 18 vº]: "Petr. Greg. li. 3 cap. 5"; d. 4, c. 5 [= ed.cit., fol. 31 vº]: "P. Greg. li. 4 cap. 4"; d. 5 c. 2 [= ed.cit., fol. 37: "P. Greg. li. 3 cap. 4"; d. 7, c. 4 [= ed.cit., fol. 3 vº]: "P.

rette (1), en los Emblemata de Juan de Solórzano y Pereira (2), así como en la Republica Chris-

Greg. lib. 3 c. 6"; d. 7, c. 7 [= ed.cit., fol. 6 v^o]; "P. Greg. 13 de Rep. c. 4"; d. 7, 2^a P., c. 4 [= ed.cit., fol. 13]; "P. Greg. 3p. Syntag. li. 34 cap. 15"; d. 7, 2^a P., c. 4 [= ed.cit., fol. 15]; "P. Greg. sic 3 p. Syntag. li. 34 c. 15".

(1) Pedro Fernandez Navarrette, Conservacion de Monarquias. Discursos Políticos sobre la gran Consulta que el Consejo hizo al Señor Rey don Filipe Tercero. Al Presidente, y Consejo Supremo de Castilla, d. 17 [= Madrid, 1626, p. 98]; "Pedro Greg. de Rep. lib. 4. c. 4"; d. 19 [= ed. cit., p. 116]; "Pedro Gregorio lib. 3. de Repub."; d. 26 [= ed.cit., p. 175]; "Pedro Greg. de Republ. lib. 6. c. 7 e 8" (soberania); d. 32 [= ed.cit., p. 219]; "Petrus Greg. lib. 22. de Repub. c. 5"; d. 40 [= ed.cit., p. 280]; "Pedro Greg. de Republ. lib. 18. c. 5".

(2) Para ceñirnos apenas a la parte traducida al español en el siglo XVII (pues en las diez décadas se cuentan por decenas y decenas) señalamos siete citas del Tolosano. Cfr. Juan de Solórzano y Pereira, Decada Sexta de los Emblemas [..]. Traduzidos por el Doctor Lorenzo Mateu y Sanz, Cavallero de la Orden de Montesa, del Consejo de su Magestad en la Real Chancellaria de

tiana, y destierro de vicios de Juan Ramirez (1),
y en Ramos del Manzano (2).

Valencia, embl. 51, n. 13 [= Valencia, 1659, p. 157: "Petr. Greg. de rep. lib. 5 cap. 1 n. 20"; embl. 51, n. 26 [= ed.cit., p. 297: "Petr. Greg. de Rep. lib. 7 c. 19 n. 3 pág. 48"; embl. 52, n. 20 [= ed.cit., p. 707: "Petr. Gre. de Rep. li. 10, c. 6 - n. 16"; embl. 52, n. 54: "Petr. Gre. lib. 25 sint. c. 11 n. 7 lib. 36 c. 29 n. 20 e lib. 9 de Repub. c. 1 n. 35"; embl. 53, n. 15 [= ed.cit., p. 1357: "Pet. Gregor. de Repub. lib. 24 cap. 3 num. 6"; embl. 53, n. 15 [= ed.cit., p. 2397: "Petro Greg. lib. 4 de Repub. cap. 6".

(1) Juan Ramirez de Arellano, Republica Christiana, y destierro de los vicios. Razon de Estado, y politica de la virtud, la eterna salvacion, c. 3 [= Madrid, 1662, fol. 4 v^o7: "Petr. Gregori. lib. 6 de Republic. cap. 12"; c. Único, "De la Curiosidad" [= ed.cit., fol. 797: "Petr. Gregor. sintagm. de Bibliot. lib. 1 c. 16".

(2) Francisco Ramos del Manzano, Respuesta de España al tratado de Francia sobre las pretensiones de la Reyna Christianissima, n. 11 [= B.N. Madrid, exemplar s. i. ed. (1667?), con la cota 3 - 18966, fol. 43 v^o7: "Petr. Gregor. Tolosanus, lib. 3 syntagm. cap. 5 num. 7"; n. 13 [= ed.cit., fol. 527: "Petr. Greg. Tolosanus, lib. 41 syntagm. cap. 11 et seqq."; n. 47 [= ed.cit.,

Tan largamente se difundieron los libros de Pedro Gregório en España que incluso hoy aparecen con una frecuencia impresionante en las bibliotecas de este país. La Biblioteca Nacional de Madrid cuenta con veinte clases diferentes anteriores a los mediados del siglo XVII y solamente del De Republica el fichero respectivo registra, ni más ni menos, que cinco ejemplares de 1609 (1).

fol. 75 v^o: "Petr. Gregorius lib. 41 syntagm. cap. 17 num. 1 e 2"; n.º 49 [= ed.cit., fol. 75 v^o: "Petr. Gregor. d. cap. 17 n. 1"; n. 62 [= ed.cit., fol. 89 v^o: "Petr. Gregor. lib. 41 syntagm. cap. n. 8 e 9"; n. 67 [= ed.cit., fol. 90]: "Petr. Gregor. lib. 41 syntagm. c. 14 n. 4"; n. 168 [= ed.cit., fol. 138 v^o: "Petr. Gregor. lib. 7 de rep. c. 11 n. 17"; n. 64 [= ed.cit., fol. 173 v^o: "Petr. Gregor. ... lib. 26, c. 3, n. 10, In fin"; n. 94 [= ed.cit., fol. 178 v^o: "Petr. Gregor. lib. 41 n. syntagm. c. 7"; n. 104 [= ed.cit., fol. 180]: "Petr. Gregor. 3 de rep. c. 8, num. 9 V^o Accedere"; num. 69 [= ed. cit., fol. 248]: "Petr. Gregor. lib. 7 de Rep. c. 10 n. 10"; n. 72 [= ed.cit., fol. 248]: "P. Gregorius Tolosanus 7 de Rep. c. 10 num. 21"; n. 152 [= ed.cit., fol. 261]: "Petr. Gregor. lib. 41, syntagm. c. 7 n. 8".

(1) B.N.M., Lugduni 1609: 7-13732; 7-15416; 3-68188; 7-11629; Francforti 1609: 3-75981.

8. No es difícil señalar tampoco en los autores portugueses la repercusión del Tolosano. Su influencia se manifiesta, por ejemplo, en João Salgado de Araújo (1); en Carvalho de Parada que cita el De Republica más de una decena de veces (2) no desconociendo tampoco los Syntagma Ju-

(1) João Salgado de Araújo, Ley Regia de Portugal. Primera Parte, d. 1, nº 124 [= ed.cit., fol. 46 vº]: "Petr. Gregor. de Rep."; [= ed.cit., fol. 70 vº]: "Petr. Gregor. de republi. lib. 24. c. 7".

(2) António Carvalho de Parada, Arte de Reynar, l. 1, d. 3 [= Bucelas, 1643, fol. 67]: "Petr. Greg. Tolosanus de rep. l. 7. c. 14"; l. 1, d. 3 [= ed.cit., fol. 7]: "Greg. Tolos. de reg. [sic] li. 7. cap. 15"; l. 1, d. 5 [= ed.cit., fol. 11]: "Petr. Greg. de Rep. lib. 1, c. 11"; l. 1, d. 5 [= ed.cit., fol. 11 vº]: "Petr. Greg. de rep. lib. 7. c. 11"; l. 1, d. 12 [= ed.cit., fol. 29]: "Petr. Greg. de repub. l. 17, c. 2"; l. 2, d. 8 [= ed.cit., fol. 87 vº]: "Petro Gregor. Tol. li. 3. cap. 9."; l. 2, d. 8 [= ed.cit., fol. 87 vº]: "Petr. Greg. ibidem"; l. 3, d. 5 [= ed.cit., fol. 181 vº]: "Petr. Greg. de rep. lib. 22. c. 9"; l. 4, d. 13 [= ed.cit., fol. 198 vº]: "Petr. Greg. lib. 4, ca. 5"; l. 4, d. 16 [= ed.cit., fol. 206 vº]: "Petr. Greg. Tolos. l. 4. c. 2. de rep."; l. 5, d. 4 [= ed.cit., fol. 213 vº]: "Petr. Greg. Tolos. l. 5. c. 1. de rep.".

ris; en Luís Marinho de Azevedo (1); en Velasco de Gouveia (2); en Diogo Henriques de Vilhe-

227 vº: "Petr. Greg., de rep. lib. 4. ca. 5".

(1) Luís Marinho de Azevedo, Exclamaciones Politicas, Juridicas y Morales, excl. 3 [= ed. cit., p. 477: "Petr. Gregor. lib. 8. de Rep. cap. 8"; excl. 3 [= ed. cit., p. 537: "Tholos. lib. q. cap. ult."; excl. 4 [= ed. cit., p. 587: "Petr. Greg. de Rep. li. 7. c. 70".

(2) Velasco de Gouveia, Justa Acclamação ..., P. 1, § 1 n. 5 [= ed. cit., p. 307: "Pedro Gregor. Tholos. de Republica, lib. 6 cap. 2"; P. 1, n. 8 [= ed. cit., p. 317: "Pedro Gregorio, d. lib. 6, cap. 1. a n. 3 cum seqq."; P. 1, § 1, n. 10 [= ed. cit., p. 327: "Pedro Gregorio Thol. de republica, d. lib. 6. cap. 1 et 2"; P. 1 § 1, n. 23 [= ed. cit., p. 387: "Petrus Gregor. de republica, dict. lib. 6. cap. 1"; Perfidia de Alemania y de Castilla en la prision, entrega, accusacion, y processo del Serenissimo Infante de Portugal Don Duarte, l. 1, t. 3, art. 4 [= Lisboa, 1652, p. 1317: "Petr. Greg. Syntagma juris univers. p. 3. lib. 55. c. 8. n. 1 in fin. e n. 2"; l. 2, t. 5, art. 7 [= ed. cit., p. 3737: "Petr. Greg. de repub. lib. 3, c. 9, n. 14"; l. 2, t. 5, art. 7 [= ed. cit., p. 3757: "Petr. Gregor. de republ. lib. 6, cap. 18. num. ultim.".

gas (1); y en Domingos Antunes Portugal (2).

Frecuentemente, además, las citas de Pedro Gregório se unen a las de Bodin en una perfecta sincronización temática. Así sucede, por ejemplo, en Sancho de Moncada, en Ramos del Manzano y Marinho de Azevedo para citar solamente a

(1) Diogo Henriques de Vilhegas, El Príncipe en la idea, Ethologia 1, § 3 [= Madrid, 1656, p. 137]: "Petr. Gregor de Rep. libr. 15. cap. 3. num. 5"; Eth. 1, § 3 [= ed. cit., p. 147]: "Petr. Greg. de Rep. lib. 15 cap. 3. num. 3"; Eth. 8, § 1 [= ed. cit., p. 697]: "Petr. Greg. de Rep. lib. 15. cap. 3. num. 4"; Eth. 9, § 3 [= ed. cit., p. 77, alias 787]: "Petr. Greg. de Rep. libr. 8. cap. 1. num. 16"; Eth. 18, § 1 [= ed. cit., p. 1717]: "Petr. Gregor. de Rep. libr. 15. cap. 4. num. 3"; Eth. 19 § 1 [= ed. cit., p. 1897]: "Petr. Gregor. de Rep. lib. 17. cap. 1. num. 5" e "Petr. Gregor. de Rep. libr. 17. cap. 2. num. 2"; Eth. 19 § 1 [= ed. cit., p. 1907]: "Petr. Gregor. de Rep. libr. 17 cap. 2. num. 5".

(2) Cfr. por ejemplo, Domingos Antunes Portugal, Tractatus de Donationibus iurium et bonorum regiae coronae, l. 2., c. 1, n. 12 [= Lugduni, 1699, I, p. 1237]: "Petrus Gregor de Repull. [sic] 10. c. 7. n. 17".

dos españoles y a un lusitano. Algunas veces, la invocación de Pedro Gregório al lado de Bodin representa un elemento neutralizador o corrector; otras, refuerzo de autoridad. De cualquier modo, lo cierto es que la lectura de Pedro Gregório no dejaba de constituir un vehículo de divulgación del bodinismo, incluso cuando el tolosano mitigaba a su maestro.

CAPITULO IV

LA CONTRIBUCION DE BODIN A LA

CULTURA PENINSULAR

1. Hemos procurado a lo largo del capítulo precedente fijar las vías de penetración de Bodin en Hispania. La aceptación del autor de Les Six Livres de la République ni siempre fue, como se ha visto, fácil o sencilla. Apesar de todo, la verdad es que el angevino consiguió infiltrarse y diseminarse doctrinalmente durante los siglos XVI y XVII.

Queda ahora por determinar cual es su aportación a la cultura peninsular. Se puede adelantar que no ha habido materia política en que se dejase de citar o invocar. Bartolomeu Filipe alude, en sede de astrología y respecto a la transformación de las repúblicas, al Methodus de Juan Bodino - "lib. de conscribenda historia" (1). Cerdán de Tallada se apoya también en él al tratar del cambio de las monarquías y repúblicas (2); de

(1) Bartolomeu Filipe, Tractado del Consejo y de los consejeros de los Principes, d. 18, § 9 [= Coimbra, 1584, fol. 136 v^o].

(2) Cerdán de Tallada, Veriloquium ..., c. 1, pr. [= ed. cit., p. 2 y 3]: "Joan Bodin li. 4

la interpretación de la fórmula poder absoluto de los reyes (1); del concepto de tirano (2), y del assensus estamental como requisito de la quiebra de moneda (3). Bodin está igualmente presente en Juan Márquez cuando diserta sobre la noción de ciudadano y de esclavo; de los gitanos; de la aplicación de la justicia; del tiranicidio; de las leyes; del matrimonio; de la autoridad paterna; del consensus populi como supuesto o condición de la imposición tributaria; del cobro de las rentas; de la justicia personal del rey; de

c. 1"; "Joan Bodin de Repub. li. 6 c. 5".

(1) Cerdán de Tallada, Veriloquium ..., c. 1 § 1 [= ed.cit., p. 8]: "circam instam potesta. absolutam Joan.Bodin.de Repub. libr. 1. c. 8".

(2) Cerdán de Tallada, Veriloquium ..., c. 2, pr. [= ed.cit., p. 22, 23 y 25]: "Jo. Bodi. libr. 2. c. 4 de Republi."; "Multa exempla affert Bodi.in. lo. cit."; "Enfin de mi parecer, el tyrano es como lobo, que mientras bive, no se estudia, ni entiende, sino en hazer daño; y muerto, como cosa inutil y sin provecho le dexan que se le coman cuervos, perros, y aves de rapiña, como sucedio a los referidos por el dicho Juan Bodino en el dicho lugar ...".

(3) Cerdán de Tallada, Veriloquium ..., d. 11, c. 1 [= ed. cit., p. 131]: "Libr. 6.c. 2 de Repub.".

la sedición; de los consejeros reales; de la guerra y conquista de Navarra; de la censura de los vassallos; de la ginecocracia; de los delitos de los monarcas; del derecho popular de elección reyno vacante; de la constancia y del ánimo; del perdón; de las formas políticas; de la paz perpetua; del perjurio y ateísmo; de la fé jurada a los enemigos; de la neutralidad; del derecho de asilo; de la creencia en los números; del instinto de rapiña de los soldados; de la tolerancia ... (1). A su vez, Fr. Juan de Salazar, a fin

(1) Juan Márquez, El governador Christiano deducido de las vidas de Moysen, y Josue, Principes del pueblo de Dios, l. 1, c. 2 /ed.cit., p. 67; "Li. 1 de Republica c. 6 et in Methodo Historica, c. 6 in princip."; l. 1, c. 2 /ed.cit., p. 9; "Li. 1, de Republ. ca. 5"; l. 1, c. 2 /ed.cit., p. 9; "Lib. 1 c. 6 et in Methodo Historica. cap. 7"; l. 1, c. 2 /ed.cit., p. 17; "Li. 5. de Republic. c. 2"; l. 1, c. 3 /ed.cit., p. 21; "docuit Joann. Bodi. in Methodo Historiar. c. 6 § quid Magistratus"; l. 1, c. 5 /ed.cit., p. 27; "Li. 6. de Republ. c. 2. circa finem"; l. 1, c. 8 /ed.cit., p. 39; "Li. 2. de Republ. c. 5"; l. 1, c. 8 /ed.cit., p. 45; "Et Bodin lib. 2. de Republ. c. 5"; l. 1, c. 10 /ed.cit., p. 51; "Lib. 3. c. 4"; l. 1, c. 10 /ed.cit., p. 53; "Li. 3. de Republ. cap. 4"; l. 1, c. 10 /ed.cit., p. 57; "Li. 1. de Republ. cap. 3"; l. 1, c. 12 /ed.cit., p. 63; "Lib. 1. c. 4";

de demostrar la indispensabilidad de la religión

1. 1, c. 12 \angle = ed.cit., p. 67: "Bodi.in Meth. c. 6 § regia potestas"; 1. 1, c. 16 \angle = ed.cit., p. 87: "Bodinus in methodo histor. cap. 6. § Regia potestats \angle sic/"; 1. 1, c. 16 \angle = ed.cit., p. 88: "Joannes Bodinus in methodo Historiarum cap. 3, versiculo consulitur quoque de vectigalibus"; 1. 1, c. 16 \angle = ed.cit., p. 95: "Li. 6. de Republic. c. 2"; 1. 1, c. 19 \angle = ed.cit., p. 110: "Li. 4. de Republic. c. 6"; 1. 1, c. 22 \angle = ed.cit., p. 128: "Li. 4 de Republic. c. 7"; 1. 1, c. 22 \angle = ed.cit., p. 131: "Bodinus li. 4. c. 7"; 1. 1, c. 22 \angle = ed.cit., p. 132: "Lib. 4 de republi. c. 7"; 1. 1, c. 25 \angle = ed.cit., p. 147: "Lib. 4 de Repub. cap. 5"; 1. 1, c. 27 \angle = ed.cit., p. 160: "Lib. 1. de Republ. c. 9"; 1. 1, c. 27 \angle = ed.cit., p. 163: "Li. 1. de Republ. ca. 9"; 1. 1, c. 29 \angle = ed.cit., p. 173: "Lib. 6. de Repu. c. 1"; 1. 1, c. 29 \angle = ed.cit., p. 178: "In Methodo Historica. cap. 6"; 1. 1, c. 29 \angle = ed.cit., p. 179: "Li. 6. de Repub. cap. 2"; 1. 1, c. 30 \angle = ed. cit., p. 189: "Lib. 6 de Repu. c. 5 et in methodo Historica. c. 6 § Masiliensium status"; 1. 2, c. 2 \angle = ed.cit., p. 209: "Bodinus in metho. historica. c. 6 § status Lacedaemoniorum"; 1. 2, c. 3 \angle = ed.cit., p. 216: "Lib. 1. de Repub. c. 5"; 1. 2, c. 13 \angle = ed.cit., p. 254: "Bodin.li. 5 de Repub. cap. 1"; 1. 2, c. 13 \angle = ed.cit., p. 255: "Li. 4 de Repub. cap. 7"; 1. 2, c. 17 \angle = ed.cit., p. 270: "Bodinus in Methodo histor. c. 6 § Masi-

para la conservación del Estado, recurre a testi

liensium status in fine"; l. 2, c. 21 / = ed.cit., p. 283/; "Li. 6 de Repub. cap. 4"; l. 2, c. 21 / = ed.cit., p. 284/; "Lib. 6 c. 4"; l. 2, c. 21 / = ed.cit., p. 284/; "Bodinus in Methodo Historica c. 6 § status Lacedaemoniorum"; l. 2, c. 22 / = ed.cit., p. 286/; "Li. 5. de Repub. c. ulti."; l. 2, c. 23 / = ed.cit., p. 292/; "Lib. 5. de Republ. cap. 6. pag. 478"; l. 2, c. 24 / = ed.cit., p. 301/; "Bodin. li. 5. de Republica cap. 6"; l. 2, c. 25 / = ed.cit., p. 313/; "Relatus à Joanne Bodino. lib. 5 de Repu. c. 6 pag. 474"; l. 2, c. 25 / = ed.cit., p. 316/; "Bodin lib. 5 de Repu. cap. ultim."; l. 2, c. 26 / = ed.cit., p. 318/; "Bodin in Methodo Histor. ca. 6. § conversiones rerumpublicarum: et lib. 4 de Repub. c. 2"; l. 2, c. 31 / = ed.cit., p. 338/; "Bodin li. 5. de Republi. cap. 5"; l. 2, c. 33 / = ed.cit., p. 353/; "Li. 4 de Repub. cap. 7". Sobre el mantinimiento de la palabra dada, tema discutido por otros repúblicos peninsulares (cfr. infra), tiene mayor interés el siguiente pasaje de José Luis Alvarez, "Notas bibliográficas. Maquiavelo /Nicolàs/...", in Rev. de Derecho Público III (1934), p. 156, nota 3: "Los autores de la época hacen caso particular de la obligatoriedad de la promesa jurada a los enemigos de la fe y, sobre todo, a los salvo condutos a los herejes. Cf. MARQUEZ, l. 2 capítulo 26, § 2, con quien se identifica Cristóbal de BENAVENTE Y BENAVIDES: Advertencias para principes, Madrid, 1643.

monios de los propios políticos corrompidos: Maquiavelo y Bodino (1).

Esta materia fué una de las censuradas en la obra de Bodino (A.H.N., Inquisición, Legajo 4.436, núms. 13 y 63; íd., Leg. 4.444, núm. 28)". Convendrá tener presente, en este punto, lo que escribió Namer, Machiavel ..., p. 201: "Bodin se trompe-t-il ou nous trompe-t-il, comme le croit Chauviré; n'est-il pas plutôt partagé entre ses exigences de théoricien de l'Etat et celles de moraliste soucieux de perfectionnement spirituel? Selon les situations, il pouvait ainsi soutenir que le Prince est obligé moralement, plus qu'un simple particulier, d'observer ses contrats et ses promesses, et à la fois approuva François Ier d'avoir rompu la trêve jurée à Charles Quint. Toutes les subtilités de casuistique n'ont pas permis à Bodin de résoudre son problème de conscience".

(1) Fr. Juan de Salazar, Política Española, prop. 3, II / = Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1945, p. 57-58/: "Esto confiesan los mismos políticos, pues Maquiavelo maestro de ellos, dice que la religión es necesaria para conservación del Estado, y que Roma debe más a Numa Pompilio, por haber introducido en ella la religión, que a Rómulo, que la fundó y le dió principio con las armas; y añade que no puede haber mayor indicio de la próxima y total ruina de una

El angevino es también autoridad en el tan controvertido capítulo del dominio de los mares, conforme lo demuestra Fr. Serafim de Freitas al citarlo (1). Descaradamente, Mártir Rizo plagia a la ventura el autor de Les six Livres: sobre la comparación de la sociedad familiar con

república, que ver menospreciado en ella el culto divino. Y Bodin afirma que los ateistas (que ni creen en Dios ni en religión alguna) confiesan que no hay cosa más eficaz y poderosa para conservar los estados que la religión y conocen que ella es el principal fundamento de la potencia de los monarcas, de la manutención de los señores, de la ejecución de las leyes, de la obediencia de los súbditos, de la reverencia y respecto que se debe a los magistrados, del temor de obrar mal, y de la amistad, trato y comercio que hay entre los hombres". Para Fr. Juan de Salazar v., por todos, Alberto Montoro - Ballesteros, fray Juan de Salazar Moralista Politico (1619), Madrid, Esceliser, 1972.

(1) Fr. Serafim de Freitas, De iusto imperio Lusitanorum Asiatico, c. 10 / = Lisboa, Centro de Estudos de Psicologia e de História da Filosofia anexo à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, 1960, I, p. 260, texto latino e 261, texto portugués/.

la república (1); a propósito de las formas políticas (2); de la monarquía señorial (3); de la monarquía real (4); de la monarquía tiránica (5); de las provincias protegidas (6); y de la negación del derecho de resistencia (7). En el antiguo doctor de Toulouse se apoya Marinho de Azevedo para fortalecer las leyes fundamentales (8) y

(1) Juan Pablo Mártir Rizo, Norte de Príncipes y Vida de Rómulo..., c. 1 [= ed.cit., p. 177].

(2) Rizo, Norte de Príncipes ..., c. 1 [= ed.cit. p. 197].

(3) Rizo, Norte de Príncipes ..., c. 2 [= ed.cit., p. 21 y s.7].

(4) Rizo, Norte de Príncipes ..., c. 3 [= ed.cit., p. 25 y s.7].

(5) Rizo, Norte de Príncipes ..., c. 4 [= ed.cit., p. 27 y s.7].

(6) Rizo, Norte de Príncipes ..., c. 15 [= ed.cit., p. 83 y 867].

(7) Rizo, Vida de Rómulo ..., p. 151.

(8) Luís Marinho de Azevedo, Exclamaciones Políticas, Jurídicas y Morales, excl. 2 [= ed. cit., p. 337]: "en dichas leyes estríban los fun-

el derecho en general (1); para defender la fé de la palabra dada (2); atacar la práctica de actos ilícitos por los gobernantes (3) y la sustitución

damentos de la Republica, a qual el Principe està unido en virtud dellas, y añade Bodino, que para permanecer segura esta union, se deven observar estas leyes como vínculo, y fundamento desta consociacion; porque resulta dello la fee, que el Principe deve guardar a los subditos con toda integridad, y firmeza". Cota marginal: "Bod. lib. 1 de Rep. c. 8".

(1) Marinho de Azevedo, Exclamaciones..., excl. 3 / = ed.cit., p. 39/: "Bodin, c. 8 de Repub."

(2) Marinho de Azevedo, Exclamaciones..., excl. 3 / = ed.cit., p. 45/: "Bart. in l. convent. ff. de pact. Bodin. li. 5 de Rep. c. 6"; Exclamaciones..., excl. 10 / = ed.cit., p. 151/: "Bod. lib. 5 de Rep. c. 6". Estes textos acerca del problema y que se reportan al campo de los privados, no al campo publicístico, pueden verse en Mattei, Dal premachiavellismo all'antimachiavellismo..., p. 30.

(3) Marinho de Azevedo, Exclamaciones..., excl. 3 / = ed.cit., p. 49/: "Bodin lib. 1 de Rep. c. 8".

de la fuerza por la autoridad y la razón, es decir, de las armas al derecho (1). También en Bodin se ampara otro peninsular, contestando la fé púnica: António Henriques Gomes (2). Al angevino recurre Juan Ramirez Arellano para, en la Repubblica Christiana, y destierro de los vicios. Razon de Estado, y politica de la virtud ..., discurrir sobre las más diversas materias: del ingenio humano a la descortosía, del obsequio de los superiores al recuerdo, de la creación del Consejo de Estado por Henrique III de Francia a la obediencia de los súbditos, de la envidia a la providencia, de la inconstancia a la necesidad del príncipe se informar, de la mentira a las virtudes, del amor al príncipe y de la bondad de

(1) Marinho de Azevedo, Exclamaciones ..., excl. 3. [= ed. cit., p. 132-133]: "Bod. lib. 3 c. 2 de Rep."

(2) António Henriques Gomes, Politica Angolica, P. 1, d. 3 [= ed. cit., p. 102]: "Pues aun el mismo derecho divino y humano manda que se guarde la palavra al enemigo, como lo dice S. Ambrosio: y el Bodino va contra Bartulo sobre que sintio no se devia guarda: Y en esta parte Carlos quinto como Emperador sabio y Principe Prudente; la guardo hasta con Lutero diciendo que no tocaria en su persona respecto a la palabra y seguridad con que le avia admitido".

los superiores a la persecución ... (1).

(1) Juan Ramirez de Arellano, Republica Christiana, y destierro de los vicios. Razon de Estado, y politica de la virtud ..., c. 2 \angle = ed. cit., fol. 4 v⁹: "De Republ. nu. 270" (sobre el ingenio humano); c. 1 De la Descortesía \angle = ed. cit., fol. 33: "Joan. Bodin. de Republ. libr. 1 n. 49" (descortesía); c. 2, De la Descortesía \angle = ed. cit., fol. 36: "Bodin. de Republ. lib. 3, nu. 310"; "Joan Bodin. de Republ. n. 310" (obsequio de los superiores); c. Único, De el Olvidio \angle = ed. cit., fol. 43: "Bodin, lib. 2 de Republ. n. 214" (sobre el recuerdo); c. Único, De el hablar mucho \angle = ed. cit., fol. 58: "Joan. Bodin. de Republ. n. 270" (creación del Consejo de Estado por Henrique III de Francia, pasaje de especial interés pues al nombre de Bodin va unido el término soberano); c. Único, De la inobediencia \angle = ed. cit., fol. 61 v⁹: "Joan Bodin. de Republ. libr. 3 num. 310" (acerca de la obediencia de los súbditos); c. Único, De la inobediencia \angle = ed. cit., fol. 62: "Bodin. de Republ. lib. 4, n. 820" (idem); c. Único, De la afabilidad christiana ... \angle = ed. cit., fol. 94 v⁹: "Bodin. de Republ. n. 850" (envidia); c. Único Del vicio de la imprudencia \angle = ed. cit., fol. 98 v⁹: "Bodin. de Republ. n. 704" (providencia); c. 1, De la inconstancia \angle = ed. cit., fol. 101 v⁹: "Bodin. de Rep. nu. 521 y 522" (definición de la inconstancia); c. 1, De la inconstancia \angle = ed. cit., fol.

Menciónase, por último, el recurso que al autor de Les six Livres de la République hace Ramos del Manzano. Llamalo al terrero, por ejemplo, cuando diserta sobre la provisión de los oficios de la administración de justicia (1);

1047: "Bodin. de Rep. lib. 5 n. 521" (Bodin y Tácito); c. Único, De la ignorancia de si mismo [= ed.cit., fol. 1117: "Bodin. lib. de Repub." (necesidad del príncipe de informarse); c. Único, De la Mentira [= ed.cit., fol. 1217: "Bodin. de Repub. n. 698" (tierras propicias a la mentira); c. Único, De la Mentira [= ed.cit., fol. 1227: "Bodin. de Repub. n. 479" (licencia que tenían los magistrados de mentir, punto en el que el autor entra en contradicción con Bodin); c. Único, De la Hipocresía [= ed.cit., fol. 123 v97: "Bodin. de Repub. n. 570" (pureza de las virtudes); c. Único, De la Adulación [= ed.cit., fol. 1267: "Bodin. de Repub. n. 545" (amor al príncipe); c. Único, De la Adulación [= ed.cit., fol. 126 v97: "Bodin. de Repub. b. 670" (bondad de los superiores); c. 1, De la Caça Real ... [= ed.cit., fol. 145 v97: "Bodin de Republ. n. 323 l. fin. de Coleg." (significado del término caça); c. último [= ed.cit., fol. 1647: referencia epistolar, sin cita.

(1) Francisco Ramos del Manzano, Respuesta de España al tratado de Francia sobre las pretensiones de la Reyna Christianissima, n. 114

sobre la sucesión femenina y la agnación (1); los "apanages" de los hijos de Francia (2); el derecho de "albinage" (3) ...

2. En la pluralidad de temas en la que es visible o perceptible la marca de Bodin existen algunos que se encuentran unidos bajo un denomi-

∟ = ed.cit., fol. 125 v^o: "L. 7 e 8. tit. 3 lib. 7. compil. quarum Collaudator Bodinus 5, de repub. c. 4".

(1) Manzano, Respuesta de España ... n.116
∟ = ed.cit., fol. 125 v^o: "et ex eo Bodinus lib. 6. de Repub. cap. 2.".

(2) Manzano, Respuesta de España ... n.120
∟ = ed.cit., fol. 156^r: "Des Fils de France, et leurs appenages, Joannes Bodinus lib. 5. de rep. c. 2".

(3) Manzano, Respuesta de España ... n.138
∟ = ed.cit., fol. 185 v^o: "Pluribus, et pro pluribus unus Bodinus scribens eodem jure Turcas abuti in peregrinos, lib. 3 de republ. cap. 6...".

nador común. Constituyen, pues, una serie, y se refieren a la delimitación del quehacer político. Tal es el caso de la interpretación restrictiva del poder absoluto de los reyes, de la distinción entre gobernante legítimo y tirano, del consensus populi para la quiebra de moneda, del concepto de la ley fundamental, del deber de la observancia del Derecho y de la palabra dada, de la reprobación de los actos ilícitos del superior, de la afirmación y preeminencia de la razón y autoridad sobre la fuerza ...

En estos textos se manifiestan aquellos aspectos del bodinismo que llevaron a ciertos estudiosos a mirar al francés como uno de los creadores de la monarquía constitucional (1) y a alienarlo con Hotman, Beza y Mornay (2).

No debemos, con todo, exagerarles el sig-

(1) Cfr. supra.

(2) Además de la bibliografía ya indicada ver, para los autores citados, Julian H. Franklin, Constitutionalism and Resistance in the Sixteenth Century. Three Treatises by Hotman, Beza and Mornay, New York, Pegasus, 1969; Harold J. Laski, "Historical Introduction" a A Defence of Liberty against Tyrants. A translation of the

nificado. Ciertamente, la obra del angevino contiene virtualidades que permiten retirar limitaciones para el **actuar** político, especialmente de orden ético. No obstante, fue la línea de fortalecimiento del poder la que, en definitiva, se impuso. Y es la teoría de la soberanía - como se dice y se acentúa ahora - la que ganó raíces profundas. Así lo han reconocido en España José Antonio Maravall (1), Murillo Ferrol (2), Juan Be-

Vindiciae Contra Tyrannos by Junius Brutus, Gloucester, Mass., Peter Smith, 1963, passim. George Hupert, L'idée de l'histoire parfaite, Paris, Flammarion, 1973, p. 109 habló mismo, a propósito de Bodin, "du libéralisme de l'avenir".

(1) Cfr. José Antonio Maravall, La Philosophie politique espagnole p. 89-90, 148 y 155 y sig.; "Saavedra Fajardo: moral de acomodación y carácter conflictivo de la libertad", Estudios de Historia del Pensamiento Español, III, p. 182.

(2) Francisco Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo, p. 121.

neyto (1) y Tierno Galván (2).

A pesar de las eruditas investigaciones de estos grandes nombres de la cultura española contemporánea, a los cuales nos es grato rendir aquí homenaje y, sobre todo, a José Antonio Maravall, siempre tan solícito con cuantos se dedican a la Historia de las Ideas Políticas, el asunto está lejos de poder decirse agotado. Por ello, nos alargaremos en el mismo.

3. El concepto que la palabra soberanía encierra y representa en cuanto negación de un poder superior en el orden interno o externo, se tradujo, como hubo oportunidad de ver, en dos aforismos latinos: princeps in regno suo est imperator y princeps superiorem non recognoscens, que fueron bien conocidos y aplicados en Portu-

(1) Juan Beneyto, "Prólogo" a Lorenzo Ramírez de Prado, Consejo y Consejero de Principes, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958, p. XXVII-XXVIII.

(2) Enrique Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos ..., p. 31 y sig.

gal y España (1). Bodin solamente dió una formulación positiva a la idea negativa contenida en aquellos aforismos. En este sentido, fue él, realmente, mas que un precursor, la primera meta de largo proceso evolutivo (2).

La idea existía. Y no faltaba la fórmula, el cuerpo donde encarnar. Precisamente porque permanecía en los espíritus, Juan Ginés de Sepúlveda, en su trado De Regno, podía presentar una de finición tan aproximada como esta: "Rex enim quicumque unus in civitatem aut gentem perpetuum imperium cum summa potestate gerit ad bonum pu-

(1) Cfr. Martim de Albuquerque, Portugal e a "Jurisdictio Imperii", Sep. da Revista da Faculdade de Direito de Lisboa, XVII (1964) e O Poder Político no Renascimento Português ..., p. 325 y s., maxime 328 y s.

(2) Para los diversos conceptos de soberanía y desarrollos posteriores de la idea v. por todos, J. Walter Jones, Historical introduction to the theory of law, Westport, Connecticut; Greenwood Press, 1970, p. 79-97; W. J. Rees, "The theory of Sovereignty restated" in Philosophy, Politics and Society. A collection edited by Peter Laslett, Oxford, Basil Blackwell, 1970, p. 56-82; F. H. Hinsley, Sovereignty, London, C. A. Watts, 1966; A. Machado Paupério, O conceito po-

blicum spectans". A José Antonio Maravall no se le escapó el hecho. "Esta definición - utilizamos sus palabras - queda muy próxima de la que Bodino dará más tarde de la soberanía, especialmente en la versión latina de su De República; sólo que Sepúlveda, aristotélico y finalista, inserta en la propia naturaleza de la soberanía un fin que la orienta por encima de su incontrastable superioridad jurídica: el bonum publicum" (1).

En la Península tienen lugar, de igual modo, tentativas de crear el vocablo. Se pueden señalar, como en Francia, precedentes medievales (2).

lémico de soberanía, Rio, Forense, 1958.

(1) José Antonio Maravall, Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1960, p. 306-307.

(2) Por ejemplo, Joan Coraminas, Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana, s.v. Sobre [= Madrid, Gredos, IV, 1974, p. 253] registra: "Soberano [Berceo], junto con el cat. sobirà y oc. sobeiran, supone claramente una base SUPERIANUS a qual pueden ajustarse también el it. soprano, sovrano y el fr. souverain (también souvrain) [...]; soberanía [APal. 147 b]...". En las "Indicaciones Bibliográficas" de la ob.cit. [= ed.cit., I, 1974, p. XXXIV y p. XXXV] anótase:

Vamos restringirnos, todavía, a la época del Renacimiento. Camões, un poeta cuya formidable y universal cultura nunca se dejará de alabar suficientemente (1), extendiéndose al campo del De

"APal = Alonso Fernández de Palencia, Universal Vocabulario en latín y en romance, Sevilla 1490"; "Gonzalo de Berceo, fecha aproximada de sus obras 1220-1250". Para Portugal indica Ramón Lorenzo, Sobre cronologia do vocabulário Galego-Português (Anotações ao 'Dicionário etimológico' de José Pedro Machado), s.v. soberano [= Vigo, Editorial Galaxia, 1968, p. 338]: "cfr. Fr. Men. "tu ganha ras cerca do soberano juiz quall quer cousa (I, 347)". Fr. Men. = Crónica da Ordem dos Frades Menores (1209-1285). Manuscrito do séc. XV ... introdução, anotações, glossário e índice onomástico por José J. Nunes, 2 vols., Coimbra, 1918.

(1) Para las ideas políticas de Camões v. José Silvestre Ribeiro, Estudo Moral e Político sobre Os Lusíadas, Lisboa, Imprensa Nacional, 1853; António Sérgio, "Em torno das ideias políticas de Camões", Ensaio, Lisboa, Seara Nova, 1934, I, p. 89 y sig. - ensayo típico de como no se debe hacer Historia; Pedro Calmon, O estado e o direito n'Os Lusíadas, Lisboa - Rio de Janeiro, Dois Mundos, 1945; Albin Eduard Beau, "A realeza na poesia medieval e renascentista portuguesa", Boletim de Filologia, XV (1954-1955), p. 306 y sig., XVI (1957), p. 176 y sig., XVII (1958),

recho y del Estado, habló del poder superno (1),

p. 72 y sig.; Celso Láfer, "O problema dos valores n'Os Lusíadas (Subsídios para o estudo da cultura portuguesa no século XVI)", Revista Camoniana (S. Paulo), 2 (1965), p. 72 y sig.; Adria no Moreira, O Manifesto d'Os Lusíadas, Lisboa, Sep. do "Boletim da Academia Internacional da Cultura Portuguesa", 8 (1972), p. 3 y sig.; Jorge Borges de Macedo, História e Doutrina do Poder n'Os Lusíadas, Lisboa, Sep. de "Garcia de Orta", 1972; "Um caso de luta pelo poder e a sua interpretação n'Os Lusíadas", Lisboa, Academia Portuguesa de História, 1976. Aguedo de Oliveira, A ciência do Estado e a arte de governar os povos em "Os Lusíadas", Bragança, Sep. de "Estudos Bragançanos", 1972; Francisco José Velozo, Um Soneto de Camões contra D. João III? Sep. de "Garcia de Orta", 1972; Maria Margarida Ribeiro da Silva, "Limites e condições do Poder Político nos Lusíadas", Erotéria, 94 (1972), p. 14 y sig.; "Os Lusíadas" e o Poder Político, Lisboa, Comissão Executiva do IV Centenário da Publicação de "Os Lusíadas", 1973; Martim de Albuquerque, Notas de Leitura: Em torno das Ideias Políticas de Camões, Sep. de "Portugaliae Historica", 1973.

(1) Luís de Camões, Os Lusíadas, c. 1, est. 10 \angle = Lisboa, 1572, Ee, fol. 2 v^o \angle . Cfr. también Os Lusíadas, c. 3, art. 54 \angle = ed.cit., fol. 137. Superno se deriva del latín supernus,

lo que se nos antoja muy significativo.

A pesar de todo, la palabra soberanía (o la fórmula equivalente, poder soberano) encontró resistencia entre los autores peninsulares. Ya se ha dicho como chocaba contra los particularismos españoles. Por otro lado, la utilización del texto latino de la obra de Bodin llevaba, preferente y naturalmente, a optar por las expresiones autoridad suprema o superior.

"Il y a lieu de remarquer - adelanta José Antonio Maravall - que ni le traducteur espagnol de Bodin, Gaspar de Añastro, ni les autres écrivains qui adoptent la fameuse définition de l'auteur angevin n'emploient l'expression 'avec puissance souveraine' - selon le texte français - mais 'avec autorité suprême ou supérieure'. Cela tient sans doute à ce que le lecteur espagnol possédait le texte latin, où il était dit: cum summa perpetuaque potestate. Nous ne connaissons qu'un seul auteur espagnol qui, citant la définition de Bodin, ait conservé la motion de souveraineté: Ramirez de Prado, selon qui la république 'est un corps et une congrégation de plu-

tal como la palabra souveraineté. V. respecto a ésta, David, La souveraineté ..., I, p. 17. Obsérvese, por último, que Camões usó igualmente la palabra soberano en el sentido de gobernante sin superior. Cfr., por ejemplo, Os Lusíadas, c. 3, art. 93 [= ed.cit., fol. 53 v^o].

sieurs familles en communauté de vie, soumises au juste gouvernement d'un chef souverain" (1).

4. El término soberanía en los romances peninsulares sólo aparece en 1593, según dice Maravall. "En 1589, l'italien Botero contreréformateur et adversaire de Maquiavel, écrit son livre: 'Trattato della Ragion di Stato'. Dans l'o-

(1) José Antonio Maravall, La Philosophie politique espagnole ..., p. 90. Juan Beneyto señaló asimismo la proximidad de la definición de Ramírez de Prado con la de Bodin. Cfr. el "Prologo" cit. a Lorenzo Ramírez de Prado, Consejo y consejero de príncipes ..., p. XXVII. El texto de Ramírez de Prado sobre la república es, en español, del siguiente tenor: "Un cuerpo y congregación de muchas familias, en comunidad debida, sujetas al justo gobierno de una cabeza soberana". Cfr. Lorenzo Ramírez de Prado, Consejo y Consejeros de príncipes, introd. [= ed.cit., p. 7]. Para terminar esta nota diremos que Ramírez de Prado, sin embargo, se aprovecha del concepto de Bodin y no cita al francés. Además, la actuación está de acuerdo con la ocultación o supresión por parte de Prado, en la traducción de los Aforismos Políticos de Coquier, de citas de Erasmo, Lísio,

original italien la nouvelle expression n'apparaît pas une seule fois, mais, par contre, celle de sopranità pour désigner le pouvoir royal quand il se prévaut d'une de ses conditions: la supériorité. Pourtant, celui qui le traduit en espagnol en 1593, par ordre du roi Philippe II, son chroniqueur Antonio de Herrera, traduit toujours ce mot étranger par celui de 'soberanía' " (1).

Gregório López Madera, en las Excelencias de la Monarchia de España, impresas en Valladolid en 1597, cuatro años después de la traducción de Herrera, "trata de demostrar juridicamente la soberanía sin mácula de los monarcas españoles, utilizando con harta frecuencia los argumentos del angevino y la expresión 'soberanía' que, como es sabido, tarda bastante tiempo en adquirir carta de naturaleza en nuestra patria", escribe Francisco Murillo Ferrol (2).

Bodin y Maquiavelo. Cfr. Beneyto, "Prólogo", cit., p. XVIII y XIX.

(1) José António Maravall, La Philosophie politique espagnole ..., p. 157-158.

(2) Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo ..., p. 121.

Así es, en efecto. En este punto no podemos aceptar la afirmación de José Antonio Maravall de que a comienzos del siglo XVII la palabra soberanía se encuentra universalmente aceptada (1), teniendo de registrar solamente fluctuaciones terminológicas. "Certains ressentent une hésitation philologique, comme le père Santa Maria, qui écrit quelque part - ce qui semble démontrer le rapprochement que les esprits de cette époque opéraient avec le mot supériorité-supéranité", dice aquel ilustre profesor y amigo (2).

La voz soberanía ha sido utilizada por Zavallos, Mayoralgo, Francisco de Samaniego, Pedro Porter Casanate, Ramos del Manzano y Portocarrero. En contrapartida - y no insistimos en los casos de Juan de Santa Maria, "uno de los autores más claros y profundos de la época" (3), y de Ramirez de Prado - tratadistas como Somoza y Solórzano y Pereira, reflejando en diversos grados la ense-

(1) Maravall, La Philosophie politique espagnole ..., p. 158.

(2) Idem, ibidem.

(3) Así lo califica Francisco Elias de Tejada Spinola, Notas para una Teoría del Estado según nuestros autores clásicos ..., p. 73.

ñanza de Bodin, no la utilizaron.

El caso de Zevallos es típico. A propósito de varias materias y mediante el Tolosano asimiló la doctrina de la soberanía. El concepto de summa potestas aparece en su obra con la transcripción de un texto del doctor de Pont-à-Mousson, relativo a la acumulación de oficios (1), hecho, además, que se da igualmente en Solórzano y Pereira. Las ideas de autoridad y Majestad surgen, igualmente, por referencia a un pasaje de Pedro Gregório sobre la naturaleza del consejo en la Monarquía (2). Discutiendo las facultades tributarias del gobernante, Zevallos habla de "aquella amplia potestad, que es una soberanía justa, hipotecada a su cetro y corona, como lo declaró solemnemente Pedro Gregório" (3), y aclara que "esta doctrina se ha de entender del

(1) Zevallos, Arte Real ..., doc. 2 $\overline{\angle}$ ed. cit., fol. 25/: "P. Gregor. de Republ. lib. 4 c. 6 num. 5".

(2) Zevallos, Arte Real ..., doc. 7 $\overline{\angle}$ ed. cit., fol. 45-46/: "De Repu. li. 24 c. 7".

(3) Zevallos, Arte Real ..., doc. 18 $\overline{\angle}$ ed. cit., fol. 106/: "Lib. 3 de Rep. n. 20 litt. B".

Principe soberano, que no reconoce superior en lo temporal [...] como en otro lugar declaró Pedro Gregório" (1). Más adelante, y sobre la exacción de los impuestos, se refiere, de nuevo, al "Principe soberano, que no reconoce superior" y subraya la imposibilidad de restringir "la soberanía real", limitándola por la voluntad de los vasallos (2). Constantemente arrimado al prestigio de Pedro Gregório (3), interroga: "Como podran los subditos, y vassallos limitar este poder, y magestad, queriendo sugetar al Principe a su disposicion, y ordenacion, con lo qual se hiziera inferior a su reyno, y el reyno fuera superior en el gobierno, lo qual implica contradicción a su soberania, y magestad" (4).

(1) Zevallos, Arte Real ..., doc. 18 [=ed. cit., fol. 107]. Para el pensamiento de Zevallos en materia tributaria, v., además del doc. 18 [=ed. cit., fol. cit. et maxime lo7 y s.], doc. 20 [=ed. cit., fol. 111 y s.].

(2) Zevallos, Arte Real ..., doc. 20 [=ed. cit., fol. 112].

(3) "P. Greg. de Rep. lib. 8 c. 3 n. 20".

(4) Zevallos, Arte Real ..., doc. 20 [=ed. cit., fol. 112 v^o].

Mayoralgo, a su vez, traza el retrato del príncipe soberano de esta forma: "El autor de la ley, el que no reconoce à otro, y el que por si mismo tiene la soberania, es el Principe, que no el que adultera las acciones, el que se toma el nombre por el qovierno que se le entrego para hazer justicia, y le convierte en rayo para executar estragos: aquel es principe que atiende al bien publico, y no a su interesse particular. Princeps ex divina ordinatione ad regendum populum instituitur: Si no le rige en paz, si no le gobierna con justicia, no es principe sino tirano ..." (1).

En cuanto a D. Francisco de Samaniego y D. Pedro Porter Casanate, utilizan el término sobreranía en escritos que acompañan al tratado de Mayoralgo. El primero, en las Memorias Augustas al mas soberano principe, que ha merecido españa, el rey Don Fernando el Catholico (2); el segundo, en el Índice por él elaborado para la Perfecta Raçon de Estado. Efectivamente, en di-

(1) Blázquez de Mayoralgo, Perfecta Raçon de Estado ..., l. 5 [= ed.cit., fol. 637].

(2) Francisco de Samaniego, Memorias Augustas al mas soberano principe, que ha merecido españa, el rey Don Fernando el Catholico, n. 56 [= ed.cit. da Perfecta Raçon de Estado p. in.].

cho Índice figura la expresión soberanía del mando (1).

Ramos del Manzano no apenas se sirvió del vocablo soberanía, como, en el decir de Tierno Galván, polemizó sobre el concepto (2). Lo hace en la Respuesta de España al tratado de Francia, sobre las pretensiones de la Reyna Christianissima. Ahí Ramos del Manzano utiliza la expresión poder soberano citando, marginalmente, a Pedro Gregório, Hotmann, Bodin, Besoldus, Athusius y otros (3); habla de la regalía legislativa, para lo que invoca a Bodin, Suárez, Gregório López, López Madera, Menchaca y Lobret (4); alude a los

(1) Pedro Porter Casanata, Índice "sub voce" soberanía [= ed.cit., da Perfecta Raçon de Estado, p. in.7].

(2) Enrique Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos ..., p. 32.

(3) Ramos del Manzano, Respuesta de España n. 64 y s. [= ed.cit., fol. 174 y s.7: v.g., "Joan nes Bodinus, lib. 1 de Republ. c. 8". En otro pa saje - Respuesta ..., n. 88 y s. [= ed.cit., fol. 177 v^o - Manzano alude al "poder Soberano, unico y incommunicable en el Principe".

(4) Ramos del Manzano, Respuesta de España

"Reyes y Reynos de Magestad igual, y independiente", siempre con citas del angevino (1); y, por último, escribe: "las leyes, costumbres y observancias de los Reynos, estan subordinadas para su justa abrogacion, ó deroqacion, a la Soberania de los Principes en quien los pueblos, quando se sugetaron (y Dios mediante aquella suqecion) transferirieron toda su potestad, y autoridad Suprema, legislativa, que es la mayor y mas necesaria Regalia, y mas propia de la Magestad, y la lei mas fundamental de los Reyes, y Reynos, y reconocida en todos los de España, por el politico Francés, y otros, segun la cual son deroqables, y dispensables por los Reyes con justa causa, aun las leyes hechas en Cortes..." (2).

...", n. 8 y s. [= ed.cit., fol. 241]; v.g., "ut solet Bodinus lib. 1 de Rep. cap. 10". Cfr. esta cita con la del fol. 246: "Bodinus et Lebrelius laudati supra".

(1) Ramos del Manzano, Respuesta de España ..., n. 49 [= ed.cit., fol. 116]; v.g., "Bodinus lib. 5 de Rep. c. 6".

(2) Ramos del Manzano, Respuesta de España ..., n. 83 y 84 [= ed.cit., fol. 177]. Las citas a este texto son: "Esaiiae cap. 33 vers. 22. Dominus legifer noster, Dominus Rex noster, Proverb. 8, vers. 16. Novella 105, de Consulibus, cap. 2, § 4, in fine, illic. Imperatori cui, et

Nos debruçemos ahora sobre el caso de Portocarrero. "Portocarrero, quand en 1700, il publie son 'Teatro monarquico de España' y fait figurer plusieurs définitions de la loi et cite celle de saint Thomas, traduite en espagnol; en arrivant à la phrase: qui curam communitatis habet, il traduit: 'celui qui possède la souveraineté dans la république', donnant ainsi à la pensée Thomiste un sens historique qui lui est totalement étranger"(1). Asimismo, al definir monarquía, Portocarrero tiene presente el precepto rado de Bodin. De hecho, la monarquía - tanto para él como para el angevino - es poder absoluto de un único individuo. Solo que Portocarrero dirá dominio absoluto, en tanto que Bodin habrá es

ipsas Deus leges subiecit, legem animatam eum mittens hominibus, Bartolus in l. Imperium, num. 7, D. de iurisd. post alios Suarius de legib. lib. 3, c. 1, et seqq. ex politicis Petr. Greg. 7, de rep. c. 20, num. 17 et seqq. et lib. 9, cap. 1, ex num. 39. Besoldus tom 1, differt de iur. maiest. cap. 2, Arnisaeus de iure maiest. lib. 2, cap. 3"; y "Bodinus lib. 1, de rep. cap. 8, Arnisaeus de auctorit. Princip. in pop. c. 1, n. 12".

(1) José Antonio Maravall, La philosophie politique espagnole ..., p. 158.

crito puissance absolue (1).

5. Es tiempo de que nos ocupemos de los autores que se sirvieron de la lección de Bodin aunque no del término soberanía.

Cronológicamente, la primera referencia es para Castillo de Bobadilla: "a mi parecer - en-seña Bobadilla - Republica es un justo gobierno de muchas familias, y de lo comun a ellas, con superior autoridad" (2). No cita el autor de la Política para Corregidores en este pasaje a aquel que le sirvió de fuente de inspiración; no

(1) Maravall, La philosophie politique espagnole ..., p. 148.

(2) Castillo de Bobadilla, Politica para Corregidores y Señores de Vassallos, en tiempo de paz, y de guerra, l. 1, c. 1, n. 31 [ed.cit., p. 177]. Texto este señalado por Maravall. Cfr. Maravall, La philosophie politique espagnole..., p. 90; Juan Beneyto, "Prólogo", cit., p. XXVII.

obstante, a lo largo de su obra menciona a Bodin muchas veces (1). Parece haber sido el destino del autor de Les six Livres de la République el haber quedado, con frecuencia, en la sombra, mientras que su doctrina era aprovechada para dar más valor a otros trabajos. Lo mismo sucedió, por ejemplo, con Martín de Collorigo, de quien dice Tierno Galván que fue el primero, según creía, a recoger (1600) "la definición de Bodino, de Estado y Soberanía" (2).

Merece la pena que nos detengamos aquí unos instantes dada la brevedad, mismo el lacónismo, con que Tierno Galván nos habla de Martín Collorigo. Palau y Dulcet con ese nombre solamente menciona, sobre informe de Nicolau António, a cierto individuo autor de una Alegación en que se funda la justicia y la merced que algunos /sic/ particulares del reyno de Portugal piden a sua Magestad, Madrid, 1619, fol. (3).

(1) Maravall, La philosophie politique espagnole ..., p. 90; Beneyto, "Prólogo", cit., p. XXVII.

(2) Tierno Galván, "El Tacitismo ...", Escritos ..., p. 31.

(3) Antonio Palau y Dulcet, Manual del librero Hispanoamericano, 1950, III, p. 370, n. 51231.

La obra no se ajusta cronológicamente con la fecha indicada por Tierno Galván y no toca la noción de Estado ni se refiere al tema de la soberanía. Hay que añadir que este Martin de Celorigo no pasaría del portugués Martim o Martinho de Celorigo, acerca del cual el incansable y docto abad de San Adrião de Sever facilita los siguientes datos:

"MARTINHO DE CELORIGO, nascido em a Villa, que tomou por apellido, situada na Provincia da Beira. Foy muito douto em hum, e outro Direito.

Sendo Juiz dos Confiscados pela Inquisição de Toledo escreveu em defesa dos Christãos infectos com o sangue judaico.

Allegación en que se funda la justitia y merced, que algunos particulares del Reino de Portugal piden a Su Magestad. Madrid 1619 fol. Do Author, e da obra se lembra Nicol. Ant. Bib. Hisp. Tom. 2 p. 80 col. 2" (1).

El autor citado por Tierno Galván es Martin Gonçalez de Cellorigo "Abogado de la

(1) Diogo Barbosa Machado, Bibliotheca Lusitana, "sub voce" Martinho de Celorigo [= Coimbra, Atlântida, 1966, III, p. 439]

Real Chancilleria, y del sancto Officio de la ciudad de Valladolid" que en este lugar publicó precisamente en 1600 un muy importante Memorial de la politica necesaria y util restauracion à la Republica de España, obra referenciada varias veces en la presente disertación (1). El mismo

(1) El libro de González de Cellorigo es realmente interesante no sólo en lo que respecta al campo de la historia del derecho público y de las ideas políticas sino al sector de las concepciones médicas de la época (especialmente en relación con la peste negra) y en el terreno de las ideas económicas. En este último aspecto cabe a Marjorie Grice Hutchinson, The School of Salamanca ..., 108-12, el mérito de haber puesto de manifiesto el valor de Cellorigo mediante la inclusión de traducciones de textos de nuestro autor en la parte antológica de su libro, los cuales traducidos al inglés tienen los siguientes epígrafes: "The Reason why so great a Quantity of Gold and Silver is taken out of this Republic (p. 108-110); "Of how a great Quantity of Money does not maintain a State, nor does the Wealth of Nations lie therein" (p. 110-111); "The Reason why Spain is not enriched by the great Quantity of Riches she imports" (p. 111-112). V. también Guenter Lewy, Constitutionalism and Statcraft during the Golden Age of Spain: A study of the political philosophy of Juan de Mariana, S.J., Genève, Librairie Droz, 1960, p. 111.

Tierno lo dice en otra obra suya (1).

Bodin fue citado por Gonçalez de Cellorigo - que no es portugués y sin español (2) - cuando trata de las causas de la pérdida y cambio de las repúblicas conexamente con la proporción de los números "acordes, perfectos, imperfectos, cuadrados, cubicos y esfericos", conexión que contra el francés se niega aceptar, y antes impugna vigorosamente (3).

(1) Cfr. Enrique Tierno Galván, "Jerónimo Merola y su 'República original sacada del cuerpo humano'", in Estudios de Pensamiento Político (obra en colaboración con Raul Morodo), Madrid, Tucar, 1976, p. 75.

(2) Cfr. I. S. Révah, Se plaidoyer en faveur des "Nouveaux-Chrétiens" portugais du licencié Martín González de Cellorigo, sep. de Revue des Etudes Juives, 1963, p. 283.

(3) Cellorigo, Memorial de la politica ne-

Tal discordancia no^{le}/impide el recurso a la

cesaria, y util à la Republica de España, y es-
tados de ella, y del desempeño universal de es-
tós Reynos...., P. 1, r^a "De las opiniones que
ay acerca de las causas, porque se causa la de-
clinacion y cayda de las Republicas, y de lo que
los estrangeros dicen de nuestro" \angle - ed.cit.,
fol. 27: "Juan Bodino siguiendo el mismo Platon,
en el mas obscuro lugar que escrivio dize, que
las republicas vienen à perderse quando la armo-
nia falta, y que esto succede quando la propor-
cion de los numeros acordes, perfectos, imperfec-
tos, quadrados, cubicos, y esfericos, y en toda
suerte de proporcion, passa de la armoniosa, à
la desabrida discordancia del numero de años, que
estrage la armonia de los reynos al modo de cuen-
ta, que en esto passo hay . Y dexasse llevar tan-
to deste parecer, que sacando de los numeros pa-
res y nones, quadrados, solidos, y de siete, y
nueve, y de los que nacen de la multiplicacion
dellos, la consonancia, ò disonancia de las repu-
blicas, en que dize estar la mutacion, ò estabi-
lidad de todos los estados, no parece en sus
saye libros, que quiere hazer cosa mas cierta,
que dar nos à creer esto"; P. 1, r^a "Que es vano
y supersticioso poner los successos de las cosas
y cayda ò estabilidad de las republicas, en los
signos y planetas, y en la armoniosa numeracion
de los años" \angle = ed.cit., fol. 3 v^o: "Y affir-
mar Juan Bodino, siendo avido de algunos por tan

teoría de/^{la}soberanía, aunque no se escude en el nombre de Bodin que sobresale por una flagrante, estrepitosa injusta ausencia. A pesar de su extensión, es conveniente para se ver hasta qué punto las ideas del autor de Les six Livres de la République penetraron en el pensamiento de Cellerigo transcribir el pasaje en el que discurre sobre el poder supremo. Se puede decir, sin recelo de falsear la verdad o exagerar, que alcanzó el corne del concepto. Lo hace al tratar de la distinción entre la autoridad de los magistrados inferiores y superiores del Estado - "porque el poder absoluto y suprema autoridad, que solo esta en el Principe: se deriva en todos los magistrados, à unos con autoridad suprema, à otros inferior, y a otros particular: y así la República se dize un justo govierno de muchas familias y de lo comun à ellas con suprema autoridad. Para lo qual es necesario advertir, que la autoridad, es suprema à uno ò à muchos, y que entonces es visto comunicarla el Principe, quando en su propio nombre real se exerce, librando como se usa en nuestra España, por Don Philippe

docto, la mutacion de las Republicas por los numeros quadrados y solidos de siete y nueve, es dar que dezir de sus obras, y descubrir mas las faltas en assegurar que no siendo la proporcion destos numeros armoniosa, se sigue la desabrida discordancia, que estraga la armonia de las Republicas".

nuestro señor, y en este caso, aunque mandan los magistrados, no es sino inmediatamente la persona real: el que manda y ordena, y quiere lo que aquellos en su nombre determinan, por el supremo poder que les tiene dado. Lo que no es en los otros jueces, que puesto que en su real nombre tengan la jurisdicción que ejercen, no son mas que depositarios y guardas de la autoridad real, muy diferente de la que es perpetua, que como tal, es mas absoluta, y mas preeminente. En lo qual no ay diferencia de los magistrados y oficiales mayores, à los que no lo son tanto, porque como quiera que sean perpetuos, y supremos y libren por el propio nombre del Príncipe, han de ser obedecidos por tener su poder, para todos los que debaxo de su provincia ocurrieren, que no sean particularmente reservados à la persona real" (1).

La república definida como un gobierno de múltiples familias con una autoridad comun suprema (2), autoridad calificada de perpétua,

(1) Cellorigo, Memorial ..., P. 1, ra "Del error grande que los inferiores siguen en no reconocer el poder de las Chancillerias y sus provisiones en todas ocasiones" [= ed.cit., fol. 8/.

(2) Cellorigo insiste más adelante en esta definición, Memorial ..., P. 2, ra "De lo mucho

absoluta, preeminente y considerada como indivisible aunque delegable, constituye el cuadro trazado por Cellorigo que no pasa de copia fiel, incluso servil, del original bodiniano. El silencio que Cellorigo en este punto de su escrito deja caer sobre el angevino es tanto más extraño cuanto - disintiendo de Bodin - la autoridad de éste no dejaba de ser invocada. De hecho y expresamente se apoya en el prestigio de Bodin en materia educativa. Después de haber aflorado la enseñanza penitenciaria, es decir, el aprendiza-

que importa la buena correspondencia de entre el Rey y el Reyno, y el Reyno y el Rey" [=ed.cit., vol. 41 vº]: "Republica [según diximos] es un justo gobierno de muchas familias, y de lo común à ellas con suprema autoridad, la cual en su gobierno es comparada al instrumento musico, donde se requiere proporcion en todas partes, para la harmoniosa dulçura de la musica: estando acordes los que la causan, de manera que no se siga disonancia". Para el concepto bodiniano de república como conjunto de familias v. Gordon J. Schochet, Patriarchalism in Political Thought. The Authoritarian Family and Political Speculation and Attitudes Specially in the Seventeenth Century England, Oxford, Basil Blackwell, 1975, p. 31 y sig. Como justamente nota Schochet (p. 35) "nothing in the République suggests that Bodin would have been willing to accept a patriarchal defense of political duty". No obstante, de su

je y práctica de oficios por los presos como forma de éstos ganaren dinero con que pagar sus propios gastos y de hacerlos útiles a la sociedad, Cellerigo adelanta: "De este parecer son los que de la materia de Estado han escripto: y lo mismo sigue Juan Bodino, y añade que sería bien que uviesse en cada ciudad casas diputadas, para enseñar diversos oficios à los pobres niños ..."(1).

Poco después de Cellerigo - cuya lección sobre la soberanía Rojas de Villandrando recogió (2) -, en 1604, Cerdán de Tallada, un jurista de los que "con mayor viveza y más entusiasmo de-

pensamiento arrancarí el patriarcalista por excelencia que fue Robert Filmer. Cfr. Schochet, Patriarchalism ..., p. 118-119.

(1) Martín González de Cellerigo, Memorial, P. 2, r^a "Que conviene atraer à los subditos al trabajo, y ahorrar de holgazones, y del remedio que à ello mas parece convenir" [= ed.cit., fol. 24/.

(2) A. Rojas Villandrando, El buen Repúblico, Salamanca, A. Ramírez, 1611 cit. por Galván, "Jerónimo de Merola ...", Estudios ..., p. 75, nota 134.

fendieron el poder absoluto" (1), a propósito de este mismo poder, remite precisamente para Bodin en el sitio donde el angevino fija la doctrina de la soberanía - "circa istam potesta. absolutam Joa. Bodin. de Repub. libr. 1 c. 8" (2).

En 1626 se produjo la aparición de una de las obras peninsulares más profundamente penetradas por el Bodinismo. Se trata del libro de Mártir Rizo Norte de Príncipes. "Esta obra, que co-

(1) Cerdán de Tallada, Veriloquium en reglas de Estado, segun Derecho Divino, Natural, Canonico, y Civil, y Leyes de Castilla, c. 1, § 1 [= ed.cit., p. 87]. Sobre el modo como Cerdán entendía el poder absoluto o extraordinario, escribe José Antonio Maravall, La Philosophie politique espagnole ..., p. 171, nota 2: "Cerdan met deux conditions à l'emploi du pouvoir extraordinaire: d'abord, qu'il y ait indemnisation de celui que subirait le dommage de non-application de la loi ('récompense juste et appropriée'); ensuite, qu'il ne soit employé qu'au cas de nécessité ou pour le bien de la république. Mais aucune des deux conditions ne modifie substantiellement le concept".

(2) Jerónimo Becker, La Tradición política española ..., p. 69.

mienza plagiando algunas páginas de la traducción española de Bodin, desde su capítulo V sigue la problemática de Maquiavelo, de cuyo Principio traduce algunas partes, sin citar al autor", observó Maravall (1). El plagio - porque de plagio se trata - fue casi inmediatamente denunciado por Morovelli, "el petulante don Francisco Morovelli de Puebla" (2), en la polémica que entabló con Mártir Rizo sobre el patronazgo de España (3). Como dice José Antonio Maravall, lo cu-

(1) José Antonio Maravall, "Maquiavelo y Maquiavelismo en España", en Estudios de Historia del Pensamiento Español ..., III, p. 49.

(2) Así le llama Maravall, "Juan Pablo Mártir Rizo: estudio preliminar a una edición de sus obras", Estudios de Historia del Pensamiento..., III, p. 274. Para la polémica sobre el patronazgo v. Maravall, est.cit., ob.cit., p. 273 y sig. En síntesis, se trataba de saber si el patronazgo de la Nación cabía a Santa Teresa (como sustentaban los padres carmelitas) o a Santiago. Quevedo, caballero de Santiago toma, naturalmente, partido en la contienda a favor de Don Francisco, con lo que se acarreó no pocos disgustos. V. sobre esta cuestión, también, José Antonio Maravall, "El tema de las cortes en Quevedo", Estudios de Historia del Pensamiento..., III, p. 350 y sig.

(3) Cfr. sobre esta polémica la nota anterior.

rioso es que Morovelli, habiendo acusado a Mártir Rizo "de seguir a Bodin, no cayera en la cuenta de su estrecha relación con Maquiavelo". Además, el "aprovechamiento de pasajes de Bodin se repite en sus diferentes obras, entre ellas en su Historia de Cuenca", citada por Morovelli, y tal vez el único escrito de Mártir Rizo conocido por aquel (1).

"La influencia de Bodin sobre nuestro autor - son palabras de Maravall -, literalmente tiene el escandaloso aspecto de un plagio, ya que los primeros capítulos del Norte de Principes están hechos de retazos del francés. Pero históricamente este mismo hecho tiene su propio valor. En primer lugar porque viene a ser un importante dato para el problema de la influencia de Bodin en España y demuestra el interés que despertó y la acogida de que fue objeto por nuestros escritores, aunque se vieran éstos en el caso, no siempre por intención de plagio, sino por prudente ocultación de un nombre poco recomendable oficialmente, en la necesidad de prescindir del público reconocimiento de fuente tan estimada" (2).

(1) José Antonio Maravall, "Maquiavelo y maquiavelismo en España", en Estudios de Historia del Pensamiento ..., III, p. 49.

(2) José Antonio Maravall, "Juan Pablo Már-

Mártir Rizo, siguiendo la definición del an gevinó "tal como aparece en las dos primeras líneas de la traducción española, hecha por don Gaspar de Añastro" (1), nos dice que la república "será un justo gobierno de muchas familias y de lo común a ellas con suprema autoridad" (2). Antes, no obstante, de entrar a copiar las palabras de Bodin, las había hecho preceder inmediatamente de las siguientes expresiones: "República es un cuerpo compuesto de muchos miembros, cuyas diversas operaciones tienen por objeto y último fin el buen gobierno, aumento y conservación del cuerpo que como miembros le constituyen" (3).

Aunque menos incisivo que los anteriores, no deja de merecer una referencia el autor del

tir Rizo: estudio preliminar a una edición de sus obras", Estudios de Historia del Pensamiento ..., III, p. 285.

(1) José Antonio Maravall en nota al c. 1 de la ed. abajo citada de Mártir Rizo.

(2) Juan Pablo Mártir Rizo, Norte de Príncipes..., c. 1 [= ed.cit., p. 15-16/].

(3) Juan Pablo Mártir Rizo, Norte de Príncipes, c. 1 [= ed.cit., p. 15/].

Tractatus de Regia Protectione ut oppressorum appellantium a causis et Judicibus Ecclesiasticis (Lugduni 1647). Francisco Salgado de Somosa establece un nexo íntimo entre las regalías, símbolos o signos del poder supremo, y esta. Ellas lo siguen como la sombra al cuerpo. "De regalibus est in signum competens suprema potestatis, quam sequitur sicut umbra corpus", escribe, bajo la inequívoca influencia de Bodin, el conocido mercantilista en el Epilogus proemialis del Tractatus de Regia Protectione (1).

Reviste un extraordinario interés la aceptación de la idea sub iudice por uno de los tacitistas españoles más notables: Juan Alfonso de Lancina, en los Comentarios Políticos. El capítulo tercero de su asistemática y casuística obra, que "es un alerta, en ocasiones de tono dramático, al contemplar la incuria del Estado español, en medio de las pasiones de sus 'émulos' interiores y exteriores, con sus bien aprestados y eficaces recursos para destruir el poder español"(2),

(1) Cfr. Francisco Elías de Tejada Spinola, Notas para una Teoría del Estado según nuestros autores clásicos ..., p. 136-137.

(2) José Antonio Maravall, "Los 'Comentarios Políticos' del Tacitista Juan Alfonso de Lancina", Estudios de Historia del Pensamiento ..., III, p. 323.

el capítulo tercero de su asistemática y casuística obra, decíamos, refleja, verdaderamente, la doctrina absolutista de la soberanía (1).

Nos ocupamos ahora de un autor cuya repercusión en los cuadros de la cultura ibérica en general y en particular en el capítulo de la historia de las ideas políticas, alcanzó, con justo mérito, un lugar prominente, destacándose también en el género emblemático (2): Saavedra Fa-

(1) Maravall, "Los 'Comentarios Políticos' ...", Estudios ..., III, p. 328: "Empieza ya a manifestarse esa forma de Monarquía absoluta de base populista, cuya formulación clara se encontrará en algunos fisiócratas. La soberanía consiste, dice Lancina, en una opinión que si cambia hace peligrar aquella. Y resumiendo anticipadamente lo que luego será consigna de la época siguiente, veremos afirmar a nuestro autor: 'La opinión mueve al mundo' - naturalmente, la opinión de reducidos grupos sociales activos -. Hoy conocemos - y así lo demostramos en otro lugar - que esto es plenamente un tópico del XVII barroco".

(2) Este tipo literario iniciado con los Emblemata de Alciato fue el comienzo de una legión inacabable de seguidores. "Con muy desigual valor - son palabras de Murillo Ferrol -, apare-

jardo.

Este fue, como se ha referido, un antimaquiavelista, y antibodinista algo especial (1). Y de forma también especial recibió el concepto de soberanía. Aproximándose a Bodin en la concepción de la república o ciudad como un conjunto de familias (2), define el reyno "una unión de muchas ciudades, y Pueblos: un consentimiento común en el imperio de uno, y en la obediencia de

cen las obras de Junio (1565), de Pierio (1575), de Juan de Borja (1581), de Orozco Covarrubias (1589), de Covarrubias Orozco (1591), de Boissardus (1593), de Sambuco (1594) y de Hernando de Soto (1599). En el siglo XVII ven la luz las de Venio (1608), Rollenhagen (1611), Francisco de Villava (1613), Frideric (1617), Antonio de Borgoña (1639) y la muy divulgada de Florencio Schoonhovie (1648). Todas ellas con un carácter predominantemente literario, como la de Alciato, o predominantemente moralizador, como la de Orozco Covarrubias, tienen de común la utilización de emblemas o de empresas para la declaración de su contenido". Cfr. Francisco Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo y la política del barroco, p.26.

(1) Cfr. Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo y la política del barroco..., passim.

(2) Para esta concepción de Bodin cfr. supra.

los demás, a que obligó la ambición y la fuerza (1).

Este poder de imperio es la magestad - "un esplendor de la suprema jurisdicción" (2), o dicho de otro modo, el "supremo yucio" (3) - la suprema potestad (4). Resulta - dice Saavedra siguiendo la huella de Johannes de Saresberiensis (John of Salisbury) - de la armonía o consonancia de todas las cuerdas del instrumento musical a que la sociedad política se debe asemejar.

Para Saavedra - como acontecía con Bodin - la soberanía es absoluta, perpétua, una y indivisible. "No sufre compañeros el Imperio, ni se puede dividir la Majestad, porque es impratica-

(1) Diogo Saavedra Fajardo, Idea de un príncipe político christiano, Representada en cien empresas, emp. 61 [= Amberes, 1659, p. 493].

(2) Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo ..., p. 283.

(3) Para la expresión suprema potestad en Saavedra v. Ferrol, ob.cit., p. 285, 301.

(4) Diogo Saavedra Fajardo, Idea de un príncipe político christiano, Representada en cien empresas, emp. 32 [= ed.cit., p. 234].

ble, que cada uno dellos mande, y obedezca a un mismo tiempo, no pudiendose constituir una separada distincion de potestad, y de casos, ni que la ambicion dure en una misma valanza, sinque pretenda esta superioridad sobre aquel, y sinque los descomponga la envidia, ó los zelos" (1).

También Saavedra Fajardo - a semejanza de Bodin - oscila entre la afirmación del poder absoluto del rey y la de los límites del poder (2). Sin embargo, en el angevino acaba predominando el primer aspecto mientras que en ^{el}español, sin duda, es el segundo el que prevalece (3).

En un punto sobre todo divergen los dos republicos. "Como es sabido - transcribimos expresiones de Murillo Ferrol -, la idea de separar

(1) Saavedra Fajardo, Idea de un principe político christiano ..., emp. 70 [= ed.cit., p. 567-568].

(2) Por eso, José Antonio Maravall llega a hablar de una "palmaria contradicción" de Saavedra. Cfr. José Antonio Maravall, "Saavedra Fajardo", en Estudios ..., III, p. 182.

(3) Murillo Ferrol, Saavedra Fajardo ..., passim, maxime, p. 284-286 y 289 y sig.

la justicia del monarca procede de Bodino, que no la consideró como tarea inmediata propia de la soberanía [..]. Con una perspectiva diametralmente opuesta a la de Bodino, Saavedra considera que la potestad suprema 'consiste principalmente en la justicia' (1). En esto se aproxima ya de la tradición patristica y medieval del fin del poder, bien como del pensamiento español del siglo XVII. Juan Márquez, entre otros, precisamente aquí se encontrará con Bodin (2).

6. Documentado el proceso de aceptación del concepto de soberanía en España, abordemos ahora el aspecto portugués. El panorama no es, sin embargo, muy diferente.

El término soberano - en cuanto nos fue posible determinar - surge en el occidente peninsular con Luís de Camões (3) y después con Fr. Amador Arrais. En uno de sus Diálogos, Das

(1) Idem, p. 301.

(2) Cfr. supra.

(3) Cfr. supra.

condições, e partes de bom Principe", escreve el
sabio obispo de Portalegre: "O que com justiça
rege e se rege, esse he o verdadeyro Rey, mas o
que do mais alto Throno não pretende a saude pu-
blica, se não seu particular gosto, interesse, e
vingança, obedecendo em tudo à redea solta a seu
deleite, ira e cobiça, e dando lugar aos rebata-
dos e desenfreados movimentos, e impetus de seu
coração, nam he senhor, nem he Rey, nem deve rey-
nar, mas he servo de mãos senhores, indaque pa-
reça mais alto que todos, e ande muito ancho, e
soberano com o Septro de ouro, e roupa de Purpu-
ra" (1). Respecto a la palabra soberanía, la
observamos en la obra de Salgado de Araújo titulada
Ley Regia de Portugal, escrita, además en espa-
ñol. Al distinguir los diversos tipos de poder -
ordinario, absoluto regulado, absoluto irregu-
lar - Salgado de Araújo afirma de este último
(que ni a Dios reconoce como superior): "Por lo
cual dize Cabedo, que semejante soberania compe-
te mas al Emperador de los Turcos, y a los demas
Principes que viven sin Dios, sin ley y sin ves-
tigio, ni aun razon natural que a Principe Chris-

(1) Dialogos de Dom Frey Amador Arraiz, Bis-
po de Portalegre, d. 5, Das condições, e partes
de bom Principe, c. 1 / = Lisboa, Rollandiana,
1846, I, p. 331; Bento José de Sousa Farinha, Fi-
lozofia de Principes apanhada das obras dos nos-
sos portugueses, Lisboa, 1786, I, p. 113-114.

tiano alguno ..." (1).

7. En un texto de portugués y en portugués la palabra soberanía aparece poco tiempo después. La empleó António de Freitas Africano en un pasaje cuya filiación no permite dudas. Fue al tratar de las regalías (2). "Estas consistem - dice Freitas Africano - em fazer leys: em investir magistrados: bater moeda: pôr tributos: estabelecer paz, e publicar guerra contra os emulos de suas glórias, que [...] he a empreza daquella celestial visão no campo de Ourique, em seu colóquio maravilhoso, honrado, animado, prometendo, assecurando, e apadrinhando ao nosso Marte Lusitano, o santo Rey D. Afonso Henrique na omenagem

(1) João Saloado de Araújo, Ley Regia de Portugal, P. 1, d. 1, n. 69 [ed. cit., fol. 23-23 v^o].

(2) La noción de regalía es muy antigua: "estava já fixada no tratado de Roncaglia de 1138", escribe Paulo Merêa, O Poder Real e as Cortes..., p. 18. En Portugal las regalías fueron llamadas derechos reales (cfr. Ordenações Afonsinas, II, 24). La institución tuvo, por tanto, tratamiento particular después de Bodin.

de seu celebre juramento" (1). Y más adelante, complementariamente, manifiesta: "Sam também regalias essenciais o estoque de justiça, e a tiara real da observancia da catholica reliqião; e o peito da fé divina que hade ter em Deus; e da humana que hade guardar a outros Principes, e aos vassallos, vestidos dos realces luzidos da temperança, e do esmalte da prudencia, para dispor os negócios da fortaleza, e para administrar o tocante à republica; juntamente da clemencia, e piedade, que he proprio de rey uzar della en cmo /sic/ os culpados, e da liberalidade com os virtuosos ..." (2).

No deja de ser extremadamente curiosa esta un tanto inesperada nacionalización y moralización de los signos de soberanía. Todo el discurso de Freitas Africano vale, sin embargo, el esfuerzo de seguirlo. Interpreta jurídicamente las regalías como propiedad del príncipe soberano - "Ao Principe soberano convem propriamente os direitos ou privilegios de regalias, que como pro-

(1) António de Freitas Africano, Primores Politicos e Regalias do Nosso Rey Dom João o IV. De maravilhosa memoria, 2ª "A Quem Le" [= Lisboa, 1641, fol. in.7].

(2) Freitas Africano, Primores Politicos, r. cit. [=ed.cit., fol.in/].

piedade, e efeitos de seu poder, nos declararão sua
 grandeza, e magestade" (1) - para, a continuación,
 distinguir as em esenciales y accidentales. "As
 primeiras se achão tam intimamente unidas com a
 soberania, e embebidas no poder supremo, que não
 he possível conservar-se este, se lhe faltasse/m/
 aquella/s/: donde nace que /.../ são commuas a
 todos os Príncipes, sem que a variedade das na-
 ções, e costumes diferentes, diversidade, e cere-
 monia de relição as mude, ou altere ..." (2). En
 quanto a las regalías accidentales "são as cere-
 monias particulares, de que uzão varios Reynos, em
 veneração do seu Príncipe, humas tam diferentes de
 outras, como são as dos Reys Orientais" (3). Las
 señales exteriores demostrativas de majestad se
 denominan accidentales "porque sem diminuir a so-
 berania, nem aumentar o poder supremo, se varião
 mais, ou menos ao passo, que differenceão as na-

(1) Freitas Africano, Primores Politicos...,
ra "Que Sejam Regalias, e quantas as que acompa-
nhão a Magestade Real?" / = ed.cit., fol. 5-6/.

(2) Freitas Africano, Primores Politicos...,
r.cit. / = ed.cit., fol. 6/.

(3) Freitas Africano, Primores Politicos...,
r.cit. / = ed.cit., fol. 6 vº/.

ções ..." (1).

No nos es permitido, desafortunadamente, seguir las eruditas divagaciones de nuestro autor sobre las diversas regalías accidentales comenzando por las del imperio (corona, cetro, púrpura, etc.), ni acerca de las distintas regalías esenciales. De las primeras diremos solamente que las páginas a ellas dedicadas por Freitas Africano ofrecen el más alto interés para el estudio de aquello que Schramm designaría como Staat-symbolik (2); de las segundas - aunque con riesgo de exagerar la transcripción de los textos - no resistimos a dar aquí el resumen porque después de así enunciarlas, el autor de los Primeros Politicos desarrolló cada una en su capítulo.

"A Primeira - dice Africano - he fazer leys, e esta he a que de mais perto olha a pessoa do Rey, e a primeira regra do bom governo contentar com a observancia dellas.

(1) Freitas Africano, Primeros Politicos..., r.cit. / =ed.cit., fol. 6 v^o7.

(2) Luiz Vázquez de Parga, "Prólogo" a Percy E. Schramm, Las Insignias de la realeza en la Edad Media Española, Madrid, Instituto de Estudios Politicos, 1960, p. 9.

A segunda investir magistrados, eleger ministros dignos, e benemeritos, que com seu bom exemplo facilitem, e obriquem à obediência da mesma ley, e edifiquem com a authoridade delegada.

A terceira consiste em bater moeda, porque era conveniente, e necessario que ouvesse algum instrumento comum, e usual a todas as gentes para os contratos, o qual não se podia fazer com facilidade, commutando numas cousas por outras.

A quarta he pôr tributos, que bastem para conservar a autoridade real, e para os gastos medidos com sua grandeza, não menos que seus antepassados, nem mayores daquelles, com quem competem: que he muy conveniente que os membros de hum corpo mistico honrem sua cabeça, sem que faldem a si proprios: nem os Principes gastem mais em sustentar a opinião que a razão.

A quinta he estabelecer paz, e publicar a seus tempos necessaria guerra: huma como fim, a que se deve ordenar o bom governo, e a outra como mais importante para consequila" (1).

(1) Freitas Africano, Primores Politicos ..., 2ª ed. cit. [= ed.cit., fol. 6-6v⁹].

De la comparación de esta enumeración con la de Bodin resultarán importantes diferencias. Las regalías como las concebió el angevino son reflejo de un poder fuertemente estructurado: "video summam Reipublicae in quinque partibus versari una est ac praecipua, in summis magistratibus creandis, & officio cujusque definiendo: altera in legibus jubendis aut abrogandis: tertia in bello indicendo ac finiendo: quarta in extrema provocatione ab omnibus magistratibus. postrema in potestate vitae & necis, cum lex ipsa nec facilitatis ullum, nec clementiae locum relinquit" (1).

8. Diez años después de la impresión del

(1) Jean Bodin, Methodus ad facilem historiarum cognitionem, 174-b - 175-a [= Oeuvres philosophiques de Jean Bodin..., I, p. 174-175]. El desarrollo de las regalías puede verse en Les six Livres de la République, l. 1, c. 10 [= ed. cit. franc., p. 211 y sig.; ed. lat., p. 168 y sig.]. Girolamo Cotroneo, Jean Bodin..., p. 169-170, aducía justamente y a propósito de la concepción bodiniana de los jura regalia, que el francés atribuía al rey "l'uso praticamente illimitato del potere".

texto de Freitas Africano, el término soberanía es empleado por Sousa de Macedo en Armonia Política, cuando rebate la opinión de Tácito y aprueba la de Séneca sobre la cuestión de saber si el Príncipe debe o no seguir siempre el parecer de los consejeros.

Veamos:

"Tácito diz que não, porque fora prejudicar à Soberania; Seneca afirma que si; e esta opinião não é mais comum; porque a providência de hum sabio he incerta; muitos fazem menos duvidoso o acerto; donde se disse que mais segura está a Republica com bom conselho, que com bom Principe; pois hum mau póde ser emendado por muitos bons, mas hum bom não póda emendar muitos maos" (1).

El tema suscitado por Sousa de Macedo es, en el fondo, el mismo que ya hemos visto en varios tratadistas españoles - Saavedra Fajardo entre otros - sobre la conjugación de la institución ju-

(1) Sousa de Macedo, Armonia Política, Dos Documentos Divinos com as conveniencias de Estado, P. 3, pár. 9, n. 32/3, Haia, 1651, p. 219-220, texto utilizado ya por Afonso Pena Júnior, A Arte de Furtar e o seu autor ..., I, p. 345. Todo el

ridico-política del consejo con la teoría de la soberanía. Desde la antigüedad griega que la temática del consejo y su inserción en la esfera del quahacer político, ha preocupado a muchos es píritus, comenzando por Platón y Aristoteles. Con tra el consejo se invocaba, no obstante, la en señanza de Lucano - Omnisque potestas impatiens consortis est -, la cual los clásicos peninsulares reprodujeron bajo la forma el imperio no admite compañía (1). A su favor podía contarse, en contrapartida, con la opinión de Tito Lívio, "uno de los educadores políticos de Occidente", que justificó "la caída de Tarquino por haber ac tuado sin consejo en las causas capitales" (2).

La cuestión, en síntesis, se traducía en saber si el gobernante estaba o no obligado al consejo. Santo Tomás lo resolvería diciendo: "haec est differentia inter consilium et praeceptum, quod praeceptum importat necessitatem, consilium autem in optione ponitur eius cui da-

pár. 9 tiene interés para la idea de soberanía en Sousa de Macedo.

(1) Cfr. Rafael Gibert, El Antiquo Consejo de Castilla, Madrid, Rialp, 1964, p. 8.

(2) Idem, p. 9.

tur" (1). Quedaba, así, salvada la independencia del príncipe en relación al consejo. Por eso se continuaba enseñando, como en el caso de las Partidas, que "segund natura, el Señorío non quiera compañero nin lo ha menester, como quier que en todas quisas convenga, que aya omes buenos, e catidores que le consejen, e lo ayuden" (2).

Esta línea doctrinal de la unidad del gobierno - que contenía la idea misma de soberanía en la esfera interna - puede ser documentada en Portugal a finales del siglo XVI con un texto de João Afonso de Beja, esclarecedor y convincente: "As armas direitas do Reyno sem mistura - escreve en el Parecer Sobre a Bula do Subsídio Ecclesiastico de Pio III - nam as pode em Portugal ninquem trazer nem levantar, se nam somente a pessoa do Rey, nem o Principe herdeiro as pode

(1) Santo Tomás, Summa I-II, 1084; In x Libros Ethicorum Arist. ad Nicom., exp. III, 7 a 9; In Libros Politicorum Arist., exp. I, 10, 159. Apud Gibert, ob.cit., p. 35.

(2) Las siete Partidas del Sabio Rey don Alonso el nono, nuevamente Glosadas por el Licenciado Gregorio Lopez del Consejo Real de Indias de su Magestad, P. 2, t. 1, l. 1 [= Salamanca, 1555, Segunda Partida, fol. 3/. Hacia este pasaje llamó la atención Gibert, ob.cit., p. 9.

trazer sem differença, ou sinal; que o Rey he superior e singular, e que nam tem companheiro, nem igual; e quem fizer o contrário offende a Magestade do Rey que nisso consiste ..." (1).

(1) João Afonso de Beja, Parecer sobre a Bulla do Subsidio Ecclesiastico de Pio III, in B. S. Sousa Farinha, Filozofia de Principes ..., 1789, II, p. 162. Antes escribiera João Afonso (idem, p. 162): "O que for consentidor, ou author que na bandeira onde estiverem as armas Reaes, se ponham outras iguaes da outra parte faz em Portugal outro Senhor superior dos Portuguezes igual a El Rey, peloque comette traíçam". Para las ideas de traición y ofensas a la Majestad v. Martim de Albuquerque, A Consciência Nacional Portuguesa..., I, passim; Aquilino Iglesia Ferreiros, Historia de la traición. La traición regia en León y Castilla, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1976; Mario Sbriccolli, Crimen Laesae Maiestatis ... passim, lo cual como ya se ha referido liga justamente la idea de crimen de lesa majestad con la de soberanía.

9. La singularidad de la opinión de Sousa de Macedo resalta tan nitidamente que se juzga inútil insistir sobre su cariz regresivo y su comportamiento como limitación de la soberanía. El término representaba un hecho y la idea ya no podía ser detenida. Un año después aproximadamente de la aparición del libro de Macedo, Velasco de Gouveia diserta largamente de los reinos soberanos y libres, como el de Portugal, hablando a cada paso del poder supremo o soberano (1).

Cuando al comienzo del siglo siguiente Sebastião Pacheco Varela habla, no ya de la soberanía tout court, sino de la soberanía del título (2) está presentando la prueba de la generalización de la palabra y de la idea. Se vulgarizó de tal manera que bien podía sustituir el propio término poder. Ambos vocablos eran fungibles.

(1) V. de Gouveia, Perfidia de Alemania y de Castilla ..., l. 2, t. 1, art. 1 § 2 [= ed. cit., p. 156 y sig.].

(2) Sebastião Pacheco Varela, Numero Vocal, Exemplar Catholico, e Politico, Proposto no mayor entre os santos o glorioso S. Joam Baptista: para imitação do mayor entre os Principes o Serenissimo Dom Joam V. Nosso Senhor, Pont. 2, fig. 1 [= Lisboa, 1720, VII, p. 670].

Al hacerse corriente, la palabra entra en los diccionarios. El padre Rafael Bluteau registra en el Vocabulario Portuquez e Latino las acepciones soberanía, soberano y soberano poder. "Soberania, Independencia, Poder soberano. Vid. Soberano, Soberania, Excellencia, Superioridad, etc." (1); "Soberano, Independente, Principe soberano, O que não depende de outra potencia humana. Supremus Princeps, es. Masc. Qui summa potestate praest" (2); "Soberano poder. Summa potestas, atis. Fem" (3).

10. Para el hecho, además, debe haber concurrido el Tractatus de donationibus iurium et bonorum regiae coronae de Domingos Antunes Portu gal, donde la temática de la soberanía se plasmó conceptualmente, bajo la designación latina de

(1) Rafael Bluteau, Vocabulario Portuquez e Latino, "sub voce" Soberania [= Lisboa, 1702, VII, p. 670].

(2) Bluteau, Vocabulario Portuquez e Latino, "sub voce" cit. [= ed.cit., VII, p. 670].

(3) Bluteau, Vocabulario..., "sub voce" Soberano poder [= ed.cit., VII, p. 670].

majestas (1), por influencia de Bodin y de sus seguidores. Después de afirmar que no existen dudas de que al rey "non recognoscente superiorem" cabe la suprema potestas et sic Majestatem, dice Antunes Portugal:

"Quae deffinitur, ut sit summa, et perpetua legibus que soluta potestas competens in res, et personas suae ditionis, vel inibi existentes Bodin. de Repub. l. 1 c. 3 in princ. Besold. in synops. Polit. doctr. c. 1 de Majest. in genere n. 13. Hyppol. à Lapide de rat. stat. l p. c. 3. sect 2 vers. Majestas deffinitur. Camill. Borrell. de praest Reg. Cath. c. 60 n. 26. Qui ait, quo idcirco, dicitur Majestas honoris, et decoris major dignitas; et haec appellatur summa; quia non alium, nisi Deum, et gladium recognoscit ..." (2).

Subrayando el carácter perpetuo de la soberanía, con invocación expresa de Bodin ("De Re-

(1) Para el concepto de majestas cfr. supra y Mario Scricolli, Crimen Laesae Maiestatis ..., p. 185 y sig.

(2) Domingos Antunes Portugal, Tractatus de donationibus iurium et bonorum regiae coronae, l. 2, c. 2, n. 1 y 2 [= ed.cit., I, p. 126].

pub. c. 8 a princ.") (1), Domingos Portugal dice que la Majestad compete "illis Principibus qui nullum in terris recogoscunt superiorem Et demum his, qui absolutam habent potestatem" (2). Documenta tal aserto mediante los autores ya mencionados, reforzando la autoridad respectiva con la de Arnisaeus ("de doctrin. Politic. c. 11. vers. imperantes autem") y la de Baldus ("cons. 267. sub. n. 8 vers. secundo praemitto vol. 1"). Finalmente, diserta sobre el significado de la fórmula potestas legibus soluta. Pasados algunos capítulos, abordará el problema de la regalía legislativa, la regalía por excelencia (3).

(1) Portugal, De donationibus ..., l. 2, c. 2, n. 3 y 4 [= ed.cit., I, p. 1267].

(2) Portugal, De donationibus ..., l. 2, c. 2, n. 5 [= ed.cit., I, p. 1267].

(3) Portugal, De donationibus ..., l. 2, c. 10 [= ed.cit., I, p. 173 y sig.7]. Las regalías, en general, habían sido tratadas en el l. 2, c. 1, n. 6 y sig. [= ed.cit., I, p. 123 y sig.7]. Portugal establece una distinción - bastante corriente - entre regalías mayores y menores; l. 2, c. 1, n. 16 [= ed.cit., p. 1247]. Para esta distinción v. Sbriccoli, Crimen Laesae Maiestatis ..., p. 194-195.

Se puede decir que en Domingos Portugal la teoría de la soberanía encontró conceptualmente su forma más elaborada y estructurada en lo que respecta a la Lusitania (1). El autor del De donationibus, además, estaba, por lo referente a las fuentes, bien integrado en las doctrinas de la época. Utilizó, como se ha visto, no solamente Bodin como Borrellus, Arnisaeus, Besoldus ... (2).

El despotismo ilustrado iría a dar el impulso final a la divulgación del concepto y del vocablo soberanía. Tenemos la prueba en la propia legislación que se sirvió de ambos ampliamente (3).

(1) Paulo Merêa, O Poder Real e as Cortes ..., p. 16-17, lo trata como paradigmático.

(2) Para la soberanía en el pensamiento de estos autores y otros de la época seiscientista, v., por todos, Otto Gierke, Natural Law and the Theory of Society. 1500-1800, trad. ingl. de Ernest Baker, Cambridge, University Press, 1958, passim.

(3) Cfr., por ejemplo, en lo que respecta a Portugal, los títulos referidos por Filipe José Nogueira Coelho, Princípios do Direito Divino Natural, Publico Universal, e das Gentes, adop-

11. De Bodin, directa o indirectamente por medio de Pedro Gregório Tolosano (tal es el caso de Zevallos), y de otros juristas como Besoldus, Arnisaeus y Althusius (recordemos la concomitancia de estos autores con el angevino en la obra de Ramos del Manzano y en la de Domingos Portugal), recogieron los peninsulares la doctrina de la soberanía, la cual tenía en Iberia campo propicio, dado el trato excepcional otorgado al tema de la independencia de los reinos hispánicos y de la correlativa negación de la jurisdictio imperii. Los repúblicos españoles y portugueses, no obstante, no siempre adoptaron por completo la definición de república facilitada por Bodin. La modificaron varias veces a fin de introducir la noción autárquica de comunidad perfecta al lado de la noción de soberanía. José Antonio Maravall, a quien pertenece la prioridad de tal reparo, apunta como antonomástica la posición de Fray Juan de Santa Maria. Pontifica, así, el autor del Tratado da República y policia chris-

tados pelas Ordenaçoens, Leis, Decretos e mais Disposiçoens do Reino de Portugal, com as Remissoens das Leis Extravaqantes, e mais Reaes Determinaçoens, e as das Notas do Novo Repertorio dos respectivos Textos da Ordenaçã, e huma Relaçã exacta das Leis, e mais Disposiçoens Novissimas, "sub voce" Principe (por remisión del vocablo Soberano) n. 166 y sig. / = Lisboa, 1777, p. 155 y sig. 7.

tiana: "Y comenzando de donde todos comienzan que es de la definicion, o descripcion, digo con Aristoteles, y Platon: Que República no es otra cosa, que un orden de Ciudadanos, y Ciudades, a donde, y entre los quales ninguna cosa falta de lo necesario, para la vida humana. Es un justo gobierno, y disposición de muchas familias, y de lo [...] comun a ellas con superior autoridad, y es una congregación de muchas gentes unidas, y hermanadas con unas leyes y gobierno" (1).

Algunos de los autores peninsulares se sirven también, para construcción de la idea de república, del recurso a la analogía tópica entre el cuerpo político y el cuerpo humano (Ramírez de Prado y Mártir Rizo son dos tratadistas que actúan de esta manera). Respecto al primero, adelanta José Antonio Maravall que reforzó el realismo de la concepción de Bodin "dans le sens de l'antinominalisme, par le maintien de l'idée de corps" (2). En cuanto al segundo, nos dice que la definición del angevino aparece unida "à un

(1) Fr. Juan de Santa María, República, y policía christiana. c. 1 [= Barcelona, 1619, fol. 1 vº]. Para la definición de República de Santa María, además de Maravall, La philosophie politique espagnole ..., p. 80-90, v. Juan Beneyto, "Prólogo" cit., p. XVII-XXVIII.

(2) José Antonio Maravall, La philosophie politique espagnole ..., p. 91.

fonde d'aristotélisme médiéval" (1), el cual es, precisamente, lo que importa realzar. También Pedro Gregório lo ostenta. "Le Toulousain - acudimos a palabras de Collot - apparait immédiatement beaucoup plus enfermé dans les conceptions d'Aristote et des penseurs médiévaux: il reprend l'analogie traditionnelle entre le 'corps civilo' et le 'corps humain', met au premier plan la communauté de biens et de vie, et donne à la 'République' une finalité morale, matérielle, et spirituelle" (2).

Teniendo en cuenta la definición de republica del legista de Pont-à-Mousson - "Respublica est rerum et vitae quaedam communitas unius societatis, quae efficit unum quoddam corpus civile, ex pluribus diversis ut membris compositum, sub una potestate suprema, veluti sub uno capite et uno spiritu, ad bene et commodius vivendum in hac mortali vita, utque facilius ad aeternum perveniatur" (3) - y consideradas las definiciones de

(1) Idem, p. 90.

(2) Claude Collot, L'école doctrinale de droit public de Pont-à-Mousson ..., p. 165.

(3) Pierre Grégoire, De Republica libri sex et viginti, l. 1, c. 1, n. 6 / = Lyon, 1609, I, p. 27. V. en Gierke, Natural Law ..., p. 235,

Prado y de Rizo, que recurren igualmente al paralelismo antropomórfico, no será excesivamente audaz aventurar un posible trazo de unión. La cautela científica, sin embargo, no permita más que formular una simple hipótesis.

De los textos resulta también - a despecho del conocimiento de la obra de Althusius por los hispánicos - que nuestros tratadistas del seiscientos no lograron pasar, como tampoco lo consiguieron los teóricos ingleses (1), de la concep-

indicación de los lugares paralelos de Althusius, Hocconius, Kirchner, Keckermann, König, Winckler, Suárez, Grotius, Berckringer y Boxhorn, así como la distinción entre respublica y civitas en Arnisaeus, Besoldus, Knipschildt, Schönborner, Werdnighagen y Berckringer.

(1) J. Walter Jones, Historical introduction to the theory of law ..., p. 87. La influencia de Bodin en los tratadistas políticos ingleses del siglo XVII fue muy considerable. Sir Walter Raleigh tradujo pasajes del angevino en The Cabinet Council (cfr. Allen, English Political Thought ..., p. 66 y supra) y Filmer organizó una colección de extractos de su obra (v. Gordon J. Schochet, Patriarchalism in Political Thought ..., p. 118-119). Bodin constituyó, según parece, una de las fuentes de aceptación de las doctrinas políticas de Aristoteles en Inglaterra. "Aris

ción de soberanía descrita por Bodin al concepto

...tote may have become know to some Elizabethan writers through Bodin, for English political thinkers appear to have been unaware of The Politics until very near the end of the sixteenth century", escribe Gordon J. Schochet, Patriarchalism in Political Thought ..., p. 47. A esto hay que juntar la influencia y el parentesco espiritual de Bodin con Jaime I. Cfr. Lorenzo d'Avack, La Ragione dei Re. Il pensiero politico di Giacomo I, Milano, Giuffrè, 1974, p. 26, 33, 42, 45, 53, 63 y sig., 73 y 91. Para la influencia de Bodin y de la teoría de la soberanía en Inglaterra hay elementos importantes aunque dispersos, en Allen, English Political Thought ..., passim, v.g., p. 13, 15, 18, 23, 27, 28, 33, 56, 63, 64, 66, 68, 69, 73, 74, 76, 78, 79, 80, 93, 114, 232, 430, 436 y sig., 468, 469, 486, 487, 488, 513. En cuanto a la titularidad, el problema residía en saber si pertenecía al rey, al parlamento o a uno y otro conjuntamente. Cfr. Allen, English Political Thought ... cit., maxime p. 27-28 (Sanderson), 430 (Henry Parker), 468 (The Subject of Supremacy) y 437; v. también Otto Brunner, Per una nuova storia costituzionale e sociale ..., p. 168, que afirma - siguiendo a Schramm: "Nella monarchia costituzionale fondata nel 1689, in teoria el re resta sovrano, ma può esercitare la propria sovranità solo nel parlamento". Para las consecuencias de esta posición, Brunner, ob.cit.,

de soberanía perfilada por el autor de la Politica Methodice digesta. Althusius vió en la soberanía un atributo más del Estado como entidad abstracta que de un individuo o grupo de individuos, ésto es, no como jus maiestatis, titulado en una o más personas dentro del Estado, sino como jus regni perteneciente a la comunidad políticamente organizada o concebida como un todo (1). "Hoc jus regni, seu maiestatis ius, non singulis, sed conjunctum universis membris, et toti corpori consociato regni competit: ut enim non ab uno, sed universis simul membris universalis consociationis constitui potest, sic nec singulorum, sed universorum membrorum illud esse dicitur" (2). En

p. 170. Por último, se registra el hecho de que Bodin (v.g. La République, I, 8) haya afirmado de manera rotunda que en Inglaterra la soberanía residía en el rey y no en el parlamento: "La souveraineté appartient pour le tout sans division aux Roys d'Angleterre, et les états n'y ont que voir". Cfr. John Neville Figgis, El Derecho Divino de los Reyes ..., p. 108.

(1) Cfr. J. Walter Jones, Historical introduction to the theory of law ..., p. 86-87, v. también para el problema de la titularidad de la maiestas, Sbriccoli, Crimen Laesae Maiestatis ..., p. 202 y sig.

(2) Althusius, Politica Methodice digesta atque exemplis sacris et profanis illustrata, c.9, n. 18 [= Herbonae Nassoviorum, 1614, p. 175], Jo-

esto se anticipa a la doctrina moderna de la soberanía (1) y se diferencia de los hispánicos del siglo XVII (véase a título de ejemplo lo que sobre la titularidad de la soberanía escribió un Freitas Africano). El problema de la titularidad de la soberanía - cabe al rey? cabe al pueblo? cabe a la nación? - en la Península saldrá a flote solamente durante el período de descomposición de la sociedad del ancien régime, que aquí coincide con las luchas entre liberales y absolutistas. Son tres las posiciones que se perfilan entonces con nitidez. Para los que se tienen designado por reaccionarios y progresistas, la soberanía pertenecerá respectiva y polémicamente, al gobernante y al pueblo o a la nación. Por el contra o, los conservadores o moderados procurarán eludir el problema. "Não querendo colocar a soberania no monarca nem no povo, os conservadores apresentaram-na unicamente como fonte, como origem do poder, como algo subjacente que não convem fazer vir à tona" (2).

nes, Historical introduction ..., p. 87, cita erróneamente este texto.

(1) Jones, Historical introduction ..., p. 87; Brunner, Per una nuova storia costituzionale e sociale ..., p. 169.

(2) Maria Beatriz Nizza da Silva, Silvestre Pinheiro Ferreira: Ideologia e Teoria, Lisboa, Sá da Costa, 1974, p. 107. La autora no aporta pruebas de estos asertos. No obstante, es

Por último, portugueses y españoles no di-

fácil fundamentarlos. En lo que respecta al pensamiento contrarrevolucionario pueden citarse, por ejemplo, textos del Marqués de Penalva, de José Agostinho de Macedo, França Galvão, D. Fr. Fortunato de S. Boaventura, Ribeiro Saraiva y Gouveia Pinto. Cfr. Fernando Campos, O pensamento contrarrevolucionário em Portugal (Século XIX), Lisboa, Edición de José Fernandes Júnior, 1931, I, p. 18 (M. de Penalva), 53, 63, 64, 67, 76, 78-79 (José Agostinho de Macedo), 194, 195, 199 (França Galvão); 1933, II, p. 45-47, 48, 49-50 (D. Fr. Fortunato de S. Boaventura) 151 (Ribeiro Saraiva), 195 y 196-197 (Gouveia Pinto).

En cuanto al sector avanzado bastará citar los títulos de majestade y de soberano concedidos al congreso de 1820, respectivamente, por el Conde de Sampaio y por el Ministro de la Mariña - Cfr. Tomás Ribeiro, Historia da Legislação Liberal Portuguesa, Lisboa, Imprensa Nacional, 1891, I, p. 75 y 95 -; la indignación de Borges Carneiro en la sesión del 7 de Abril cuando la compañía del alto Duero fue tratada de ilustríssima pues diante da soberania ninguem tinha aquelle tratamento, - idem, p. 140 - y el tenor del art. 26 de la Constitución, así como la correspondiente discusión parlamentaria - idem, p. 221-222. Para los moderados, además de la posición de Silvestre Pinheiro Ferreira, v. José Ferreira Borges, Exame critico das expressões Soberania do Povo e Soberania das Cortes, Lisboa, 1837.

vorciaron la justicia de la soberanía. La justicia permaneció (considerese cuanto se dijo a propósito de Saavedra Fajardo) como el fin del gobierno, según una larga e antigua corriente doctrinal la cual se conciliaba más fácilmente con la humanidad en política. Si no sintiesemos recelo de estar enunciando una contradicción en los términos o de que seamos acusados de fácil paradoja, diríamos que los tratadistas peninsulares si no han conseguido sobrepasar en este período la idea bodiniana, con todo, llegaron a una concepción de la soberanía menos absoluta.

CONCLUSION

Estamos ya al final de esta peregrinación por los textos. Y a lo largo de nuestro largo camino han quedado muchos desvíos por trillar, muchas perspectivas por descubrir. La riqueza del tema tratado es inagotable y sobre el mismo podrían escribirse numerosos volúmenes. Sería, por consiguiente, pretencioso el creer, de nuestra parte, terse agotado el tema. Sin embargo, constituiría falsa modestia no reconocer habernos estado animados por el deseo de componer un claroscuro susceptible de comunicar a quien nos lea noción de lo que apresentó de importante de, esencial, el proceso bodiniano en la Península. Tal vez este fin no se haya logrado. Es papel de la crítica decirlo. Por nuestra parte tememos, sobre todo, que el espíritu científico, obligando con rigor metodológico a constante invocación de las fuentes de la época, haya oscurecido el pretendido claroscuro, por exceso de pormenores en el dibujo y de pátina en la pintura.

Es el momento de terminar.

Al hacerlo, solo nos queda formular votos para que, a pesar de las posibles y fatales carencias, este ensayo pueda ser útil a otros investigadores de Bodin y de su noción fundamental: la soberanía, "alta figura sagrada, exigente y

dominadora, nimbada con deslumbrante aureola, reinando, para bien suyo, sobre los hombres anárquicos", como escribe Jean Jacques Chevalier (1).

Bueno será que los ciudadanos de hoy no olviden, adormecidos por el suave calor de las falsas ideas de libertad, noción tan costosamente elaborada y adquirida por el pensamiento occidental, pues, como en el siglo XVII descubrió, con rara clarividencia, el escritor inglés Edward Forset, el poder soberano tiene aptitud para transformar "savagences into civility, repugnances into concord, vices into virtues" (2).

(1) Jean Jacques Chevalier, Los Grandes textos políticos ..., p. 50.

(2) Edward Forset, A Comparative Discourse of the Bodies Natural and Politique. Wherein out of the principles of Nature is set forth the true frame of a Commonwealth, with the duties of Subjects and the right of the Sovereign, 1606. Cfr. Allen, English Political Thought ..., p. 79.

ERRATA

Entre otros, señálanse los siguientes errores de composición:

Pag.	1.	Donde está	Debe estar
12	9-10	generalidade	generalidad
25	5	e	y
25	24	Milão	Milano
28	12	Joaquim	Joaquín
30	10-11	Possibilidade	Posibilidad
39	16	rapoorts	rapports
63	22	passa	pasa
66	12	modo	moda
97	14	assegurar	asegurar
103	8	mesma	misma
116	3	David q	David - que
157	27	e	y
166	11	sucessos	sucesos
175	23	rouge	rouges
196	14	disquições	disquisições
209	13	dondemna	condemna
217	3-4	codamne	condamne
220	4	mismos	mismo
227	9	interesses	intereses
232	6	una	a una
234	11-12	elegantissimamente	elegantisimamente
235	5	at	et
235	16	Anastisiae	Anastasiae
236	12	e	y
246	24	estimadíssimo	estimadísimo
258	3	próximo	prójimo

258	22	pisqu'il	puisqu'il
259	15	essencia	esencia
260	25	l'Égli	l'Église".